



1
2 y
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLAN"

**FACTORES QUE LIMITAN LA PRODUCTIVIDAD DE
LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A :

MARIA DE LOS DOLORES AGUILERA Y GOMEZ



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MEXICO D. F.

ABRIL 1991



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

INTRODUCCION	I
CAPITULO UNO	1
1. Señanza del Pensamiento Económico	1
1.1. La Antigüedad.....	2
1.1.1. Grecia.....	3
1.1.2. Roma.....	6
1.2. La Edad Media.....	8
1.3. Los Mercantilistas.....	9
1.4. Los Fisiócratas.....	11
1.5. Adam Smith.....	12
1.6. David Ricardo.....	14
1.7. Socialismo Utópico.....	17
1.8. Carlos Marx.....	21
1.9. Teoría de la utilidad marginal.....	25
1.10. Síntesis Neoclásica.....	27
1.11. John Maynard Keynes.....	29
1.12. El Pensamiento Económico y la Productividad...	34
SINTESIS	39

<u>CAPITULO DOS</u>	44
2. <u>Marco Histórico</u>	44
2.1. Modo de Producción.....	44
2.2. La Colonia.....	45
2.2.1. Reformas Borbónicas.....	50
2.3. México Independiente.....	54
2.4. La Restauración de la República.....	57
2.5. El Porfiriato.....	58
2.6. La Lucha Armada.....	64
2.7. La Gran Depresión (1919-1933).....	66
2.8. El Cardenismo (1934-1940).....	68
2.9. La Década de los Años 40.....	70
2.10. Industrialización a Través de la Sustitución de Importaciones.....	73
2.11. El Desarrollo Estabilizador (1954-1970).....	81
2.12. El Desarrollo Compartido (1970-1976).....	83
2.13. José López Portillo (1976-1982).....	84
2.14. Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988).....	88
2.14.1. Plan Nacional de Desarrollo.....	89
2.14.1.1. Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE)...	89
2.14.1.2. El Cambio Estructural.....	90
2.14.2. Política de Austeridad.....	93
2.14.3. Programa de Aliento y Crecimiento (PAC).....	95
2.14.4. Pacto de Solidaridad Económica (PSE).....	97
2.15. La Historia Económica de México y la Productividad.....	99
 SINTESIS.....	 101

CAPITULO TRES	103
3. Productividad	103
3.1. Conceptos de Productividad	103
3.2. Factores de la Productividad	105
3.2.1. Factor Humano	105
3.2.2. Factor Estado	106
3.2.2.1. Capacitación y adiestramiento ...107	
3.2.2.1.1. En el Trabajo	108
3.2.2.1.2. Para el Trabajo	109
3.2.2.1.3. Unidad Coordinadora del Empleo, Capacitación y Adiestramiento (UCECA)	110
3.2.3. Factor Ciencia y Tecnología	111
3.2.3.1. El Estado y la Ciencia y la Tecnología	112
3.2.3.2. La Iniciativa Privada y la Ciencia y la Tecnología	114
3.2.4. Factor Empresa	116
3.2.4.1. Principios de Productividad en la Empresa	118
3.2.4.2. Técnicas Organizacionales	119
3.2.4.2.1. Juntas de Trabajo	119
3.2.4.2.2. Motivación	120
3.2.4.2.3. Círculos de Calidad	121
3.2.4.3. Planeación	122
SINTESIS	123

<u>CAPITULO CUATRO</u>	125
4. <u>Diagnóstico de Productividad</u>	125
4.1. Productividad Cuantitativa, Según Actividad	
Económica.....	126
4.1.1. Agricultura, Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca.....	126
4.1.2. Minería.....	130
4.1.3. Industria de Transformación.....	135
4.1.3.1. Medidas de Fomento a la Industria.....	145
4.1.4. Construcción.....	149
4.1.5. Generación y Distribución de Energía Eléctrica.....	159
4.1.6. Comercio.....	163
4.1.7. Transporte y Comunicaciones.....	170
4.1.8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles.....	175
4.1.9. Gobierno.....	179
4.1.9.1. Servicios Comunales, Sociales y Personales.....	180
4.2. Productividad Cuantitativa, por Entidad	
Federativa: 1970 y 1980.....	181
4.2.1. Entidades Federativas con Crecimiento Sostenido de la Productividad.....	182
4.2.2. Entidades Federativas con Disminución de la Productividad.....	183
SINTESIS.....	184
4.3. Productividad Cualitativa, por Sectores	
Económicos.....	186
4.3.1. Sector Primario.....	186
4.3.2. Sector Secundario.....	189
4.3.3. Sector Terciario.....	192
SINTESIS.....	196

CAPITULO CINCO	198
5. <u>La Pequeña y Mediana Industria</u>	198
5.1. Importancia de la Pequeña y Mediana Industria en la Actividad Económica.....	199
5.2. Mecanismos de Apoyo a la Pequeña y Mediana Industria.....	202
5.2.1. Fondo de Garantía y Fomento a la Industria Mediana y Pequeña (FOGAIN).....	202
5.2.2. Fondo para la Industria Asociada (FIA).....	204
5.2.3. Programa de Apoyo Integral a la Industria Mediana y Pequeña (PAI)....	207
5.2.4. Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña	208
5.2.5. Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.....	211
SINTESIS	214

<u>CAPITULO SEIS</u>	216
6. <u>Estudio de Campo</u>	216
6.1. Empresas Transnacionales con Buena Productividad.....	216
6.2. Empresas Mexicanas con Buena Productividad.....	222
6.3. Empresas Mexicanas con Problemas de Productividad.....	235
6.4. Factores que Limitan la Productividad.....	242
SINTESIS.....	246
<u>CONCLUSIONES</u>	248
<u>APENDICE ESTADISTICO</u>	252
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	254

INTRODUCCION

El presente trabajo es un esfuerzo por señalar los factores que limitan la productividad, entendida ésta como la capacidad de la sociedad para utilizar en forma racional y óptima los recursos de que dispone, retribuyendo equitativamente a los elementos que intervienen en la generación de la riqueza, a fin de mejorar el bienestar económico y social de la población. El concepto que manejamos de productividad, no solamente se refiere a la necesidad de producir eficientemente, sino también a la distribución justa de la riqueza. En este sentido, la productividad reúne tanto al pensamiento económico de la formación de la riqueza, como a la distribución social de la misma, con el único propósito de que la población logre mejores niveles de vida.

El trabajo lo hemos dividido en seis capítulos. El primero muestra la semblanza de las distintas modalidades que ha presentado la vida económica, la organización social del trabajo y las actuaciones del Estado y el mercado. Los estudiosos de los fenómenos económicos, al observar la interacción de las distintas variables, han tratado de influir en ellas y manejarlas en aras de una mayor obtención de beneficios. Sin embargo, salvo pocas excepciones, se ha dejado a un lado la necesidad de distribuir con justicia la riqueza generada por el trabajo.

El capítulo dos, presenta una breve cronología de la Historia Económica de México. Al revisar nuestra herencia histórica nos damos cuenta que hemos vivido con grandes carencias de productividad. Los trescientos años de la Colonia se caracterizaron por la epidemia de la miseria, a pesar de las grandes explotaciones mineras y agropecuarias. La guerra de independencia y las posteriores rencillas internas, llevaron a la depresión económica, con el consecuente incremento de la pobreza. El expansionismo del

capitalismo a finales del siglo pasado e inicios del presente, logró reactivar el crecimiento económico, pero sin tomar en cuenta el desarrollo del país. Con la Constitución de 1917, se sentaron las bases legales para conducir la vida de la Nación hacia el desarrollo; desde hace más de medio siglo, los gobiernos inspirados en los principios sociales de la Carta Magna, han elaborado planes y programas en función del desarrollo, pero los resultados no han sido suficientes para llevar los beneficios del progreso a toda la sociedad. La razón ha sido: falta de productividad.

El capítulo tres está dedicado a explorar el mundo de la productividad, su significado y los principales factores que la integran. En este sentido, se maneja la importancia de las empresas, la del desarrollo tecnológico, la del Estado y, sobre todo, la del factor humano. La productividad se concreta a una forma de ser y todos los miembros de la sociedad podemos ser productivos en nuestras labores diarias, para lo cual es necesaria la educación. El desarrollo tecnológico permite la optimización de los recursos, pero para ello se requiere incursionar en la investigación científica. Los fondos que implican dar educación al pueblo, desarrollar tecnología y proporcionar servicios sociales, se obtendrán por medio del trabajo de todos los mexicanos; de esta forma, la pequeña y mediana empresa, puede significar una pieza clave para el desarrollo. La conjunción armoniosa de los esfuerzos de la empresa, el desarrollo tecnológico y el Estado, dentro de los cuales está implícito el factor humano, darán como resultado la productividad, que significa mejores niveles de vida para la sociedad.

El capítulo cuatro presenta un diagnóstico de productividad, tanto sectorial como por entidades federativas, en donde se aprecia un sector primario muy deprimido, un sector secundario pujante y un sector

terciario con los mayores niveles de productividad. Regionalmente, las entidades federativas con el índice más alto de productividad, son aquellas que cuentan con un crecimiento industrial importante.

El capítulo cinco, se dedica a conocer las características de la pequeña y mediana industria; la cual, dentro del sector industrial, representa el 98% y emplea a más de la mitad de la fuerza de trabajo. Por estas particularidades, la pequeña y mediana industria puede convertirse en un detonador del desarrollo económico, siempre y cuando se opte por una conducta de productividad que conduzca a la superación propia y a la de su personal. Es en el seno de la pequeña y mediana industria en donde se pueden generar parte de los recursos que requiere el Estado a fin de lograr los objetivos y metas que se plantean en los programas de desarrollo.

En el capítulo seis, se exponen los resultados de un estudio de campo. Acudimos a un grupo de siete empresas industriales, pequeñas y medianas, para conocer sus opiniones respecto de la productividad, para informarnos de sus problemas cotidianos y de los obstáculos que tienen que vencer a fin de ser más eficientes, poder resolver los retos de la crisis actual y afrontar la nueva estructura del comercio internacional.

El país presenta todas las características de la falta de productividad que nos han colocado como una Nación subdesarrollada. Necesitamos cambiar los modelos de conducta de la sociedad y es dentro de la pequeña y mediana industria en donde se pueden iniciar estos cambios, a través de una política de eficiencia que conduzca a la óptima utilización de los recursos y, sobre todo, retribuyendo con equidad al factor trabajo. La crisis ha conducido a una mayor concentración de la riqueza, a costa del salario real; la capacidad de compra de la clase trabajadora ha disminuido

deprimiendo la demanda interna; por lo tanto, si se logra trabajar con un sentido de eficiencia, se podrán reducir costos, mejorar el salario real y asegurar las ganancias, lo cual repercutirá en el fortalecimiento de la vida económica y permitirá generar fondos para el desarrollo. Es entonces, cuando estaremos transitando por el camino de la productividad.

Todos debemos buscar la productividad a través de nuestro quehacer cotidiano. Si este trabajo logra inquietar a los lectores sobre las bondades de la productividad, será la mejor recompensa.

CAPITULO UNO

1. SEMBLANZA DEL PENSAMIENTO ECONOMICO

A partir de que el hombre superó su estado de vida primitiva en que sólo se ocupaba de saciar sus requerimientos biológicos, tornó su pensamiento en la actividad económica al relacionarse y organizarse con sus semejantes para transformar a la naturaleza por medio del trabajo y así satisfacer sus necesidades.

La palabra ECONOMIA se deriva del griego "oikónomos", en donde "oikos" se refiere a la casa con todos sus contenidos y "nomos" al manejo o administración. La actividad económica implica la cooperación de varios individuos y una organización en cuyo seno los actos individuales aislados se combinan para originar actos colectivos encaminados a satisfacer las necesidades humanas, tanto biológicas como culturales, siendo éstas últimas influidas por el grado de desarrollo histórico. Para satisfacer las necesidades existen objetos materiales como comida, vestido, medicinas, etc., los cuales reciben el nombre de bienes. Estos bienes no son abundantes; caso contrario, como el aire que es ilimitado y su apropiación gratuita, no es considerado como un bien económico.

El hombre, con su trabajo, se apropia y transforma los bienes, siendo el principio económico el lograr que con un número determinado de medios (trabajo, tierra, capital), se obtengan los resultados más beneficiosos posibles; en otras palabras, se busca el máximo resultado determinado con un mínimo posible de medios. Lo anterior nos conduce a uno de los conceptos de PRODUCTIVIDAD que pugna por la utilización óptima y racional de los recursos.

La ECONOMIA como ciencia se ocupa de estudiar las leyes de la producción, distribución y consumo de los bienes que

realiza el hombre para satisfacer sus necesidades; es a través de la revisión de la Historia Económica como podemos apreciar las distintas formas en que el hombre se ha organizado para responder a estas necesidades y la manera de cómo ha interpretado los fenómenos económicos de su tiempo. Por lo tanto, a continuación se presenta una breve cronología de la actividad económica desde la Antigüedad, pasando por la Edad Media, hasta la Edad Moderna. No se intenta hacer un examen minucioso de las distintas teorías económicas, sino solamente esbozar los más importantes cambios del pensamiento económico, a fin de comprender nuestro presente y su relación con el tema principal de este trabajo que es la PRODUCTIVIDAD, el cual será ampliamente conceptualizado en el Capítulo tres de este trabajo.

1.1. LA ANTIGÜEDAD

La ciencia económica se considera como una disciplina de la edad moderna, pues ni la antigüedad, ni la edad media elaboraron teoría alguna de la Economía. A pesar de que con los fenicios, griegos y romanos se alcanzaron altos niveles de producción primaria y manufacturera, así como una amplia red comercial, no se logró formar un riguroso análisis teórico, salvo algunos grandes pensadores que se fijaron en los problemas prácticos de la vida económica e hicieron conclusiones bastante generales.

No sólo las explotaciones agrícolas de la antigüedad, que en particular obtuvieron espléndido florecimiento en la cuenca del Nilo, en Sicilia y en la Península Itálica, sino también los trabajos de artesanos lograron alcanzar grandes niveles de desarrollo llegando, en ocasiones, a tener el carácter de explotaciones en grande escala.

En las ciudades-estado que florecieron en el mediterráneo ocho siglos antes de la era cristiana, ya

existía "la propiedad privada de la tierra, la división del trabajo en grado muy avanzado, el comercio -sobre todo marítimo- y el uso del dinero."¹

A pesar de que en la antigüedad se dio una importante actividad económica, la clase dirigente sentía un gran desprecio por el trabajo, el cual recaía en los esclavos, y sólo se encuentran estudios dispersos de naturaleza económica-política, pero sin conexión sistemática alguna; sin embargo, son suficientes para presentar algunos casos característicos.

1.1.1. GRECIA

Citaremos en primer lugar a Platón (428-347 A.C.), en cuyo ideal del Estado se tiene una prueba de las aspiraciones de uno de los hombres más grandes de su tiempo. En sus obras "La República" y "Las Leyes", se encuentra la mayor parte de sus ideas económicas. Platón demuestra un amplio conocimiento de la división del trabajo y expresa que "la ciudad es una consecuencia de la división del trabajo, el cual a su vez es el resultado de las diferentes aptitudes naturales de los hombres y de la multiplicidad de las necesidades humanas".²

Jenofonte (427-335 A.C.), contemporáneo de Platón, en sus escritos sobre los medios de acrecentar las rentas de Atica, ensalza la profesión de la agricultura, pero también demuestra conocer la importancia del artesanado y del comercio como base de la propiedad y acepta la esclavitud como un poderoso apoyo, correspondiendo así al criterio general de su tiempo. En su obra *Ciropeдия* "da una explicación parecida (a la de Platón) de la división del trabajo, parece haber comprendido mejor la naturaleza del

1. Roll Eric, "Historia de las Doctrinas Económicas" Edit. F.C.E., Mex., 1952, p. 29.
2. Idem, p. 31

cambio privado, ya que distingue entre las grandes ciudades, en que está bastante desarrollada la división del trabajo, y las pequeñas, en que apenas existe".³

Igualmente, estudia el sistema monetario y reconoce que el valor del dinero se regula de muy distintas maneras que el de las mercancías comunes, y hasta se anticipa a refutar las ideas mercantilistas al explicar la utilidad que para un país puede tener una salida eventual de dinero al exterior.

Aristóteles (384-322 A.C.) llamó a la Economía el estudio de la administración de la hacienda doméstica y como el Estado debería administrar sus propiedades, habría tantas economías como formas de gobierno, a saber: una "Economía Regia" de la monarquía, una "Economía Provincial" de las provincias, y se refirió a la "Economía Política"⁴ como una forma de la economía en relación a la ciudad-estado, en donde el Estado tiene fines propios a los cuales deben estar subordinados por completo los intereses privados. En su obra "Política" y "Ética" concentró las ideas y saber de su tiempo, reflejando conceptos fundamentales de las cuestiones de la vida política y económica. "El fue quién sentó los cimientos de la ciencia y el primero que planteó los problemas económicos que han estudiado todos los pensadores posteriores".⁵

Para Aristóteles los esclavos son herramientas vivientes, pero expresa que sería deseable su sustitución por las fuerzas mecánicas. Las clases sociales y los

3. Idem

4. En 1617 Montchretien retoma el término Economía Política en su obra "Traicte de l'Economie Politique" en donde considera que la ciencia de la administración de la riqueza es común al Estado y a la familia; por lo tanto, no debe separarse del adjetivo "política" el sustantivo "economía". Posteriormente, William Petty usó la expresión "Economía Política" como sinónimo de "aritmética política", nombre que dio a la aplicación de los datos numéricos al estudio de los hechos económicos.

Citado por Francisco Zamora en "Elementos de Economía Teórica", Edit. América, Mex., 1943, p. 15.

5. Roll, Eric, Op. cit., p. 35

oficios han nacido de la división del trabajo y del fraccionamiento de la propiedad; distingue entre las profesiones naturales, es decir los oficios que tienen por objeto la producción extractiva y la explotación de la tierra y, por otra parte, están los oficios que elaboran los productos y los dedicados al transporte a los cuales considera despectivamente como crematísticos, con lo que se manifiesta un abierto rechazo al dinero. Considera al comercio como una actividad necesaria pero califica como deshonroso el afán de ganancia. Conocía claramente que el dinero en sí no representa la riqueza económica, y para ilustrar su opinión cita la leyenda del rey Midas; se oponía al pago de intereses porque consideraba que el dinero no puede engendrar más dinero. Es importante mencionar su concepto del valor, en el cual sienta ya la diferencia que separa el "valor de uso" del "valor de cambio", tal como más tarde fue expuesto por Adam Smith. En la "Política" expresa esta diferencia en la siguiente forma: "Hay dos usos para todas las cosas que poseemos: ambos pertenecen a la cosa como tal, pero no en la misma forma, porque uno es el uso propio y el otro es el uso impropio o secundario de ellas. Por ejemplo, un zapato se usa para calzarlo y también para cambiarlo; ambos son usos del zapato".⁶

En Grecia floreció la agronomía con la utilización de abonos naturales y químicos, se explotó la silvicultura, ganadería, caza y pesca, así como la minería. En la actividad industrial coexistían la industria de la familia, la ejercida por el artesano y las manufacturas. "Oímos hablar aquí (Atenas) de industriales que ocupaban de 20 a 30 esclavos e incluso se nos habla una vez de una empresa en la que trabajaban 120 esclavos. A pesar de ello, los atenienses tenían la opinión de que la riqueza y los valores había que buscarlos en la posesión de terrenos y soleares".⁷

6. Idem, p. 36

7. Garlich, Ernest J., "Historia del Mundo", Ediciones Martínez Roca, Barcelona, Esp., 1972, p.121.

Existieron los cambistas o banqueros que se instalaban en el mercado tras sus modestos despachos consistentes en mesas o bancos; poco a poco su actividad se extendió a un campo mayor y al cambio de monedas se agregaron diversas operaciones financieras y comerciales, como expedir cartas de crédito, hacer préstamos y aceptar depósitos.

En la Atenas de los siglos V y IV A.C. hubo una organización muy clara de la estructura económica; se produjo tanto para el mercado interno como para la exportación, pero todo se produjo para obtener ganancias; la propiedad privada comenzó a concentrarse y las clases sociales se definirían en la Roma de Augusto y en los siglos XIV y XV en las ciudades italianas en donde el progreso del capitalismo ya no se detuvo, avanzando con firmeza hasta nuestros días.

1.1.2. ROMA

Al igual que en Grecia, en Roma no se dio un análisis teórico de la Economía Política. El trabajo manual era visto con menosprecio por parte de grupos selectos de la sociedad y los hombres más encumbrados eran ajenos a la producción. Las conquistas romanas ensancharon el territorio del imperio que se extendía desde España hasta Mesopotamia, y desde el Africa Septentrional hasta Inglaterra, proporcionando a fueren abandonando y numerario. Los campesinos libres de las legiones para ir a sumarse a las legiones conquistadoras, atraídos por el espejismo de las riquezas sus tierras para ir a sumarse a las legiones conquistadoras, por lo que las pequeñas propiedades pasaron a manos de grandes señores convirtiéndolas en latifundios.

8. La máxima expansión del Imperio romano se sitúa en la época del emperador Trajano (98-117 D.C.). Cf. "Historia Universal", Roma, T. 3, Edit. Dalmon, Barcelona, Esp., 1975, pp. 303-312

Existieron los cambistas o banqueros que se instalaban en el mercado tras sus modestos despachos consistentes en mesas o bancos; poco a poco su actividad fue extendiéndose a un campo mayor y al cambio de monedas se agregaron diversas operaciones financieras y comerciales, como expedir cartas de crédito, hacer préstamos y aceptar depósitos.

En la Atenas de los siglos V y IV A.C. hubo una organización muy clara de la estructura económica; se produjo tanto para el mercado interno como para la exportación, pero sobre todo se produjo para obtener ganancia; la propiedad privada comenzó a concentrarse y las clases sociales se definieron con más precisión. Análogas características aparecerían en la Roma de Augusto y en los siglos XIV y XV en las ciudades italianas en donde el progreso del capitalismo ya no se detuvo, avanzando con firmeza hasta nuestros días.

1.1.2. ROMA

Al igual que en Grecia, en Roma no se dio un análisis teórico de la Economía Política. El trabajo manual era visto con menosprecio por parte de grupos selectos de la sociedad y los hombres más encumbrados eran ajenos a la producción. Las conquistas romanas ensancharon el territorio del imperio que se extendía desde España hasta Mesopotamia, y desde el Africa Septentrional hasta Inglaterra, proporcionando copiosos rendimientos en especie y numerario.⁶ Los campesinos libres fueron abandonando sus tierras para ir a sumarse a las legiones conquistadoras, atraídos por el espejismo de las riquezas extranjeras, por lo que las pequeñas propiedades pasaron a manos de grandes señores convirtiéndolas en latifundios

6. La máxima expansión del Imperio romano se sitúa en la época del emperador Trajano (98-117 D.C.).
Cf. "Historia Universal", Roma, T. 3, Edit. Daimon, Barcelona, Esp., 1973, pp. 305-312

trabajados por esclavos, cuya labor era poco eficiente, ya que ni el esclavo, ni el amo tenían interés por mejorarla; todo lo cual originó con el tiempo una descomposición de la vida rural y Roma dejó de ser un pueblo esencialmente agrícola, para convertirse en una aglomeración tumultuosa en donde la industria, el comercio y el tráfico de dinero lograron importancia antes desconocida.

En Roma, la minería era explotada por el Estado y en ocasiones otorgaba minas en arrendamiento a particulares. La construcción de monumentos, edificios, caminos y obras públicas alcanzó gran desarrollo en la capital y las provincias. La producción industrial se manejaba en pequeños talleres formados por un maestro y auxiliado por varios oficiales esclavos u obreros libres. El trabajo manual se estimaba como una tarea baja por los grupos selectos de la sociedad, lo que originó que ni la agricultura, ni la minería, ni la industria realizaran durante muchos años progreso alguno de consideración.

De lo expuesto resulta que la Economía Política en la antigüedad no era más que un producto natural, no una consecuencia del influjo del Estado y la sociedad; pero, por otra parte, "Roma fue el suelo nativo de los mayores movimientos de rebeldía en la antigüedad"⁹, teniendo como caldo de cultivo la aparición del cristianismo el cual, junto con el pensamiento Aristotélico, tendrían una decisiva influencia en la vida económica de la Edad Media.

9. Roll, Eric, Op. cit., pp. 41-42.

1.2. LA EDAD MEDIA¹⁰

Durante la Edad Media el principal factor productivo fue la tierra y la agricultura la base de la actividad económica. La mayor parte del suelo estaba en manos muertas o era atribuida su propiedad a las comunas de los pueblos y de las aldeas para su uso colectivo. La Iglesia católica implantó el Derecho Canónico, que es una mezcla del pensamiento aristotélico y del cristianismo, para luchar en contra del afán de lucro y del egoísmo; se consideraba que el estado natural era la posesión común de los bienes y lo deseable era que nadie tuviera más propiedad particular que la necesaria para su sustento. "Los canonistas aceptaron la distinción aristotélica entre la economía natural del hogar y la antinatural de la ciencia del abastecimiento, o sea el arte de ganar dinero. La economía es para ellos un cuerpo de leyes, no en el sentido de leyes científicas, sino en el de preceptos morales encaminados a conseguir la buena administración de la actividad económica. La parte de la economía que en la práctica era muy parecida a la que había expuesto Aristóteles, se apoyaba en una base de teología cristiana, (la cual) condenaba la avaricia y la codicia y subordinaba el mejoramiento material del individuo a los derechos de sus semejantes".¹¹

El dinero era considerado sólo una pieza acuñada, sin otro objeto que servir como medio de pago y jamás para producir más dinero; era mal visto percibir intereses por considerarlo una usura. Las excepciones fueron en el caso de los empréstitos públicos y las letras de cambio comerciales. Se consideró justo que concediendo un préstamo en forma de letra de cambio sobre una tercera

10. Generalmente se considera que la Edad Media comprende un período de mil años que va, aproximadamente, desde la caída del Imperio Romano en el siglo V hasta la caída de Constantinopla en el siglo XV.

11. Roll, Eric, Op. cit., p. 47

persona situada en otra plaza, se otorgaba un servicio no exento de riesgo, por cuya razón si no mediaba un interés jamás habría persona alguna que facilitara tales préstamos.

El desenvolvimiento de las ciudades y el comercio establecido con Oriente a partir de las Cruzadas, impulsarían la circulación del dinero para irse consolidando poco a poco la economía monetaria. El Derecho Canónico empezó a debilitarse constantemente a medida que el comercio se desarrollaba, hasta llegar el momento en que perdió el poder de seguir regulando la vida económica.

Con la aparición de las monarquías absolutas, sobre todo en Francia, el poder público toma a su cargo nuevas funciones, entre ellas las de la vida económica. La Reforma Religiosa, encabezada por Martín Lutero y Calvino, reconoce el derecho al disfrute material e impugna el desprecio monástico de los bienes mundanos, explica perfectamente la necesidad de la división del trabajo y la importancia del comercio, combate los impuestos autoritarios y se piensa que los precios deben fijarse en el mercado libre. "La religión se convirtió en algo distinto y aparte de las otras ramas del pensamiento, particularmente de las relativas a los problemas mundanos de la adquisición de riquezas. Aunque alguna otra vez se hicieron intentos por introducir elementos éticos en la corriente principal de la doctrina económica, ésta fue desde entonces independiente de la religión. Así quedaron sentadas las bases de una ciencia secular de la economía".¹²

1.3. LOS MERCANTILISTA

Con el descubrimiento de América y el flujo de metales preciosos se provocó un fuerte cambio en la vida económica de Europa e hizo posible que las naciones más adelantadas entraran de lleno en una economía monetaria. En este

12. Idem, p. 56

contexto aparecen las ideas mercantilistas que proclamaban que la vida económica del Estado puede influir y fomentar en todas direcciones, constituyendo un deber de la Nación intervenir en todo, no sólo para impulsar y dirigir la actividad económica sino tomarla, en lo posible, a su cargo pugnando por un Estado fuerte.

Los mercantilistas consideraban que la ganancia comercial estaba en relación directa con el bien nacional; así como un ciudadano sería más rico en tanto tuviera más dinero, igualmente la Nación podría enriquecerse sólo con el aumento del dinero, el cual se identificaba con los metales preciosos. Se buscaba el comercio con una balanza favorable y el mejor procedimiento para lograrlo era el progreso industrial, con un fuerte proteccionismo aduanero, puesto que la agricultura por si sola no era capaz de considerable desarrollo en el comercio internacional.

Thomas Mun (1571-1641), mercantilista típico inglés, expone claramente el pensamiento económico de su época: "Considerad, pues, la verdadera forma y valor del comercio exterior, el cual es: la gran renta del rey, la honra del reino, la noble profesión del comerciante, la escuela de nuestros oficios, el abastecimiento de nuestras necesidades, el empleo de nuestros pobres, el mejoramiento de nuestras tierras, la manutención de nuestros marinos, las murallas de los reinos, los recursos de nuestro tesoro, el nervio de nuestras guerras, el terror de nuestros enemigos. Por todas estas grandes y poderosas razones, muchos estados bien gobernados fomentan grandemente esta profesión y cuidadosamente estimulan esta actividad, no solamente con una política que la aumente, sino también con poder para protegerla de daños externos, pues saben que entre las razones de estado es la principal el mantener y defender aquello que los sostiene a ellos y sus haciendas". 13

13. Mun, Thomas, "La Riqueza de Inglaterra por el Comercio Exterior, Discurso acerca del Comercio de Inglaterra con las Indias Orientales", Edit. F.C.F., Mex. 1954, p. 151

Con la práctica del mercantilismo surge un régimen despótico que dominó toda la actividad económica; el pueblo era considerado como un medio de enriquecimiento del soberano y de la corte; consecuentemente, se empieza a gestar una oposición y fue en Francia, donde primero en la teoría y después en la práctica, tal oposición tomó una importancia eficaz, surgiendo un sistema de economía nacional que pugnaría por evitar toda clase de intervenciones del Estado y acabar en absoluto con el caos de la tutela oficial, para así asentar la nueva estructura sobre los principios de la libertad.

1.4. LOS FISIOCRATAS

En oposición a los principios fundamentales del mercantilismo, en el siglo XVII apareció el pensamiento económico de los fisiócratas, que impugnaba la exagerada estima del comercio exterior y la industria con relación a la agricultura, la cual sólo podría prosperar cuando existiera libertad económica.

El representante principal de la fisiocracia en Francia fue Francisco Quesnay (1694-1774), quién reunió por primera vez metódicamente un sistema científico propio, opuesto al mercantilismo, en donde asentaba que la riqueza pública se determinaba por la cantidad de bienes útiles como los que proporciona la agricultura, la cual con el trabajo del hombre rinde un producto neto. "... este producto neto creado por las clases rurales y que a la vez aporta la primera materia a las industrias y alimento a todo el pueblo... constituye la fuente que puede satisfacer todas las necesidades del Estado".¹⁴

Quesnay dividía a la economía en tres sectores: El sector I constituido por los agricultores, el Sector II formado por los propietarios de la tierra y el Sector III

14. Conrad, J., "Historia de la Economía", Edit. Victoriano Suárez, Madrid, Esp., 4/1., p. 39

que lo integraban los productores de manufacturas a los cuales llamaba "clase estéril". Únicamente el trabajo de los agricultores era capaz de crear un excedente llamado "producto neto". Quesnay elabora una tabla económica en donde hace una exposición del proceso de circulación y reproducción y muestra cómo sólo la agricultura puede producir un excedente o producto neto y cómo se distribuye. La clase estéril, según Quesnay, "... no crea ningún valor, no hace más que transformar el valor creado por la agricultura en bienes manufacturados, que se consumen además de los artículos de primera necesidad".¹⁵

El pensamiento fisiocrático sostenía que la Economía Política funcionaba conforme a leyes naturales, las cuales al actuar libremente reportaban a la colectividad gran prosperidad, en tanto que los gobiernos sólo podían refrenarlas y estorbarlas sin conseguir progreso alguno. El lema de la escuela de los fisiócratas fue: "dejar hacer, dejar pasar, el mundo va por si mismo". El pensamiento fisiócrata tuvo una importancia trascendental con la implantación del principio del libre cambio, el cual lograría un extenso desarrollo y firme fundamento, sobre todo en Inglaterra con el surgimiento de la teoría Clásica de la Economía.

1.5. ADAM SMITH

En un ambiente en donde ya habían penetrado las ideas del Continente sobre la necesidad de practicar una economía libre sin la participación rectora del Estado, surge el pensamiento del escocés Adam Smith (1723-1790), a quién se le considera el padre de la Teoría Económica, por haber sido el primero en mostrar el conjunto de los fenómenos económicos y haberles dado por base un principio rigurosamente científico.

15. Roll, Eric, Op. cit., p. 135

En la obra de Smith "Investigación Acerca de la Naturaleza y Causas de la Riqueza de las Naciones", se desarrolla la teoría del valor, del precio y de las clases de ingresos, así como la teoría de la producción y las distintas manifestaciones de la actividad industrial, del comercio y la hacienda. Para Adam Smith la riqueza consiste en los bienes que constantemente se van produciendo y que están disponibles para la satisfacción de las necesidades, en lo cual el valor (de uso y de cambio) es decisivo para dichos bienes, en donde el trabajo es la medida del valor en cambio. En un régimen de propiedad privada y empleando el capital en la producción, el precio de la mercancía se descompone en salario, interés del capital y renta de la tierra. El salario está regido por la oferta y la demanda, encontrando su límite inferior en las necesidades imprescindibles de la vida del obrero; al capital se le debe retribuir un interés por su ahorro; y a los propietarios de la tierra una renta por el hecho de ser dueños de la misma. "El precio a largo plazo o natural viene determinado por el costo de producción. En una sociedad civilizada este costo de producción consiste en los pagos de intereses, salarios y rentas... y el precio de un producto depende, en último término, de estos tres elementos. En consecuencia, el precio natural (a largo plazo) equivale al costo de producción, pero debido a las fluctuaciones en la demanda, el precio real o de mercado, coincidirá raras veces, si es que alguna vez coincide con el precio natural".¹⁶

La doctrina de Smith pugnaba por un mercado de libre competencia, en donde las leyes naturales que rigen a la economía (la mano invisible) actúan para buscar el equilibrio; el Estado no debería intervenir en la vida económica y sólo serviría para proteger la propiedad privada, obligar al cumplimiento de los contratos y actuar en los renglones de servicios a la comunidad

16. Finkelstein, J. y Thinn, A., "Economistas y Sociedad. El Desarrollo del Pensamiento Económico desde Thomas de Aquino a Keynes", Edit. Logos Consorcio, Mex., 1976, p. 67.

El mérito de Smith está, como ya se ha dicho, en haber sido el primero en destacar los fenómenos económicos en un método científico, que libró a las tesis disgregadas de sus antecesores de las extremas exageraciones. Su teoría ha sido consultada no sólo por los economistas posteriores a su época, sino también por los actuales.

1.6. DAVID RICARDO

David Ricardo (1772-1823) fue discípulo de Adam Smith y, en muchos sentidos, amplió la doctrina de éste con su obra "Los Principios de la Economía Política y la Política Fiscal". Entendió el concepto del valor, al igual que Smith, en base al trabajo, pero incluyó la característica de la rareza de las cosas. "Aquellas cosas que son útiles reciben su valor de cambio de dos fuentes: de su rareza y de la cantidad de trabajo necesario para obtenerlas. El valor en cambio de todas las cosas, trátase de productos de manufacturas, de minas o de la tierra, nunca se determina en arreglo a la cantidad menor del trabajo suficiente en condiciones favorables para su producción (como por ejemplo, en caso de especial habilidad de los obreros), sino según la cantidad mayor de trabajo indispensable para su producción ejecutado por hombres que no poseen todas las facultades excepcionales y que tal vez han de luchar con circunstancias adversas, es decir, tales que impidan obtener la cantidad de productos apetecida."¹⁷

De esta forma, Ricardo desarrolló su teoría de la renta de la tierra, en donde el precio de los productos agrícolas está dado por el rendimiento de las tierras de menor calidad y aquéllos que posean tierras más fértiles recibirán un supervalor; por lo tanto, la diversidad de la calidad del suelo da origen a la renta de la tierra. "Cuando la tierra de menor fertilidad se pone en explotación comienza

17. J. Conrad, Op. cit., p. 95

inmediatamente a pagarse renta por la de primera calidad, y el volumen de tal renta dependerá de las diferencias de calidad. Sólo la creciente demanda de alimentos, junto con las variaciones y situación del suelo, genera renta y sólo el hecho de la propiedad permite al terrateniente apropiarse este excedente sin ningún esfuerzo propio".¹⁸

En otras palabras, Ricardo demuestra que mientras existan en abundancia tierras fértiles los productos agrícolas sólo darían con su precio la recompensa para el trabajo invertido, puesto que nadie daría más por ellos que lo que costara la producción agrícola en la tierra disponible. El suelo bueno únicamente llega a escasear cuando la población crece y cuando el hombre se ve forzado a trabajar tierras de inferior calidad para cubrir la demanda; entonces, el precio de los productos agrícolas debe aumentar hasta aquel punto en que los gastos de explotación del suelo más malo queden también cubiertos. Puesto que la mejor tierra, en igualdad de gastos, remunera mejor, el propietario recibe con el alza de precio un supervalor sobre el salario del trabajo, supervalor que representa la renta de la tierra. Con lo anterior, Ricardo trata de demostrar que la renta de la tierra no se obtiene por el trabajo y que el propietario territorial la recibe sin ningún esfuerzo, gracias a la escasez y desarrollo general de la sociedad.

Por otra parte, Ricardo menciona que así como la diversidad de la calidad del suelo da origen a la renta de la tierra, también ésta puede ser resultado del diferente empleo del trabajo y del capital. Cualquier empleo subsecuente, efectuado en igualdad de condiciones, rinde un beneficio más pequeño y, sobre todo, un producto físico menor que el del empleo que antecede; es decir, una unidad de capital o de trabajo empleada por primera vez en la misma tierra proporciona una renta más alta que la empleada posteriormente. Por lo tanto, en este caso, la renta surge

18. Finkelstein, Op. cit., pp. 94-97

de la diferencia entre el producto obtenido por el empleo de las cantidades iguales de capital y de trabajo.

A partir de este análisis de la renta de la tierra, Ricardo expone la Ley de Rendimientos Decrecientes; así pues, la misma causa que eleva la renta por la creciente dificultad para obtener una cantidad adicional de alimentos con la misma cantidad proporcional de trabajo y capital, elevará también los salarios. Por lo tanto al aumentar la renta, también aumentarán los salarios y los beneficios disminuirán. "A medida que aumentase la población y se dispusiese de menos tierra fértil, se incrementaría la renta en consecuencia el precio de los alimentos... que conduciría a un incremento de los salarios, y, en consecuencia a una disminución de los beneficios, porque entre salarios y beneficios existía una relación inversa".¹⁹

Para Ricardo el salario tiene, por un lado, un precio natural que representa los bienes y servicios que requiere el trabajador para vivir y procrear su especie; por otro lado, está el precio de mercado (o corriente) que es lo que efectivamente se paga por el trabajo, según la proporción entre oferta y demanda. Lo óptimo para el trabajador será cuando el precio de mercado comience a sobrepasar el precio natural, pero a consecuencia de esto hay la tendencia de un aumento en la población obrera, lo que conduce a una caída en el salario de mercado debido al exceso de la oferta de trabajo. Consecuentemente, una fuerte disminución del precio de mercado aumentaría la miseria de la clase trabajadora y la morbilidad y la mortalidad disminuirían la población obrera, con lo cual al haber una baja oferta de trabajadores se tendería a la alza del precio de mercado hasta lograr igualarse con el precio natural.

Dado que para Ricardo el salario obedecía a leyes naturales, el empresario se encontraba libre de cualquier responsabilidad en el sentido de mejorar el nivel del

19. Idem, p. 102

salario real y, por lo tanto, era ajeno a la miseria de la clase trabajadora; los Gobiernos tampoco podían influir en ello y, en consecuencia, ningún deber les incumbía para ayudar a los trabajadores. La doctrina económica de la época favoreció el desconsiderado empleo del poder capitalista en la explotación de las clases marginadas.

1.7. SOCIALISMO UTOPICO

El sistema económico del "dejar hacer" (laissez-faire) y la búsqueda del enriquecimiento individual, así como las crisis que periódicamente venía viviendo el capitalismo, dieron lugar a la aparición de un proletariado paupérrimo empeorando la situación general de los pobres. La Historia había demostrado lo injustificado de una armonía natural y de los ajustes automáticos del modelo capitalista. Éstaba visto que la supuesta "mano invisible" no pudo lograr el equilibrio en la economía, sino más bien permitió la concentración de la riqueza y el aumento de las masas de desposeídos y marginados.

En el siglo XIX apareció el socialismo utópico en las personas de los franceses Claudio Enrique de Saint-Simon (1760-1825), Carlos Fourier (1772-1837) y el inglés Roberto Owen (1771-1858), como respuesta a la industrialización de la vida en Europa, reprochando la manera de operar del capitalismo y su forma desequilibrada de distribuir la riqueza, buscando soluciones por medio de organizaciones comunales de la sociedad.

Saint-Simon expuso en su doctrina la necesidad de una nueva estructuración de la sociedad donde los ociosos, como la aristocracia, no existieran; donde la magia y la religión fueran sustituidos por la ciencia y la razón; donde el fruto del trabajo colectivo fuera distribuido colectivamente y no entre unos cuantos. Concibió un sistema de planificación económica para generalizar el bienestar, en donde al incrementar el ritmo de la producción se resolvería

el problema social y, al mismo tiempo, se aceleraría la tendencia hacia la unidad internacional, sobre la base de la cooperación del capital en el desarrollo económico del mundo. La doctrina de Saint-Simon encontró eco en un grupo reducido de intelectuales y burgueses ilustrados, quienes dedujeron, en base a sus principios, que la propiedad debería ser colectiva a fin de encargar al Estado su dirección a quienes pudieran utilizarla mejor. De esta forma, se considera a Saint-Simon como un precursor de las doctrinas socialistas.²⁰

Fourier elaboró una doctrina de crítica social y esbozó una futura sociedad más feliz y humana. Pensó que el orden social en que se vivía, dividido en clases sociales, provocaba el desequilibrio y la irracionalidad, ya que existía la miseria al lado de la abundancia. El sistema social ideal debería apoyarse en "falansterios", o sea un territorio en donde se agruparían entre 1,500 y 2,000 personas para producir colectivamente. Todo lo malo, según Fourier, nace de la insatisfacción del hombre por ser un estado contrario a la naturaleza; por lo tanto, la sociedad debería organizarse para disfrutar y establecer un orden material en el que la armonía de las pasiones sea la base del trabajo. "Para que el mismo trabajo sea agradable a los hombres, todos deben ser encauzados en forma que tengan ocasión de escoger la actividad que prefieran, con lo cual se excita la diligencia, se evitan los delitos y se agranda la productividad en colosales proporciones".²¹

Roberto Owen (1771-1858) fue un reformador social británico. Como comerciante primero y después como director de una fábrica de algodón, se interesó por las condiciones en que se hallaba el proletariado, meditando la forma en que

20. Saint-Simon viajó a lo que ahora es México y pidió una audiencia con el virrey don Martín de Mayorga para proponer algo insólito: la construcción de un canal en el Istmo de Tehuantepec, a lo que el virrey contestó un rotundo NO.

Nota de María Surán de Huerta, aparecida en el periódico Excelsior, Sección el Buzo, p.3, 28 de febrero de 1958.

21. J. Conrad, op. cit., p. 172

podría en general atenuar la miseria de las clases inferiores. Estudió las distintas facetas del carácter humano, centrando su atención en las condiciones que lo determinan y dado que el hombre es producto del ambiente que le rodea, llegó a la conclusión de que "... al individuo aislado no se le puede hacer reo de su maldad, sino que antes debiera hacerse responsable a la sociedad en cuyo seno se ha formado".²² Exhaltó la necesidad del cooperativismo y dar ocupación a los desempleados a través de comunidades agrarias; igualmente, sentó la denuncia a los postulados del "laissez-faire". En New Lanark, siendo ya propietario de una fábrica de hilados finos, estableció un sistema de casas para obreros, abrió escuelas, fundó asociaciones de consumo y se empeñó en "... continuar pagando el salario de sus trabajadores cuando quedaban desempleados a causa de crisis económicas, con lo cual evitaba su empobrecimiento y a la vez impedía que su natural anhelo de colocarse produjera una baja en los salarios..., reconoció que la oferta de los sin trabajo (ejército de reserva) deprimía los salarios de los que están trabajado".²³

Owen ideó la formación de un banco que en vez de basarse en la moneda metálica lo hiciera en la monetización del trabajo, al cual consideró como la medida natural del valor, con lo que quedaría situado en igual nivel el valor de las mercancías y el del trabajo obrero y, por lo tanto, crecería paralelamente la capacidad adquisitiva con la creciente productividad del trabajo, evitándose así el desequilibrio entre oferta y demanda. El trabajador podría aumentar su productividad si se le proporcionaban los medios adecuados y al producir más se le incrementaría el salario, con lo cual se fomentaba la demanda.

En Estados Unidos, Owen fundó la comunidad "Nueva Armonía" en la que puso en práctica sus postulados de una nueva sociedad, en donde se llevaba una vida en común, sin

22. Idem, p. 175

23. Idem, p. 175

matrimonio, y el dinero era sustituido por el trabajo-hora; pero al faltar la vigilancia directa de Owen, este sistema económico/social comenzó a decaer hasta llegar a desaparecer. Su pensamiento quedó plasmado en sus obras: "Una Nueva Visión de la Sociedad, o Ensayo Sobre el Principio de la Formación del Carácter Humano y la Aplicación del Principio en la Práctica" y "El Libro del Nuevo Mundo Moral".

Lo fundamental de la obra de Roberto Owen radica en la importancia que le da a la sociedad en la formación del individuo, así como su ideal del valor del trabajo y la noción de la fuerza de trabajo, conceptos que serían ampliamente desarrollados por Marx.

Si bien el pensamiento de los llamados escritores utópicos no contribuyó con una teoría científica al enriquecimiento de la Economía, en cambio sí tuvo el gran mérito de sembrar la semilla de los problemas sociales y relacionarlos con la vida económica. Sus razonamientos fueron una constante crítica al sistema capitalista, las contradicciones y vicios que se vivían; creyeron apasionadamente en la formación de un futuro mejor para la humanidad y se entregaron a la difusión y práctica de sus ideas socialistas, las cuales tendrían una amplia influencia en los conceptos teóricos de Marx.

1.8 CARLOS MARX

El máximo exponente sobre la crítica a la vida económica y social que reinaba en Europa durante el siglo XIX fue Carlos Marx (1818-1881), filósofo y sociólogo que estudió atentamente las teorías económicas de los clásicos y fue un seguidor del pensamiento de Rodbertus.²⁴

Marx, al igual que Rodbertus, expuso el carácter visible y a menudo brutal, de la explotación ejercida sobre la clase obrera. La revolución industrial se había convertido en un látigo que flagelaba a la mayoría de los individuos en donde aparecía. Las ventajas y bondades del proceso de modernización parecían insuficientes comparadas con el atropello que se hacía a la masa campesina y obrera.

La formación filosófica y sociológica de Marx le permitió captar las distintas formas de explotación que ha sufrido la clase trabajadora a través de la historia, así como la inevitable aparición de los opuestos: esclavo vs. amo; siervo vs. señor feudal y obrero vs. capitalista. Para explicar estos fenómenos desarrolló, junto con Engels, el concepto de Materialismo Histórico,²⁵ "... haciendo

24. Carlos Juan Rodbertus (1805-1875) denunció la explotación que hacía el capitalismo sobre la clase trabajadora, en donde "... existe una ley que impulsa hacia la rebaja del tipo de salario según la cual, aun cuando aumente la productividad del trabajo social, el obrero siempre percibe una suma más o menos invariable y por lo tanto una alícuota inferior en el beneficio global, mientras que los propietarios de la tierra y los capitalistas reciben una parte siempre creciente, cosa tan contraria a la justicia como a la cultura". Tuvo la noción del excedente que produce el trabajador y que se lo apropia el capitalista, por ser el dueño de los medios de producción. Consideró que las crisis del capitalismo se debían al exceso de oferta y la falta de demanda por los bajos salarios. Si el poder adquisitivo de los trabajadores aumentara igual que su productividad, las crisis no se presentarían. Todas las proposiciones de Rodbertus tienden a elevar la condición de la clase trabajadora y a concederle más amplia participación en la renta nacional y en los progresos modernos. Cf. J. Conrad, Op. Cit., pp. 158-165.

25. A diferencia de la historia tradicional que estudia a los pueblos y sus acontecimientos en una sucesión cronológica, el materialismo histórico no estudia a un pueblo o a un país por separado, sino que estudia a la sociedad humana en su totalidad, analizando las leyes más generales y las fuerzas motrices de su desarrollo. El objeto de estudio del materialismo histórico no son los distintos aspectos de la vida de la sociedad, sino las leyes universales y las fuerzas motrices de su funcionamiento y desarrollo, la vida social en su totalidad, sus relaciones y contradicciones.

extensivos a la concepción de la sociedad el materialismo filosófico y la dialéctica, relaborada con un criterio materialista, y aplicándolos a la actividad práctica revolucionaria de la clase obrera".²⁶ En otras palabras, para el materialismo dialéctico (la lucha de los contrarios) lo real es la materia y no el espíritu; todos los hechos históricos sufren un proceso constante de transformación; las ideas tienen su origen en las cosas y revierten a ellas. Si se aplica el materialismo dialéctico a la sociedad humana, entonces surge el materialismo histórico, en donde se afirma que la sociedad tiene una base económica (estructura) y de ella surge una superestructura representada por las formas de gobierno, leyes, artes, ciencia, religión, etc.

Los principios fundamentales del materialismo histórico los expone Marx en el prólogo de su obra "Contribución a la Crítica de la Economía Política", en la siguiente forma:

"En la producción social de su existencia, los hombres establecen determinadas relaciones, necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a un determinado estadio evolutivo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza un edificio jurídico y político, y a la cual corresponden determinadas formas de conciencia social. El modo de producción de la vida material determina el proceso social, político e intelectual de la vida en general. No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia. En un estadio determinado de su desarrollo, las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes o

Cf. "Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista", Edit. Progreso, Moscú, Rusia. s/f, pp. 13-14

26. *Ibidem*, p. 9

con las relaciones de producción dentro de las cuales se habían estado moviendo hasta este momento. Esas relaciones se transforman de formas de desarrollo de las fuerzas productivas en ataduras de las mismas. Se inicia entonces una época de revolución social... Las relaciones de producción burguesas son la última forma antagónica del proceso social de la producción, antagónica no en el sentido del antagonismo individual, sino en el de un antagonismo que surge de las condiciones sociales de la vida de los individuos..."²⁷

Continuando sobre los lineamientos de Rodbertus, en relación al excedente creado por el trabajador, Marx define la "plusvalía" como una categoría propia del modo de producción capitalista, en donde la fuerza de trabajo es considerada como una mercancía más. De este modo, el trabajador vende su fuerza de trabajo recibiendo a cambio un salario de subsistencia, inferior a lo que produce durante la jornada de trabajo, creando así una plusvalía que se apropia el capitalista por ser el propietario de los medios de producción. "El valor de toda mercancía producida por métodos capitalistas se expresa en esta fórmula: $M=c+v+p$ ",²⁸ en donde "c" representa el capital constante (medios de producción); "v", el capital variable (salarios); y "p", la plusvalía. Es en la circulación de las mercancías cuando el capitalista materializa la plusvalía.

Para Marx todos los bienes tienen un valor que está determinado por el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlos; por lo tanto, un bien sólo adquiere valor cuando en él se ha acumulado cierta suma de trabajo humano, y el precio de las mercancías fluctúa alrededor del valor de las mismas; en consecuencia, "... el trabajo es el precio real de las mercancías, mientras que el dinero es su precio

27. Marx, Carl, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Edit., Siglo XXI, Mex., 1980, pp. 4-6

28. Marx, Carl, "El Capital", T. III, Edit. F.C.E., Mex., 1980, p. 45

nominal".²⁹ Aunque en la base del precio de las mercancías se haya implícito el valor, éste es distinto por la influencia que ejercen la oferta y la demanda, que originan que los precios se aparten del valor.

Marx explicó las crisis del capitalismo por la desproporción en el crecimiento del Sector I (productor de bienes de consumo) y el Sector II (productor de bienes de capital). "Con el fin de mantener una posición de equilibrio, la tasa de acumulación (ahorro) del Sector I y del Sector II debe ser igual al tamaño y la estructura del capital ya invertido en los dos sectores. Como es improbable que una proporcionalidad tal se produzca necesariamente por puro azar, se descubre aquí otra deficiencia estructural del capitalismo... Las crisis periódicas no son ya, por tanto, sólo resultado del subconsumo, sino que vienen reforzadas por las discrepancias estructurales entre ahorro y consumo".³⁰

Marx tomó muy en cuenta la importancia de los aspectos revolucionarios de la tecnología, ya que la naturaleza cambiante de los instrumentos de producción permite un mayor rendimiento de la fuerza de trabajo, lo que se manifiesta en la transformación de "las condiciones técnicas y sociales del proceso de trabajo, así como del régimen de producción, hasta aumentar la capacidad productiva del trabajo".³¹ Respecto a la productividad social del trabajo consideraba que "... el grado social de productividad del trabajo se refleja en el volumen relativo de medios de producción que el obrero convierte en producto durante cierto tiempo y con la misma tensión de la fuerza de trabajo".³² Marx tuvo la noción de que "... según el grado de desarrollo de las condiciones, la misma cantidad de trabajo puede dar por

29. Marx, Carl, "Contribución a la Crítica de la Economía Política", Op. cit., p. 54

30. Finkelstein y Thiss, Op. cit., p. 169

31. Marx, Carl, "El Capital", op. cit., T. I, p. 252

32. Idem, p. 525

resultado en el mismo espacio de tiempo una cantidad mayor o menor de productos".³³

La grandeza de la obra de Marx consiste en que desarrolló una teoría de la evolución del sistema capitalista, debida a las propias fuerzas internas. Asimismo combinó la teoría económica con los hechos históricos, cosa que nadie había efectuado antes; fue el primero en dar al proletariado una conciencia de sus necesidades de clase y exhortarlo a unirse y luchar para lograr su emancipación.

La economía marxista expuso que es posible modelar las relaciones económicas de tal forma que la acción de las leyes económicas deje de ser espontánea, esto es, independiente de la voluntad de los hombres. Este pensamiento indujo al desarrollo de una serie de investigaciones concretas, sobre las condiciones económicas y sociológicas para la construcción del socialismo y más adelante del comunismo. En general, el pensamiento marxista extendió su influencia a la Historia, la Economía y a la Sociología, y ha sido la cuna de grandes pensadores y revolucionarios del presente siglo.

Sin embargo, contemporánea al pensamiento económico de Marx, se estaba gestando una corriente diametralmente opuesta al análisis objetivo que tradicionalmente se había venido haciendo, basando su teoría esta nueva corriente en los aspectos subjetivos de la vida económica.

1.9 TEORÍA DE LA UTILIDAD MARGINAL

Los marginalistas se opusieron al concepto objetivo del valor basado en el trabajo, que había venido sosteniendo la teoría clásica, para presentar una concepción subjetiva que funda el valor en la utilidad que existe en cantidad limitada (concepto de margen) y en la aptitud que tiene este

33. *Ibid.*, p. 434

bien para satisfacer las necesidades de los sujetos económicos. "Una vez establecido que la mercancía posee una utilidad (es decir una capacidad para satisfacer cierto deseo o necesidad) su valor final dependerá de su escasez. Así la utilidad subjetiva y la escasez determinan el valor."³⁴

William Jevons (1835-1882), considerado como el fundador de la economía marginal anglosajona, al reflexionar sobre el concepto de valor en la teoría clásica basado en el trabajo, refutó esa aseveración, ya que para él, el valor dependía por completo de la utilidad y el trabajo sólo lo determinaba de un modo indirecto, variando el grado de utilidad del producto a través de un incremento o una limitación de la oferta. "Haciendo la utilidad función de la escasez y aplicando los métodos del cálculo diferencial al análisis de los incrementos de utilidad, Jevons logró desarrollar el concepto de utilidad decreciente y establecer una distinción entre utilidad total y marginal (incremental)".³⁵

Para el análisis marginalista la economía funciona como consecuencia de las decisiones individuales de cada uno de los sujetos económicos, que efectúan sus cálculos según su interés personal.

Posteriormente, la escuela marginalista desarrolló la teoría de la productividad marginal (basada en un modelo de competencia perfecta),³⁶ en donde el valor de las unidades individuales de trabajo, capital y tierra viene determinado, como todos los otros valores, por la utilidad de la última unidad "útil"; es decir, la última unidad de factor empleada en el proceso de producción. En otras

34. Finzelstein y Thim, Op. cit., p. 180

35. Iove

36. Las características de la competencia perfecta son: homogeneidad del producto; pequeñez de los compradores respecto al mercado, que no ejercerán una influencia perceptible sobre el precio; ausencia de restricciones artificiales; libre movilidad de los recursos, incluyendo la entrada libre y fácil de las empresas.

Cf. Ferguson y Gould, "Teoría Microeconómica", Edt. F.C.E., Mex., 1982, pp. 229 ss.

palabras, la productividad marginal de un factor es el incremento de producto o la producción añadida por la aplicación de una unidad más de este factor, manteniendo constantes las cantidades aplicadas de los demás factores. Por ejemplo, la productividad marginal del trabajo es, pues, el incremento de producto logrado al emplear una unidad más de trabajo y mantener constantes los demás factores. Lo mismo se puede decir de cualquiera de cada uno de los otros factores de la producción.

Por su parte, el empresario individual combinará del mejor modo posible los factores hasta lograr el punto óptimo del producto, logrado el cual y al hacer un aumento en cualquiera de los factores, la producción en vez de incrementarse comenzará a disminuir, cayendo así en un proceso de rendimientos decrecientes, esto es, al aumentar la cantidad consumida de un factor, disminuye su utilidad marginal (o sea el incremento de la utilidad total añadido por la última unidad consumida).

Las tesis de la escuela marginalista y su predecesora, la escuela clásica, así como el desarrollo histórico, serían la base para posteriormente hacer una síntesis del pensamiento económico.

1.10 SINTESIS NEOCLASICA

Alfredo Marshall (1842-1924) economista de Cambridge a principios de siglo, retomó elementos de la economía clásica, del desarrollo histórico y de las aportaciones marginalistas de Jevons, Menger, Walras y Clark, para elaborar la primera síntesis neoclásica. Para Marshall la Economía Política se convierte en un "...estudio de la humanidad en los asuntos ordinarios de la vida; examina la parte de la acción individual y social más estrechamente conectada con el logro y el uso de los requisitos materiales del bienestar. Es, en consecuencia, por un lado un estudio de la riqueza y por el otro, aún más importante, una parte

del estudio del hombre... se ocupa principalmente de los motivos que más poderosa y firmemente afectan a la conducta del hombre en la parte económica de su vida".³⁷

En el análisis de la demanda y la oferta, Marshall incluye los conceptos de utilidad, sustitución y elasticidad, considerada esta última como el grado de respuesta en las cantidades demandadas a consecuencia de una modificación en el precio. A diferencia de los economistas clásicos que habían considerado a la demanda como algo dado en un punto determinado en el tiempo, Marshall incluye la existencia de funciones individuales de utilidad, siendo la demanda como una lista de cantidades que en un tiempo determinado el comprador adquirirá a precios distintos. La oferta a largo plazo la determina el costo de producción, y a corto plazo la oferta significa inventario de cosas, o sea, todas aquellas cantidades que se desean vender. Por lo tanto, la intersección de las curvas de oferta y demanda indicará el precio de equilibrio alrededor del cual girará el precio de mercado. "A un plazo muy corto el costo de producción no afecta al precio de equilibrio y la oferta puede considerarse así como dada; el precio de mercado lo determina el comprador marginal cuya compra aclarará el mercado".³⁸

Para Marshall el valor estaba determinado en el corto plazo por la demanda, en tanto que la oferta determinaba el valor a largo plazo, o sea el costo de producción el cual incluía los pagos por salarios y la abstinencia de los ahorradores. "Así hemos de concluir que, como regla general, cuando más corto sea el período que consideremos, mayor atención hemos de conceder a la influencia de la demanda sobre el valor; y cuando más largo sea el período más importante será respecto al valor la influencia del costo de producción".³⁹

37. Finkelstein y Thiem, Op. cit., p. 199

38. Idem, p. 203

39. Idem, p. 204

Marshall manejó el concepto de "dividendo nacional" el cual estaba compuesto por los salarios del trabajo, intereses sobre el capital y pagos de renta a los propietarios de la tierra y a los que tenían posiciones de producción de monopolio. A corto plazo, el dividendo nacional lo determinaba el producto marginal de cada factor en el margen de su uso; en tanto que a largo plazo cada factor disponible quedaba determinado por su costo de producción. Para el trabajador su costo de producción era su capacidad para reproducir su trabajo y mantener su nivel de vida a largo plazo, en tanto que para el capital consistía (el costo de producción) en la preferencia del hombre por el disfrute inmediato de bienes (consumo) frente a placeres futuros (inversión).

Por último, diremos que Marshall utilizó el modelo de equilibrio parcial, que juzgó como más real y más viable, en donde todas las variables, salvo una o dos, se consideraban como algo dado; es decir, las variables se convertían en parámetros y sólo quedaba por demostrar que existía un equilibrio social, por lo tanto, se suponía que la suma de "n" variables y "n" equilibrios, darían un equilibrio general. Cabe señalar que los razonamientos de Marshall se basaban, en la mayor parte de los casos, en empresas de dimensión media, cuya importancia no era lo suficientemente grande como para influir en el resto del sistema económico. Sería posteriormente con Keynes cuando se elaboraría una nueva teoría macroeconómica.

1.11 JOHN MAYNARD KEYNES

El pensamiento de la escuela clásica trató de explicar los diversos aspectos de los factores de la producción que determinan la formación de la riqueza nacional, pero no prestó atención a las fuerzas que influían en el nivel de dicha riqueza, como puede ser el grado de ocupación o de actividad económica. Posteriormente, los economistas del

siglo pasado y principios del presente se dedicaron a elaborar principalmente teorías relacionadas con la actividad microeconómica. Fue el inglés John Maynard Keynes (1883-1946), con su obra titulada "Teoría general del empleo, el interés y el dinero", publicada en 1936, quien hizo un análisis de los agregados económicos y sus interrelaciones.

En la citada obra, Keynes examina los determinantes de la actividad económica, tales como el ingreso nacional, oferta, demanda efectiva, tasa de interés, consumo, ahorro, inversión, circulante monetario y nivel de empleo.⁴⁰ En este análisis se parte de los postulados de la teoría clásica, para resaltar sus debilidades y abrir nuevos conceptos. "Keynes afirmaba que el mecanismo del mercado autónomo y que se ajustaba por sí solo, de la economía clásica del equilibrio, se derrumbaba porque 1). precios y salarios eran demasiado rígidos para cumplir la tarea prevista de generar procesos económicos correctos, y 2). la conducta de consumo e inversión de una economía madura hace difícil el logro de una economía de pleno empleo, aun en el caso de que el mecanismo de mercado se comportase razonablemente. Aunque la conducta del consumo y la inversión (tendencias) sea totalmente estable, a corto plazo, la intervención del gobierno puede influir en el volumen total consumido e invertido. A falta de un mecanismo de control automático y eficaz, el gobierno debe y puede mantener el pleno empleo."⁴¹

La teoría clásica supone que el sistema económico tiende espontáneamente a producir una ocupación plena de los recursos que dispone. A este concepto, Keynes opone la existencia de un desequilibrio de la economía con desocupación de recursos. La teoría clásica considera que se da el equilibrio en el mercado de trabajo, con el salario

40. Para una explicación amplia ver: "Macroeconomía" de los autores Thomas F. Dernburg y Duncan M. Mc Dougal, Edit. Diana, Mex., 1925

41. Finkelstein, Op. cit., pp. 306-307

como precio que iguala la oferta y la demanda. Por el contrario, Keynes señala la existencia de un paro voluntario crónico, puesto que hay trabajadores que aceptarían trabajar por un salario real inferior al salario corriente y, a pesar de ello, no encuentran empleo; por lo tanto, el nivel de empleo no se determina por el salario, sino por las decisiones del empresario.

Igualmente, Keynes se oponía al concepto que los clásicos daban del interés, como el precio que iguala la oferta y la demanda de capital. Keynes señala que si el interés desempeñara este papel, todo acto de ahorro significaría un acto de inversión; pero el acto de ahorrar y el de invertir son realmente independientes; lo único que iguala el interés es la oferta y demanda de dinero. Las variaciones del ingreso están determinadas por las variaciones de la inversión; la igualdad entre la inversión y el ahorro se logra porque la primera atrae al segundo a su nivel. Si el ingreso producido se divide en consumo e inversión ($Y=C+I$), y a su vez el ingreso se emplea en gastos de consumo y ahorro ($Y=C+A$), claramente el ahorro financia la compra de los bienes de inversión, *ex post*.

Por otra parte, la teoría clásica consideró al interés como una compensación del ahorro, en tanto que para Keynes era un pago por no retener dinero en efectivo. "... el interés es esencialmente un fenómeno monetario. No es una recompensa por la espera, sino una recompensa por privarse de liquidez".⁴² Hay que tomar en cuenta que una tasa de interés muy baja no incentiva el ahorro y las personas prefieren mantener sus saldos ociosos. Así como un aumento en la tasa de interés impulsará a los ahorradores a transferir parte de su ingreso al fondo de ahorro, para los empresarios significará una reducción en la eficiencia marginal del capital; ellos estarán dispuestos a invertir

42. Roll, Eric, Op. cit., p. 481

siempre y cuando la eficiencia marginal del capital sea superior a la tasa de interés.

Otra de las premisas de la teoría clásica refutada por Keynes es la Ley de Say, según la cual "toda oferta crea su propia demanda", lo que supone que el dinero es neutro. Sobre el particular Keynes manifiesta su desacuerdo, diciendo que no todo dinero puesto en movimiento por la producción sirve necesariamente para formar una demanda de productos. Cuando el ingreso crece, los gastos no aumentan necesariamente según el mismo volumen. Por lo que se refiere al consumo, Keynes expone que hay una propensión a consumir, según la cual al aumentar el ingreso, el gasto en consumo sube pero en un volumen inferior. En base a esto, Keynes desarrolla su concepto de la demanda efectiva.

Para Keynes la demanda efectiva, o sea la capacidad de pagar y la voluntad de comprar, se convierte en la pieza clave del empleo, y considera que el desempleo es consecuencia de una demanda efectiva insuficiente. "La demanda efectiva, el empleo y el ingreso son, por lo tanto, interdependientes. Si un nivel determinado de demanda efectiva genera un nivel de producción insuficiente para el pleno empleo de la fuerza de trabajo disponible, la demanda efectiva puede incrementarse bien reduciendo el porcentaje de ingreso ahorrado por las familias, o bien incrementando el ingreso a través de la acción gubernamental".⁴³ Por lo tanto, según el nivel de demanda efectiva, los empresarios fijarán su volumen de producción y, en consecuencia, el nivel de empleo necesario para obtenerlo.

El nivel de empleo es consecuencia de las variaciones de la inversión, la cual depende de lo que Keynes llama el "multiplicador de inversión". Cuando aumenta la inversión el ingreso aumenta de manera proporcional según el mecanismo del multiplicador. Si la propensión a consumir es estable, todo aumento del ingreso provoca un aumento inferior del

43. Finkelstein, Op. cit., p. 307

consumo, dedicándose el resto al ahorro. Por lo tanto, hay una relación entre la propensión marginal a consumir y el multiplicador de inversión. Si se llama "P" a la propensión marginal a consumir (Incremento de C/ Incremento de Y) y "k" al multiplicador, se tendrá que $k=1/1-P$. "Así por ejemplo, si se consumen dos tercios de ingreso, el multiplicador será 3, es decir que todo aumento de la inversión, conducirá a un aumento triple del ingreso (o de la ocupación)".⁴⁴

Keynes afirmaba que, por lo general, la economía capitalista madura no se hallaba en condiciones de emplear toda la fuerza de trabajo existente. La reunión de grandes masas de capital producían una menor rentabilidad de las nuevas inversiones y por ello el incentivo a invertir se tornaba escaso. Por otra parte, la cuota de ahorro que aumentaba debido a las rentas crecientes de amplias capas de la población, producían una demanda relativamente pequeña de bienes de consumo. La producción conjunta de bienes de consumo y bienes de capital se volvía insuficiente y se creaba un nivel de desempleo, entonces era necesaria la intervención activa del Estado para generar un volumen de gasto suficiente. Si el gasto para consumo y el gasto para inversión eran insuficientes, porque el primero dependía de una característica estructural difícilmente modificable a corto plazo y el segundo dependía de factores como el proceso tecnológico, el volumen de gasto para cubrir la diferencia entre el ingreso de plena ocupación y el generado de forma autónoma, debería ser obtenido mediante un incremento del gasto público. Por otro lado, era necesario implantar una política fiscal que modificara la aplicación de los recursos y aumentara con ello la propensión marginal a consumir y se estimulara la inversión privada mediante la disminución de la tasa de interés.

"La consecuencia política a la cual condujo su nueva teoría, como él mismo la vio, fue la necesidad (y la

44. Hall, Eric, Op. cit., p. 435

viabilidad) de una política concertada de pleno empleo a cargo del gobierno y mediante el instrumento del gasto o la inversión del Estado, más la política fiscal o presupuestaria; para fines prácticos, la consecuencia fue la de que había que decidir cuál era la mezcla precisa, a la luz de los nuevos conceptos".⁴⁵

Para concluir sólo haremos notar que entre los seguidores de Keynes se formaron dos posiciones claramente distintas: la llamada "derecha keynesiana", que apareció en los EE.UU. y que justificaba la actuación del Estado con las necesidades del pleno empleo; y la "izquierda keynesiana" que propugnaba por un amplio programa de reformas sociales, que tendía a la dirección por parte del Estado de importantes sectores de la economía. Cabe señalar que dentro de esta última posición se colocó la política económica de México durante las dos últimas décadas, cambiando completamente de rumbo a partir del gobierno de Carlos Salinas de Gortari.

1.12 EL PENSAMIENTO ECONOMICO Y LA PRODUCTIVIDAD

Tal y como ha quedado esbozado en las páginas anteriores, vemos que siempre ha sido motivo de inquietud la forma en que el hombre se ha organizado para satisfacer sus necesidades. Los recursos para producir los bienes que necesita son limitados y escasos e invariablemente se ha buscado su óptima utilización. La combinación de los recursos ha ido cambiando conforme avanza el desarrollo de las fuerzas productivas y la organización social del trabajo.

Todo el pensamiento económico se ha enfocado al estudio de la forma en que se crea la riqueza y los distintos mecanismos utilizados para incrementarla, desde el

45. Dobb, Maurice, "Teorías del Valor y de la Distribución desde Adam Smith", Edit., Siglo XXI, Mex., 1980, p. 240

taylorismo hasta las técnicas más modernas y sofisticadas de la organización del trabajo; pero cuando se refieren a la productividad la relacionan únicamente con el grado de eficiencia. El mismo Marx, a quien tanto le preocupó la miseria de la clase obrera y la explotación a que era sometida por parte del capitalismo, cuando en "El Capital" se refiere a la productividad del trabajo, la relaciona al incremento de la masa producida.

Pero la productividad es algo más; contempla no sólo la eficiencia, o sea la utilización óptima de los recursos, sino la forma social en que se distribuye la riqueza creada por el trabajo.

Como ha quedado señalado en este capítulo, a la teoría económica le ha preocupado el papel del Estado y el mercado, ha reparado en la influencia del salario y el capital y, también, ha tomado en cuenta el avance tecnológico y su efecto en la productividad, considerada ésta solamente desde el punto de vista de la eficiencia. Pero si únicamente relacionamos la productividad con el grado de eficiencia alcanzado, se cae en el peligro de convertir esa eficiencia en explotación. La productividad, en un sentido global, pretende que el producto obtenido, por medio de la aplicación de métodos de eficiencia y calidad, se distribuya equitativamente entre los factores de la producción y sus bondades lleguen a toda la sociedad.

Si bien la teoría económica ha considerado, con distintos matices, la importancia de la fuerza de trabajo como fuente de valor, no ha prestado atención al aspecto de que el trabajador tiene el derecho a vivir mejor, mas no podrá ejercer este derecho mientras no se aplique un criterio global de productividad.

Fue Rodbertus el primero en manejar un concepto global de la productividad, al considerar que los trabajadores deberían participar de los beneficios del incremento de la misma. "La fuerza productiva rinde más bienes que los que puede adquirir la clase obrera... La necesidad de las cosas

se deja sentir, la población gime bajo la falta de medios de disfrute y las empresas sufren también por escasez de venta, pero si la fuerza adquisitiva de los obreros aumentara de igual suerte que su productividad, se ayudaría a resolver ambos problemas... como el obrero recibe una parte demasiado pequeña del valor producido por él, su fuerza adquisitiva queda también demasiado reducida... El pauperismo de las grandes masas populares es a su vez causa de las crisis mercantiles que repitiéndose periódicamente lanzan a la clase trabajadora a la más espantosa miseria".⁴⁶

Rodbertus tuvo la suficiente claridad de pensamiento para darse cuenta que las crisis económicas son causadas por una virtual falta de productividad. Desafortunadamente este análisis quedó aislado y no fue retomado para tratar de corregir las fallas estructurales de la economía capitalista.

En los últimos cincuenta años la humanidad ha experimentado las mayores transformaciones de su historia; la ciencia y la tecnología han evolucionado como nunca antes se había visto; los avances en la Medicina han permitido un exagerado aumento de la población mundial. Ante estos cambios la ciencia económica deberá elaborar modelos de desarrollo basados en la productividad; ya no es posible que la riqueza siga concentrándose en una minoría y margine de ella a millones de seres humanos que contribuyeron con su trabajo a formarla y que reclaman participar de los favores del progreso. El desarrollo de las fuerzas productivas inevitablemente ocasiona cambios en las relaciones sociales de producción; por tal motivo, el inigualable ascenso tecnológico que estamos viviendo necesariamente implica una nueva mentalidad en estas relaciones sociales de producción, de tal manera que la productividad deberá convertirse en el fermento para lograr mayores niveles de bienestar, no sólo

46. Conrad, J., Op. cit., p. 193

entre la clase trabajadora sino para el conjunto de la sociedad.

En la última década del siglo XX se está presentando una generalización mundial del sistema capitalista. El capitalismo de Estado y las economías centralmente planificadas han demostrado sobradamente su ineficiencia. El Estado ha sido incapaz de aplicar una política de productividad y las desigualdades económicas y sociales son cada vez más alarmantes. Ante esta realidad es impostergable cambiar criterios, abandonar rivalidades, unificar objetivos y ser productivos. El círculo vicioso formado por la trilogía Capital-Trabajo-Estado, puede llegar a convertirse en un círculo virtuoso.

Para que el Capital actúe con un criterio de productividad, implica que el inversionista esté consciente de su papel social, esforzándose para que sus productos y servicios sean de óptima calidad y ofrecerlos a la sociedad en forma oportuna; que mantenga el interés por sus trabajadores, los estimule a la superación y les proporcione capacitación y entrenamiento; que tenga la idea firme que los trabajadores son la columna vertebral de su empresa y el elemento máspreciado para lograr su propósito de ganancia; que no vea más a sus trabajadores como un mero instrumento de explotación sino que, por el contrario, sean tomados en cuenta como personas indispensables en el quehacer diario y merecedoras del máximo respeto. El capitalista tiene la obligación de cumplir las leyes y reglamentos impuestos por el Estado; deberá desechar la práctica de operar en la clandestinidad y al margen de la legalidad; ya es necesario que cambie su mentalidad arraigada de producir sólo para aumentar la cuota de ganancia, y tome conciencia de la importancia de la Naturaleza; hay que detener las causas que alteran el equilibrio ecológico, cuyos daños son irreversibles, lesionan al género humano y amenazan con desencadenar un desastre mundial.

Para alcanzar la productividad entre la clase trabajadora se requiere que el trabajador no vea más al capital como su enemigo; que llegue a identificarse con los objetivos de la empresa, a tal grado que se sienta parte de ella; que aprecie y aproveche las oportunidades de capacitación que se le brinden para ser más eficiente, en el entendido que al crecer la empresa también él crecerá económicamente y podrá tener acceso a los beneficios del progreso. Que considere al trabajo como una satisfacción y un medio para demostrar sus aptitudes y capacidad, y no lo sienta como una carga inevitable.

Por lo que se refiere al Estado, es una obligación de éste aplicar políticas económicas y sociales a fin de lograr la productividad. El Estado, como representante de la sociedad, debe emitir leyes que sean aprobadas democráticamente y vigilar su cumplimiento; deberá ser un administrador eficiente de la parte del excedente económico que ha producido el trabajo y que se le entrega en forma de impuestos y otras contribuciones; deberá ser un vigilante celoso del bienestar de la sociedad y, sobre todo, ganar su confianza y la credibilidad en sus instituciones.

Mucho se ha discutido lo que se considera el crecimiento desmedido que ha tenido el Estado mexicano, al cual es necesario disminuir su intervención en la vida económica, pero el liberalismo a ultranza que se pretende implantar nos obliga recordar cómo en el pasado el Estado vigilante propuesto por la teoría económica clásica fue proclive para ahondar la brecha entre el capital y el trabajo, el rico y el pobre. El Estado liberal se ha caracterizado siempre por una actitud carente de productividad.

Cuando nos referimos a la productividad y el Estado, sería conveniente pensar que ya no es necesario hablar más del tamaño del mismo, sino más bien hay que reparar en su calidad y madurez. En otras palabras, en una sociedad en donde todos los agentes económicos actúen con una filosofía

de productividad, el Estado por sí mismo será la cima de la pirámide a donde confluya parte del excedente económico producido por la unión del capital y el trabajo, para distribuirlo entre la población dando preferencia a las áreas más necesitadas y estratégicas de la sociedad.

En una sociedad ideal que logre apreciar las virtudes de la productividad, ocasionalmente el Estado podrá asumir el papel de empresario en aquellas áreas consideradas estratégicas, pero actuando siempre con un criterio de eficiencia, ya que su responsabilidad es superior a la de cualquier empresario privado, puesto que éste puede llevar a la quiebra su negocio por múltiples yerros repercutiendo en su patrimonio personal, en tanto que los yerros del Estado como empresario menguan el patrimonio de toda la sociedad.

Por último, reiteramos nuestra confianza de que estos tres elementos inseparables de la vida económica: capital, trabajo y Estado, pueden superar los distintos papeles que la teoría económica les ha atribuido y pulir los grandes antagonismos que siempre han presentado, a fin de unidos lograr el equilibrio y la armonía a través de la PRODUCTIVIDAD.

SINTESES

El hombre se vuelve un ser económico desde que empieza a vivir en sociedad para satisfacer sus necesidades materiales. En la antigüedad fueron los esclavos quienes mayoritariamente trabajaban para producir la riqueza. Ellos permitieron una acumulación que financiaría las guerras, las conquistas y el arte, y permitiría la aparición del pensamiento filosófico y la ciencia que, como en el caso de Grecia, los difundirían por todo el mundo helénico, pasando después a Roma, para convertirse en la base de la cultura europea.

En la Edad Media, con el azote de las invasiones bárbaras que se daba en toda Europa, florece el feudalismo en donde se practica un sistema de economía cerrada; el siervo producía para sí mismo y para el señor feudal. Durante esta época con un bajo nivel de acumulación, la población presenta casi un nulo avance económico y científico. El conocimiento, en general, se encontraba acaparado en las instituciones religiosas, las que se encargaron de elaborar el Derecho Canónico en donde se daba poca importancia a la economía y al comercio, satanizándose la idea de que el dinero pudiera crear más dinero. Los grupos de poder, iglesia y feudo, eran insensibles a la plebe y su pobreza, la cual consideraban como una situación normal y purificadora de sus almas.

Con la formación de las cruzadas, so pretexto de rescatar los lugares santos en Jerusalén del poder de los infieles musulmanes, se empezó a expandir el comercio y surgieron importantes ciudades mercantiles, en donde se dio ya un verdadero sistema económico capitalista, apareciendo los burgos como consecuencia de la descomposición del sistema feudal y la mayor actividad económica.

Dos hechos históricos, la Reforma Religiosa en Europa y el descubrimiento de América, fueron los detonadores para ampliar la economía y el crecimiento del sistema capitalista; esto es: dinero que produce más dinero y fuerza de trabajo asalariada. La rápida acumulación permitió los avances de la primera revolución industrial y aparece la Teoría Económica Clásica para explicar metodológicamente los fenómenos económicos.

La teoría clásica daba un sentido objetivo al valor y afirmaba que el trabajo era lo único que podía crear valor; posteriormente, a este concepto se agregó el aspecto de la rareza de los bienes. Sin embargo, la teoría nunca pudo explicar las causas que justificaran la pobreza extrema en que vivía la mayor parte de la población, o bien proponer un cambio económico que permitiera aliviarla.

Fue con el pensamiento de los socialistas utópicos y el de Rodbertus, cuando surge en forma enérgica la denuncia de las desigualdades económicas que padecía la mayor parte de la población en Europa y las incongruencias de la teoría económica, ya que estaba visto que "la mano invisible" y "el dejar hacer" no funcionaban. Rodbertus claramente señala que la productividad del trabajo deberá ser recompensada con salarios reales mayores, que permitan la superación de los trabajadores y un mayor beneficio social; su posición era elevar la condición de la clase trabajadora y concederle una participación más amplia en la renta nacional y en los progresos modernos. En este sentido, Rodbertus enfoca el término de productividad al campo de la distribución equitativa del ingreso y no solamente al grado de eficiencia.

Estudiando la teoría económica clásica y con la influencia de los escritores utópicos y los conceptos sociales de Rodbertus, Marx elabora su crítica al capitalismo y desarrolla su teoría económica apoyándose en el materialismo histórico; analiza la forma en que la clase trabajadora crea una plusvalía (excedente), la cual se apropia el capitalista; expone que las crisis se deben al desequilibrio entre el ahorro y el consumo, lo cual nosotros interpretamos como una falta de productividad. El sentido lineal que Marx da a la historia y su anhelo de lograr la igualdad social, lo conduce a pronosticar la futura evolución de la vida económica, a un grado tal en que no existan las clases sociales.

La aparición de la economía subjetiva que considera el valor de los bienes en función del grado de satisfacción que produzcan y le da al trabajo un sentido secundario, tampoco ofrece ninguna atención a la falta de productividad.

El avance científico y tecnológico financiado por la acumulación capitalista permitió que, desde el siglo pasado, la producción y el comercio se expandieran a todos los confines de la tierra. El pensamiento económico continuó

buscando fórmulas para incrementar la riqueza, sin prestar atención al hecho de que las crisis económicas se han debido a la falta de productividad, a la concentración cada vez mayor de la riqueza y a la caída de la demanda por la explotación immoderada a que se ha sometido a la clase trabajadora.

Es con Keynes cuando se elabora una teoría en donde se explican las crisis por la falta de demanda efectiva, proponiendo la intervención del Estado para elevar el empleo y activar la demanda. Esta solución resultó ser un paliativo temporal; hubiera sido preferible destacar los elementos que frenan la productividad y buscarles solución, como una medida para lograr una economía sana.

Todas las teorías económicas han manejado dos variables inseparables: el Estado y el mercado, alternándose el mayor peso en uno o en otro. Durante el mercantilismo el Estado era poderoso y el mercado actuaba con miras a fortalecerlo; en la economía clásica se da el libre mercado y un Estado pasivo. El modelo keynesiano vuelve a darle fuerza al Estado y el mercado se supedita a la política económica de los gobiernos. En la actualidad, priva la corriente de un mercado fuerte y autónomo, con la liberalización de todas las fuerzas económicas, como una necesidad para adecuarse a la competencia internacional.

Vivimos en un mundo en donde las fronteras tienden a desaparecer y las distancias se acortan cada vez más; los cambios se dan con gran velocidad y la ciencia evoluciona vertiginosamente. Ante este mundo, en donde los países conviven más estrechamente, sentimos que es necesario elaborar una teoría de los factores que limitan la productividad, para superarlos y encaminarse a una economía fuerte y sana que permita disminuir las desigualdades sociales que cada día son más evidentes y agudas.

En el último capítulo de la presente investigación se expondrán los factores que limitan la productividad de la

pequeña y mediana industria. La productividad se puede dar en todos los ámbitos de la economía y hemos escogido a la pequeña y mediana industria por ser un renglón importante en la formación del ingreso del país; en el Capítulo cinco se destaca el potencial que tiene este subsector y las posibilidades de desarrollo siempre y cuando se aplique una apropiada política de productividad.

CAPITULO DOS

2. MARCO HISTORICO

La importancia de revisar la Historia económica de nuestro país radica en la gran influencia que tuvieron en su desarrollo, el haber sido una Colonia durante tres siglos, el impacto de la lucha de independencia, las rencillas intestinas y las distintas invasiones que sufrió la nación. A partir de la restauración de la República, la actividad económica se perfiló con una marcada tendencia capitalista, que se vería fuertemente favorecida durante el porfiriato. El expansionismo que reclamaba el sistema económico y político a principios del presente siglo, hizo que la nación viviera una revolución que serviría para el reacomodo de las fuerzas productivas, repercutiendo en una generalización del sistema capitalista y la reubicación del país en la división internacional del trabajo.

Estos hechos históricos nos muestran las distintas políticas económicas y su influencia en el proceso de industrialización, el cual siempre ha ido a la zaga y supeditado, en ocasiones, a intereses gestados más allá de las fronteras de nuestro país.

El acercamiento a nuestra herencia histórica nos dará herramientas para entender mejor la problemática actual de México y poder encontrar aquellos factores más importantes que limitan nuestra PRODUCTIVIDAD.

2.1. MODO DE PRODUCCION

Cuando hablamos de un modo de producción nos referimos a la manera en que los hombres se organizan para transformar a la naturaleza en beneficio propio y para transformarse a sí mismos. La necesidad más antigua del hombre ha sido la modificación de su medio, el cual a su vez lo influye dándose una relación estrecha entre el hombre y la naturaleza.

Las distintas etapas históricas se diferencian por la forma en que los hombres se han coordinado en la producción de sus satisfactores, la distribución, el cambio y aún el consumo de los mismos, ya que el objeto que se produce debe ser consumido de una manera determinada según el grado de evolución: "... el hambre que se satisface con carne cocida, comida con cuchillo y tenedor, es un hambre muy distinta de aquél que devora carne cruda con la ayuda de manos, uñas y dientes".¹

En la producción se crean los satisfactores para cubrir las necesidades; en la distribución se reparte lo producido, según leyes sociales; a través del cambio se intercambian los factores producidos, de acuerdo a las necesidades individuales; finalmente, el producto se consume en el disfrute personal.²

Al estudiar los distintos modos de producción vemos que el hombre aislado como tal no existe, sino el ser social que al establecer relaciones de producción forma la estructura económica. Los modos de producción se han dividido en cuatro grandes grupos: comunidad primitiva, esclavismo, feudalismo y capitalismo; diferenciándose entre sí por la forma en que se extrae el trabajo excedente y su distribución o apropiación.

A continuación veremos cómo se ha organizado la fuerza de trabajo y la producción, durante las distintas etapas históricas de nuestro país y su repercusión en el campo industrial.

2.2. LA COLONIA

En la España de finales del siglo XV se practicaba el modo de producción feudal. Posteriormente, en los albores de la Colonia la primera forma de organización del trabajo fue la ENCOMIENDA que previamente ya había sido introducida

1. Marx, Carl, "Contribución a la Crítica de la Economía Política, Op. cit., p. 291
2. Idem, pp. 280 ss.

en las Antillas por Cristóbal Colón. "Cortés viendo su utilidad económica y social para los españoles (a quienes proveía de sustento y estímulo para radicarse en la tierra) y para los indios (que con ella recibían protección y educación cristiana, agrícola e industrial), la implantó reglamentándola conforme a su experiencia antillana y su sentido económico social."³ La característica principal de la encomienda era el otorgamiento a españoles privilegiados llamados "encomenderos", de grupos de indígenas para rendirles tributo y trabajo; los indígenas sujetos a estas demandas "... eran considerados como libres... la encomienda no confería propiedad sobre la tierra, jurisdicción judicial, dominio o señorío... era una posesión, no una propiedad. Una encomienda vacante (sin poseedor) volvía al monarca, que podía retener a sus indígenas bajo administración real o volver a otorgarlos a un nuevo encomendero."⁴

La merma de la población indígena, así como el peso de las necesidades de una creciente población blanca y el desarrollo económico que reclamaba una fuerza de trabajo libre, contribuyeron fuertemente a la decadencia de la encomienda

La política de la Corona se inclinaba por el establecimiento de un tributo "per capita"; en 1549, después de la plaga de 1545-1548 que causó gran merma de la población indígena, apareció la Legislación Laboral. La fuerza de trabajo asalariada, según disposiciones legales, fue controlada a través del REPARTIMIENTO, en donde el cacique⁵ de una comunidad indígena reclutaba un número de indios que eran entregados al JUEZ REPARTIDOR, quién a su vez los distribuía en distintos centros de trabajo, mediante

-
3. Diccionario Porrúa, "Historia, Biografía y Geografía de México", Edit., Porrúa, S.A., México, 1970, p. 704.
 4. Gibson, Charles, "Los Aztecas Bajo el Dominio Español, 1519-1810", Edit., Siglo XXI, Mex., 1981, p. 63.
 5. Cacique: palabra del pueblo indio arawakos que ocupaba las Antillas a la llegada de los primeros españoles, usada para designar a un gran señor.

el pago de un salario. Cabe señalar que aquellos indios destinados a los trabajos de obras de la ciudad, casi nunca eran retribuidos por las autoridades. Sobre esta nueva forma de organización del trabajo, llamada repartimiento, Charles Gibson dice: "Los trabajadores eran llevados por merinos, alguaciles y otros funcionarios de los barrios locales a los jueces repartidores y asignados por ellos a los patronos... De esta concentración de mano de obra, el virrey, los miembros de la audiencia y los demás funcionarios reales podían tomar todos los trabajadores que desearan para servicios personales. Originalmente los indios de la ciudad tuvieron la obligación de prestar sus servicios personales para el mantenimiento de calzadas, acueductos y calles en vez de estar sujetos al tributo, razón por la que no recibieron remuneración alguna hasta 1550".⁶

Por medio del repartimiento de mano de obra se inició la explotación de la minería, en donde la utilización de la fuerza de trabajo fue prácticamente inhumana. La Corona conservó el uso exclusivo del subsuelo, la legislación minera fue clara y precisa. "La explotación minera realizada mediante merced real obligaba al minero a pagar al Rey el 20% del producto obtenido. Esta remuneración que se hacía por la gracia concedida del disfrute de una propiedad de la Corona, era denominada *quinto real*, aunque no siempre tuvo ese monto".⁷ Durante los primeros 150 años de la Colonia, los precios de los metales de la América española tuvieron una tendencia alcista, a pesar de que los costos de producción eran muy bajos.

Es alrededor de 1668 que persiguiendo en Bandeiras a la población brasileña, que huía del trabajo en el ingenio, cuando los portugueses tuvieron el hallazgo de los metales preciosos. Esa es la razón que explica la entrada tardía de

6. Gibson, Charles, Op. cit., pp. 327, 328.

7. López Gallo, Manuel, "Economía y Política en la Historia de México", Edit. El Caballito, Mex., 1982, pp. 27-28.

Brasil a la minería, provocando un crecimiento en la oferta mundial de metales, que precipitaría los precios a la baja hasta ya entrada la segunda mitad del siglo XVIII. Por su parte, la minería novohispana que no había dejado de explotarse, ya tenía costos altos de extracción al tener que hacer trabajos en niveles más profundos, en tanto que en Brasil las vetas recién descubiertas ofrecían los minerales casi a flor de tierra. Consecuentemente, la tendencia hacia la baja en los precios de los metales originó que las inversiones del minero medio no tuvieran el mismo rendimiento que antes, y al no poder mejorar su proceso productivo se vio en la imposibilidad de competir en el mercado mundial de los metales, razón por la cual las inversiones se dirigieron a la ganadería. Por lo tanto, la caída en la rentabilidad de la minería novohispana vino a liberar capitales, los cuales fueron dirigidos a la formación de grandes latifundios ganaderos del norte de la República. Francois Chevalier, en su estudio *"La Formación de los Latifundios en México"*, encontró pruebas de una recesión económica al observar que algunas haciendas y latifundios del norte manifestaban, entre 1600 y 1650, una tendencia al aislamiento y la autosuficiencia como resultado de la reducción de la demanda y los mercados. Chevalier atribuye esta contracción de la economía agrícola a la decadencia de producción minera".⁸

Por lo que se refiere a las manufacturas, a finales del siglo XVI la Nueva España tuvo como promotores a los Virreyes Antonio de Mendoza y Luis de Velasco hijo. "La primera empresa que preocupó a don Luis de Velasco fue la protección de la industria, y dispuso que se abrieran en activo los obrajes para hilados y tejidos de lana que el Virrey don Antonio de Mendoza había hecho establecer en la Nueva España y que por intrigas y empeños de los comerciantes, a quienes perjudicaba o al menos estorbaba en

8. Citado por Enrique Florescano e Isabel Gil Sánchez en *"Historia General de México"*, Edit. El Colegio de México, Mex., 1981, pp. 474-475.

sus ganancias esta industria, habían permanecido cerrados y paralizados".⁹ Esta medida favoreció a las clases populares al tener acceso a la compra de telas a precios más bajos, así como a los ganaderos que vieron incrementadas la demanda y la cotización de la lana.

En general, la política de la Corona se inclinó hacia un escaso desarrollo industrial de la Nueva España, imponiendo limitaciones en su mayoría para proteger a los gremios y comerciantes españoles. En su mayor parte la oferta de bienes manufacturados provenían de España; sin embargo, la necesidad de cubrir la demanda de una población mestiza e indígena permitió la aparición de la industria local que se surtía de materias primas regionales. Los lugares para desarrollar tales actividades eran pequeños talleres en donde los trabajadores se organizaban en gremios de acuerdo a su oficio o especialidad, existiendo también la presencia de operarios dirigidos por un patrón, como las fábricas en donde se tejía la lana, los talleres de loza, los ingenios azucareros y los reales estancos de tabaco y pólvora. Cabe señalar que la industria de hilados y tejidos tuvo cierta importancia. "Esta industria alcanzó las mayores dimensiones en la Nueva España tanto por su extensión espacial, como por la diversidad de formas productivas en que se manifestó: desde las formas domésticas, pasando por los talleres artesanales, hasta las importantes aunque primitivas manufacturas conocidas como obrajes".¹⁰

Es importante señalar que el gremio significó otro freno para el desarrollo industrial, puesto que no era permitido realizar ninguna actividad fuera de él; los agremiados eran celosos de sus formas de trabajo y estaban ligados por ordenanzas o reglamentos muy severos. "El

9. Riva Palacio, Vicente, "México a Través de los Siglos", T. III, El Virreinato, Edit. Cumbre, 17a. edición, México, p. 449.

10. González Angulo, Jorge y Sandoval Zarauz, Roberto, "La Clase Obrera en la Historia de México. De la Colonia al Imperio", T. I, Edit. Siglo XXI, Mex., 1981, p. 173.

gremio constituyó un monopolio cuyo único beneficiario fue el maestro español. Al imponer una serie de reglas se limitaba todavía más la ya de suyo, escasa producción".¹¹

El comercio interior con el funcionamiento de alcabalas, la inseguridad en los caminos y la falta de comunicación, significaron trabas que desmotivaron el desarrollo de la industria manufacturera en la Nueva España. Igualmente, el comercio exterior operaba en base a la política de la Corona que protegía tanto a los productores residentes en España como a los radicados en la Colonia. "Nada se controló sin embargo tanto como el comercio. Ello causó el atraso indubitable en que todos los países de habla española se encuentran hasta nuestros días, incluida la nación que impuso estas restricciones para su provecho".¹²

De 1640 a 1740 transcurrió un siglo de depresión económica en la Nueva España en donde se consolidó el monopolio comercial y, al mismo tiempo, entró en crisis el comercio entre el centro y la periferia; tanto el intercambio comercial como la producción de metales preciosos sufrieron grandes descensos. "Como consecuencia, el siglo de la depresión, será también el del reacomodo interno, el de la formación de una economía colonial, que tratará de adecuar sus sistemas de producción y de intercambio a los requerimientos locales".¹³

2.2.1. REFORMAS BORBONICAS

A partir de 1740 se experimenta en la Nueva España un incremento significativo de la población y la vida económica; posteriormente surgirán los cambios políticos y administrativos más radicales iniciados por España en sus colonias a partir de 1760, conocidos como las Reformas

11. López Gallo, Manuel, Op. cit., p. 33.

12. Idem

13. Florescano, Op. cit., p. 474.

Borbónicas, que permitieron un auge económico de gran importancia.

Las reformas comerciales pretendían el desarrollo del mercado interregional; en aquel momento el comercio de las Indias se había deprimido por el monopolio comercial que los Habsburgo habían impuesto. Las reformas administrativas y culturales obedecían a la exigencia que presentaba la sociedad como resultado de la crisis económica. El impulso a la educación parece responder directamente a presiones sentidas en el cuerpo de asesores de Carlos III. Las reformas religiosas por su parte fueron más fiscales que religiosas, ya que la expulsión de los jesuitas en 1767 y la expropiación de sus bienes se encuentran más en el orden civil que el teológico, y serían un antecedente de la reforma del siglo XIX.

Esa época es muy significativa para el crecimiento novohispánico. El descubrimiento de la mayor veta de plata en el mundo, en Guanajuato, y el final del ciclo minero de Brasil van a cambiar notablemente el comportamiento que se venía registrando. Mano de obra barata en condiciones casi de servidumbre y esclavitud, asegurará bajos costos de operación; por otra parte, la salida de Brasil de la minería va a reducir la oferta mundial, con lo que los precios retoman un largo período al alza. Todo lo anterior se verá acompañado de las Reformas Borbónicas y el surgimiento de la Revolución Industrial.¹⁴

Durante el Virreinato de María de Bucareli (1771-1779) creció considerablemente la renta pública y se dio gran

14. La Revolución Industrial se inicia en Inglaterra en el siglo XVIII, y podría definirse como la sustitución progresiva de la fuerza y de las herramientas manuales por la máquina. Ciertos inventos contribuyeron tales como:
1764 Jaime Hargreaves inventa la máquina hiladora, cuya capacidad de producción era superior a la de 36 hiladoras de rueda.
1765 Jacobo Watt inventa la máquina de vapor.
1784 Edmundo Cartwright inventa el telar mecánico operado con fuerza hidráulica, que aceleró considerablemente la fabricación de telas.
1793 Eli Whitney inventa la máquina desmontadora de algodón que hizo posible utilizar más adecuadamente la fibra.
Fuente: "Enciclopedia Bansa", Tomo XIII, Edit. W. Benton, México, 1968, pp. 94-95.

impulso al comercio. "... la casa de moneda aumentaba en crédito cada día, y las acuñaciones que en ella se hacían pasaban de veinte millones al año; los productos de los demás ramos crecían rápidamente... El comercio subió en sus productos de manera extraordinaria, y el resultado de aquel movimiento fue el envío de grandes cantidades a la metrópoli".¹⁵

El comercio interior consistía en productos y telas importados o exportados por los puertos de Veracruz y Acapulco y los cambios que las provincias hacían entre sí, principalmente la ciudad de México y las llamadas provincias internas, igual que diversos productos de la América meridional, procedentes de Perú, Quito y Guatemala, que atravesaban el territorio del Virreinato para ser exportados por Veracruz a Europa. Los cargamentos que llegaban a la ciudad de México procedentes de Chihuahua y Durango, traían barras de plata, cuero, sebo, algún vino de Parras y Paso del Norte y harinas; de retorno se mandaban lanas de las fábricas de Puebla y de Querétaro, telas de Europa y de las Filipinas, hierro, acero y mercurio. El comercio exterior se hacía únicamente con España por Veracruz y con las Filipinas por el puerto de Acapulco.¹⁶

En los albores del siglo XIX la industria de la Colonia se vio ocasionalmente favorecida por el aumento en la demanda de productos fabricados localmente, debido a la dificultad que se presentaba para conseguir manufacturas extranjeras y el alto precio que las mismas alcanzaban, a consecuencia de la inseguridad marítima que prevalecía por la guerra que en esa época sostenía España con Inglaterra. Esta situación fue pasajera y no se lograron significativos progresos en la industria, "...porque la falta de competencia, de modelos y sobre todo de cambio de ideas, impidió su mejoramiento, reduciéndose la ventaja a una

15. Riva Palacio, Vicente, *Op. cit.*, t. IV, p. 399.

16. *Idea*, t. V, pp. 21 ss.

ganancia eventual y sin consecuencias para la industria en lo general."¹⁷

Si bien, las reformas borbónicas favorecieron tanto a la minería como al comercio, en la industria no se sintieron cambios beneficiosos, puesto que se continuaba con la protección de los intereses españoles; el papel asignado a la Colonia se limitaba a la supeditación de cualquier beneficio en favor de la Metrópoli, a cambio de la "obra civilizadora" realizada por los hispánicos. "... el intento de desarrollar una industria en las Américas equivalía a atacar la economía española y poner entredicho el pacto Metrópoli-Colonia".¹⁸

Para concluir la época de la Colonia, diremos que la vida económica se caracterizó por la existencia de mano de obra barata y en ocasiones gratuita, suficientes recursos primarios, especialmente metales, que fueron explotados para beneficio de la Metrópoli, sin tomar en consideración la creación de una base de desarrollo. Era en España en donde se tomaban las decisiones de política económica, imponiendo restricciones y controles al sistema productivo y comercial; la total transferencia de recursos a la Metrópoli provocó la falta de ahorro e inversión; el mercado se componía, en su mayoría, de manufacturas extranjeras que eran demandadas por la clase social dominante.

La economía de la Colonia fue el reflejo de las ideas prevalecientes en España. Recuérdese que en la época del descubrimiento de América y la conquista, la Corona española se encontraba inmersa en un modo de producción con características netamente feudales y su transición hacia el capitalismo es rezagada y lenta comparada con los avances que Inglaterra mostraba. Por lo tanto, debido a que España incursiona tardíamente en el capitalismo y se beneficia en forma atrasada del progreso que ofrece la Revolución Industrial, este rezago será mayor en la Colonia.

17. Idem, t. IV, p. 399.

18. Florescano, *Op. cit.*, p. 557.

2.3. MEXICO INDEPENDIENTE

La sociedad de la Nueva España, en vísperas de la Guerra de Independencia, se encontraba dividida en dos grandes grupos: de un lado el formado por una minoría que detentaba el poder y, del otro, el integrado por una mayoría sumida en la pobreza. Durante los tres siglos de dominación española habían proliferado las masas de desheredados que acentuaban los desequilibrios sociales. Esta situación no pasaría inadvertida al Barón Alejandro de Humbolt, quién a principios del siglo XIX escribió: "Pese a tanta riqueza en México, los pobres tan hinchados en número y tan harapientos desfiguran y estropean todo, suscitando temor en quienes acaban de llegar de Europa. Es que, si contáramos a todos los miserables de España, no encontraríamos entre ellos tanta gente desnuda como la que hay en la Ciudad de México."¹⁹

Una vez consumada la independencia en 1821, la actividad económica de la naciente nación se encontraba por abajo de la que existía a finales de la Colonia. Durante los once años de la guerra de independencia se destruyó parte del aparato productivo. La salida de capitales españoles no se hizo esperar cuando inició la lucha armada; igualmente, abandonó el país un buen número de gente preparada para las actividades de la dirección en los procesos productivos; la reducción de la fuerza de trabajo fue significativa, pues se calcula la baja de 400,000 a 600,000 hombres durante la guerra de independencia.

El propósito fundamental de la nueva nación era la reconstrucción del devastado aparato económico. Se pensó en fomentar la industria, ya que no era posible basar la economía únicamente en la agricultura y la exportación de

19. Kandel, Jonathan, "La Capital. La Historia de la Ciudad de México", Edit. Javier Serrera, Buenos Aires, Arg., 1990, p. 249

metales preciosos. Se llevaron a efecto largos y acalorados debates sobre el proteccionismo y el libre comercio. "Por presión de los grupos artesanales y semimanufactureros locales, que exigían mayor protección para enfrentar la tremenda desventaja en que se encontraban contra la producción fabril inglesa, francesa y norteamericana, se expidió la ley aduanal del 20 de mayo de 1824 que modificó la de 1821 (primera ley aduanal)".²⁰

Al aumentar el número de artículos cuya importación se prohibía, se dio la apariencia de ser una estricta defensa a las manufacturas nacionales; sin embargo, en virtud de que los textiles de algodón eran libres de importarse, esto significó un golpe muy fuerte a la industria más importante del país. "En realidad, existía una fuerte contradicción entre la protección de la anticuada industria artesanal y la necesidad imperiosa del gobierno de captar fondos públicos para enfrentar la aguda crisis nacional. La compra en el exterior de textiles de algodón representaba casi 30% de los ingresos fiscales por importaciones y el gobierno por razones económicas se veía en la necesidad de no acceder a las peticiones de prohibir su introducción al país".²¹

Como se aprecia, se siguieron protegiendo las importaciones en detrimento de la industria local. No obstante, Lucas Alamán funda el Banco de Avío en 1830 para apoyar a la industria nacional; entre los principales proyectos de inversión fueron los dirigidos a producir tejidos de algodón en México, Puebla, Tlaxcala, Celaya y Morelia; los de lana en Cuernavaca, Querétaro, Parral y Chihuahua; la apicultura y la explotación de madera en Tlalnepantla; despepito de algodón, en San Andrés Tuxtla; cría de gusanos de seda y manufactura de textiles, en León; fabricación de papel, en San Miguel Allende; y para el

20. Garza Villarreal, Gustavo, "El Proceso de Industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970", Edit. El Colegio de México, Mex., 1983, p. 77.

21. Idem

fomento, en general, de la minería, la agricultura y la industria en San Luis Potosí.²²

El Banco de Avío no logró los avances deseados para el desarrollo de la industria nacional y del fomento para el cambio tecnológico; se continuaba con sistemas semindustriales y manuales. La planta productiva seguía a la zaga y se vio imposibilitada para competir con las manufacturas importadas o introducidas de contrabando. El cierre del Banco de Avío se efectuó en 1842.

Lo anterior no significaba la renuncia del Estado para estimular a la industria. Posteriormente, se creó la Dirección General de la Industria Nacional en apoyo al desarrollo industrial, mediante estímulos indirectos aplicando una política altamente proteccionista. Dicha Dirección buscaba establecer juntas de industrias para obtener información sobre adelantos en el extranjero, luchar contra el contrabando y formular anualmente un informe sobre el estado de la industria.²³ La falta de presupuesto y los continuos conflictos internos por los que atravesaba el país, hicieron que esta Dirección desapareciera en pocos años; su efímera existencia del 2 de diciembre de 1842 hasta el año de 1845, permitió resultados modestos, formó juntas de industria en varios estados de la República, estableció escuelas vocacionales e inició la recopilación y publicación de estadísticas industriales.

Los años de 1846 y 1847 en que México vive la guerra con los Estados Unidos y pierde la mitad del territorio nacional, propician un fuerte golpe a los intentos de desarrollo industrial; sin embargo, en 1853 se crea el Ministerio de Fomento como un recurso para ayudar a la industria. Todos los intentos de apoyo para lograr el crecimiento económico a través de la industrialización,

22. Cf. "Enciclopedia de México", Tomo VII, Edit. Enciclopedia de México, S.A., Mex., 1978, pp. 176 ss.

23. Cf. López Rosado, Diego, "Historia y Pensamiento Económico de México", T. II, Edit. UNAM., Mex., 1968, p. 197.

tuvieron que enfrentarse a la constante descapitalización, la falta de transportes adecuados, el mal estado o inexistencia de caminos, las trabas al comercio interior como las alcabalas, las actividades especulativas de usura y agio; y, fundamentalmente, los numerosos movimientos militares que eran un indicio de las luchas intestinas del país, lo cual lo llevaría a la triste experiencia del imperio de Maximiliano para lograr posteriormente la cohesión del Estado Mexicano.

2.4. LA RESTAURACION DE LA REPUBLICA

El 28 de mayo de 1864 con la llegada al puerto de Veracruz de la fragata austríaca "Novara" se inicia el efímero imperio de Maximiliano de Habsburgo, el cual concluiría con el fusilamiento del mismo junto con Miramón y Mejía en el Cerro de la Campanas, Qro., el 19 de junio de 1867.

No fue sino hasta la restauración de la República al mando del partido liberal, que se sentaron las bases para la formación de un Estado fuerte que permitiera impulsar el crecimiento del capitalismo y el desarrollo económico de la nación. El proceso de unificación del país no fue sencillo; si bien Juárez y su gente deseaban la modernización del país, se enfrentaban a una sociedad que había vivido largos años de revueltas intestinas, con una población de 8 millones de habitantes, en donde más del 75% era rural, asentada en pequeños grupos incommunicados, integrada en un 50% por menores de 12 años. La fuerza de trabajo no pasaba de 2 millones y el crecimiento de la población era lento con altos índices de natalidad y mortalidad; en general, la población era rústica y dispersa, mal nutrida y analfabeta. Imperaba el latifundio y la comuna que se oponía al florecimiento de la pequeña propiedad individual; el peonaje, la obrajería y la leva impedían el desarrollo del trabajo libre. Las asonadas no se hacían esperar y el

bandidaje era una práctica común. La inseguridad política y social, así como una hacienda en bancarota hacían imposible que los capitales extranjeros se fijaran en México, como un lugar para hacer inversiones; además, el gobierno liberal aún no tenía relaciones con los países capitalistas fuertes, a excepción de Estados Unidos. "... los posibles inversores ingleses y franceses y yanquis no encontraban al ambiente mexicano seguro y prometedor. Los riesgos de invertir en un país pobre y turbulento eran muy grandes y las promesas de ganancia no mayores que la de otros países pordioseros. Nuestra tierra chamuscada había perdido todos sus encantos; no resultaba interesante al capitalismo internacional".²⁴

La principal actividad manufacturera siguió siendo la industria textil, existiendo también las fábricas de papel, pólvora, tabaco, jabón, vidrio y aceite, al igual que otras más de artículos de menor importancia; operaban paralelamente las artesanías y talleres tradicionales, los cuales ascendían a 5,000 y ocupaban aproximadamente a 30,000 trabajadores.²⁵

Durante los diez años que duró la restauración de la República (1867-1877) se sembraron las semillas de la modernización y el nacionalismo; algunas dieron brotes y fueron aprovechadas en el régimen siguiente, el cual se vería involucrado en el expansionismo del capital internacional.

2.5. EL PORFIRIATO

Tal y como quedó anteriormente enunciado, durante el tiempo que duró la restauración de la República, tanto la industria como el resto de la economía se enfrentaron a la falta de comunicaciones y transportes, escasez de capitales,

24. Citado por Luis González, en "Historia General de México", Op. cit., pp. 915-916.

25. Cf. Sotís, Leopoldo, "La Realidad Económica Mexicana: Antecedentes y Perspectivas", Edit., Siglo XXI, Mex., 1981, p. 37.

excesivas cargas fiscales, etc. Con el triunfo del Plan de Tuxtepec y la toma del poder por parte de Porfirio Díaz se inició un crecimiento económico, en donde las Leyes de Desamortización²⁶ cumplieron su propósito de romper la vieja organización que producía para el autoconsumo, empujando a muchos comuneros hacia las haciendas para trabajar como peones, lo que trajo consigo que ciertos bienes de origen manufacturero fueran ahora demandados a través de las tiendas de raya.

Igualmente importante de mencionar es la legislación agraria porfirista sobre colonización y baldíos del 15 de diciembre de 1883, cuya justificación era fomentar la producción agrícola. Esta ley ofrecía una serie de prestaciones a los colonos nacionales y extranjeros, o a las compañías que se llegaran a formar con ese fin, tal y como se expresa en su Artículo 21:

"21. En compensación de los gastos que hagan las compañías en la habilitación de terrenos baldíos, el Ejecutivo podrá concederles hasta la tercera parte de los terrenos que habiliten, o de su valor, pero con las condiciones precisas de que no han de enajenar los terrenos que se les concedan a extranjeros no autorizados para adquirirlos, ni extensiones mayores que dos mil quinientas hectáreas; bajo la pena de perder en los dos casos las fracciones que hubiere enajenado, contraviniendo a estas condiciones, y cuyas

26. "La Ley Lerdo sobre desamortización considera que uno de los mayores obstáculos para la prosperidad y el engrandecimiento de la nación, es la falta de movimiento o libre circulación de una gran parte de la propiedad raíz, base fundamental de la riqueza pública. Alvaro Flores Estrada, quien en 1831 publicó la segunda edición de su curso de Economía Política dice: la amortización prohibiendo la venta de la propiedad territorial estorba que las riquezas más apreciables penetren y circulen por todas las ramas del árbol social, y que comuniquen la vida y la nutrición de todas ellas.

La ley que se comenta tenía una característica que habría de producir grandes consecuencias..., pues comprendía a las fincas, no sólo de las corporaciones eclesíásticas sino también de las de carácter civil, lo que posteriormente sirvió de fundamento para despojar a los indígenas de sus ejidos y demás tierras comunales que poseían desde tiempos inmemoriales.

El 25 de junio de 1856 se decreta la desamortización de los bienes raíces que tenían o administraban como propietarios las corporaciones civiles o eclesíásticas."

Fuente: "Derechos del Pueblo Mexicano, México a Través de sus Constituciones", XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, T. II, México, 1967, pp. 423, 424.

fracciones pasarán a ser desde luego propiedad de la nación".²⁷

Bajo el amparo de esta Ley se cometieron muchos despojos a familias indígenas asentadas en terrenos perfectamente titulados y que de ninguna forma tenían categoría de baldíos, pues estaban deslindados y eran poseídos. La práctica común de las compañías deslindadoras consistía en calificar a las tierras como carentes de títulos. Algunos propietarios que tenían dificultad para acreditar su propiedad, optaban por denunciar sus terrenos como baldíos, para así lograr salvar al menos una tercera parte de sus tierra. A partir de estas prácticas floreció el latifundismo del porfiriato que se extendió por todo el territorio nacional.

El incremento de la demanda externa al igual que el florecimiento de los ferrocarriles²⁸, la inversión extranjera y la supresión de las alcabalas,²⁹

27. López Gallo, Manuel, Op. cit., p. 250

28. En 1850 funciona el primer servicio de ferrocarril, transporte de carga y paseje, entre el puerto de Veracruz y el Molino, sobre 13.6. Kms. de vías, cuando las líneas inglesas tenían ya 13,200 km., y las norteamericanas 13,711 Km.

Ya desde principios de la República Restaurada se pensaba que con el ferrocarril se rompería la pobreza ancestral que agobiaba a la nación. A falta de capitales locales, la construcción del ferrocarril se contrató con compañías extranjeras.

En enero de 1873, el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada inauguró la primera línea importante, que cubría 470.8 km. entre la ciudad de México y Veracruz, con 48 años de atraso respecto a los ferrocarriles británicos. Casi la totalidad de la red ferroviaria fue construida durante el porfiriato. Al iniciarse la Revolución de 1910 se contaba con 19,748 km. de vías.

Cf. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 48 ss. y

Enciclopedia de México, Op. cit., T. IV p. 2-5 ss., y T. VIII, p. 131.

29. Los primeros esfuerzos para abolir las alcabalas, hechos en 1835, fracasaron porque éstas eran el medio más práctico y seguro que para obtener fondos tenían los gobiernos estatales. En la Constitución de 1857, en el Artículo 124 se asentó: "Para el día 1º de junio de 1858 quedarán abolidas las alcabalas y aduanas interiores en toda la República".

El 14 de abril de 1862, debido a la invasión extranjera, otra vez fueron restablecidas.

El 17 de mayo de 1862 se reformó el Artículo 124 constitucional para abolir las alcabalas y aduanas interiores en el Distrito y Territorios de la Federación y en los Estados que no las hubieren suprimido.

El 1º de mayo de 1869 se decreta la prohibición de los Estados para gravar el tránsito de personas o cosas que atraviesan su territorio.

Fuente: Enciclopedia de México, Op. cit., T. I, p. 403 ss.

favorecieron a la vida económica de la nación, que cada vez adoptaba con mayor prontitud las reglas del capitalismo.

Las artesanías siguieron dando estímulos y sostén a las diferentes actividades primarias como la producción de fibras textiles, de pieles y ciertas sustancias minerales; de su desarrollo nacieron las fábricas que conformarían a la industria manufacturera. La industria textil continuaba siendo la más importante, participando también la fabricación de azúcar, la industria vitivinícola, oleaginosas, alfarería, ladrillería y papel.

"Desde un principio, el desarrollo de la industria nacional se subordinó a la capacidad consumidora de la clase media de la ciudad y, en forma secundaria, del campo. Aunque tenía poco peso en la economía, tuvo un fortalecimiento sin igual en esta época y sus consumos daban vida a nuevas ramas industriales. La consolidación posterior de la clase media fue un requisito para que estas actividades cobraran un mayor impulso".³⁰

La industrialización fue principalmente para un mercado interno. Las inversiones extranjeras y las exportaciones minerales y agrícolas fortalecieron el ingreso y la demanda agregada, permitiendo el incremento en el consumo de artículos manufacturados.

El modelo de crecimiento de esta época fue el de una economía de enclave, que si bien tuvo sus raíces desde tiempos de la Colonia, presentó su máxima expresión durante el porfiriato. La organización del sistema económico giraba alrededor del "crecimiento hacia afuera", en donde el Estado representaba un papel pasivo, dejando que actuaran libremente las fuerzas del mercado internacional.

En esta economía de enclave, la industria nacional era incompetente para participar en la exportación de manufacturas. Al respecto, René Villarreal comenta:

30. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 59

"La orientación de la economía hacia el mercado exterior implica que el sector industrial tiene que enfrentarse continuamente a la competencia externa, por lo que la industria <naciente> no puede desarrollarse".³¹

Dadas todas las ventajas que el gobierno ofrecía, los capitales nacionales y extranjeros se volcaban mayormente al sector primario exportador. Sin embargo, a partir de 1889 y con la introducción de la energía eléctrica, se incrementó la inversión de maquinaria por fábrica y se elevaron las importaciones de bienes de capital; el auge de las manufacturas propició una mayor demanda de insumos. Todo este impulso en la industria reportó avances en los niveles de producción, que repercutió en el abaratamiento de algunos bienes.

Si bien, la política económica del gobierno porfirista no consideraba al sector industrial como prioritario, se tomaron algunas medidas en su apoyo. Al respecto, la ley de 1893 establecía la ayuda a las nuevas empresas industriales a través de la franquicia de los impuestos federales por diez años, y la licencia para importar una sola vez la maquinaria necesaria sin pagar derechos aduanales.

Sin embargo, otros factores fueron desfavorables para la industria, entre los que se encontraban la competencia extranjera siempre presente a pesar de las barreras aduanales, los problemas en el suministro de materias primas y la miseria de las grandes masas rurales y urbanas que constituían el mercado principal de las manufacturas nacionales.

La industria nacional, durante la época del porfiriato, presenta tres momentos significativos:

a). De 1880 a 1889 se gestan las condiciones para el desarrollo de la industria, enfocada al consumo nacional, en donde si bien hubo una mayor incorporación de la fuerza de

31. Villarreal, René, "El Desequilibrio Externo de la Industrialización de México (1829-1975). Un Enfoque Estructuralista", Edito., Siglo XXI, Mex., 1981, p. 23

trabajo al sector, aún no resultaba fácil financiar las importaciones de maquinaria.

b). De 1889 a 1905, acentuándose a partir de 1896, aparece la formación de una planta industrial con características modernas, en donde la importación de maquinaria se incrementa; el sector fabril crece a expensas del artesanal en muchas ramas y surge la industria pesada (siderurgia, cemento, dinamita, etc). La devaluación progresiva de la plata y, en consecuencia, del peso mexicano basado en este metal,³² encarecerían los productos extranjeros beneficiando a la planta nacional.

c). A partir de 1906 se inicia una época de crisis que afectó fuertemente tanto a la rama textil como a los derivados de caña de azúcar y el tabaco. Las luchas sociales del momento reflejan las graves contradicciones estructurales del crecimiento porfirista. En junio de 1906 se da la matanza de los trabajadores mineros de Cananea; igualmente, en Chihuahua se lanzan a la huelga los mecánicos del Ferrocarril Central; el 4 de diciembre de 1906 más de 30,000 trabajadores textiles se unen a la huelga de Río Blanco.

Los salarios comenzaron a decaer y para 1910 disminuyeron 26% en relación al año de 1903, cuando habían alcanzado el nivel más alto de la década.³³

Al entrar en crisis el modelo agro-exportador que caracterizó al porfirismo, la economía presenta dificultades para absorber las demandas de trabajo de la población; la concentración de la propiedad territorial se convierte en un obstáculo para el sector agrícola que no alcanzaba a cubrir el consumo interno; la industria de transformación que había experimentado un crecimiento notable a una tasa media anual

32. "A fines del siglo XIX, la depreciación de la plata afectó profundamente la economía mexicana, pues era ese metal el principal artículo de exportación. La Ley que empezó a regir el 1º de mayo de 1905 estableció el régimen monetario de los Estados Unidos Mexicanos, por el cual se igualó el valor nominal del peso a 75 centigramos de oro".
Fuente: Enciclopedia de México, Op. cit., t. IX, p. 128.

33. Cf. "Estadísticas Históricas de México", Edic. INEGI, S.P.A., Mex., 1966, p. 166.

de 8.9% entre 1895-1900, se contrae a 3% en el periodo de 1900-1910 (Cf. cuadro No. 3). De 1902 a 1903 se reduce notablemente la inversión del gobierno federal; se aceleran los problemas de tipo de cambio y la balanza comercial. Todo este desequilibrio económico contribuiría a los cambios radicales que se estaban gestando.

2.6. LA LUCHA ARMADA

La crisis económica que vive el país en la primera década del siglo XX, se acompaña con la intolerancia política que fue la mecha que hizo explotar el movimiento revolucionario. Francisco I. Madero desconoce los poderes constituidos, hace un llamamiento a la Nación con el Plan de San Luis y encabeza la lucha armada contra la sexta reelección de Porfirio Díaz.

Si bien, durante la revolución los principales centros industriales quedaron a salvo de los daños de la contienda, el producto interno bruto de las manufacturas cayó 9% en 1921 con respecto a 1910. A consecuencia de la primera guerra mundial (1914-1919), la industria textil elevó su producción, disminuyeron las importaciones y se incrementaron las exportaciones de materias primas, en especial café, petróleo, minerales, algodón y henequén.

En el periodo revolucionario aparecieron algunas industrias de importancia, como las fundiciones en los estados de Aguascalientes, Guanajuato, Nuevo León e Hidalgo. En la ciudad de Pachuca se inició la fabricación de piezas de maquinaria y carrocería. En Nuevo León se establecieron plantas de glicerina y perfumes; en San Luis Potosí y Aguascalientes se instalaron fábricas de carros de ferrocarril.

A finales del año de 1917 se llevó a cabo el primer Congreso Nacional de Industriales, en donde se reunieron 35 delegaciones de industrias mineras, 15 de industrias petroleras, 24 de textiles, 31 de industrias varias y 7 pequeñas industrias.

Con la Constitución de 1917 el país establece las bases legales para la nueva estructura política, económica y social. Al terminar la lucha armada, la nación poco a poco comenzó a recuperarse de la devastación sufrida. Fue a partir de 1921 que se logró obtener un PIB superior al de 1910, sin embargo, es hasta 1925 cuando la industria de transformación empezó a recuperarse y la agricultura lo hizo en 1925, alcanzando ambas niveles superiores a los registrados en el año en que se inició la revolución.

A partir de 1925 el presidente Plutarco Elías Calles (1924-1928) emprende su programa económico y establece las bases materiales e institucionales para el crecimiento del país. El 30 de marzo de 1925 se crea la Comisión Nacional de Caminos; 5 meses después, el 1º de septiembre, se inaugura el Banco de México como banca central, siendo el único autorizado para emitir dinero; posteriormente, el 1 de diciembre del mismo año se funda la Comisión Nacional de Irrigación.

Al contar con una red de caminos para comunicar mejor al país, un sistema financiero moderno y obras de riego que permitieran el mejor aprovechamiento de las tierras de cultivo, se iniciaba el camino para reanimar el crecimiento económico del país, respaldado por la seguridad política y social que se empezaba a dar.

El 1º de diciembre de 1928, Calles entrega formalmente el poder a Emilio Portes Gil y dirige la formación del Comité Organizador del Partido Nacional Revolucionario (PNR), el cual quedó constituido el 4 de marzo de 1929 y sirvió para conciliar a las diversas facciones políticas.

Con la derrota de la rebelión Escobarista, siendo presidente Portes Gil y Secretario de Guerra y Marina el

General Plutarco Elías Calles (del 2 de marzo de 1929 al 28 de mayo del mismo año), se logra restablecer la paz en el país.

Si bien, la política y la economía se esforzaban por lograr la paz social tan necesaria para resarcir a un pueblo que había sufrido los embates de la guerra civil, ya se avizoraba el problema de la depresión que significaría otro obstáculo para el desarrollo y castigaría al sistema capitalista mundial.

2.7. LA GRAN DEPRESION (1929-1933)

La crisis de 1929-1933 es epílogo, entre otros aspectos, de una contradicción entre la productividad y precios versus salarios, que va a afectar a todo el mundo en términos de sobreproducción, caída de precios, acumulación de inventarios, crecimiento de desempleo, crisis social y política. En este período la contribución de la industria manufacturera en el PIB del país disminuyó 7.9%, siendo al año siguiente en 1934 cuando alcanzaría los niveles registrados en 1929.³⁴

La generación de los años treinta logró comprender la crisis de sobreproducción causada por las innovaciones tecnológicas de la primera y segunda Revolución Industrial (del vapor al motor de combustión interna), y el mantenimiento de los salarios en términos tradicionales; lo anterior generó la dramática caída de los precios por insuficiencia de mercados. En el caso del mercado interno había inercias de tipo capitalista; la Ley de Bronce³⁵ en

34. Cf. Sotís, Leopoldo, Op. cit., p. 77

35. Fernando Lasalle (1825-1864) funda la llamada Ley de Bronce del Salario, basándose en la Teoría del Salario de David Ricardo, porque con arreglo a ella jamás el obrero, en un régimen de libertad económica, podrá alcanzar por su propio trabajo una existencia

los salarios dominaba el panorama; no había aún definición de salarios mínimos. El mercado externo empezó a deprimirse por el establecimiento de políticas proteccionistas. La gran depresión se desató en medio de una gran guerra arancelaria.

A partir de 1929 empezó a descender el PIB; las manufacturas, los transportes y la minería se redujeron significativamente; el petróleo continuó cayendo después del repunte que tuvo en los primeros años de la década. La ganadería, la energía eléctrica y el comercio interno fueron los sectores que menos resintieron la depresión. A consecuencia de la contracción de la demanda externa, la producción minera de exportación descendió fuertemente. En la agricultura los cultivos para el consumo interno no fueron tan atacados por la crisis, como aquéllos dirigidos a la exportación.

El desempleo se agravó notablemente, el número de desocupados que en 1930 fue de 89,700, para 1931 subió a 267,400 y en 1932, punto culminante de la crisis, llegó a 339,300 expulsados fundamentalmente de las actividades extractivas, mineras y petroleras, y de la industria textil.³⁶

Si bien, la gran depresión azotó fuertemente al sector exportador y al resto de la economía, también se gestaron las condiciones para que la industria tuviera posteriormente un desempeño mayor en la vida económica del país, y poder afrontar la nueva cara del mercado internacional marcada por la Segunda Guerra Mundial.

próspera; no hay posibilidad para el trabajador de elevarse a una más holgada condición de vida.

Fuente: Conrad, Op.cit., pp. 98 y 156.

36. Cf. Vera Blanco, E., "La Industria de Transformación, México: 50 años de revolución", Edit., F.C.E., Mex., 1960, p. 271.

2.8 EL CARDENISMO (1934-1940)

El inicio del gobierno de Cárdenas coincide con la recuperación de la gran depresión. Las manufacturas muestran una mayor participación dentro del valor agregado y se convierten en fuente de empleo. La estructura del aparato productivo industrial se va a modificar notablemente, hasta constituir la base sobre la cual comenzará el proceso de industrialización.

"El proceso de gestación de la industria, atravesó en los años de 1930 a 1933 por un periodo de trascendental significación para el fortalecimiento de la rama manufacturera... De este modo al iniciarse la recuperación mundial en 1934, contaba ya con una fuerza propia que, aunque modesta, constituía el punto de partida para un desarrollo más firme".³⁷

Con el cardenismo, el partido político bajo su nuevo nombre, Partido de la Revolución Mexicana (PRM), incorpora a los sectores obrero, campesino, militar y a las clases medias. Se funda la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM)³⁸ y la formación de los primeros salarios mínimos para el bienio 1934-1935.

La política económica se enfoca hacia una mayor autonomía y se da otro golpe fuerte al modelo de economía de enclave. Los cambios se dejan sentir no sólo con la reforma agraria y la nacionalización de los ferrocarriles (13/Jun/37) y la industria petrolera (18/Mar/38), sino también se da la transformación del Estado mexicano de liberal a interventor, dejando de ser un agente observador

37. *Idem*

38. La Confederación de Trabajadores de México fue producto de la unificación de sindicatos independientes y de grupos escindidos de la CRDM (Confederación Regional Obrera Mexicana) y de la CGOM (Confederación General de Obreros y Campesinos) y de la actividad del Comité Nacional de Defensa Proletarios. La asamblea constituyente de la CTM se celebró en el Distrito Federal, del 21 al 24 de febrero de 1936.

Fuente: Enciclopedia de México, Op. cit., t. XI, p. 432.

y pasivo para convertirse en el promotor del cambio y del desarrollo económico.

Durante el gobierno de Cárdenas se incrementó la partida del ingreso federal destinada a obras de infraestructura; se creó la Nacional Financiera como banca de desarrollo para la industria, que junto con el Banco Nacional de Crédito Ejidal vinieron a configurar un sistema financiero importante. Con la aparición de la Comisión Federal de Electricidad y la industria petrolera se dirigió al sector productor de energía hacia un proceso interno de crecimiento.

La política económica de esta época presentó un franco apoyo al sector agrícola, que aunado a la nueva imagen del Estado como garante de la vida económica, crearon las condiciones necesarias para impulsar el crecimiento de la industria, iniciándose la aplicación del modelo de sustitución de importaciones. La industria manufacturera orientada al mercado interno fue vista siempre de manera positiva, como lo indica el Plan Sexenal. Esta actitud, aunada a un encarecimiento de los bienes de consumo importados, como consecuencia del aumento en los aranceles y la devaluación del peso, se combinaron para crear una demanda favorable. En 1940 la capacidad no utilizada de la industria, que había sido notable al inicio de los años veinte, había disminuido y el ritmo de las nuevas inversiones se aceleró. La segunda guerra mundial, al restringir más la oferta de bienes de consumo, favoreció un aumento en el ritmo de la producción. Este aumento pudo efectuarse sin un incremento significativo de la inversión, lo cual demuestra que la capacidad de la base industrial se reactivó en los años del cardenismo.

Al finalizar el gobierno de Cárdenas se habían eliminado algunas de las rigideces del sistema económico heredado del porfiriato, mediante la implementación de la reforma agraria y la nacionalización petrolera. La segunda guerra mundial permitiría que se acelerara el ritmo de

crecimiento económico, tanto en el sector agrícola como en el industrial. La transferencia de capitales del sector agrícola hacia la industria y el comercio se detuvo después de Cárdenas al garantizarse la propiedad privada en el campo. Parte de la producción agrícola se exportaría y las divisas generadas permitirían la adquisición de bienes intermedios y de capital para el desarrollo del sector industrial, cuya demanda habría de provenir casi exclusivamente del mercado interno.

2.9 LA DECADA DE LOS AÑOS 40

La llegada al poder de Manuel Avila Camacho (1940-1946) representa la inauguración de una nueva etapa de desarrollo en el país. Para 1940 se cuenta con un Estado consolidado que emerge después de tres décadas de luchas intestinas. El desarrollo nacional estará caracterizado por dos elementos que se apoyan mutuamente: la estabilidad política y el crecimiento económico acelerado.

El gobierno de Avila Camacho concilia los conflictos internacionales surgidos anteriormente; en 1941 acepta indemnizar a Estados Unidos con 40 millones de dólares por concepto de daños causados por la Revolución, y quedan sentadas las bases para la posterior indemnización de las compañías extranjeras afectadas por la expropiación petrolera. Consecuentemente, Estados Unidos suspende el boicot de compras de petróleo y plata a México

El desarrollo de la economía mexicana a partir de 1940 es un proceso que llevó al país de una actividad predominantemente agrícola a una industrial. Los cambios ocurridos en esta época se refieren al crecimiento de una planta industrial moderna con todas las consecuencias características de este tipo de procesos: supeditación de la agricultura a la industria, incremento en la urbanización, aumento del sector terciario, etc.

La ley de Industrias de Transformación de 1941 que rodeó a la actividad manufacturera de la protección necesaria para poder sobrevivir a la competencia extranjera, tiene sus antecedentes directos en los decretos presidenciales de 1926, 1932 y 1939, que a través de estímulos fiscales y tarifas arancelarias altas, habían empezado ya a promover la formación de una estructura manufacturera nacional destinada a satisfacer el mercado interno. Sin embargo, las razones inmediatas del crecimiento de la industria mexicana a partir de 1940 la dio en buena medida la Segunda Guerra Mundial al aumentar la demanda externa de ciertos productos nacionales, eliminándose también la competencia en el exterior de aquellos productos demandados en el mercado interno. Las industrias ya establecidas aumentaron rápidamente su producción, como ocurrió con las de acero, cemento y papel, pero también aparecieron otras nuevas como la química. Por primera vez en la historia del país, la exportación de manufacturas alcanzó 37.6% del total en el año de 1945.³⁹

Si la clase empresarial nacional pudo beneficiarse con la segunda guerra mundial a través del aumento de la demanda agregada, ello se debió en buena parte a las medidas económicas del Estado tomadas en su favor.

A partir de los años cuarenta, la economía fue convergiendo en un proyecto común de desarrollo, cuyos rasgos centrales eran los siguientes:

- Sustituir las importaciones de bienes de consumo con producción interna.
- Lograr un crecimiento de la producción agrícola suficiente para exportar y hacer frente al incremento de la población.
- Hacer crecer la economía a un ritmo mayor al del crecimiento demográfico.

39. Cf. Villarreal, Rene, Op. cit., p. 157

- Mantener el control nacional sobre los recursos básicos y la actividad económica en su conjunto, pero sin rechazar la participación del capital extranjero.
- Desarrollar la infraestructura agrícola e industrial con recursos estatales.

El modelo de industrialización requería fuertes importaciones de bienes de capital que eran pagados con las divisas proporcionadas principalmente por las exportaciones. La agricultura fue desplazando a la minería en la balanza comercial.

Con Avila Camacho las tierras irrigadas con recursos del Estado se duplicaron. El modelo de desarrollo, favorable a la industria, terminó por depender de una base agraria. Durante el gobierno de Miguel Alemán, esta estrategia se consolidó. La inversión privada creció notablemente, en tanto que las grandes obras del Estado se multiplicaron. Las inversiones en irrigación favorecieron al agricultor privado sobre el ejidatario, por considerar al primero más productivo.

Una de las razones para considerar la década de los cuarenta como la etapa de arranque de la industrialización acelerada del país, fue el peso absoluto alcanzado por la importación de bienes de capital que en 1939 tuvieron un valor (a precios de 1960) de 1,919.8 millones de pesos, para 1950 se disparó a 4,144.5 millones de pesos. Por lo que respecta al valor agregado de los bienes de capital, de 1939 a 1950 se elevaron 621% (ver cuadro anexo No. 1)

El crecimiento de la producción industrial, la rápida capitalización de este sector y las modificaciones en la composición de las importaciones, alteraron la estructura y el funcionamiento del sistema económico, a un proceso que se ha definido como la industrialización a través de la sustitución de importaciones

2.10. INDUSTRIALIZACIÓN A TRAVÉS DE LA SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES

Es a partir del año de 1940 cuando el desarrollo de la economía se centra en la industrialización a través de la sustitución de importaciones. A pesar de la importancia dada a la reforma agraria y el vigoroso auge que se registra desde la segunda guerra mundial, la industrialización pasa a ser el punto focal sobre el que se apoyan los principales lineamientos en materia de política económica.

La industrialización por medio de la sustitución de importaciones implicaba la protección de la planta nacional respecto de la competencia internacional, por medio de tarifas y permisos de importación. Se crearon incentivos a través del sistema financiero y la política del gasto público canalizó un volumen creciente de fondos hacia la inversión industrial; igualmente, se otorgaban financiamientos del banco central, Nacional Financiera y organismos internacionales. El Banco de México giraba instrucciones a la banca privada para incrementar las partidas de crédito disponibles para la industria. Las inversiones extranjeras, que inicialmente estaban orientadas hacia la exportación de productos primarios, aprovecharon las nuevas condiciones para incursionar, cada vez más, en la producción de bienes destinados al mercado interno.

Durante el gobierno de Miguel Alemán, el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) adquiere el nombre de Partido Revolucionario Institucional, con lo que se indica que los objetivos de la revolución quedan institucionalizados y que el Estado como agente económico activo promoverá la consecución de los mismos, fomentando la industrialización del país para lograr el desarrollo económico, aumentando el empleo y mejorando el nivel de vida del pueblo.

La sustitución de bienes de consumo importados corresponde a la primera etapa del proceso de

industrialización y se llevó a efecto a partir de los años cuarenta. La importación de estos bienes significó 23% del total en 1939, para 1950 decreció a 11.6%. La década de los 40 significó un avance importante en la sustitución de importaciones de bienes de consumo y el índice disminuyó 73% en 1950 con respecto a 1939; para los bienes intermedios y de capital fue de 26% y 19%, respectivamente. A mediados de los años 50, prácticamente se consolidó la sustitución de importaciones de bienes de consumo (ver cuadro anexo No. 1).

A consecuencia de la segunda guerra mundial disminuyó la oferta de bienes de consumo manufacturados en el ámbito internacional, razón por la cual la industria nacional se fortaleció para cubrir la demanda interna. La industria tuvo que ser protegida del mercado externo en los años posteriores a la guerra y así avanzar en las siguientes etapas del proceso de sustitución de importaciones.

Entre las políticas adoptadas para la protección del sector industrial se pueden citar las devaluaciones del peso mexicano con respecto al dólar norteamericano, en los años de 1948-1949 (de \$4.85 a \$8.65 por dólar) y 1954 (de \$8.65 a \$12.50 por dólar), lo que significó un aumento de 158% en el precio nominal del dólar respecto del año de 1940. En el lapso de 1956 a 1970 los instrumentos utilizados fueron la tarifa y, principalmente, el control cuantitativo, ya que la tasa de cambio permaneció fija; igualmente se modificó la tarifa general de importaciones. En el año de 1956, el 27% de las importaciones estaban bajo control, reportando el punto más alto, en el año de 1976, cuando alcanzó 85.1%. "A partir de ese año, debido a la crisis económica que culminó con el abandono de la paridad de 12.50 pesos por dólar, así como el cambio de gobierno -pero sobre todo con motivo de una creciente preocupación nacional relativa a nuestros mediocres niveles de eficiencia productiva después de tres o cuatro década de industrialización intensiva- se modificó un tanto el enfoque de la política proteccionista. Ello tuvo como elemento central, la sustitución gradual del

permiso previo de importación por el arancel..."⁴⁰ Por lo que toca a las importaciones de maquinaria y equipo, éstas podían introducirse al país libres de aranceles a través de la Regla XIV de la Tarifa General de Importación.

Otro recurso de protección a la planta productiva fue la Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias, expedida en 1955, que permitía bajo ciertos requisitos la exención total o parcial de varios impuestos, tales como el de la renta, del timbre y de importación.

De esta forma se protegió a la industria y se garantizó su crecimiento con la demanda de un mercado doméstico cautivo, teniendo asegurada la eliminación de la competencia externa, todo lo cual hacía atractiva la inversión en este sector que permitía tasas de rentabilidad superiores al resto de la economía.

La política económica orientada hacia el proteccionismo, el papel del Estado que como agente económico es promotor del proyecto de industrialización y crecimiento, así como el surgimiento de las grandes corporaciones en un mercado de carácter oligopólico, vienen a configurar un nuevo modo de organización del sistema económico que permite avanzar en la segunda y tercera etapa del proceso de sustitución de importaciones.

La segunda etapa de la sustitución de importaciones se realiza en bienes intermedios y de consumo duradero; la tercera corresponde a los bienes de capital.

Entre 1950 y 1958 se aprecia un estancamiento en el índice general de sustitución de importaciones, registrándose en 1958 el nivel de 1950, lo que significa que la participación de las importaciones dentro de la oferta total permanece casi constante en estos años.

De 1958 a 1968 se profundizó en la etapa avanzada de sustitución de importaciones; mientras el índice para bienes de consumo permaneció casi constante, el de los bienes

40. Martín del Campo, Manuel, "Industrialización en México, hacia un Análisis Crítico", Edit. El Colegio de México, Méx., 1965, pp. 322 y 323.

intermedios disminuyó 41% en 1968 con respecto a 1958, y el de los bienes de capital fue de 24%. (Ver cuadro 1 y gráfica 1).

Está claro que el proceso de industrialización a través del modelo de sustitución de importaciones, permitió el crecimiento de la economía; de 1940 a 1970 el PIB creció a una tasa media anual de 6%, la producción manufacturera al 7.4% y la agricultura al 5.2%.⁴¹ No obstante, este modelo fue ineficiente por la excesiva y discriminatoria estructura proteccionista; de esta forma, el arancel al actuar conjuntamente con los permisos de importación, formaron un mercado cautivo en donde la industria pudo operar ineficientemente sin preocuparse por la utilización total de su capacidad instalada, ni de la tecnología adecuada que redundara en la disminución de costos y el abaratamiento de los productos. Por lo que respecta al empleo, cifras basadas en el censo de población de 1970 indican que 5.8 millones de personas se encontraban subocupadas, lo que representaba un nivel de desempleo equivalente a 3 millones de personas, es decir 23% de la población económicamente activa (PEA); esto, más el desempleo abierto de 485,000 personas, vinieron a representar un desempleo total equivalente a 3.5 millones (27% de la PEA).

Por lo que respecta al ingreso, durante los años de crecimiento económico se dio una continua concentración del mismo. Mientras que en 1963 el ingreso más alto se encontraba en manos del 0.9% de las familias, para 1968 representó el 2% y en 1975 alcanzó el 3.4%.⁴² Por lo tanto, es un hecho que la concentración del ingreso ha sido una característica propia del modelo de sustitución de importaciones.⁴³

41. Cf. Solís, Leopoldo, Op. cit., pp. 79-81

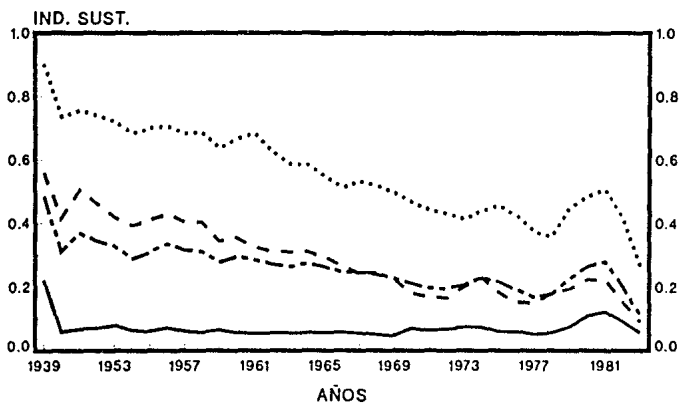
42. Cf. "La Población de México, su Ocupación y sus Niveles de Bienestar", Serie Manuales de Información Básica de la Nación, S.P.P.

43. Cf. Villarreal, René, Op. cit., p. 99

GRAFICA 1

INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES 1939 - 1983

B. Consumo B. Intern. B. Capital T. Manufac
 ————— - - - - - - - - - -



Elaborado en base a los cuadros 1 y 2

Al inicio de los años cuarenta y después en los 50 se pensaba que la implantación del modelo de sustitución de importaciones permitiría eliminar la vulnerabilidad y dependencia de la economía con respecto al exterior. Sin embargo, la experiencia histórica demostró que aunque la naturaleza de la dependencia externa cambió, ésta no tendió a disminuir, la cual se manifestó en forma concreta en la estructura de las importaciones, así como el pago de renta al capital externo. Mientras que en 1939 las importaciones de bienes intermedios y de capital representaron 77% del total de bienes importados, 30 años después en 1969 se elevaron al 91% (ver cuadro 1).

El déficit continuo y creciente en la balanza de cuenta corriente, de 1940 a 1970, fue financiado a través de la deuda externa y la inversión extranjera. "Para 1970, el 74% de la inversión extranjera directa estaba concentrada en la industria manufacturera, en tanto que en 1940 sólo representaba el 7%"⁴⁴, predominando el capital de origen norteamericano.

De 1940 a 1955, durante la primera etapa de sustitución de importaciones de bienes de consumo, surgió una demanda derivada de bienes intermedios y de capital importados, debido a la incapacidad de la economía para producirlos. El déficit de la balanza en cuenta corriente que se originó por las importaciones, no logró corregirse con las devaluaciones, ya que con esto se estimulaba por un lado la producción de bienes de consumo y, por el otro, se inducía al aumento de la importación de bienes intermedios y de capital. Además, las exportaciones se concentraban en productos primarios que crecían pero no en la medida necesaria para evitar el desequilibrio.

De 1956 a 1970 la economía avanzó en las etapas de sustitución de bienes intermedios y de capital. El

44. Sepúlveda, Bernardo y Chazacero, Antonio, "La Inversión Extranjera en México", Edit. F.C.E., Mex., 1977, p. 58, cuadro 1.

crecimiento mayor de precios y costos en el mercado nacional con respecto al internacional, dada la tasa de cambio fija, sobrevaluó el peso mexicano, lo que trajo consigo un crecimiento acelerado de las importaciones y una disminución de las exportaciones.

El déficit en la balanza de cuenta corriente no sólo creció a una tasa acelerada sino también representó, en términos absolutos, un valor de importancia considerable; De 1956 a 1970 aumentó de 183 millones a 1,188 millones de dólares, lo que se explica, en parte, por el mayor crecimiento de las importaciones de bienes con respecto a las exportaciones. En 1950 el déficit de la balanza comercial fue de 62 millones de dólares, para 1970 se elevó a 1,309 millones de dólares; y en 1980 a 3,700 millones de dólares.⁴⁵

De esta manera, para seguir con el proceso de crecimiento económico se continuaba financiado el déficit a través de los recursos del exterior, en forma de inversión directa y préstamos. La utilización de ahorro externo se reflejó en la propia balanza de pagos; los egresos relacionados con inversiones pasaron de 55.9 millones de dólares en 1950 a 546.1 millones de dólares en 1970.

Para el período de 1950-1970, los ingresos netos por inversión extranjera (entradas por inversión extranjera menos remesas por utilidades) implicaron una carga para la balanza de pagos, aumentando la deuda externa su participación relativa como fuente de financiamiento del déficit.

La situación de crisis que desde hace más de dos sexenios está viviendo la economía mexicana, demuestra que el excesivo endeudamiento que se viene registrando a partir de 1973 y agravado en los años 80, está considerado como una de las barreras principales para el crecimiento del país.

45. Cf. Estadísticas históricas de México, Op. cit. pp. 710-720.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

La gráfica No. 1 muestra el comportamiento general del índice de sustitución de importaciones de 1939 a 1983. El índice de bienes de consumo disminuyó en forma acelerada de 1939 a 1950, manteniéndose desde entonces a un nivel casi constante hasta 1978, para perder dinamismo e incrementarse hasta 1981. Los bienes intermedios comenzaron en 1939 su proceso de sustitución de importaciones que continuó acelerado hasta 1950, disminuyendo entre 1951 y 1958; a partir de 1959 avanzó nuevamente para volver a perder dinamismo en 1977. Por lo que toca a los bienes de capital, entre 1950 y 1960 se dio una lenta sustitución de importaciones, mucho menor que la alcanzada entre 1939-1950. El proceso sustitutivo avanzó de 1960 a 1973, año en que empezó a mostrar fluctuaciones hasta 1979 cuando perdió dinamismo, hasta llegar a su punto de inflexión en 1981.

Es importante hacer notar que a partir de 1981, gráficamente se aprecia una disminución del índice de sustitución de importaciones para los tres tipos de bienes y las manufacturas. Esta situación no obedece a una reactivación del modelo de industrialización a través de la sustitución de importaciones, sino que es consecuencia de la crisis general de la economía y la caída del PIB.

De todo lo anteriormente expuesto, respecto al modelo de industrialización a través de la sustitución de importaciones, se concluye que esta política económica fue consecuencia de los efectos de la Segunda Guerra Mundial y, en menor medida, de la Gran Depresión. El estímulo al desarrollo industrial se hizo con la protección arancelaria y fiscal, el subsidio a los principales insumos y una mayor flexibilidad hacia la inversión extranjera. No se creó en la industria un sentido exportador que la hiciera internacionalmente competitiva y creció rezagada de los avances tecnológicos. La política de apoyo a la industria prevaleció sobre el sector agrícola, al cual se le redujo el flujo de recursos, llegando a sufrir una fuerte descapitalización que ha repercutido en el incremento de la

dependencia en el renglón de alimentos importados, así como en la pauperización de la vida rural y el desalojo de cientos de familias campesinas, que han venido a engrosar los cinturones de miseria en las principales ciudades industriales.

Las divisas que requiere la planta productiva para el pago de sus importaciones, dividendos y regalías de las empresas trasnacionales, intereses y amortización del capital extranjero, son captadas a través de las exportaciones, el turismo y las transacciones fronterizas. Al reducirse el flujo de estos recursos por el deterioro en el campo, la disminución del precio internacional de los productos primarios, la pérdida del mercado de exportaciones manufactureras por el alza en los costos, la caída de la producción maquiladora en 1975 (después de un período de bonanza) y la recesión de la economía norteamericana a mediados de los años 70, generaron presiones sobre la balanza de cuenta corriente. Esta situación hizo proclive el endeudamiento con el exterior como una forma fácil y rápida para la adquisición de divisas.

Durante muchos años la economía mexicana vivió al margen de la competencia internacional. La producción nacional de manufacturas, en general, fue más cara y su calidad inferior a las extranjeras; el ingreso y el empleo por exportaciones no causaron cambios de importancia y la estructura de las exportaciones no se alteró. La población mayoritaria no aumentó su ingreso real y se produjo una alta concentración del mismo.

El nacimiento de nuestra era industrial gozó de los beneficios del paternalismo estatal. En la década de los años setenta el modelo de industrialización, a través de la sustitución de importaciones, mostró su incapacidad para cubrir las necesidades de una sociedad cambiante y compleja.

En los años setenta la economía internacional también empezó a sufrir cambios importantes. Los países desarrollados de occidente se vieron forzados a iniciar

ajustes en las industrias para competir abiertamente en los mercados externos. Asia y Europa, sobre todo la primera, aparecieron como las áreas del mundo de mayor dinamismo en la producción y capaces de competir y ganar espacios comerciales a las potencias de América del Norte.

2.11. EL DESARROLLO ESTABILIZADOR (1954-1970)

A finales de la guerra de Corea (1950-1953) las exportaciones mexicanas sufrieron una nueva recesión que añadida al desarrollo que había seguido la economía nacional en el período precedente, desató una espiral inflacionaria, la cual se agravó con la devaluación del peso. A partir de ese momento el gobierno de Ruiz Cortines y los que le siguieron hasta 1970, decidieron conducir al país mediante una política económica de desarrollo con estabilidad.

El programa de desarrollo estabilizador incluía cuatro objetivos fundamentales:

- 1). La estabilización del tipo de cambio. (En 1954 el tipo de cambio pasa de \$8.65 a \$12,50 por dólar)
- 2). La estabilidad de los precios nacionales.
- 3). El logro de una tasa de crecimiento entre 6 y 7% anual.
- 4). Financiamiento del desarrollo con ahorro nacional y del extranjero.

Con esta nueva política económica se pretendía combatir la inflación, cuyos efectos sobre la elevación de los costos y los precios habían deteriorado los salarios reales de los trabajadores, y neutralizado los efectos de la devaluación en cuanto a hacer más atractivas las ventas en el exterior. Además, la estabilidad del tipo de cambio brindaba la oportunidad de proporcionar una base firme para las operaciones comerciales y financieras internacionales.

Igualmente, se pretendía que la tasa de crecimiento anual de PIB superara el doble del aumento demográfico.

Durante el desarrollo estabilizador al no distribuirse equitativamente los incrementos de la productividad y favorecer al capital, se crearon problemas sociales y económicos; a juzgar por los resultados, se estimuló la acumulación del capital a costa de la fuerza de trabajo. Además, el Estado favoreció al capital a través de una política de precios bajos de los bienes y tarifas reducidas de los servicios de las empresas estatales, combinada con cargas fiscales muy bajas, exenciones tributarias y proteccionismo.

A finales de la década de los sesenta, el modelo de desarrollo estabilizador empezó a mostrar grandes fallas. En primer lugar, la producción agrícola nacional disminuyó; y ante la ausencia de productos agrícolas, los precios subieron y se inició una nueva espiral inflacionaria. En segundo lugar, se experimentó una caída de los precios de los productos de exportación en el mercado internacional y las ventas al exterior declinaron sensiblemente. Con ello, la balanza de pagos reportó un déficit permanente, y la llegada de nuevos créditos externos incrementaron notablemente la deuda pública. En tercer lugar, la contención de las demandas salariales generaron un creciente malestar entre los trabajadores; tal situación se expresó de manera contundente en el movimiento de los ferrocarrileros en 1958, el de los médicos en 1964 y el movimiento estudiantil de 1968. En cuarto lugar, la respuesta que el Estado dio a dichos movimientos causaron una creciente pérdida de su legitimidad por el aumento de la represión.

Al terminar el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz el modelo de desarrollo estabilizador había llegado a su fin.

2.12. EL DESARROLLO COMPARTIDO (1970-1976)

En medio de una difícil economía internacional, el desarrollo compartido implantado por Luis Echeverría (1970-1976) pretendió corregir las deficiencias del desarrollo estabilizador.

Durante el desarrollo compartido se incrementó el papel del Estado, dentro de la economía, como empresario y empleador. El sector público se expandió constantemente, mientras su capacidad para reunir ingresos quedaba a la zaga, resultando un déficit gubernamental cada vez mayor, financiado en mayor medida por préstamos tanto del exterior como del Banco de México.

El desarrollo compartido colocaba en segundo plano el crecimiento sostenido del PIB y daba prioridad a lo siguiente:

- 1). Aumento del empleo
- 2). Mejor distribución del ingreso
- 3). Reducción de la dependencia del exterior
- 4). Mejorar la calidad de vida
- 5). Mayor soberanía y aprovechamiento de los recursos naturales disponibles

La disminución del ritmo de crecimiento del PIB repercutió en un mayor desempleo. La inflación que se produjo en esos años deterioró el salario real, no pudiendo mejorar la calidad de vida de las mayorías. En cambio, se incrementó la dependencia externa sin lograr una mayor soberanía. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos siguió creciendo, especialmente en 1973 y 1975.

La política de desarrollo compartido tampoco corrigió a tiempo la sobrevaluación del peso. Fue hasta agosto de 1976 que se ajustó la paridad cambiaria, después de 22 años de estabilidad artificial.

Para impulsar la política de desarrollo compartido, el gobierno de Luis Echeverría dictó ciertas medidas legislativas, como la Ley Federal de Reforma Agraria y la Ley para Promover la Inversión Mexicana y Regular la Inversión Extranjera. La primera de estas leyes pretendió colectivizar los ejidos ya existentes, respetando la propiedad de las empresas agrícolas; la segunda, implantaba nuevas condiciones en el interior de las empresas asociadas al capital extranjero. Ambas medidas fracasaron en sus intentos: de 11 mil ejidos que estaban en proyecto de colectivización, únicamente 633 alcanzaron la nueva organización; y las inversiones extranjeras, al final del período, representaban un 60% más de las que había en 1970.⁴⁶

En términos generales, el gobierno de Echeverría no pudo lograr los objetivos del desarrollo compartido. La inversión privada sufrió una drástica contracción, el endeudamiento público creció desmedidamente, se dio una crisis de confianza que provocó la fuga masiva de capitales y la situación financiera del país se tornó caótica. La recesión con inflación, producto de la crisis internacional de 1974, completó el cuadro. El gobierno se vio obligado a devaluar la moneda en agosto de 1976, poniendo fin a la estrategia del desarrollo compartido. Además, ese mismo año, los electricistas anunciaron una huelga nacional que fue impedida por el ejército. La lucha campesina obligó al gobierno a un reparto masivo de tierras en Sonora. En las postrimerías del gobierno corrió el rumor de un supuesto golpe de Estado. El desarrollo compartido había perdido la batalla.

46. En 1979 se calculaba la inversión extranjera en miles de dólares: 2,522,272; los años de 1971 a 1976 inclusive, aumentó 1,692,700. Fuente: "La Inversión Extranjera en México", Op. cit., p. 120; y "Estadísticas históricas de México". Balanza de Pagos, Op. cit., p. 772 ss.

2.13. JOSE LOPEZ PORTILLO (1976-1982)

El día 15 de abril de 1980 se dio a conocer el Plan Global de Desarrollo (1980-1982), mediante el cual el Presidente López Portillo presentaba las reformas políticas, administrativas y económicas de su gobierno.

Con las reformas políticas se abrían los cauces de la participación a todas las corrientes de opiniones, permitiendo la apertura de la contienda ideológica. La reforma administrativa se dirigía a capacitar a las instituciones para servir mejor a una política integral de desarrollo. La reforma económica, a través del esfuerzo concertado de los factores reales del país, es una **alianza nacional popular y democrática para la producción**, perseguía lograr un crecimiento alto y sostenido para dotar a todos los mexicanos de empleo y los mínimos de bienestar en educación, nutrición, salud, seguridad social y vivienda.

Al inicio del gobierno de López Portillo se empezaron a elaborar planes sectoriales y estatales, tales como: Plan Nacional de Desarrollo Urbano, Plan Nacional de Desarrollo Industrial, Plan Nacional de Desarrollo Pesquero, los planes anuales del sector agropecuario y forestal, el Programa Nacional de Empleo, el Plan Nacional de Turismo, el Plan de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, el Plan Nacional de Ciencia y Tecnología, y los avances en el Plan Nacional de Comercio, el Programa del Sector Educativo, el Plan Nacional de Comunicaciones y Transporte y el Plan de Agroindustrias.

El Plan Global de Desarrollo daba cohesión a estos planes y junto con el Sistema Alimentario Mexicano, planteó una nueva estrategia intersectorial.

El Sistema Alimentario Mexicano fue un programa intersectorial para integrar la producción, la distribución y el consumo de alimentos, para hacerlos llegar a millones de mexicanos con deficiencias alimentarias. Las acciones se concentraban en el área agropecuaria, en la pesca, en la

industria de alimentos y en la tecnología alimentaria, así como en la comercialización y en la educación al consumidor.

López Portillo presentó un Programa de Gobierno, destacando cuatro objetivos nacionales:

- i) Reafirmar y fortalecer la independencia de México como nación democrática, justa y libre en lo económico, lo político y lo cultural.
- ii) Proveer a la población empleo y mínimo de bienestar, atendiendo con prioridad las necesidades de alimentación, educación, salud y vivienda.
- iii) Promover un crecimiento económico alto, sostenido y eficiente
- iv) Mejorar la distribución del ingreso entre las personas, los factores de la producción y las regiones geográficas.

El sexenio de López Portillo basó el desarrollo del país en la producción petrolera, sin tomar en cuenta la vulnerabilidad del mercado internacional. La producción anual de petróleo crudo en miles de barriles fue de 293,117 en el año de 1976, para 1982 aumentó a 1,003,084. Los resultados fueron los siguientes:

- a). Al inicio del gobierno se prometió hacer reducciones de importancia en el gasto público y restablecer la estabilidad monetaria. Durante 1977 y 1978 se trató de dar reversa a la tendencia hacia un constante aumento del déficit gubernamental, práctica que fue abandonada ante la creciente captación de ingresos por concepto de exportación de petróleo. Nuevamente, la tentación era resolver los problemas estructurales básicos mediante la expansión del sector estatal, para lo cual se recurrió a préstamos del exterior como anticipo de los ingresos por exportación de petróleo, utilizando los depósitos de petróleo como garantía principal. La

deuda exterior del país creció de 30.5 millones de dólares en 1976 a 82 millones de dólares a finales de 1982. El costo anual del pago del servicio de la deuda (intereses y amortizaciones) alcanzó más de 16,000 millones de dólares en 1982, cantidad superior al ingreso por concepto de exportaciones de petróleo crudo.⁴⁷ En agosto de ese año el servicio de la deuda tuvo que suspenderse y empezó el largo proceso de renegociación. La dependencia financiera del exterior iba en ascenso.

- b). Por lo que toca a la autosuficiencia alimentaria, de 1976 a 1981 el sector agropecuario creció 26%, en tanto que la industria manufacturera y el total nacional lo hicieron 44% y 42%, respectivamente. El bajo crecimiento del campo fue compensado a través de importaciones, las cuales representaron en 1981 un incremento de 342% con respecto a 1976, mientras que la industria manufacturera reportó 136% y el total nacional fue de 151%.⁴⁸ La dependencia alimentaria del exterior se hizo evidente
- c). Durante el año de 1982 la economía decreció, las únicas industrias que aumentaron su valor agregado en relación al año anterior fueron la extracción de petróleo y gas natural y la generación de energía eléctrica. La ganadería también reportó un ligero crecimiento.
- d). La inflación desatada por el exceso de demanda causó una reducción drástica del salario real, por lo cual se deterioró aún más el de por sí raquítico bienestar de la clase trabajadora.
- e). Por lo que toca al déficit de la balanza de pagos en cuenta corriente, el saldo negativo se debió, aparte de la balanza comercial deficitaria (con excepción de 1982), a los fuertes egresos por el pago de intereses

47. Cf. "Estadísticas Históricas de México", Op. cit., Balanza de pagos, p. 726; y "La economía mexicana en Cifras", 10ª Edición, 1980, Edit. MAFINSA, Mex., 1980, p. 325.

48. Cf. "Sistema de Cuentas Nacionales de México", Edit. INEGI, S.P.P.

de la deuda pública, que en 1976 fueron en millones de dólares 1,318.7, para 1982 ascendieron a 8,400.4, lo que al tipo de cambio promedio controlado de \$57.44 por un dólar, representó 6.9% del PIB del año.

El gobierno de López Portillo esperaba que los precios del petróleo continuarían ascendiendo indefinidamente, creencia que dio como resultado una fuerte tendencia hacia las políticas expansionistas, tanto en el sector público como en muchas empresas privadas que se expandieron indiscriminadamente durante los años del supuesto auge petrolero, con frecuencia mediante préstamos al exterior. El resultado fue un gasto excesivo, una economía sobrecalentada y un estallido inflacionario.

La combinación de deuda, inflación y contracción del crecimiento, sería el reto para la siguiente administración.

2.14. MIGUEL DE LA MADRID HURTADO (1982-1988)

Al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, el país enfrentaba una profunda crisis financiera. Al finalizar el año de 1982, el déficit económico del sector público había alcanzado un nivel sin precedente (17% del PIB).⁴⁹ El desequilibrio del sector externo se había tornado inmanejable y el sistema financiero mostraba signos rápidos de deterioro; la captación financiera decreció en términos reales y la fuga de capitales se aceleró. El crecimiento de los precios indicaba una tendencia hacia la hiperinflación y en 1982 el PIB decreció 0.5% en relación al año anterior.

Por un lado, la crisis fue desencadenada por factores de corto plazo relacionados, principalmente, con problemas de manejo de demanda y con la evolución de las tasas de

49. En 1982 el PIB fue, en miles de millones de pesos corrientes, 9,798 y el déficit del sector público fue de 1,660.3.

Fuente: "La Economía Mexicana en Cifras", Edit. NAFINSA, 10ª edición, Mex., 1988, pp. 83 y 201

interés internacionales y los precios del petróleo. Por otro lado, se manifestaban deficiencias estructurales como la existencia de una planta industrial orientada fundamentalmente al mercado interno y dependiente, en buena medida, de materias primas y otros insumos importados. En consecuencia, el país estaba supeditado cada vez más a las exportaciones de petróleo para financiar el desarrollo económico.

2.14.1. PLAN NACIONAL DE DESARROLLO

El Plan Nacional de Desarrollo 1983-1986, presentado por la administración de Miguel de la Madrid, buscaba superar las dificultades de la crisis económica y social, a través de dos estrategias fundamentales de acción: Una de Reordenación Económica y la otra de Cambio Estructural.

2.14.1.1. PROGRAMA INMEDIATO DE REORDENACION ECONOMICA (PIRE)

Los propósitos fundamentales del PIRE, fueron los siguientes:

- i) " Abatir la inflación y la inestabilidad cambiaria, actuando sobre la demanda en forma selectiva, cuidando la equidad del ajuste y planteando acciones específicas para incidir sobre la capacidad de respuesta del aparato productivo y sobre las expectativas ".
- ii) " Proteger el empleo, la planta productiva y el consumo básico. Las medidas de estabilización de la demanda agregada se verán acompañadas por una política explícita y activa de intervención por el lado de la oferta. La reorientación del gasto público para proteger el empleo, la defensa de la planta productiva y el fomento de la producción, el abasto y el control básico del consumo popular, se inscriben en este contexto ".

- iii) " Recuperar la capacidad de crecimiento sobre bases diferentes. La estrategia de reorientación busca, desde el inicio, acortar el período de contracción y promover una recuperación sostenida de la actividad, sobre bases diferentes a las del pasado ".

2.14.1.2. EL CAMBIO ESTRUCTURAL

La estrategia del cambio estructural implicaba un proceso a largo plazo, para establecer equilibrios fundamentales que habían sido afectados por el rápido proceso de industrialización y urbanización; o bien, crear equilibrios que no habían podido actualizarse por retrasos no superados, por la desigualdad social, la ineficiencia del aparato productivo, la falta de ahorro interno y la brecha de las transacciones con el exterior.

El cambio estructural se basaba en seis orientaciones generales que guiarían las acciones globales, sectoriales y regionales del Plan, las cuales a grandes rasgos se sintetizan a continuación.

- i) Enfatizar los aspectos sociales y redistributivos del crecimiento, avanzando en tres líneas de acción:
- Ampliar la atención de las necesidades básicas.
 - Elevar la generación de empleos asociados al crecimiento del producto.
 - Promover en forma directa una mejor distribución personal del ingreso.
- ii) Reorientar y modernizar el aparato productivo para lograr:
- a). Un sector integrado hacia adentro y competitivo hacia afuera. La reorientación industrial se sintetizaba en cinco puntos:

- Aumentar la oferta de bienes y servicios básico.
 - Incrementar el grado de integración a través del desarrollo selectivo de la industria de bienes de capital.
 - Vincular la oferta industrial con el exterior, impulsando la sustitución eficiente de importaciones diversificadas.
 - Adaptar y desarrollar tecnologías y ampliar la capacitación para impulsar la producción y la productividad.
 - Aprovechar eficientemente la participación directa del Estado en áreas estratégicas y prioritarias para reorientar y fortalecer la industria nacional.
- b). Un sector agropecuario para mejorar los niveles de vida y participación social en el medio rural y asegurar los alimentos básicos de la población. La estrategia, enmarcada en el contexto más amplio del desarrollo rural integral contemplaba cuatro orientaciones generales:
- Otorgar seguridad jurídica a las diversas formas de tenencia de la tierra, incidiendo tanto en la continuación del reparto agrario, como en la regulación de la tenencia e impulsar la organización de los productores.
 - Mejorar los términos de intercambio del sector agropecuario con el resto de la economía y elevar el nivel de vida de la población rural.
 - Aprovechar plenamente el potencial productivo de los suelos, elevar la productividad de la tierra, reorganizar los apoyos a la producción y garantizar la soberanía alimentaria del país.

- Articular eficientemente las actividades agrícola, pecuarias y forestales entre sí y con el sector industrial y comercial.
- c). Un sector de servicios más moderno y funcional a las necesidades de la producción. La estrategia contemplaba:
- Integrar un sistema nacional de transportes y comunicaciones moderno y eficaz, en apoyo al desarrollo general del país.
 - Promover un sistema nacional de abasto para reducir el intermediarismo excesivo entre producción y consumo.
- iii) Descentralizar en el territorio las actividades productivas y el bienestar social. Ello se apoyaba en tres orientaciones generales:
- Modificar la inercia de crecimiento de la ciudad de México.
 - Promover la plena incorporación de las distintas regiones al desarrollo nacional.
 - Movilizar y atender en el marco de fortalecimiento del pacto federal y del municipio libre, la participación de la comunidad en el desarrollo regional.
- iv) Adecuar las modalidades de financiamiento a las prioridades de desarrollo, lo cual consideraba:
- Aumento del ahorro interno.
 - Racionalizar la asignación del ahorro.
 - Reorientar las relaciones financieras con el exterior.
- v) Preservar, movilizar y proyectar el potencial del desarrollo nacional. La estrategia identificaba cuatro áreas que requerían atención especial:
- Acrecentar el potencial de los recursos humanos.
 - Integrar la ciencia y la tecnología en las tareas del desarrollo nacional

- Preservar el medio ambiente y fortalecer el potencial del desarrollo de los recursos naturales.
 - Fortalecer la cultura nacional.
- vi) Fortalecer la rectoría del Estado, impulsar al sector social y estimular al sector privado.

El Plan Nacional de Desarrollo fue respaldado con los siguientes programas para su ejecución en 1984-1988: Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo; Programa Nacional de Alimentación; Sistema Nacional para el Abasto; Programa Nacional de Comunicaciones y Transportes; Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior; Programa Nacional de Salud; Programa Nacional de Energéticos; Programa Nacional de Minería; Programa Nacional de Educación, Cultura, Recreación y Deporte; Programa Nacional de Pesca y Recursos del Mar; Programa Nacional de Turismo; Programa Nacional de Capacitación y Productividad; Programa Nacional de Desarrollo Urbano y Vivienda; Programa Nacional de Ecología; y Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico.

Igualmente, se elaboraron Programas Regionales como: Región Mar de Cortés; Región del Sureste; Zona Metropolitana de la Ciudad de México y Región Centro; y Zonas Áridas.

Por lo que toca a los programas especiales se formularon dos: Reordenación Henequera y Desarrollo Integral de Yucatán; y el de Desarrollo Rural Integral de las Mixtecas Oaxaqueñas. También se prepararon el Plan Colima y el de la Cuenca de Coatzacoalcos.

2.14.2. POLÍTICA DE AUSTERIDAD

La aguda crisis financiera mexicana de agosto de 1982, detonada por las elevadas tasas de interés internacionales y la fuga masiva de capitales, obligó al gobierno de Miguel de la Madrid a aplicar una política de austeridad económica.

La crisis financiera está ligada al gran endeudamiento externo, el que a su vez es producto, en cierta medida, del modelo de sustitución de importaciones. La estructura productiva hizo depender la economía de las importaciones de bienes intermedios y de capital, los cuales no pudieron pagarse con los bajos ingresos de las exportaciones.

La carrera del petróleo que comenzó en 1977 (propiciada por Estados Unidos para disminuir su dependencia energética del Medio Oriente) y que se desplomó en 1981, tan sólo logró aumentar las importaciones públicas y privadas y endeudar masivamente al país.

La etapa de austeridad del gobierno comenzó con el Convenio de Facilidad Ampliada con el Fondo Monetario Internacional (FMI), cuyas normas y metas más importantes fueron: la reducción del déficit del sector público a 8% del PIB en 1983, 5.5% en 1984 y 3.5% en 1985; el seguimiento de políticas cambiarias y de tasas de interés flexibles que contribuyeran a estimular el ahorro y desalentar los movimientos especulativos de capital; y el manejo de la política de precios controlados a fin de no desalentar la producción y el empleo, así como la revisión del sistema de protección buscando una reorientación de la estructura arancelaria. Además de las anteriores metas, el convenio con el FMI obligó a la contención salarial.

Los típicos objetivos de la austeridad como disminuir el gasto público, generar un excedente en la cuenta de la balanza de pagos y la reducción de la inflación, se encuentran contemplados en el convenio con el FMI y el PIRE (Programa Inmediato de Reordenación Económica). De esta manera, el sector público se sometió a una drástica disminución del gasto real, especialmente el gasto de inversión; asimismo se dio un aumento en el impuesto al consumo (IVA) y una elevación de los precios de los servicios públicos y la gasolina.

El programa de ajuste sobrecumplió en el primer año las metas de austeridad fijadas por el FMI. La severa reducción en la inversión pública y privada más allá de lo previsto⁵⁰, redundó en la subestimación del ahorro privado, alza en la inflación, pero más grave todavía, la caída drástica de los salarios reales.

Aun cuando la economía tuvo un corto repunte en 1984, los problemas que buscaba combatir el PIRE continuaron. A principios del segundo semestre de 1985 se incrementó la inflación que unida a la sobrevaluación del peso mexicano llevó al aumento de las importaciones. El descenso en los precios del petróleo presionó al peso y desembocó en una mayor fuga de capitales, obligando al gobierno a devaluar en un 20% el tipo de cambio controlado y a ligarlo posteriormente a las fluctuaciones del mercado. En julio de 1985 se autorizó la participación de casas de cambio como filiales de los bancos. También en julio se recortó el gasto público en 150,000 millones de pesos y se procedió a liberar 3,604 fracciones de las lista de comercio exterior.

Oficialmente se reconoció en 1985 que el recrudecimiento de la crisis obedeció a errores de instrumentación, que hicieron perder al gobierno el control del gasto público desde 1984.

2.14.3. PROGRAMA DE ALIENTO Y CRECIMIENTO (PAC)

El 23 de junio de 1986 el nuevo Secretario de Hacienda, Gustavo Petriccioli, informó sobre el Programa de Aliento y Crecimiento (PAC), el cual planteó la necesidad de exportar para crecer y así poder pagar la deuda externa. El PAC presentó cuatro puntos principales:

50. La formación bruta de capital fijo desciende con respecto a 1981, de la siguiente forma: 1982, 16%; 1983, 3%; 1984, 30%; y 1985, 32%.
Fuente: "Sistema de Cuentas Nacionales de México 1960-1985", Edit. INEGI, Secretaría de Programación y Presupuesto, México, 1986.

- 1). Cambiar los términos de la negociación externa, la cual adecuaría el servicio de la deuda a la capacidad de pago de la economía. Esto implicaba una tasa de crecimiento moderada y el planteamiento de una disminución en los pagos del servicio de la deuda.
- 2). Cambios en la política crediticia interna para liberar el crédito al sector privado y apoyar la planta productiva, buscando que las tasas de interés bajaran, incrementar el ahorro interno y que el país dispusiera de un volumen mayor de recursos externos, amortiguando así la presión registrada en la captación interna.
- 3). Proteger la planta productiva y los empleos existentes, así como estimular la inversión de los particulares.
- 4). Hacer una reestructuración de la política fiscal congruente con la nueva realidad; intensificar los ajustes al proceso de administración tributaria; mantener una política de precios y tarifas realistas, evitando rezagos frente a la inflación.

La nueva crisis imponía cambios en las prioridades. Hacia afuera el objetivo básico del PAC era la exigencia de recursos para el desarrollo; hacia adentro la prioridad era una política para la recuperación económica que fuera congruente con la lucha a la inflación.

Con el PAC se pretendía defender la producción y el empleo, sentando bases para la recuperación sostenida, controlar la inflación generada por la nueva crisis petrolera, alentar la inversión privada, lograr mayores ingresos por las exportaciones, modificar los términos de la renegociación de la deuda externa, avanzar en el fortalecimiento de las finanzas públicas y abrir espacios a las inversiones públicas indispensables a través del

aceleramiento del cambio estructural y defender los salarios reales.

El PAC una vez más buscaba el crecimiento con estabilidad, reducir el tamaño del sector público y, por consiguiente, disminuir el gasto público. Pero se agregaba un elemento más, fortalecer las finanzas y la industria para afrontar la participación en el GATT, a través del fortalecimiento del aparato industrial nacional para producir hacia el mercado interno y externo. La reconversión industrial se perfilaba como un elemento indispensable ante el reto de pertenecer al GATT.⁵¹

2.14.4. PACTO DE SOLIDARIDAD ECONOMICA

Continuando con el PAC el gobierno federal siguió intensificando su política sobre el gasto público, con un mayor control presupuestal. Sin embargo, la inflación y sus efectos continuaron en ascenso y con el fin de evitar una hiperinflación se inició una drástica desaceleración de la misma a partir del 15 de diciembre de 1985, fecha en que se concertó con los distintos sectores de la sociedad (obrero, campesino y empresarial), la firma del Pacto de Solidaridad Económica.

El PSE presentó dos etapas: La primera se enfocó a la corrección con costos inflacionarios inevitables y, la segunda, sería la etapa de desinflación concertada y sostenida.

En la primera etapa fue necesaria una corrección drástica y efectiva de las cuentas públicas. A principios

51. Los primeros contactos que México tuvo con el GATT datan de 1971, fecha en que se creó el Comité de Negociaciones Comerciales entre países en desarrollo; para 1973 México participó como observador en la llamada Ronda de Tokio. Al estudiar una posible adhesión al organismo en 1979, López Portillo decidió que aún no era tiempo de entrar a un sistema de comercio abierto. Fue hasta 1985, a finales de año, en que se tomó la decisión de integrarse al GATT; para 1986 México logró ser miembro activo.

Fuente: Periódico "Excelsior", nota de Miguel Pineda, 6 de febrero de 1989, p. 1-F.

de 1988 se hicieron recortes al gasto público y el aumento de precios y tarifas del sector público. Estos precios permanecieron fijos, sin alteración, hasta el 1º de marzo de 1988, ajustándose gradualmente a partir de esa fecha. El salario se ajustó 36% acumulado entre el 15 de diciembre de 1987 y el 1º de enero de 1988, para permanecer también constante hasta el 1º de marzo de 1988. El tipo de cambio controlado, después del ajuste del 22% el 14 de diciembre de 1987, permaneció estable hasta el 1º de marzo de 1988. Las tasas de interés aseguraron un rendimiento atractivo al ahorrador en moneda nacional. Finalmente, la disminución de los impuestos a la importación pretendía que la competencia externa regulara la evolución de los precios internos.

Concluida la primera etapa de corrección, el pacto entró en la fase en la que, mes con mes, las distintas variables se ajustarían; es decir, la etapa de desinflación.

A partir del 1º de marzo de 1988, los salarios mínimos y contractuales aumentarían cada mes; el ajuste se haría tomando en cuenta los aumentos del índice de precios de una canasta básica.

La coordinación entre los precios y los salarios, la apertura hacia el exterior, el manejo del tipo de cambio, la evolución decreciente de las tasas de interés, la corrección fiscal y la monetaria, ayudarían a que el índice de precios fuera cada vez menor. En tanto que todas las variables se ajustaran a un índice conocido y aceptado de inflación, ésta tendería a disminuir rápidamente.

Si bien el PSE logró bajar aparentemente la inflación, esto ha sido a base de un sacrificio sin igual del sector obrero, quien ha resentido una drástica caída del salario real y del nivel de vida, de por sí ya muy pauperizado.

Por lo que toca al sector campesino, el congelamiento de los precios de sus productos ha aumentado la desventaja que tiene con el resto de la economía, manteniéndolo marginado y sin posibilidades de superar el atraso en que ha estado viviendo. El sector más favorecido ha sido el

empresarial, al aumentar la explotación de la fuerza de trabajo, pagando salarios reales ínfimos.

Las medidas del pacto no han podido disminuir el desempleo, por el contrario ha aumentado y florecido la economía subterránea. El PSE ha significado grandes sacrificios para la mayoría de la población y a menos que el gobierno de Carlos Salinas de Gortari cumpla mínimamente con sus promesas de campaña, se evitará el estallido social.

2.15. LA HISTORIA ECONOMICA DE MEXICO Y LA PRODUCTIVIDAD

La Historia Económica de México nos muestra cómo los primeros colonizadores utilizaron, para su beneficio, la estructura económica existente en los territorios conquistados. Durante la Colonia, la vida económica siempre estuvo supeditada a los intereses de la Metrópoli; los cambios implantados por las reformas borbónicas, dieron nueva vida, pero los beneficios fueron principalmente para la Corona y para los grupos de poder, formados por mineros, hacendados y comerciantes. Ni remotamente se pensó en promover un desarrollo y las clases sociales continuaron muy fragmentadas, dándose marcadas diferencias entre españoles, criollos, mestizos, indios y otras minorías.

En los albores del México independiente, se hicieron esfuerzos por lograr el crecimiento industrial, como fue el caso del Banco de Avío, creado con una visión progresista para impulsar, a través de la modernización, a la industria nacional. Desafortunadamente, las rencillas políticas que entonces vivió la Nación, hicieron imposible el logro de los postulados de Lucas Alamán, presunto fundador de dicho Banco, con lo cual se perdió la oportunidad de tener una planta productiva con los avances que se tenían en Europa. Otro intento de esa época, fue la Dirección General de la Industria Nacional, creada para promover el fomento del sector industrial. Esta Dirección organizó juntas de

industriales y vio la necesidad de difundir la educación como apoyo imprescindible para la industria.

Los desórdenes políticos y las asonadas militares que se dieron después de la consumación de la Independencia, llevaron al país a una falta total de hegemonía, que hizo posible las intervenciones norteamericana y francesa, que vendrían a menguar la economía, ya de por sí débil y endeudada.

Es con la restauración de la República, cuando se logra consolidar al Estado Mexicano y la política económica se encamina hacia la generalización del sistema capitalista, encontrando gran apoyo en los años siguientes, con el porfirismo. El gobierno de Díaz sólo actuó en aras del crecimiento del país, pero con una ausencia total de productividad; todas las medidas económicas se inclinaron hacia un apoyo absoluto del capital, sin tener un proyecto de desarrollo. Esta falta de productividad, condujo al incremento de las masas marginadas que, junto con la intransigencia política, vendrían a ser los detonadores de la Revolución.

La Constitución de 1917, elaborada con un amplio sentido social, sentó las bases para que los beneficios de la productividad pudieran llegar a todas las capas sociales. Los gobiernos nacidos después de la Revolución, desde Cárdenas hasta la fecha, han elaborado una serie de planes y programas enfocados a promover el crecimiento y el desarrollo del país. Los logros han sido rebasados por las demandas ascendentes de la población y, en ocasiones, el incremento demográfico ha superado al de la riqueza, la cual muestra la tendencia a concentrarse en grupos cada vez más pequeños de la sociedad.

A partir de los años setenta, el modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones, mostró sus contradicciones, al haber permitido la aparición de una planta productiva, que creció con las características de la incompetencia y con una marcada dependencia del

exterior, tanto en el aspecto tecnológico como en el financiero; además, se dio una concentración mayor del ingreso, haciendo más profunda la brecha que separaba a los pocos que se habían beneficiado del crecimiento industrial del país, de aquellos que continuaron al margen del progreso. El rezago del sector primario y la caída de los precios internacionales de nuestras mercancías, presionarían fuertemente en la Balanza de Cuenta Corriente. Para seguir creciendo, era necesario endeudarse y emitir moneda; la inflación no se dejó esperar, comenzando la carrera ascendente del déficit presupuestal de los gobiernos y de las deudas contraídas interna y externamente.

Hasta 1980 la política económica se había enfocado, principalmente, hacia el mercado interno; pero a partir de entonces se empezó a dirigir hacia el exterior en forma más franca, tomándose la decisión de ingresar al GATT, en un momento en que el proteccionismo comercial de Estados Unidos era evidente.

La crisis que estalló en 1982, se ha tratado de corregir con medidas radicales. El PSE ha castigado fuertemente al salario real, ha disminuido la demanda interna, ha aumentado el ejército de desempleados y ha reducido los servicios sociales, con el inevitable descontento popular. Esta crisis es la manifestación de la falta de productividad que ha venido viviendo el país durante muchos años. Ante esta realidad, es necesario trabajar más y mejor, producir con un sentido de máxima racionalidad, para poder garantizar el bienestar social. El reacondo de las fuerzas productivas, derivado de la crisis que se vive, deberá hacerse con un sentimiento de productividad, en beneficio de toda la sociedad.

SINTESIS

Los 300 años de dominación española se caracterizaron por la ausencia de productividad; la concentración de la

riqueza y el crecimiento de las masas marginadas fueron hechos comunes y corrientes. El México independiente nació como una nación carente de capitales; la lucha de independencia había originado que muchos inversionistas extranjeros salieran del país, llevándose no sólo sus capitales, sino también su preparación y su experiencia en el manejo empresarial. La inseguridad política, que reinó en los años siguientes, ocasionó que las inversiones en el país no fueran atractivas, disminuyó la producción e incrementó el endeudamiento con las potencias extranjeras. El expansionismo del capitalismo, a finales del siglo XIX y principios del actual, se hizo en base a un proyecto de crecimiento, sin ningún sentido de productividad, dejando a un lado la posibilidad de mejorar el nivel de vida de la población. La lucha armada de 1910 vino a debilitar la vida económica del país, destruyó su incipiente infraestructura y menguó su producción agrícola e industrial.

Con la Constitución de 1917 se dictaron los lineamientos para lograr el desarrollo y la justicia social; en base a esto, los distintos gobiernos se han inspirado en un sentimiento de productividad, elaborando múltiples planes y programas que, en ocasiones, no se han cumplido, o bien, han sido rebasados por las necesidades crecientes de la población. Para superar los retagos, sólo hay un camino: trabajar más con un sentido de productividad. Hay que esforzarnos por hacer un uso óptimo y racional de los factores de la producción. Dado que en México el capital siempre ha sido escaso, se impone la transparencia y la eficiencia en su manejo; y si la fuerza de trabajo es el factor más abundante, se hace necesario atender con prontitud su educación. Así, con un manejo limpio y eficiente del capital y una fuerza de trabajo calificada, se podrá incrementar la riqueza del país, para hacer frente a las erogaciones que implica gozar de mejores niveles de vida y de bienestar social.

CAPITULO TRES

3. PRODUCTIVIDAD

Productividad es la capacidad de la sociedad para utilizar en forma racional y óptima los recursos de que dispone: humanos, naturales, financieros, científicos y tecnológicos, retribuyendo equitativamente a los factores que intervienen en la generación de la producción, para proporcionar los bienes y servicios que satisfagan las necesidades materiales, educativas y culturales de sus integrantes, de manera que mejore cuantitativa y cualitativamente el bienestar social y económico del pueblo. No es suficiente pensar cómo producir más, sino más bien hay que pensar cómo trabaja mejor.

Los beneficios deberán ser distribuido entre utilidad razonable, salarios, impuestos y precios justos para el consumidor final.

3.1. CONCEPTOS DE PRODUCTIVIDAD

La productividad está considerada como un atributo necesario para el desarrollo del hombre y ha sido conceptuada desde diferentes puntos de vista. En su aspecto cuantitativo se considera a la productividad como la relación de producto obtenido por unidad de factor o factores utilizados para lograrla, pudiendo disminuirlos y obtener el mismo producto, o bien, manteniéndolos constantes pero logrando incrementos en el producto. Igualmente, se entiende a la productividad como sinónimo de rendimiento, o sea, hacer más con lo que se tiene, como es el caso del punto de vista microeconómico, en donde se le contempla como el nivel de aprovechamiento que de todos los recursos disponibles en la empresa haga un trabajador o empleado, o sea la utilización máxima de los recursos físicos para la

producción de un bien o servicio, es decir, ahorrar recursos y producir con el mínimo de costos.

La productividad no solamente abarca el aspecto cuantitativo de la producción, sino también el carácter cualitativo de lo que se produce, la forma de hacer las cosas lo mejor posible manteniendo o superando niveles de calidad preestablecidos.

Con la productividad nace una combinación de efectividad y eficiencia, entendiendo a la primera como la realización de resultados, al logro de los objetivos y metas deseados; en tanto que la segunda se refiere a la manera en que se emplean los factores de la producción, utilizando los mismos en forma óptima y racional.

En un sentido macroeconómico, la productividad se conceptúa no sólo como la relación entre el producto obtenido y el conjunto de medios o insumos empleados, sino también como la relación entre los niveles de bienestar, justicia, educación y libertad, la eficiencia del conjunto del aparato productivo, el uso apropiado de los recursos naturales y el esfuerzo de toda la sociedad para su aprovechamiento pleno. La productividad es el medio para lograr mejores niveles de vida de la población, haciendo un uso racional de todos y cada uno de los factores que intervienen en la producción (trabajo, tierra, capital y organización) y distribuyéndoles equitativamente los beneficios que se obtengan.

La productividad comienza con cada uno de los miembros de una sociedad, es una forma de ser y actuar, es la necesidad de superación y el hábito de ejecutar nuestra labor con responsabilidad. En el ámbito de la producción, el buen desempeño de todos los elementos que intervienen en el proceso productivo y administrativo redundará en la calidad del trabajo y la disminución de costos, que permitirá precios más justos al consumidor y mayores rendimientos del capital, con lo cual se podrá incrementar el salario real del trabajador. Al contar con mejores

salarios reales se incrementa la demanda del mercado interno, que a su vez estimula la inversión, con todo lo cual el Estado obtiene mayores ingresos y, en consecuencia, se podrán brindar mejores servicios sociales.

3.2. FACTORES DE LA PRODUCTIVIDAD

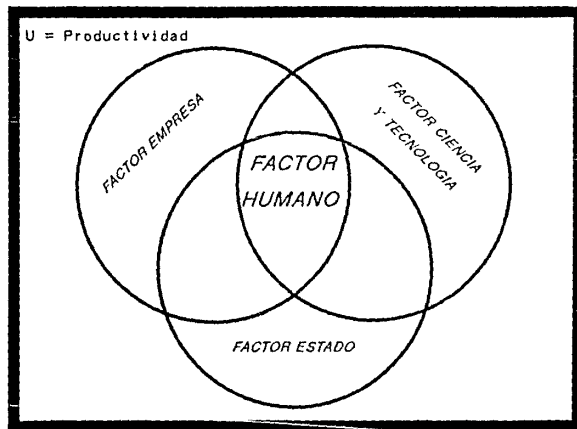
La gráfica No. 2 muestra, mediante un diagrama de VENN, el universo de la productividad en el cual intervienen cuatro factores básicos: el humano, el Estado, la ciencia y la tecnología, y la empresa. Estos factores no actúan solos, sino que están interrelacionados, se complementan entre sí y del conjunto de sus acciones dependerán los niveles de productividad.

3.2.1. FACTOR HUMANO

El factor humano es la base de la productividad; el hombre es quien dirige, encabeza y aprovecha a los demás factores. El espíritu de avance y la idea que se forma el hombre sobre el progreso son parte fundamental para lograr incrementos sustanciales en la productividad. El elemento esencial de que dispone el hombre para incrementar la productividad del trabajo y, por lo tanto, el bienestar social, es definitivamente la voluntad de progresar. La productividad se convierte en una mentalidad de progreso, del mejoramiento constante de lo que es uno; es la certidumbre de poder hacer hoy las cosas mejor que ayer y superarias mañana; es el deseo de evolucionar. La productividad se manifiesta en la actitud de los hombres ante el trabajo, su rendimiento y la calidad del mismo; es la necesidad de superarse día con día; es la fe en el progreso humano.

GRAFICA 2

Interacción de los Factores de la Productividad



3.2.2. FACTOR ESTADO

El Estado no sólo debe buscar el crecimiento de la economía, sino sobre todo la justicia social, a la que tiene derecho la población, disfrutando de una vida digna y del desarrollo pleno de sus facultades y capacidades.

La acción del Estado en la promoción de la productividad viene manifestándose en forma más precisa desde 1953, cuando el gobierno del entonces Presidente Adolfo Ruiz Cortines establece, con la cooperación de los sectores obrero y patronal, el Centro Industrial de Productividad (CIP), orientado al estudio y promoción de la productividad, la capacitación y el adiestramiento.

Posteriormente, en 1965 surge el Centro Nacional de Productividad (CENAPRO) que, ampliando las funciones del CIP, desarrolla dos programas: uno encauzado a la productividad y el otro formado por el Sistema de Adiestramiento Rápido de la Mano de Obra en la industria (ARMO).

El Plan Global de Desarrollo 1980-1981, consideró a la productividad como un camino a través del cual la población puede llegar a disfrutar niveles superiores de vida. Es por ello que el sistema productivo debe estar vinculado a un sistema distributivo que permita lograr el equilibrio entre salarios, precios, utilidades y el fisco. En apoyo a estos planteamientos, se elaboró el Programa Nacional de Productividad, para orientar acciones hacia la obtención de progresos en el campo de la productividad.

Como respuesta a los objetivos de productividad, se creó el Instituto Nacional de Productividad (INAPRO), publicando esta decisión en el Diario Oficial del 24 de septiembre de 1982, con lo cual desaparece su antecesor, el Centro Nacional de Productividad (CENAPRO). Pero, a consecuencia de la crisis que vivía el país, el INAPRO no

pudo cumplir con los fines para los cuales fue creado y desaparece en marzo de 1983.

Paralelamente a los esfuerzos del Estado antes mencionados, se dan acciones entre los sectores a fin de apoyar el incremento de la productividad, formándose el 17 de abril de 1980 la Comisión Nacional de Productividad, cuyos objetivos se centraban en el análisis y medidas de productividad sectorial, regional y nacional, así como la implantación de mecanismos que permitieran una equitativa distribución de los beneficios obtenidos por el incremento de la productividad. El 12 de enero de 1981 se establece la Comisión Consultiva del Empleo y la Productividad integrada por representantes de 14 Secretarías de Estado.

El trabajo de estas comisiones lo coordinaba la Dirección General de Productividad y Asuntos Económicos, misma que fue disuelta al entrar en vigor el Reglamento Interior de Trabajo de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, publicado en marzo de 1983; asimismo, las funciones del Instituto Nacional de Productividad (INAPRO) se concentraron en la Dirección General de Capacitación y Productividad, dependiente de la citada Secretaría

3.2.2.1. CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO

Otro aspecto de la productividad y la participación no sólo del Estado sino también de las empresas en la formación de la fuerza de trabajo, es la capacitación y el adiestramiento, considerados como parte de los derechos sociales enmarcados en la Constitución y la Ley Federal del Trabajo.

Por medio de la capacitación se pretende no sólo aumentar la calidad del trabajo, sino también lograr niveles superiores de vida tanto en lo individual como en lo familiar y social. Al respecto el Programa Nacional de Capacitación y Productividad 1984-1988 entiende "... por

capacitación el proceso mediante el cual el hombre desarrolla y perfecciona sus habilidades, destrezas, aptitudes y actitudes, a través de un conjunto de contenidos y procedimientos teórico-prácticos, relativos al conocimiento de un determinado campo tecnológico, para lograr una formación integral que responda a las exigencias de un determinado puesto de trabajo; y por adiestramiento, el proceso de perfeccionamiento de las habilidades para la adquisición de destrezas sicomotrices a través de conocimientos teórico-prácticos elementales, que permitirán el desempeño de un determinado puesto de trabajo" Adicionalmente, "... se define como entronamiento a todo proceso de adquisición de habilidades de tipo motriz a partir de conocimientos prácticos para la ejecución de un puesto de trabajo".¹

Igualmente, el Programa Nacional de Capacitación y Productividad hace la distinción entre capacitación y adiestramiento en el trabajo y capacitación y adiestramiento para el trabajo, para resaltar los distintos mecanismos que implementa el Estado a fin de alcanzar niveles superiores de productividad.

3.2.2.1.1. CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO EN EL TRABAJO

La capacitación y adiestramiento en el trabajo se refiere a una relación formal entre trabajador y patrón y a los medios que este último utiliza para que el trabajador mejore sus habilidades.

El 1º de mayo de 1978 se publicó en el Diario Oficial las modificaciones a la Ley Federal del Trabajo, en donde se declara de interés social promover y vigilar la capacitación y el adiestramiento como un derecho que los patrones deben proporcionar a los trabajadores, para elevar la productividad y el nivel de vida. Los sistemas, métodos y

1. "Programa Nacional de Capacitación y Productividad 1978-1983", Edit. Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Mex., 1978, p. 27.

procedimientos de capacitación y adiestramiento empleados por lo patrones tienen por objeto desarrollar las aptitudes de los trabajadores dentro del entorno laboral. Es competencia de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social vigilar que se cumplan con las obligaciones patronales de capacitación y adiestramiento a los trabajadores. Estas obligaciones están contempladas en el Artículo 153-F de la Ley Federal del Trabajo; a través de las Comisiones Mixtas de Capacitación y Adiestramiento se vigila el cumplimiento de los programas que al respecto hayan establecido las empresas.

Igualmente, es una obligación del Estado proporcionar capacitación y adiestramiento en el trabajo a todos los servidores públicos incluidos en el Apartado "B" de la Ley Federal del Trabajo.

3.2.3.1.2. CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO PARA EL TRABAJO

La capacitación y adiestramiento para el trabajo no implica una relación formal de trabajo, sino que es la oportunidad que brinda el Estado para que cualquier miembro de la sociedad pueda desarrollar sus habilidades a través de los programas que ofrecen distintas instituciones oficiales, especialmente la Secretaría de Educación Pública. Al respecto, existe el Programa de Educación No Formal Industrial y de Servicios (PROENFIS), en donde participan representantes de todas las entidades del país. Igualmente, se dan cursos especiales para formar cuadros técnicos que respondan a las demandas de las empresas, así como los dirigidos a la capacitación para trabajadores desempleados o subempleados.

En toda la República operan múltiples planteles de capacitación, centros de estudios tecnológicos, bachilleratos e institutos tecnológicos y los CONALEP (Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica).

El Instituto Mexicano del Seguro Social, el DIF (Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia), la Secretaría de Turismo y la Secretaría de Comunicaciones y Transportes son algunas de las instituciones que también realizan acciones de capacitación y adiestramiento para el trabajo.

3.2.2.1.3. UNIDAD COORDINADORA DEL EMPLEO, CAPACITACION Y ADIESTRAMIENTO (UCECA)

La Unidad Coordinadora del Empleo, Capacitación y Adiestramiento es un organismo descentralizado dependiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, que tiene a su cargo el servicio nacional de empleo, capacitación y adiestramiento.

El crecimiento de la industria a fines del siglo pasado e inicios del presente, provocó que la actividad de capacitar y adiestrar al personal se formalizara, pues comenzaba a existir fuerte demanda de obreros calificados para satisfacer los requerimientos que originaban la tecnología y la expansión de las empresas.

La capacitación y el adiestramiento implican un reto para los mexicanos que, siendo una garantía en favor del personal y un beneficio para los empresarios, depende de la participación de todos y cada uno de los individuos involucrados en los procesos productivos.

Uno de los elementos para el incremento de la productividad es la eficiencia en el trabajo y si la capacitación y el adiestramiento son factores para que ésta se realice adecuadamente al mejorar los niveles de calificación del personal, es incuestionable que, aún al haberse convertido en una obligación para el patrón, éste resulta beneficiado al mejorarse la calidad y el aprovechamiento de los recursos.

Como se puede ver, las acciones del Estado para mejorar la productividad del país son vitales; sólo a través de la educación se podrá inculcar el hábito de ser productivo. Ya se ha señalado en varios foros sobre la materia la necesidad de "... la formación de una cultura de la productividad bajo un nuevo esquema educativo".²

Por último, haremos notar que el Estado a través de la captación de impuestos, derechos, productos y aprovechamientos, puede distribuir socialmente la riqueza generada por la productividad.

3.2.3. FACTOR CIENCIA Y TECNOLOGIA

La aplicación de la CIENCIA (comprensión y explicación de los fenómenos sociales y naturales, con el fin de incrementar la relación hombre-naturaleza) y la TECNOLOGIA (aplicación de los conocimientos científicos y empíricos, para solucionar los problemas actuales, que se definen en función de las necesidades e intereses de una sociedad o grupo en particular) son factores estratégicos para lograr mayores niveles de productividad.

Desde hace tiempo se sabe que la riqueza de las naciones está fuertemente vinculada, aparte de otros elementos, al desarrollo científico y tecnológico y su aplicación para mejorar la productividad. Con el desarrollo económico sin paralelo a partir de la última guerra mundial, se ha reafirmado el impacto de la tecnología dentro de la productividad, como ha sucedido en los Estados Unidos, Alemania y Japón.

La tecnología dentro del proceso productivo no sólo tiene la misión de incrementar la productividad por medio de mejores máquinas, equipo, herramientas y procesos de trabajo más racionales, sino también su aplicación dentro de la administración sirve para ser más eficiente. La

2. Segundo Foro Internacional sobre Productividad organizado por la Confederación Nacional de Cámaras Industriales (CONCAMIN).

tecnología también se incorpora en las materias primas con las que se fabrican los productos, evitando desperdicios y bajando costos, lo cual redundará en una mayor productividad. Igualmente, en el transporte y la comunicación la tecnología no sólo ayuda a distribuir la producción de manera más eficiente y en menor tiempo, sino también agiliza las operaciones y ayuda a incorporar nuevos mercados.

3.2.3.1. EL ESTADO Y LA CIENCIA Y LA TECNOLOGIA

El Estado consciente de impulsar la productividad a través del desarrollo científico y tecnológico funda en los años 40, por medio de la entonces Secretaría de Economía Nacional, los Laboratorios Nacionales de Fomento Industrial (LANFI), y el Instituto Mexicano de Investigaciones Tecnológicas (IMIT), que fue una realización del Departamento de Investigaciones Industriales del Banco de México.

Posteriormente se empezaron a formar otros centros de investigación en diversas ramas, como la Comisión Nacional de Energía Nuclear (CNEC), el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA) y el Instituto Mexicano del Petróleo. En varias entidades de la República surgen centros de investigación como el Instituto de Investigaciones Industriales (III), ligado al Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), y el Instituto de Investigaciones de la Universidad de Guanajuato.

A partir de 1970 se inicia una actividad intensa en la formación de instituciones de investigación y desarrollo experimental en apoyo a la industrialización del país. En diciembre de 1970 se crea el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, para dar servicio de apoyo científico y tecnológico al sector manufacturero, así como impulsar y

orientar la investigación aplicada por las ramas industriales.

De 1972 a 1976 se establecieron, entre otros institutos, el Centro de Investigación en Química Aplicada (CIQA) y el Instituto Mexicano de Investigaciones Siderúrgicas (IMIS) organizado por Altos Hornos de México, S.A., en Saltillo, Coah.; el Instituto de Investigaciones Eléctricas, en Cuernavaca, Mor.; el Instituto de Investigaciones en Manufacturas Metalmeccánica, en San Luis Potosí, SLP. Igualmente, para atender problemas de las industrias locales se establecieron varios centros regionales de investigación y asistencia técnica, como los Centros de Investigación y Asistencia Tecnológica de Oaxaca, Jalisco y Guanajuato.

En México no se usa suficientemente la ciencia en el desarrollo tecnológico de la sociedad. El país no compete industrialmente a nivel internacional porque no se ha desarrollado una tecnología propia. Exportamos la inteligencia que podría cooperar en el desarrollo científico y tecnológico; exportamos la mayoría de los recursos naturales en bruto porque no tenemos la capacidad para transformarlos. Vendemos barato y compramos caro.

Durante el "desarrollo estabilizador" antes del gobierno de Luis Echeverría, y en el "desarrollo compartido" establecido por él mismo, México prácticamente se olvidó que el mundo crecía científica y tecnológicamente a un ritmo acelerado; por lo tanto, las acciones emprendidas en el país resultaron insuficientes.

Posteriormente, con el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 al tratar el tema del desarrollo científico y tecnológico, "...se establecen como objetivos fundamentales: aumentar significativamente la autodeterminación científica y tecnológica del país; avanzar en el conocimiento, en particular de nuestra realidad física, biótica y social; ofrecer soluciones científicas y técnicas a los problemas económicos y sociales del país; coadyuvar al desarrollo

regional y a la descentralización de las actividades productivas de bienes y servicios, y crear conciencia en todas las capas de la sociedad sobre la importancia de la ciencia y tecnología en el desarrollo económico, social y cultural de la Nación". El instrumento de esta política fue el Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico 1984-1988, el cual en su diagnóstico consideró que el sistema que se había venido utilizando en el país sobre esta materia era insuficiente, incompleto y poco articulado.

Las metas y objetivos plasmados en el Programa Nacional de Desarrollo Tecnológico y Científico no se han logrado al verse obstaculizados, entre otras razones, por la crisis económica que está sufriendo el país. El Estado apenas invierte 0.4% de su PIB en el desarrollo de la ciencia y la tecnología; todavía no existe una conciencia clara de que la educación, la formación de cuadros de investigación científica y la innovación tecnológica son elementos indispensables para lograr mayores niveles de productividad.

3.2.3.2. LA INICIATIVA PRIVADA Y LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA

El industrial mexicano no ha creado un desarrollo científico y tecnológico dentro de la empresa y la dependencia con el exterior es muy grande; hay que pagar altas sumas en divisas por la renta de tecnología.

La manifestación más clara de dependencia tecnológica es la falta de integración vertical del sistema de producción y, en especial, la debilidad de la rama de bienes de capital, en la que es mayor el índice de importaciones.

Según las tendencias de la economía nacional, la iniciativa privada deberá intervenir más en la investigación científica. De acuerdo con las cifras que proporciona el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, las instituciones privadas sólo realizan el 3% de las investigaciones; el

resto lo hacen las instituciones públicas y las de educación superior. Si bien, la iniciativa privada financia a ciertas universidades e institutos tecnológicos, por sí sola efectúa escasísima investigación.

En general, gran parte de los programas de investigación que se realizan en las universidades oficiales del país no tienen aplicación directa dentro del sector productivo, porque no hay vinculación entre iniciativa privada y las instituciones de educación superior, las cuales podrían contribuir a la solución de múltiples problemas del sector productivo; hace falta que se estrechen las relaciones entre investigadores e industriales para lograr innovaciones tecnológicas y tratar de disminuir la dependencia del exterior.

En atención a este problema generado por la disociación que se da entre los centros de investigación y la iniciativa privada, el 20 de septiembre de 1983 se constituyó, por acuerdo presidencial, el Patronato de la Asociación Civil Programa México, para vincular más a los centros nacionales de ciencia y tecnología y asegurar mayor participación del sector privado en el gasto nacional destinado a estos rubros. El Presidente del patronato es el titular de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial; lo integran representantes de diversas dependencias del Ejecutivo Federal, de los sectores empresarial, social, educativo y científico. Los recursos aportados por los sectores privado y público se canalizan a proyectos específicos de beneficio social y de aplicación en la industria en áreas como microeléctrica, nuevos materiales, fuentes alternas de energía, etc. Con el Programa México se pretende relacionar a la industria con el desarrollo científico y tecnológico del país, de manera eficiente y multiplicadora a largo

plazo, en un clima de concertación y de común acuerdo entre los distintos sectores.³

Es necesario que la ciencia y la tecnología sean un quehacer prioritario en la escala de valores de los industriales y en los esfuerzos de programación y planificación económica, como un factor de apoyo en la productividad, para orientar al país en el camino del desarrollo y lograr mejores niveles de vida en toda la sociedad.

El apoyo que brindan la ciencia y la tecnología a la productividad es una opción para superar el estancamiento económico y, por lo tanto, se requiere de un cambio intelectual y cultural de todos los mexicanos, orientando los valores de la población hacia la excelencia en el desempeño del trabajo, pretendiendo alcanzar la calidad y la creatividad.

Sin avance científico no hay tecnología y sin ésta los procesos de producción son desbancados por la competencia. El avance científico engendra al técnico, éste a la vez origina el crecimiento económico necesario para permitir el progreso social que, después de todo, es la meta central de la productividad y del desarrollo económico de todo el país.

3.2.4. FACTOR EMPRESA

La empresa tiene dos funciones fundamentales; una económica y otra social. Respecto a la económica, significa que la empresa fue creada para producir utilidades y de esta manera garantizar su permanencia como tal. Por lo que toca al aspecto social, la empresa al estar inmersa en la sociedad tiene una responsabilidad ante ésta, a la cual sirve y de la cual se sirve; responsabilidad de aportar beneficios como fuente generadora de empleo, de utilidades,

3. Nota publicada por el periódico "Excelsior", el día 21 de septiembre de 1963, p. 5-A.

de impuestos y proporcionar un bien o servicio a la comunidad. Cuando la empresa cumple satisfactoriamente con estas dos funciones estamos hablando de productividad.

Al referirnos a la productividad empresarial salta a la mente el modelo japonés. Los japoneses se han destacado en el escenario internacional invadiendo mercados con sus productos. ¿Cuál ha sido la clave del llamado milagro japonés? La respuesta es, simplemente, PRODUCTIVIDAD.

No es factible reproducir o copiar un esquema, es decir, no podemos reproducir de manera automática en la empresa o en el país aquello que ha tenido éxito en otras partes del mundo, ya que existen diferencias socioculturales que provocan que el mismo esquema o modelo no produzca resultados iguales.

Lo prudente es crear y desarrollar nuestros propios esquemas, quizá tomando algunas ideas de lo que en otras partes del mundo ha dado buenos resultados pero, principalmente, hay que considerar nuestra propia cultura, antecedentes, la idiosincrasia de los mexicanos, es decir hay que elaborar "un traje a la medida", para lo cual es necesario emplear muchas horas de trabajo, disciplina, estudio y creatividad.

Previo a todo, es indispensable tener convicción de que la productividad es necesaria. Dicha convicción tiene que surgir de la certeza de que todos somos corresponsables de los problemas y debemos ser parte activa de la solución.

Esto, llevado al terreno de la microeconomía, implica que si queremos tener una empresa productiva, necesitamos lograr la aportación de todos los que en ella laboran, desde el obrero de menor jerarquía hasta el directivo de mayor rango.

3.2.4.1. PRINCIPIOS DE PRODUCTIVIDAD EN LA EMPRESA

A continuación se presentan un mínimo de principios generales que toda empresa debe observar, con el propósito de alcanzar la productividad.

- 1º Si en una empresa no existe productividad o está muy limitada, es responsabilidad de los directivos que han propiciado o tolerado esta desviación; para enmendar errores tienen que redefinirse políticas y procedimientos con el propósito de cultivar un sentimiento de identidad entre directores y trabajadores, a través de la eliminación de barreras dentro de la estructura organizacional y jerárquica, que permita comprender la importancia individual y colectiva del factor humano de la empresa, para el logro de los objetivos y metas trazados.
- 2º. Resulta indispensable involucrar a todo el personal de la empresa en la búsqueda de la productividad, ya que la persona que realiza el mismo trabajo todos los días es quien mejor puede señalar cómo mejorarlo.

Los dos principios anteriores van estrechamente unidos, ya que es común que un colaborador equis de la empresa, en ocasiones, desee proponer la forma de mejorar su trabajo pero nadie lo escucha; o que intente, por decisión propia, hacerlo mejor y alguna política o procedimiento de la empresa se lo impida. Estos dos principios deben conjugarse y para ello lo mejor es la comunicación.

- 3º. La necesidad de crear la estructura suficiente para que los dos principios anteriormente señalados se puedan cumplir. Esta estructura depende de varios elementos como son el tamaño de la empresa, la ubicación, su giro, entre otros. Hay que tomar en cuenta que cada empresa presenta un conjunto de problemas propios, los cuales deben

ser abordados para señalar soluciones conforme a la política trazada por los directivos, en quienes recae la toma de decisiones.

Todo lo anterior podría considerarse complejo, sin embargo, en México ya algunas empresas han comenzado a dar sus primeros pasos en el camino de la productividad como modo de vida obteniendo algún éxito.

3.2.4.2. TÉCNICAS ORGANIZACIONALES

La empresa puede recurrir a las técnicas organizacionales que la administración moderna proporciona, a fin de operar lo más eficientemente posible, disminuir costos, mejorar calidad y lograr índices más altos de productividad.

A continuación se mencionan someramente algunas de estas técnicas, las cuales son materia de estudio profundo por parte de los especialistas en Administración de Empresas.

3.2.4.2.1. Juntas de Trabajo

La comunicación, como ya se dijo anteriormente, es un elemento importante para la solución de problemas dentro de la empresa, y así contribuir en la obtención de mejores niveles de productividad. El medio más usual y efectivo de comunicación son las juntas de trabajo, las cuales pueden ser de información y de discusión.

Una junta de información tiene como objetivo transmitir información de un líder hacia un grupo; en tanto que las juntas de discusión se caracterizan porque los participantes, líder y grupo, comparten la información para llegar a acuerdos sobre una problemática particular, a través del intercambio de ideas y de opiniones.

Las técnicas de liderazgo y las habilidades necesarias para coordinar y conducir estos dos tipos básicos de juntas (información y discusión) son muy diferentes. Para conducir

una junta de información, el líder necesita habilidades de lectura y facilidad de expresión. El líder de juntas de discusión necesita prepararse para la junta y tener un buen dominio del proceso de discusión; necesita, también, ser capaz de hacer preguntas, resumir parte de la discusión y guiar al grupo por diferentes caminos.

3.2.4.2.2. Motivación

La empresa, al igual que cualquier otro grupo social, necesita usar la motivación: Es decir, debe motivar a su personal hacia el logro de objetivos. Pero, ¿qué significa motivar?

La palabra motivar significa mover y cuando hablamos de motivación queremos decir que "estamos moviendo". Desde luego que la aplicación de la motivación, como técnica, no es exclusiva de la empresa, se puede y debe aplicar en el hogar, la escuela, la asociación, etc.

Cuando se dice que la empresa motiva a su personal se entiende que lo está moviendo hacia el cumplimiento de los objetivos de la empresa; sin embargo, debe existir un nivel razonable de congruencia entre los objetivos de la empresa y del personal. Se debe buscar que los integrantes de una empresa se orienten a satisfacer las necesidades y objetivos de ésta, mediante la satisfacción de sus necesidades y objetivos personales.

Al hablar de motivación debemos considerar la "automotivación"; es decir, la propia motivación. Así, al decir que motivar significa mover, al usar la automotivación nos estamos moviendo a nosotros mismos hacia nuestros propios objetivos. Por lo tanto, la empresa debe buscar y propiciar la automotivación de su personal, para lo cual es indispensable que conozca lo necesario respecto a las

necesidades del personal y saber que es lo que mueve a las personas.

Cuando nos referimos a las necesidades, éstas pueden ser: físicas, de seguridad, sociales, de prestigio y de autorrealización.

Se dice que las necesidades físicas son aquéllas que la persona requiere para estar vivo; también se les conocen como fisiológicas. Las necesidades de seguridad son las que nos llevan a protegernos de cualquier daño o perjuicio, tanto físico como moral; protegernos de lo que amenace nuestro equilibrio. Las necesidades de tipo social son aquéllas que nos hacen buscar ser y sentirnos parte integrante de un grupo. Las necesidades de prestigio, también llamadas de reconocimiento, son aquéllas que nos mueven a buscar el reconocimiento del grupo; no basta ser parte del grupo, sino que es necesario obtener el reconocimiento del mismo. Cabe mencionar que dentro del ámbito laboral este reconocimiento es muy determinante. Finalmente, las necesidades de autorrealización son aquéllas que nos llevan a buscar sentirnos satisfechos con nosotros mismos, incluso fuera del grupo de trabajo.

Este breve bosquejo persigue hacer notar cómo la empresa, mediante la adecuada utilización de la motivación, deberá tomar en cuenta no sólo sus propias necesidades, sino también las de su personal; por lo tanto, esta técnica se convierte en un verdadero apoyo para que la empresa pueda cumplir con su función económica y social, que redundará en mejores logros en el campo de la productividad.

3.2.4.2.3. Círculos de Calidad

Para que la industria mexicana alcance verdaderos logros en la productividad, tiene necesariamente que invertir en calidad.

Por medio de la implantación de los círculos de calidad, los responsables de la producción como los

operadores de maquinaria y equipos, exponen sus problemas y resultados en la elaboración de un determinado producto, con el propósito de mejorar la calidad y reducir costos.

El control de la calidad, como elemento importante en el campo de la productividad, le permitirá al empresario mexicano ser competitivo tanto a nivel nacional como internacional, especialmente dentro del contexto del ingreso de México al GATT. Para que el comercio exterior se convierta realmente en un elemento de desarrollo económico, es necesario realizarlo bajo condiciones más favorables en los términos de intercambio, lo cual sólo es posible a base de una mayor productividad.

3.2.4.3. Planeación

Hasta ahora sólo se ha hecho referencia a algunas técnicas para operar eficientemente y mejorar la productividad de la empresa. Existen muchas otras que la administración moderna recomienda, como cursos de actualización, entrenamiento, administración por objetivos, etc.; sin embargo, todas ellas para que tengan éxito deberán necesariamente estar precedidas por la planeación.

El uso de la planeación es decidir por adelantado que hacer, cómo y cuando hacerlo y quién ha de hacerlo. La planeación cubre la brecha que va desde donde estamos hasta donde queremos llegar.

Dado que vivimos en un mundo en constante cambio, las condiciones económicas, sociales, políticas y naturales de un momento determinado, serán diferentes en el futuro próximo. La empresa no puede sustraerse al cambio, el cuál se da tanto dentro como fuera de ella. El futuro exacto rara vez puede ser predicho, y los factores fuera de control pueden interferir con la misión de la empresa; a menos que exista la planeación los hechos quedarán abandonados al azar.

La empresa cuando planea contempla más aspectos en sus operaciones, se basa menos en la intuición o en la suerte y se apoya considerablemente en pronósticos. La tarea de la planeación es la minimización del riesgo y el aprovechamiento de las oportunidades.

Se atribuye a Henry Ford la opinión acerca de que si su fábrica necesitara una porción de equipo pero no se adquiriese, de todas maneras iba a pagarla aunque no la tuviese. Es el mismo caso de la planeación; o bien, la empresa invierte en planeación y así obtiene mejores resultados, o de lo contrario el pago por la falta de la misma recaerá en la carencia de buenos resultados y deterioro de la productividad.

Con la planeación se desarrollan procedimientos para afrontar las condiciones y exigencias del mañana, a fin de que la empresa pueda no solamente sobrevivir sino también crecer, adaptándose y transformándose a nuevas realidades.

A través de la planeación la empresa obtendrá mejores resultados y logrará sus cometidos y metas más efectiva y eficientemente, todo lo cual es el meollo mismo de la productividad.

SINTEISIS

La productividad es responsabilidad de todos y cada uno de los miembros que forman la sociedad; si bien el Estado ha tomado medidas de apoyo para incrementarla, éstas deben ser correspondidas tanto por los trabajadores como por las empresas. Los niveles de educación están íntimamente relacionados con los logros en la productividad; por esta razón, es imperioso superar el rezago educacional que tiene el país. Con una población que en promedio alcanza el cuarto año de primaria, es imposible tener grandes expectativas de lograr mayores niveles de productividad. Un pueblo educado

aspirará mejores condiciones de vida que, en última instancia, es el propósito fundamental de la productividad.

El empresario, con el trato diario hacia su personal y con la actitud positiva frente a su responsabilidad social, podrá transmitir el ideal de la productividad. Sólo cuando el empresario actúe con un sentimiento de productividad, se logrará la formación de un personal también productivo, que redundará en eficiencia y calidad de los bienes y servicios que ofrezca a la sociedad. Es también necesidad del empresario, la continua búsqueda de la superación a través del estudio; interesarse por lo cambios, no sólo en el campo tecnológico y administrativo, sino también en el político, social y económico, a fin de adaptarse y conducir su empresa en el camino de la productividad.

El estudio científico es necesario para el desarrollo tecnológico y, con el propósito de alcanzarlo, se requiere que tanto el Estado como la Empresa dediquen mayores recursos al campo de la investigación. Por lo tanto, es en el seno de la Empresa donde se puede generar una parte muy importante de estos recursos, para lo cual el empresario y el trabajador deberán realizar su quehacer diario con la eficiencia necesaria que conduzca a la productividad.

El Estado, como órgano de defensa y protección de un régimen económico inspirado en los preceptos de la Carta Magna, podrá distribuir entre la sociedad, todos los beneficios de la productividad, logrados a través de la unión armoniosa del trabajo y el capital.

CAPITULO CUATRO

4. DIAGNOSTICO DE PRODUCTIVIDAD

En el capítulo anterior se hizo referencia a la importancia de la tecnología para alcanzar la productividad. En las economías capitalistas avanzadas se da una marcada expansión del sector terciario, dado que mucha fuerza de trabajo expulsada por los otros sectores a causa de las mejoras tecnológicas es reubicada en el sector de los servicios. En el caso de México la aplicación de la tecnología ha sido rezagada e insuficiente influyendo, en cierta medida, en la formación de un panorama económico muy desigual, tanto en el aspecto sectorial como en el regional, que ha repercutido en los niveles de productividad.

Desde un punto de vista cuantitativo, la productividad global es el resultado de la relación entre el producto total obtenido y el conjunto de factores (insumos) utilizados. Esta relación se puede emplear en forma parcial y hacer referencia a la productividad del trabajo, del capital, de la tierra, etc.; sin embargo, estas medidas parciales sólo reflejan el rendimiento logrado en la utilización de cada uno de los factores, pero no ofrecen una visión de la eficiencia de la actividad económica.

En este orden de ideas es relevante conocer las condiciones económicas que en distintas épocas ha vivido la Nación, así como la importancia de las políticas aplicadas por los gobiernos y su repercusión en el comportamiento de la productividad, tanto desde el punto de vista de los sectores económicos como del regional. Primeramente, en este capítulo se expone un diagnóstico cuantitativo de la productividad de la fuerza de trabajo, según actividad económica, dado por la relación entre Producto Interno Bruto y la Población Ocupada (PIB/PO); y, según entidad federativa, para lo cual se tomaron como parámetros el Producto Interno Bruto y la Población Económicamente Activa (PIB/PEA). Posteriormente, se hace una análisis cuantitativo

de la productividad dentro de los sectores económicos del país.

4.1. PRODUCTIVIDAD CUANTITATIVA, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA

Para la cuantificación de la productividad (PIB/PO) se recurrió a las siguientes estadísticas: De 1895 a 1960 se utilizaron los datos proporcionados por el Banco de México y por las "Estadísticas Históricas de México", Edit. INEGI, SPP. Para 1970-1985 se consultó "La Economía Mexicana en Cifras", Edit., NAFINSA. La agrupación de los sectores económicos que hacen estas fuentes, varía ligeramente de una a otra, sobre todo en los renglones de "Servicios" y "Gobierno".

Al consultar las gráficas anexas 3 y 4 se tiene una idea global del comportamiento de la productividad del trabajo por sectores, notándose un sector agrícola secularmente deprimido, el minero muy pujante, el de la industria de transformación por arriba de la media nacional y un sector de servicios con altos índices de productividad. Las razones históricas y las transformaciones económicas que han conducido a este comportamiento se exponen en seguida:

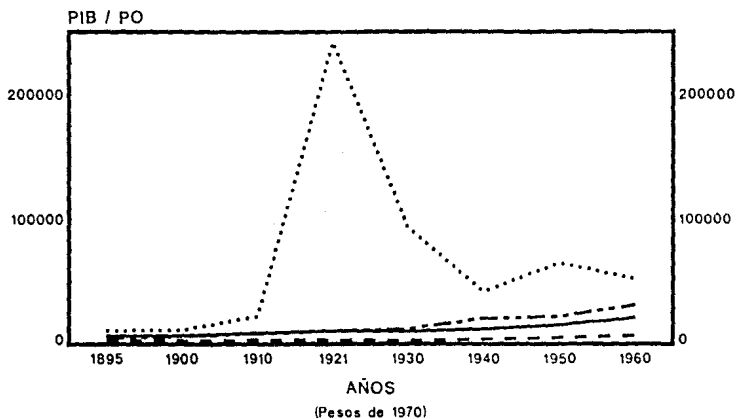
4.1.1. AGRICULTURA, GANADERIA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA

Dentro de la actividad primaria la agricultura ha sido la que tiene una gran tradición en el proceso productivo. La rotación de cultivos, el uso de abono animal, el arado y la azada fueron introducidos por los conquistadores. En los siglos XVI y XVII se utilizaban arados con una punta recubierta de hierro, tirados por bueyes. El más típico era el llamado arado egipcio de dos partes, que sólo remueve la tierra. "El cultivo indígena ordinario siguió utilizando la cao o palo para arar, después de la conquista, aunque se sabe que en algunos casos los principales adoptaron el arado y los bueyes en el siglo XVI y en los sembradíos de la

GRAFICA 3

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1895 - 1960

TOTAL NACIONAL	Agr. Gan. Silv. Caz	Ind. Petr. y Extract.	Ind. Transform.
—————	- - - - -	- - - - -

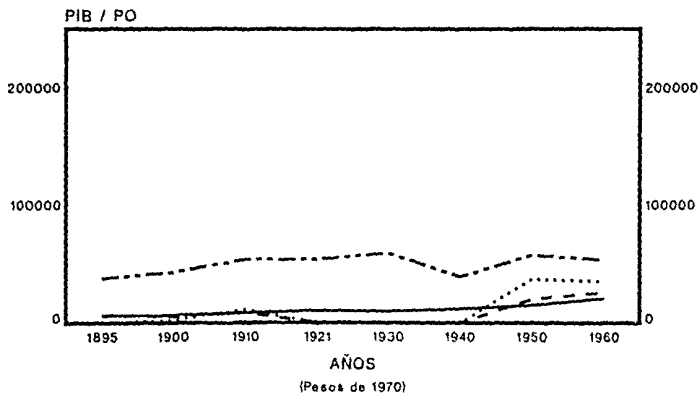


Elaborado en base al cuadro 5

GRAFICA 3

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1895 - 1960

TOTAL NACIONAL Cons-
trucción Gen y Dis
Electric. Comercio



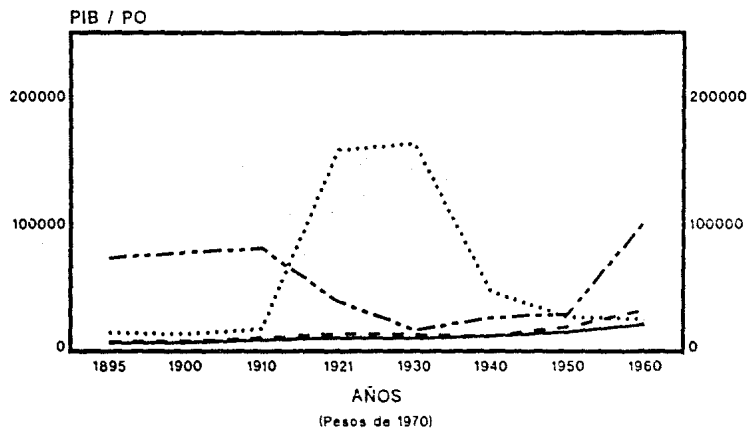
Elaborado en base al cuadro 5

GRAFICA 3

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1895 - 1960

TOTAL NACIONAL Transp. y Comunicac. Servicios Gobierno

————— - - - - - - - - - -



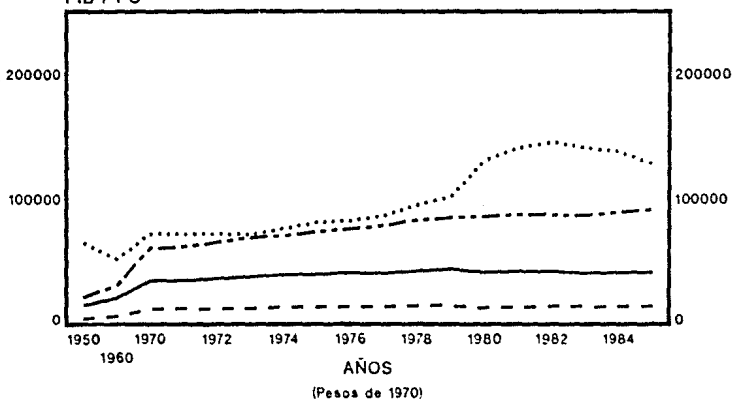
Elaborado en base al cuadro 5

GRAFICA 4

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1950 - 1985

TOTAL
NACIONAL Agro, Siv.
Pesca Minería Ind.
Manufact.

PIB / PO

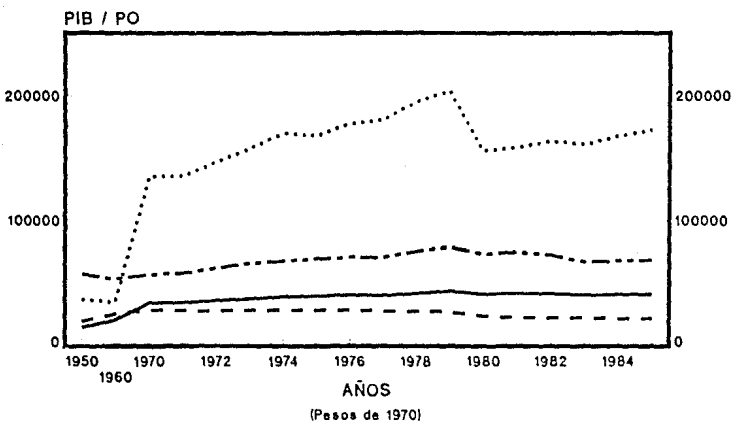


Elaborado en base a los cuadros 5 y 6

GRAFICA 4

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1950 - 1985

TOTAL NACIONAL Cons-
trucción Electri-
cidad Comer Rest
Hoteles

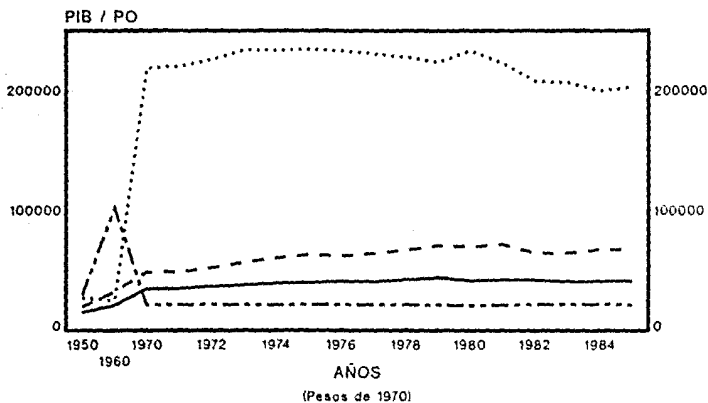


Elaborado en base a los cuadros 5 y 6

GRAFICA 4

COMPORTAMIENTO PRODUCTIVIDAD, PIB / PO, Según Actividad Económica. 1950 - 1985

TOTAL NACIONAL	Transporte Alm Com	Finanz Seg Bienes	Servicios Comunitar.
—————	- - - - -	-----



Elaborado en base a los cuadros 5 y 6

comunidad emplearon más tarde muchas técnicas españolas".¹ Con excepción de la actividad minera, los españoles sólo trajeron una parte de su técnica; la existencia de abundante mano de obra barata, redujo en mucho la gama de recursos técnicos importados y la amplitud de su aplicación. El arado andaluz, que es el de construcción más simple, se propagó en la Nueva España. Lo mismo sucedió con la pesca, ya que de las variadas técnicas que existían en España, sólo una mínima parte pasó a las colonias de América.

De gran impacto fue la aparición del ganado de todo tipo y su prodigiosa reproducción en la campiña mexicana. La ganadería causó fuertes cambios e inmensas extensiones inaprovechables para la agricultura entraron en explotación. Alrededor de 1538 se inició en el Valle de Toluca la ganadería, veinte años después contaba con cerca de 150 mil vacas y caballos. La carne vacuna era elemento común en la alimentación de españoles y mestizos.

Desde el siglo XVI la Corona fomentó la inmigración de labradores españoles dotándolos de las mejores tierras. Los particulares se encargaban de traer semillas y plantas europeas, limitando las autoridades su acción a dictar normas sobre la ocupación de tierras y el fomento de determinados cultivos como el trigo y la caña de azúcar. "Dos cultivos mediterráneos, el olivo y la vid, tuvieron un buen comienzo en la agricultura colonial, con marcada preferencia el segundo. Las órdenes religiosas, en especial la de San Francisco, se distinguieron por su empeño en importar y aclimatar el olivo".²

Durante el Porfiriato aparece realmente la actividad agrícola capitalista rompiendo el sistema tradicional, basado en la propiedad comunal de la tierra y la explotación semiservil de la fuerza de trabajo. Las primeras grandes explotaciones capitalistas nacen con el arrendamiento de

1. Gibson, Charles, *Op.cit.*, p. 316.

2. Citado por Lira, Andrés y Muro, Luis en "Historia General de México", *Op. cit.*, p. 399.

tierras pertenecientes al Estado que fueron confiadas a empresarios capitalistas, quienes utilizaron mano de obra libre, formada por asalariados. Algunas explotaciones agrícolas comienzan a producir para cubrir la demanda creciente del mercado nacional pero, sobretodo, para los mercados exteriores con lo que se da un aumento importante en la producción de algodón, cacao, caña de azúcar, tabaco, henequén y vainilla. "La producción para la exportación fue la que presentó las mayores tasas de crecimiento. La orientación de la producción agrícola hacia la exportación acostumbró a los empresarios agrícolas a conocer los indicadores del comportamiento del mercado, a observar los precios y a examinar los desplazamientos de la demanda".³

Dentro del conjunto de la economía, la actividad primaria se caracteriza por ser la que más fuerza de trabajo absorbe, registrándose en 1921 y 1930 el 71 y 70 por ciento del total nacional de población ocupada. A partir de 1935 se inicia el proceso de expansión como resultado de la inversión pública en obras de fomento agropecuario y de comunicaciones.

Hasta el año de 1950 la participación del sector primario en la formación del PIB había sido superior al de la industria de transformación, por lo que puede inferirse que hasta la década de los años 50 la economía creció en base a la actividad agrícola, que en 1950 aportó casi el 20% del valor agregado nacional. En el año de 1930 se registró una caída del PIB del sector primario, como consecuencia de la gran depresión que vivía la economía mundial, que hizo disminuir la demanda de productos primarios para la exportación. En 1940 esta situación comenzó a revertirse y el sector primario crecería constantemente hasta el año de 1978. Por lo que toca a la balanza comercial del sector primario, las exportaciones mantuvieron un buen ritmo hasta el

3. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 56.

año de 1978, pero comenzaron a disminuir y es en 1982 cuando se registró el nivel más bajo, comenzando a recuperarse al año siguiente; respecto a las importaciones, durante la década de los años 60, estas tuvieron poco peso dentro de la economía, es más, para los años de 1967-68-69 el "Sistema de Cuentas Nacionales de México" no registró importaciones del sector primario. Es a partir de 1970 cuando se empezó notablemente a recurrir al sector externo para cubrir la demanda no satisfecha por el sector primario. A partir de 1974 el saldo de la balanza comercial comenzó a ser fuertemente deficitario y desde el inicio de la década de los años 80 la dependencia alimentaria con el exterior es alarmante. Durante 1980 se exportaron, en millones de pesos a precios de 1970, \$3,216.2; las importaciones fueron \$11,744.5, ocasionando un déficit de \$8,528, mismo que aumentó 19% al año siguiente.

Por lo que toca a la productividad de la fuerza de trabajo en el sector primario, ésta se mantiene inferior a la media nacional a causa del uso intensivo de mano de obra. En 1895 el sector absorbía el 62% del total nacional de la población ocupada; para 1921 y 1930 subió a 71 y 70 por ciento, respectivamente. A partir de 1940 comienza a declinar la población ocupada por el sector y para 1960 todavía significa más de la mitad del total nacional. En los años setenta comienza a disminuir esta participación de la fuerza de trabajo y durante los ochenta se mantiene alrededor del 27% del total nacional.

Otro punto importante que incide en el bajo nivel de productividad del sector primario es la baja tecnificación que se da. La inversión en maquinaria y equipo, semillas mejoradas y, en general, técnicas avanzadas de cultivo, son poco comunes, lo que ha redundado en la lenta evolución tecnológica del sector y los bajos índices de productividad.

4.1.2. MINERIA

Al llegar los conquistadores españoles se vieron fuertemente atraídos por el oro y la plata que trabajaban los grupos indígenas, junto con el cobre, el plomo y el estaño. El deseo de descubrir nuevas minas motivó a los españoles a recorrer el país en todas direcciones y, bajo el impulso de la minería, se fue extendiendo y consolidando el territorio de la Nueva España. "Correspondió a esta actividad marcar la pauta y el derrotero de la economía novohispánica. La agricultura estaba sujeta en buen grado a las condiciones favorables o adversas de la minería. Los ingresos de la Corona también dependían en forma considerable del estado de la extracción minera. Muchas de las poblaciones importantes de la Nueva España nacieron al calor de los fundos mineros, y las familias de más altaprosapia debieron a la plata y el oro el lustre de sus apellidos".⁴

En una época en que preveleían las teorías mercantilistas, la posesión de metales era considerada como el mejor signo de fortuna, surgiendo la Nueva España como una colonia minera que deslumbró a los europeos por sus fabulosas riquezas de oro y plata.

Dado que estos metales eran los que tenían una gran

4. López Gallo, Manuel, Op. cit., p. 31.

aceptación en el comercio internacional, se hizo poco aprecio de los demás minerales. El hierro se explotaba sólo como complemento del importado. El mercurio, monopolizado por la Corona y tan necesario para el beneficio de la plata, únicamente se extraía en reducidas cantidades cuando la Metrópoli no estaba en condiciones de suministrarlo totalmente.

Comparativamente la producción de oro fue siempre inferior a la de la plata, la cual se produjo en tal cantidad que la Nueva España llegó a colocarse a la vanguardia de los productores. Para el siglo XVIII la producción de plata mexicana representó el 17% del total mundial.

En los primeros años del México independiente, la minería continuó siendo de gran importancia en la vida economía del nuevo país, a pesar de la falta de inversiones causadas por la inseguridad política que se vivía. "La minería del período anterior del Porfiriato... se limitaba a explotar los metales preciosos extrayéndolos de las vetas más ricas y menos profundas y utilizando los procedimientos mineros del siglo XVI. La falta de capital interno y el atraso técnico del país determinaron que este campo quedara abierto a la iniciativa de los promotores y empresarios extranjeros, circunstancia que se vio favorecida por la promulgación del Código Minero en 1884 reformado en 1892 y en 1908, que estimuló y concedió numerosas franquicias al capital extranjero".⁵

Durante el porfiriato la actividad minera de los metales preciosos siguió siendo importante. El impulso a los ferrocarriles y algunos avances técnicos como la electricidad, fueron elementos que ayudaron y beneficiaron al crecimiento de la minería. En la última década del siglo pasado se comenzó con el apoyo a la producción de metales industriales como cobre, plomo y zinc y, poco después, la de

5. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 62.

los combustibles. La producción minera siguió siendo mayoritariamente para la exportación.

Por lo que toca a las exportaciones, dentro de los metales preciosos, México vende oro y plata; en el renglón de los metales industriales básicos se encuentran el plomo, cobre y zinc; como subproductos están el arsénico, bismuto, cadmio y selenio. Igualmente, se exportan otros metales industriales varios como magnesio, mercurio y antimonio. Por lo que toca al hierro, no obstante que el volumen de la producción es cuantioso, en ocasiones resulta insuficiente para abastecer la demanda interna. En el renglón de los minerales no metálicos, el país exporta azufre, fluorita, barita y grafito amorfo.

Respecto a las importaciones, México compra del exterior minerales industriales como níquel, vanadio, aluminio y cobalto; minerales radioactivos como uranio, torio y tierras raras; metales preciosos como platino. Otros productos insuficientes para cubrir la demanda interna son carbón, dolomita, arenas de sílice, arcillas refractarias y no refractarias, asbesto, bauxita calcinada, caolín, criolita, roca fosfórica, magnesita y sales de potasio en forma de abonos químicos ya preparados.⁶

Por lo que toca al petróleo, éste ya se conocía desde la época precolombina y se usaba con fines medicinales, para ceremonias religiosas y como pegamento. A la llegada de los españoles, utilizaron el petróleo para calafatear sus barcos. Desde 1869 se hacen las primeras exploraciones organizadas para comenzar la explotación industrial del petróleo. La primera Ley petrolera del país, dictada el 26 de diciembre de 1901, concedía franquicias y toda clase de facilidades a los que encontraran petróleo en los terrenos baldíos y nacionales; se permitía la importación de maquinaria libre de impuesto y la libre exportación de los

6. Cf. "Estadísticas Históricas de México", Op. cit., pp. 425 ss.

productos; se concedía la exención de todo gravamen federal durante diez años al capital invertido, excepto el del timbre. Los ingleses William Dohoney y Weetman Dickinson Pearson pusieron en marcha la industria petrolera en México al inicio del presente siglo; en el año de 1911 se realiza la primera exportación de crudo, consistente en 900,000 barriles.

La Constitución de 1917, en su Artículo 27, modifica radicalmente la explotación del suelo y el subsuelo, estableciendo que "corresponde a la Nación el dominio directo de todos los minerales..., los yacimientos de piedras preciosas, de sal de gema y las salinas formadas directamente por las aguas marinas..., los yacimiento minerales u orgánicos de materias susceptibles de ser utilizadas como fertilizantes; los combustibles minerales sólidos; el petróleo y todos los carburantes de hidrógeno, sólidos, líquidos o gaseosos..."

Asimismo, en el citado Artículo 27 constitucional, se señalan los procedimientos para las concesiones de explotación. El día 13 de abril de 1917 se establece el impuesto de producción al petróleo.

En marzo de 1938 las empresas petroleras extranjeras se negaron a acatar el laudo dictado por la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje y confirmado por la Suprema Corte de Justicia, en donde se les obligaba a pagar 27 millones de pesos como aumento a sus trabajadores. En consecuencia, el 18 de marzo de 1938 el presidente Lázaro Cárdenas procede a la expropiación de los bienes de las compañías petroleras, en base a lo dispuesto por el Artículo 27 constitucional.

Cuantitativamente la industria extractiva y del petróleo se muestra altamente productiva, reportando niveles superiores a los de la industria de transformación, pero relativamente su contribución al PIB siempre ha sido inferior al de las manufacturas. A partir de 1910 la Estadística registra la primera contribución de la industria petrolera en el ingreso nacional; para 1921 se da un fuerte

auge y el petróleo representa el 80% del sector, en tanto que la minería cubre el 20% restante. Esta tendencia se revierte en 1940,⁷ cuando la minería supera a la industria petrolera manteniéndose así hasta el año de 1977, con excepción de 1960 cuando la producción petrolera es superior al de la minería.

De 1976 a 1984 el crecimiento de la minería fue de 32%, en tanto que el petróleo reportó 219%. El auge petrolero se inició en los últimos años de la década de los setenta y tuvo su máxima expresión en 1982 y 1984. Durante 1976 la producción de crudo fue, en miles, de 293,117 barriles, para 1982 subió a 1,024,341. En tanto que la producción de crudo creció 249% de 1976 a 1984, la refinación solo fue 73%, ocasionando un fuerte rezago para cubrir el constante incremento de la demanda interna, lo que ha obligado a recurrir a la importación de gasolina a partir de 1989.

En relación a la balanza comercial, ésta siempre ha sido positiva, ya que tanto la minería como la industria del petróleo son actividades dirigidas principalmente al comercio exterior como materias primas.

El sector en su conjunto, minería y petróleo, mostraron ascensos en su productividad hasta 1921, para empezar a disminuir drásticamente hasta 1940. En el año de 1950 se notó una recuperación en los niveles de productividad, pero en la década siguiente volvió a bajar, debido a que se registró un fuerte incremento en el personal ocupado, sobre todo en la industria del petróleo. Para 1970 la productividad volvió a mejorar y se mantuvo con ligeros cambios; en 1974 empezó un ascenso constante en la productividad que se mantuvo hasta 1982; de 1983 a 1985 la productividad volvió a descender debido a los aumentos del

7. La industria petrolera requirió varios años para superar la crisis que vivió después de la expropiación. "... en las oficinas petroleras no existían planos, ni cuantificación de los procesos; el equipo era viejo y se trabajaba a base de refacciones y medidas de emergencia, pues hacía mucho tiempo que las compañías no instalaban nuevos equipos y se conformaban con operar la chatarra del mejor modo posible..."

Cf. "Estadísticas Históricas de México", Op. cit., p. 451.

personal ocupado que mostraron un ritmo superior al de su PIB, en especial el año de 1985 cuando el producto disminuyó en relación al año anterior, mientras que el personal ocupado aumentó.

El llamado auge petrolero no benefició al desarrollo del país; la política económica sustentada en la venta del petróleo no previó los cambios del mercado internacional y se recurrió al endeudamiento desmedido con el exterior. Además, el ingreso de divisas por la venta de petróleo crudo no tuvo la asignación positiva que permitiera fortalecer la economía del país, sobre todo en áreas como la agricultura que se ha mantenido a la zaga en obras de infraestructura; es evidente también la falta de puertos marítimos de altura y una flota mercante que agilice las transacciones comerciales, así como mejorar los sistemas de comunicación y almacenamiento para evitar pérdidas millonarias por productos que se deterioran a causa de la ineficiencia de estos servicios.

En resumen, por una parte se desperdiciaron las divisas que pudieran haberse utilizado para impulsar al país y superar su calidad de subdesarrollado y, por otra, se endeudó indiscriminadamente al país con el extranjero pensando, equivocadamente, que el precio internacional del petróleo iría en constante ascenso.

4.1.1. INDUSTRIA DE TRANSFORMACION

Los habitantes del México precolombino no conocían otra fuerza de trabajo que la humana. Existían artesanos dedicados a la orfebrería, joyería, escultura, alfarería, curtiduría, confección de prendas para abrigarse y vestir, arte plumario, entre otros. Posteriormente, bajo el dominio español, "... estos artesanos indígenas de la primera generación parecen haber sido notablemente activos y deseosos de aprender y puede sugerirse que las disciplinas

de la artesanía anterior a la conquista eran tales que estimulaban la creatividad en circunstancias nuevas".⁸

Durante la época colonial se tomaron medidas para proteger el consumo de manufacturas provenientes de la Metrópoli. La industria textil en la Nueva España fue una constante preocupación para las autoridades, pues implicaba competencia para uno de los principales productos de la Corona; en ocasiones se intentó cerrar los obrajes dedicados a fabricar telas de lana y algodón para dar entrada a las telas de la Metrópoli. Los indígenas aportaron vegetales y anilinas como el añil, el palo de tinte y la cochinilla, que tuvieron gran difusión en Europa.

En general, la producción artesanal que se da desde inicios de la Colonia surge de la unión de dos estructuras fundamentales: "i). la república de los indios y ii). la república de los españoles. La república de los indios, constituida por el lado de los explotados por las comunidades indígenas, y por el lado de los explotadores por la burocracia real y la iglesia, creaba un excedente que era apropiado en forma de tributo. Al mismo tiempo constituía el mercado local para las mercancías artesanales, permitiendo el surgimiento y crecimiento del taller artesanal y los obrajes. Esto junto con la estancia, la hacienda y la mina, eran las unidades productivas básicas de la república de los españoles que les permitía disponer de altos ingresos para adquirir los artículos importados".⁹

Después de consumada la independencia, la industria estaba conformada en su mayoría por talleres artesanales que no utilizaban maquinaria. La escasez de carbón hacía difícil la aplicación de innovaciones tecnológicas al estilo europeo. Un mercado mal comunicado, mano de obra poco calificada y la falta de capitales, fueron algunos de los

8. Gibson, Charles, Op. cit., p. 428.

9. Garza Villarreal, Gustavo, "El Proceso de Industrialización en la Ciudad de México", Edit. El Colegio de México, Mex., 1985, p. 64.

elementos que frenaban el desarrollo industrial. "En 1831, para atenuar la falta de capitales, se estableció el Banco de Avío, que facilitó las disposiciones de crédito a quienes decidieran montar fábricas".¹⁰

El Banco de Avío operó hasta 1842, bajo la dirección de Lucas Alamán, quién posteriormente creó la Dirección General de la Industria Nacional, para agrupar a empresarios que emplearan a más de 20 trabajadores de los sectores industrial, agrícola y ganadero. Esta Dirección corrió la misma suerte que el Banco de Avío e igualmente fue atacada por el grupo de los liberales, hasta desaparecer.

A mediados del siglo XIX aparecen las primeras fábricas que aprovechan los avances de la revolución industrial. El antecedente se encontraba en los talleres artesanales que, poco a poco, empezaron a ceder lugar a la nueva industria. "Era sumamente difícil dar con una rama manufacturera que no tuviera antecedentes ilustrativos en los establecimientos artesanales, donde se hacía acopio de experiencia técnica y se cultivaban y disciplinaban las aptitudes de mano de obra que, llegado el momento, podría asimilar con rapidez las nuevas técnicas fabriles".¹¹

Las facilidades otorgadas a la inversión extranjera durante el porfiriato, permitieron el crecimiento de la industria nacional. El desarrollo de los ferrocarriles y la introducción de la energía eléctrica (1890) vinieron a reforzar la actividad industrial. El país estaba sufriendo una gran dificultad debido a la escasez y altos precios de los combustibles, para integrarse a la industrialización basada en el vapor, y aún aprovechar la fuerza hidráulica, por los meses de sequía rigurosa que mermaba el caudal de los ríos, pero el relieve accidentado era ideal para la instalación de usinas hidroeléctricas; así, la minería y la industria textil no tardaron en instalar plantas productoras de energía.

10. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 37.

11. Idem, pp. 57-58.

En 1895 la industria de transformación representaba el 8% del PIB y ocupaba el 12% del total de la fuerza de trabajo. Para 1900 y 1910, la actividad creció 52 y 106 por ciento, respectivamente, en relación al PIB de 1895. Durante el porfiriato el sector manufacturero se desarrolló por el incremento del mercado interno y el apoyo que recibió de las inversiones extranjeras. "La principal de las industrias fabriles de entonces era la textil, que había logrado cierto desenvolvimiento a partir de su instalación en los primeros años del México independiente, merced a la protección arancelaria que recibió desde 1837 y a las inversiones extranjeras. Seguían a la industria textil algunas otras que trataban de abrirse paso, tales como la fabricación de azúcar, la industria vitivinícola, la de oleaginosas, la de alfarería y ladrillería y la de papel".¹² De 1895 a 1910 la industria manufacturera presentó un crecimiento medio anual de 4.9%, superior al del conjunto nacional que reportó 2.8%; la productividad creció a un ritmo anual de 4.2% siendo inferior al del total de la economía.

A partir de 1895 las exportaciones de fibras vegetales manufacturadas empezaron a adquirir cierta relevancia, ya que anteriormente habían sido casi insignificantes. En el renglón de las importaciones sobresalían los tejidos y sus manufacturas (algodón, lino, lanas, sedas, mezclas con y sin seda); bebidas alcohólicas (vinos y licores); papel, cartón y libros; alimentos, abarrotos y comestibles; a finales del siglo y hasta 1910 se registró un fuerte impulso en la importación de maquinaria y equipo, así como armas y explosivos.

Las fuentes estadísticas consultadas para los años de 1921, 1930 y 1940 en relación al personal ocupado por la industria de transformación incluyen construcción y generación de energía eléctrica; por lo tanto, no es posible

12. *Idem*, p. 50.

hacer una comparación del comportamiento de la productividad con los años anteriores y posteriores a este período, pero si se procederá a analizar otras variables.

En 1921 la industria manufacturera presentó una caída del PIB con respecto a los niveles alcanzados en 1910, a causa de la lucha armada. Es hasta 1926 cuando comenzó a recuperarse por la reactivación de la demanda nacional. Al deterioro del comercio exterior en los años de la depresión, correspondieron elevaciones en el arancel, varias devaluaciones del peso frente al dólar y los primeros intentos de promoción industrial fincados en incentivos fiscales.

En 1932 nuevamente se dio una recesión en el PIB del sector manufacturero, pero a partir de 1933 se inició el crecimiento sostenido que duraría varias décadas. De 1937 a 1939 las manufacturas crecieron en promedio anual 6%, principalmente en el renglón de bienes de consumo y materiales de construcción, como respuesta a un mayor gasto del gobierno y los cambios en la política agraria que permitieron incrementar la demanda interna. La devaluación de 1938 y la restricción de los abastecimientos del exterior provocados por la Segunda Guerra Mundial, aceleraron el proceso de sustitución de importaciones.

En los años cuarenta el gobierno inició su participación directa en la industria, bien porque fueran ramas básicas como siderurgia, productos metálicos y químicos, cemento y fertilizantes, o porque se desearan conservar fuentes de empleo. Al término de la Segunda Guerra Mundial, la industria disponía de recursos para su expansión, pero mantuvo la decisión de no competir en el mercado externo. En 1945 México se negó a remover sus barreras proteccionistas; dos años después, en 1947, disminuyeron las reservas de divisas, se volvieron más severos los controles de importación y el capital exterior empezó no sólo a interesarse en obtener materias primas para

sus metrópolis sino en abastecer directamente al mercado interno.

Si bien, por un lado la Segunda Guerra Mundial estimuló las exportaciones¹³ y contribuyó a la industrialización, poniendo en práctica la primera etapa del modelo de sustitución de importaciones (bienes de consumo), por otro lado constituyó una importante fuente de inestabilidad, principalmente a través del aumento de los precios de las importaciones y los movimientos de capitales a corto plazo. "La Segunda Guerra Mundial estimuló el desarrollo industrial del país y, en general, un vigoroso proceso de desarrollo hacia adentro, tanto por la necesidad de satisfacer la demanda de algunos productos, insatisfecha por la oferta exterior, como por la mayor exportación de algunos productos industriales".¹⁴

De 1940 a 1950 las manufacturas crecieron en promedio 7% anual y para 1950 su participación en la economía era relevante y el sector ocupaba casi el 12% de la fuerza de trabajo, siendo su productividad superior a la registrada por el total nacional.

A causa de la Guerra de Corea (1950-1953) crecieron las exportaciones y la inversión extranjera. La devaluación de 1954 y la reorientación del crédito bancario hacia las manufacturas facilitaron que la industria iniciara la producción de bienes intermedios. Esto se debió al énfasis que el gobierno había puesto en el fortalecimiento de la infraestructura, lo cual extendió el crecimiento de la vida económica en todos los sectores.

Hacia 1959 empezó a ser preocupación oficial el carácter que estaba tomando la estructura de la industria. Se pasó a la etapa de alentar la sustitución de bienes intermedios, se impulsó la construcción, la agricultura permaneció estacionaria y prosperó la industria

13. De 1943-1947 las exportaciones presentaron fuerte dinamismo. Cf. "Estadísticas Históricas de México", Op. cit., p. 493.

14. Idem, p. 352

manufacturera. La política proteccionista atrajo aún más a la inversión extranjera, pero el constante flujo del capital foráneo hizo crecer las transferencias al exterior por conceptos de regalías y utilidades, amenazando con deformar lo que podía ser una planta productiva nacional.

De 1950 a 1960 el PIB de la industria de transformación creció 126% y participó con el 17 y 20 por ciento, respectivamente, del total nacional; el personal ocupado subió 60% y la productividad se colocó por arriba del total nacional.

En la década de los años sesenta se nota un aumento dinámico de las exportaciones¹⁵ mexicanas y el financiamiento de un déficit permanente en la cuenta corriente, sin necesidad de depreciar el tipo de cambio ni contracciones importantes en el ritmo de aumento del ingreso y sin presiones inflacionarias. La sana expansión de la producción agrícola y el programa mismo en la sustitución de importaciones contribuyeron a esos resultados.

Si bien es cierto que la industria manufacturera es quien produce la mayor parte de las exportaciones no petroleras, también es cierto que requiere un volumen muy grande de importaciones para el funcionamiento de su planta productiva y constantemente presenta una balanza comercial muy deficitaria. En la década de los años sesenta la formación bruta de capital fijo en maquinaria y equipo varía entre 28 y 35 por ciento de su PIB, y en los años que se dan los niveles más altos de producción, la proporción de importaciones de bienes de capital también se eleva.

Hasta la década de los años sesenta el déficit de la balanza comercial de la industria manufacturera fue cubierto principalmente por las divisas que generaba el sector primario exportador. Al comenzar a declinar la agricultura y deteriorarse los términos de intercambio en el comercio

15. En esta década las exportaciones de manufacturas oscilaron entre 62% (1965-1967) y 73% (1963) del total nacional de exportaciones no petroleras.
Cf. "Sistema de Cuentas Nacionales de México 1960-1985"

internacional, que para los países en vías de desarrollo consiste en la fórmula de vender barato y comprar caro, la captación de divisas disminuyó y fue completada a través de ahorro externo, que permitió continuar con el apoyo a una planta industrial dirigida a satisfacer básicamente el mercado interno y que ha dependido, en cierta medida, de insumos importados para su proceso productivo.

A partir de los años setenta el sector industrial sigue creciendo, pero su participación en la formación del PIB total se mantiene constante (24%) de 1970 a 1980. Por lo que se refiere a la fuerza de trabajo, en toda la década absorbe alrededor del 13% del total nacional. Respecto a la productividad en ese mismo período, se mantiene en ascenso con un promedio anual de 3.5%, mientras que el total nacional es de 1.8%

En la década de los setenta se da un considerable aumento en la entrada de capital foráneo, tanto para inversión extranjera directa como para créditos al sector público. De 1940 a 1956 la entrada neta de capital extranjero a largo plazo, acumulado en millones de dólares fue de 719.1; de 1957 a 1970 subió a 3,968.4; para 1971-1976 alcanzó 14,802.5.¹⁶

Los resultados del gobierno de Luis Echeverría (1970-1976) mostraron la aplicación de una política económica contraria a los postulados del desarrollo estabilizador. Se consideró que el Estado debería ser el promotor principal de la vida económica;¹⁷ se reactivó la demanda interna a través del aumento del circulante y del gasto público que permitió una fuerte oferta de empleo; el alza de los precios

-
16. Ramírez de la O, Rogelio, "Industrialización y Sustitución de Importaciones", *Revista de Comercio Exterior*, Vol. 30, Núm. 1, Mex., enero de 1960, pp. 31-37.
17. En julio de 1969 se tenían registrados, como organismos descentralizados y de participación estatal, 72 empresas del sector manufacturero; para mayo de 1977, aumentaron a 250. Fuentes: "Enciclopedia de México", Op. cit., I, 7, pp. 204-206; y Cabrera Guerrero, Héctor, "Estructura Económica y Política de la Historia de México", Edit. Guajardo, Mex., 1979, pp. 364-384.

no se hizo esperar y llevó a la devaluación del peso frente al dólar en 1976; fue el inicio de la carrera inflacionaria.

Las exportaciones de la industria manufacturera durante el gobierno de Echeverría continuaron siendo el soporte de la venta al exterior. Al igual que en los años anteriores, el sector siguió como el mayor importador, registrándose el nivel más alto en 1971, con 93% del total importado, para descender relativamente al 86% en los años de 1974-1975 a causa de la aparición de fuertes demandas del sector minero, especialmente en el renglón del petróleo, que elevaron el total nacional de importaciones. Por lo tanto, la estructura operativa de la industria manufacturera se mantuvo inalterable, con una balanza comercial cada vez más deficitaria.

Por lo que respecta a la formación bruta de capital fijo en maquinaria y equipo durante la época de Echeverría, la industria manufacturera mejoró relativamente su inversión en relación al valor agregado generado, comparado con la década anterior. Los niveles más significativos se dieron en 1974-1975, con 38 y 40 por ciento de su PIB, respectivamente, siendo más de una tercera parte de origen importado.

El sexenio siguiente de José López Portillo (1976-1982) continuó con la trayectoria del anterior, pero los niveles del gasto público, el circulante, la deuda y la inflación se incrementaron y la política económica giró alrededor de la exportación de petróleo crudo; hasta 1981 se creció con inflación y endeudamiento.

De 1977 a 1981 la industria manufacturera creció a un ritmo anual de 8.6%, para el personal ocupado fue de 5.7% y la productividad reportó 2.8%, siendo estos indicadores superiores a los de la media nacional, sobre todo en el renglón de la productividad la cual se duplicó en relación al total nacional durante los años de 1980-1981.

Por lo que toca a la balanza comercial, el déficit de la industria manufacturera es progresivo, sobre todo el año

de 1981 que coincide con una fuerte formación de capital fijo en maquinaria y equipo, por un total equivalente al 48% del PIB del sector. A esta formación de capital fijo le corresponde un 43% de origen importado, que relativamente es la proporción más elevada en 20 años, superada sólo en el año de 1960 en que alcanzó un 44% del total de las importaciones por este concepto.

Para 1982 estalla una fuerte crisis en la vida económica del país; se registra una baja tremenda en las reservas del banco central atribuible a la fuga de capitales; se nacionaliza a la banca privada, con lo cual se viene a engrosar el pasivo del país a causa de las liquidaciones a los propietarios que esta actitud conlleva; se decreta una suspensión temporal de los pagos a los acreedores extranjeros; el Banco de México se retira del mercado de divisas y, posteriormente, se aplica el control de cambios. El PIB nacional decrece al igual que el de la industria de transformación; caen el empleo y la productividad. Se pone de manifiesto el desequilibrio de una estructura productiva dirigida a satisfacer la demanda de un mercado cautivo que cobijó a una industria altamente dependiente del exterior para efectuar su proceso productivo, tanto en el aspecto de bienes de capital como de insumos que no intentó producir localmente. La falta de competencia impidió el crecimiento de una industria acorde con los cambios mundiales. El sector fue gran promotor del empleo; en 1950 absorbió sólo 11.7% del total de la población ocupada, para los años sesenta y hasta 1976 cubrió el 13%, bajando al 12% en los años siguientes y para los años ochenta descendió al 11%. En términos absolutos el país viene demandando la creación de un millón de empleos al año; de 1950 a 1960 la industria de transformación ofreció sólo 583,549 nuevos empleos; para la década siguiente fueron 169,909; de 1970-1980 se elevaron a 715,000 y de 1980 a 1981 sólo se crearon 116,000.

El gobierno de Miguel de la Madrid recibió un país en el pleno de la crisis; se cambió el modelo de crecimiento económico, dirigiéndolo hacia el mercado mundial, con el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en el año de 1986.¹⁸

Con la participación de México en el GATT, se dio un cambio sin precedente en la política industrial y se modificaron las medidas de fomento que el Estado había venido aplicando, de las cuales sobresalieron las siguientes:

4.1.3.1. MEDIDAS DE FOMENTO A LA INDUSTRIA

En 1926 se promulgó una disposición eximiendo de impuestos federales por tres años a las empresas con capital nacional no mayor de cinco mil pesos oro que dieran empleo a una mayoría de mexicanos. El 17 de febrero de 1940 se publicó el decreto que exoneraba de cargas fiscales por cinco años a las empresas que se organizaran para desarrollar actividades totalmente nuevas. En 1941 se promulgó la Ley de Industrias de Transformación que concedió incentivos a las empresas nuevas y necesarias; y en 1945 otra similar, aunque con franquicia por 10 años para industrias fundamentales, de 7 años para las de importancia económica y de 5 años para las demás.

La Ley de Fomento de Industrias Nuevas y Necesarias fue expedida en 1955, pero más que contener un criterio general de aplicación automática dejaba al Estado la facultad de calificar cada caso y proceder en consecuencia. Las industrias de bienes de producción fueron las más favorecidas por estas disposiciones.

La Regla XIV de la Tarifa del Impuesto General de Importación establecía un régimen preferencial para la

18. El 25 de julio de 1986 el entonces Secretario de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), Héctor Hernández, firmó en la ciudad de Ginebra el protocolo de adhesión de México al GATT, en base a un proyecto presentado desde 1979.

adquisición de maquinaria y equipo del exterior. En 1908 se otorgaron las primeras facilidades en este sentido; en 1916 se eximió de todo gravamen la importación de estos bienes; en 1920 y 1947 se incorporaron disposiciones similares en los aranceles; en 1953 se excluyeron de estos beneficios algunos productos elaborados en el país (motores, acumuladores, tableros eléctricos y otros); y en 1967, según disposición de la Ley de Ingresos de la Federación, las exenciones previstas en la Regla XIV se elevaron del 50 al 75 por ciento de los gravámenes a la importación.

El gobierno federal concedía también subsidios a la exportación de manufacturas los cuales compensaban, en cierta medida, los impuestos y los fletes ferroviarios. Tampoco había en esto una política de aplicación automática, pues la concesión quedaba a criterio de las autoridades en cada caso, según un acuerdo presidencial de septiembre de 1961. Otro tipo de exención estimulaba la formación de reservas de reinversión con fines de depreciación acelerada y la devaluación de activos. La importación temporal de envases y productos para mejorar la calidad y presentación de los artículos nacionales de exportación, a su vez, estuvo prevista en el Código Aduanero y reglamentado por el acuerdo de la Secretaría de Hacienda en 1958.

En 1961 se inicia con el Programa Nacional Fronterizo, el establecimiento de plantas maquiladoras y, posteriormente, en 1966 se pone en práctica el Plan de Industrialización de la Frontera Norte, según el cual se permite la importación temporal, libre de gravámenes de los artículos que se transforman o ensamblan para ser destinados exclusivamente a la exportación. La franquicia incluye la maquinaria y los equipos necesarios para tal efecto. Así habían surgido hasta mediados de 1970, 152 plantas maquiladoras, ensambladoras y mixtas (éstas aprovechan materias primas nacionales), mexicanas o extranjeras, en una franja de veinte kilómetros a lo largo de la frontera con Estados Unidos. Las ramas donde hay más presencia de las

empresas maquiladoras son eléctrica y electrónica, textil, alimenticia, de la madera y manufacturas diversas. En 1982 el país ya contaba con 585 empresas maquiladoras, para 1986 eran 897 y en julio de 1987 se tenían registradas 1,132, ubicadas principalmente en los Estados de Baja California Norte, Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas.¹⁹

"La actividad maquiladora ha sido objeto de encontradas opiniones. Por un lado, hay quienes -ya sea intuitivamente o con base en algunos datos o estimaciones- las consideran de enorme beneficio para la economía nacional, en virtud de que, con relativamente bajas inversiones por trabajador y una mínima distracción de recursos financieros nacionales, se logran dos propósitos importantes como son los de generar empleo y captar divisas. En el otro extremo, hay observadores y estudiosos de la materia que encuentran en las maquiladoras una fórmula de explotación de la mano de obra nacional a la que, aseguran, se le minimizan los beneficios por medio de procedimientos extralegales; a esto agregan la facilidad con que las divisas generadas salen nuevamente del país".²⁰

El arancel y el permiso previo de importación fueron los dos principales instrumentos de protección a la industria frente a la competencia extranjera. El arancel data desde tiempos de la Colonia; la base legal del permiso previo de importación surge en 1944 y fue hasta varios años después cuando empezó a implementarse, en 1950 se utilizó en mínima parte y para finales de los años 50 y durante los 60 se empleó crecientemente alcanzando su punto máximo en 1976, año en que se registró su uso más elevado, sustituyéndolo gradualmente por el arancel. (Ver cuadro 13)

19. Cf. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), "Avance de Información económica", Edit. Secretaría de Programación y Presupuesto, Mex., Dic., 1987.

20. Martínez de Campo, Manuel, "Industrialización en México. Hacia un análisis crítico", Edit. El Colegio de México, Mex., 1985, p. 269.

En el sexto seminario sobre comercio exterior organizado por la Asociación Nacional de Importadores y Exportadores de la República Mexicana (ANIERM), el 17 de agosto de 1977, se expuso que las restricciones causadas por el uso de permiso previo tenían un costo que disminuía la eficiencia y competitividad de la industria aumentando el precio de los productos nacionales de exportación. En general, las autoridades consideraron que al sustituir el permiso previo por el arancel se beneficiaban las transacciones comerciales con el exterior, esgrimiendo en favor del arancel las mismas bondades que anteriormente se habían atribuido al permiso previo, en un afán de mejorar los bajos niveles de eficiencia de una planta industrial que había estado altamente protegida por casi cuatro década.

Con la apertura comercial en los años ochenta, se han ido reduciendo al mínimo los permisos previos y las cuotas de importación, los aranceles se han desgravado y se ha procedido a la eliminación de precios oficiales de importación.

Otro mecanismo de protección a la industria ha sido a través de los distintos apoyos financieros y fiscales, como los fondos de fomento y desarrollo, que por medio de diversos fideicomisos otorgan préstamos a tasas preferenciales; igualmente, el Banco de Comercio Exterior proporciona apoyos financieros y de garantía al comercio exterior. Los Certificados de Promoción Fiscal (CEPROFIS) han establecido estímulos fiscales para fomentar el empleo, la inversión en actividades industriales prioritarias y el desarrollo regional; también, se ha recurrido al beneficio de depreciación acelerada para los activos fijos de las empresas.

Por último, el control de precios, la paridad cambiaria y las normas de calidad (que en México desgraciadamente no son tomadas muy en cuenta), son otras formas de protección a la planta industrial.

4.1.4. CONSTRUCCION

Antes de analizar el comportamiento de la rama de la Construcción en la economía nacional, es necesario tomar en cuenta los elementos que el "Sistema de Cuentas Nacionales de México" considera para la elaboración de los indicadores estadísticos en este rubro.

"La Gran División 4, Construcción, comprende los establecimientos o unidades económicas dedicados principalmente a la organización y/o realización, total o parcial, de edificios y obras de ingeniería civil tales como, las de urbanización, saneamiento, electrificación, comunicación y transporte, hidráulicas y marítimas, incluye las nuevas construcciones, así como las reformas, reparaciones y adiciones, tanto de carácter artesanal como técnico.

No se incluye la construcción por cuenta propia de edificios e instalaciones no residenciales, efectuadas por las unidades agropecuarias, mineras y manufactureras, por haber quedado incluida en el valor bruto de la producción de los sectores correspondientes.

Las actividades de la Rama 60 (Construcción) se subdividen, según hayan sido efectuadas por el sector privado o el público.

La construcción privada incluye:

Edificaciones residenciales: comprende viviendas de todo tipo, unifamiliares o multifamiliares... sin tomar en cuenta cómo se construyó la obra ni de dónde proviene su financiamiento.

Edificaciones no residenciales: comprende todas las construcciones llevadas a cabo para el mismo sector y que, normalmente, se destinan a un uso no residencial como oficinas, locales comerciales, bodegas o recintos para almacenamiento o para la instalación de fábricas, plantas o talleres en general.

La construcción pública incluye:

Todas las actividades de la rama realizadas para los distintos organismos del sector público, incluyendo las reparaciones mayores, ya sea que las obras se ejecuten directamente o por contrato

con terceros, exceptuándose las construcciones destinadas a usos militares.

La construcción pública comprende diversos tipos de obras realizadas normalmente para el sector, las cuales se desagregan en los seis grupos siguientes:

Agua, riego y saneamiento
Transportes
Electricidad y comunicaciones
Edificios
Petróleo y petroquímica
Otras construcciones."

Cuando los españoles arribaron a lo que hoy es el territorio mexicano, se encontraron con sorprendentes construcciones destacando los templos y palacios. Antes de la conquista, los aztecas habían construido diques, acequias, acueductos y presas para fomentar extensos sistemas de irrigación y proteger a la ciudad de Tenochtitlan de las inundaciones.

Durante la Colonia se continuaron edificando presas y acueductos. En la ciudad de México se construyeron nuevos diques para evitar las inundaciones. Las crónicas narran que a mediados de septiembre de 1555 las intensas lluvias elevaron el nivel de los lagos dañando las calles y calzadas de la ciudad; como medida de protección se construyó el albarradón de San Lorenzo, "un dique protector más cerca de la ciudad que el correspondiente anterior a la conquista y que se extendía desde la Calzada de Guadalupe a lo largo de todo el borde oriental de la zona urbana".²¹

Hasta la fecha nos queda la herencia de las magníficas construcciones de la época colonial, que fue rica en su arquitectura y diseño; muestra de ello son las grandiosas obras conventuales, templos y palacios que se realizaron bajo la dirección de europeos y la sensibilidad artística de la mano de obra indígena.

21. Gibson, Charles, Op. cit., p. 232.

En los primeros años del México independiente, no se tuvieron los recursos para aumentar las obras de irrigación y se continuaron utilizando las que previamente se habían realizado en época de la Colonia. Posteriormente, con Porfirio Díaz, el gobierno se destacó por el impulso dado a los ferrocarriles, convirtiendo a México en el primer país latinoamericano en comunicaciones ferroviarias. Igualmente, el crecimiento del país hacía necesaria la inversión en obras hidráulicas que apoyaran a la agricultura. "... en los treinta años del período porfiriano (1880-1910), se otorgaron numerosas concesiones al crearse en 1908 la Caja de Préstamos para Obras de Irrigación y Fomento de la Agricultura. Destacan en este período la desecación de la ciénaga de Chapala y las obras de Lombardía y Nueva Italia, en Michoacán, así como la construcción por particulares de algunos canales con el objeto de aprovechar las aguas broncas".²²

En 1895 el PIB de la "Construcción" reportó, en millones de pesos de 1970, \$321; para 1900 fue de \$345 y en 1910 se elevó a \$655. El Porfiriato se destacó por el impulso dado a los ferrocarriles, convirtiendo a México en el primer país de Latinoamérica en comunicaciones ferroviarias; sin embargo, la contribución de la "Construcción" dentro del PIB nacional no superó el 1%.

Por lo que respecta a la productividad en la rama de la Construcción, en 1895 reportó, en pesos de 1970 por persona, \$6,472. Para 1900 disminuye a \$5,476 debido a que el incremento del PIB fue proporcionalmente inferior al del personal ocupado. Sin embargo, para 1910 la productividad mejora, elevándose 60% en relación al año de 1900, pero continuando por debajo de la media nacional.

Tal y como quedó explicado con anterioridad al abordar la productividad de la industria manufacturera debido a la falta de información estadística sobre el personal ocupado,

22. "Estadísticas Históricas de México", Op. cit., p. 837.

específicamente en la rama de la construcción, para los años comprendidos entre 1921-1940, no es posible lograr el cálculo de la productividad en este periodo, razón por la cual a continuación solamente se hará el análisis del comportamiento del PIB y de las más destacadas inversiones en esta rama.

Para los años veinte, la participación de la rama de la construcción en la formación del PIB giró alrededor del 2%. Durante el gobierno de Obregón se inició la reparación de las líneas férreas y telegráficas que diez años de lucha armada habían destruido. Con Calles se creó la Comisión Nacional de Caminos, el 6 de abril de 1925, y se inició un vasto programa de construcción de vías terrestres; en abril de 1926 se expidió la Ley de Caminos y Puentes y se trazaron las carreteras México-Puebla, México-Pachuca y se iniciaron las de México-Acapulco y México-Laredo. El 9 de enero de 1926 se creó la Comisión Nacional de Irrigación, encargada de ejecutar los trabajos de esta índole y los primeros aprovechamientos se localizaron en los ríos de la frontera norte, seguidos por las obras de Aguascalientes, Hidalgo, Baja California, Tamaulipas y Sinaloa, entre otras. "En el sexenio presidencial de 1929-1934 la construcción de obras de irrigación continuó siendo objeto de atención por parte del gobierno. La Comisión Nacional de Irrigación, trabajando con limitados recursos económicos por la crisis política y económica que vivía el país, logró con gran eficiencia la realización de estudios, proyectos y construcción de obras que fueron ejecutadas por profesionistas mexicanos".²³ Igualmente, se inició la construcción de nuevas plantas eléctricas como apoyo al crecimiento económico que se buscaba.

A mediados de los años treinta mejoró ligeramente la contribución de la rama de la construcción en la formación

23. *Icaw*, p. 8-9.

del PIB, llegando a lograr el 3.6% del total nacional en 1938. La extensión de la red de caminos era de 1,426 kilómetros en 1930, pero en 1940 alcanzó 9,929 kilómetros. Durante la administración de Lázaro Cárdenas se terminaron la mayor parte de las obras de irrigación iniciadas con anterioridad y se empezaron a construir las presas de El Palmito, Dgo (río Nazas); Solís, Gto., (río Lerma); Sanaloa, Sin., (río Tamazula); La Agostura, Son. (río Bavispe); El Azúcar, Tamps. (río San Juan); Cointzio, Mich. (río Grande de Morelia) y San Ildefonso, Qro. (río Prieto).

Durante la administración de Avila Camacho (1940-1946), las carreteras nacionales llegaron a más de 11 mil kilómetros, destacando entre ellas las de México-Oaxaca-Tuxtla Gutiérrez-San Cristóbal de las Casas-Comitán, además las de Nogales-Guadalajara y México-Cd. Juárez. Las obras de grande y pequeña irrigación beneficiaron 683,826 hectáreas, casi tres veces más de las puestas bajo riego de 1926 a 1940, que fueron de 271,200. En la electrificación del país, la capacidad instalada durante el sexenio se incrementó en un 65% respecto a la que existía en 1939; y para atender las necesidades de salud y educación de la población, se elaboró el primer plan de construcción de hospitales, que comprendía tanto unidades rurales y ejidales como nosocomios generales y centrales, multiplicándose su número; se edificaron cientos de aulas y escuelas de todo tipo. Se acondicionaron como aeropuertos internacionales los de Monterrey en 1942 y Distrito Federal, Nuevo León y Mérida en 1943. A partir de 1940, el gobierno mexicano emprendió con energía la tarea de rehabilitar y modernizar el sistema ferroviario. En 1943 se logró ampliar la capacidad generadora de electricidad, llegando a ser de 680 mil kws., 370 mil más que en 1930. Todas estas obras se reflejaron en una mayor participación de la rama de la construcción dentro del PIB, que para 1940 era del 2.5% del total nacional y para 1946 ascendió a 3.8%

Con el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) se construyeron los aeropuertos civiles de Guadalajara y Tijuana, en 1951; La Paz y Zihuatanejo, en 1952. Fueron acondicionados para funcionar como aeropuertos internacionales los de Torreón, en 1947; Ensenada, en 1948; y Veracruz, en 1949. Se edificó la Constructora Nacional de Carros de Ferrocarril; se ensancharon 1,540 kms. de vías férreas, se colocaron rieles de 112 libras en otros 3,349 kilómetros y se mejoraron los talleres y estaciones de ferrocarril. En el aspecto de electrificación casi se duplicó la generación de energía eléctrica, pasando de 680 mil kws. en 1943, a 1.2 millones en 1950. En materia de caminos se construyeron 11,178 kms. de los cuales se pavimentaron 8,042; destacaron por su importancia las carreteras México-Guadalajara-Nogales, Cd. Juárez-México-Cd. Cuauhtémoc y Coatzacoalco-Salinas Cruz. Se pusieron bajo riego 625,512 hectáreas (386,668 nuevas y 238,844 mejoradas), de las cuales 479,070 fueron de grande irrigación y 146,442 de pequeña. Por lo que respecta a la vivienda, se construyeron 14,548 casas de interés social, incluidas las unidades multifamiliares Presidente Alemán y Presidente Juárez, en el Distrito Federal; igualmente, se edificaron 5,069 nuevas escuelas, se construyeron la Ciudad Politécnica, la Ciudad Universitaria, la Escuela Nacional de Maestros, la Naval de Veracruz y la de Aviación Militar en Zapopan. Todas las obras públicas realizadas durante la administración de Miguel Alemán se reflejaron en el incremento del PIB de la rama de la construcción, que durante el sexenio creció a una tasa media anual de 6.4%, en tanto que el total nacional fue de 5.7%.

En los años cincuenta el gobierno de Ruiz Cortines realizó grandes obras de irrigación. Desde 1926, en que el gobierno federal inició la política de irrigación, hasta 1952 habían sido beneficiadas 1,482,000 hectáreas. En los seis años de administración de Ruiz Cortines, se irrigó una extensión adicional de 1,128,000 hectáreas. Igualmente, en

el Valle de México se hicieron obras para el control de inundaciones y el abastecimiento de agua potable al área metropolitana, cuya demanda era cada vez mayor. La red de caminos federales y estatales casi se duplicó en el sexenio. Se construyeron refineries petroleras, plantas auxiliares y una red de almacenamiento y distribución para el consumo de gas doméstico y empezaron a producir las plantas refinadoras de Atzacapotzalco y Ciudad Pemex. En el Distrito Federal se construyeron vías periféricas, se emprendieron obras de captación y distribución de agua potable y se instalaron nuevos mercados, entre ellos el de La Merced. En este período, el nivel de productividad de la rama de la construcción se colocó por arriba de la media nacional.

Durante el gobierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) se construyeron 38 presas de almacenamiento con capacidad total de 18,600 millones de metros cúbicos, y se dejaron iniciadas otras cinco para 4,137 millones de M3. En pequeña irrigación se realizaron 1,002 obras. La administración dejó al país 20,137 kilómetros de nuevas carreteras, que sumados a los 36,100 existentes en 1958 hicieron un total de 56,237 Kms. De éstas, 50,462 Kms. eran de tránsito permanente, de las cuales destacaron por su magnitud las de México-Puebla, Durango-Mazatlán, Guadalajara-Zacatecas, San Luis Potosí-Torreón. Las vías férreas se ampliaron 321 kilómetros y se terminó la ruta Chihuahua-Pacífico. Se construyeron 6,090 obras asistenciales, con un total de 14,394 camas, de las cuales 10,412 beneficiaron al medio rural. Se edificaron 48,121 viviendas, entre ellas las 10 mil de la Unidad San Juan de Aragón y los 11,916 departamentos de Noncalco-Tlaltelolco. En materia de educación pública se construyeron 30,200 aulas; se construyó la Unidad Profesional de Zacatenco del Instituto Politécnico Nacional; se crearon los museos del Virreinato, el de la Ciudad de México, el de Arte Moderno y el de Ciencias Naturales. En el año de 1960 la participación de la rama de la construcción en la formación del PIB total fue casi del

4% y su nivel de productividad se mantuvo, al igual que la década anterior, por arriba de la media nacional, comportándose con un crecimiento medio anual de 2.5% durante la década de 1950-1960.

A partir del gobierno de Díaz Ordaz (1964-1970) y hasta 1981, se aprecia una mayor participación de la rama de la construcción en la formación del PIB total. Las obras públicas más importantes fueron la terminación de 107 presas de almacenamiento con capacidad conjunta de 23,945 millones de metros cúbicos; la construcción de la torre de telecomunicaciones del Distrito Federal y la estación terrena para comunicación por satélite en el Valle de Tulancingo, Hgo. Por lo que toca a las carreteras, la red nacional de caminos aumentó de 14,200 kms., llegando a ser de 70,244 kms.; se transformaron y construyeron 8 aeropuertos para aviones de retroimpulso de largo alcance y 18 para equipo de mediana capacidad de vuelo, y se completó la red de control de tránsito aéreo. Se construyeron los puertos de San Carlos, B.C.; San Pedrito en Manzanillo, Col.; Yucalpetén, Yuc.; y Banco Playa en Cozumel, Q.R.; igualmente, se realizaron obras en los puertos de Acapulco, Tampico y Puerto Vallarta; se removieron 46.2 millones de metros cúbicos de azolve para conservar la profundidad adecuada en las vías de navegación y en las áreas de maniobras. En el Distrito Federal se construyó el Sistema de Transporte Colectivo (Metro); el sistema de drenaje profundo; el tramo sureste del anillo periférico, la avenida de los Cien Metros, la Calzada de Acoxta y la Avenida del Pedregal, así como la ampliación de la Avenida Insurgentes Sur y del Viaducto de Tlalpan; se construyeron 7 mercados, 3 parques deportivos y un centro social. Para la celebración de los XIX Juegos Olímpicos se construyeron la Villa Olímpica, el Palacio de los Deportes, la Alberca Olímpica, dos gimnasios, un velódromo, la Sala de Armas, el Polígono de Tiro, el Canal de Rizo y Canotaje, el muelle de regatas y el Centro Deportivo Olímpico Mexicano; se acondicionaron el

Estadio de Ciudad Universitaria, el Auditorio Nacional y otras instalaciones. En el aspecto de salud pública se terminaron las instalaciones psiquiátricas de Puebla, Tláhuac, Tepexpan y Tizayuca; se construyó el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez (IMAN); el ISSSTE puso en servicio nueve hospitales regionales, una clínica, un edificio para convalecientes, 34 puestos periféricos, 4 clínicas de consulta externa y varios velatorios; el IMSS construyó varias clínicas en el territorio nacional y varios hospitales de especialidades. En el aspecto de educación se construyeron 50 mil aulas, talleres, laboratorios y anexos; se edificaron 100 escuelas de circuito destinadas a los niños que viven en comunidades menores de 99 habitantes; se construyó el Instituto Tecnológico Regional de Querétaro y el Centro Nacional de Ciencias y Tecnologías Marinas de Veracruz.

A pesar de las grandes inversiones por los Juegos Olímpicos celebrados en 1968, como por las distintas obras de infraestructura, educación, vivienda y salud pública, la productividad de la rama de la construcción creció a una tasa media anual de 1.1% de 1960 a 1970, inferior a la de la década anterior debido a que se ocupó un número de trabajadores relativamente superior comparado con el comportamiento de 1950-1960.

Con el gobierno de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976), aparte de incrementar el número de escuelas regulares, se construyeron cuatro nuevas universidades (las autónomas Metropolitana, la de Chiapas, la de Chapingo y la del Ejército y las Fuerzas Armadas), así como el Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo; se edificaron las nuevas instalaciones del Colegio de México y se establecieron la Cineteca Nacional y el Centro de Estudios de la Revolución Mexicana en Jiquilpan, Mich.; se construyeron 716 institutos agropecuarios y 41 de ciencias y tecnología marina, 15 institutos de investigación aplicada y experimental; y las escuelas de enseñanza especial pasaron

de 84 a 292. A causa de que los 71,882 kil6metros de carreteras que existían en 1970 sólo comunicaban al 15% de las localidades del país, principalmente a las ciudades donde vivía el 55% de la poblaci6n, el gobierno de Echeverría trazó un programa para la transformaci6n de buena parte de los 330 mil kil6metros de brecha en caminos transitables, creciendo la red de caminos a 177,704 kil6metros en 1975. En cuanto a las carreteras de primer orden, destacaron la Costera del Pacífico, que incluye la transpeninsular de Baja California, así como las fronterizas del Norte y del Sur, la que une el Golfo y el Pacífico en el sureste, la de Chihuahua y Durango que va de Sonora a Sinaloa, y las de acceso a los sitios donde el propio régimen instalaba plantas siderúrgicas, petroleras o de energía eléctrica. Respecto a las obras de irrigaci6n, en los primeros años de gobierno (1971-1972) se construyeron 17 presas de almacenamiento con capacidad superior a 5 millones de metros cúbicos, todas con fines de riego, además tres de ellas cuentan con control de avenidas, una para agua potable y otra para generaci6n de energía eléctrica; igualmente, se hicieron dos presas de derivaci6n con área bajo riego de más de 2,000 hectáreas, en los ríos Soto La Marina, Tamps., y Lerna, Jal. Se amplió el sistema aeroportuario y se construyeron dos nuevos puertos: Uno en Lázaro Cárdenas, Mich., con un rompeolas, dos muelles de 200 metros cada uno, bordos de retenci6n del material dragado, patios de almacenamiento, accesos terrestres, servicios de agua y energía eléctrica, y muelle de contenedores para el envío de productos perecederos; y el otro en Puerto Madero, Chis., situado en el municipio de Tapachula, cerca de la frontera con Guatemala, el cual consta de dos rompeolas, un canal de acceso de 500 metros de longitud, una dársena de maniobras de 300 metros de diámetro, un área de operaciones de 200 metros por lado y un muelle de 175 metros de longitud por 20 de ancho, con servicios de agua potable y energía eléctrica.

Durante los años setenta la rama de la construcción presentó un crecimiento continuo dentro de la formación del PIB total, fluctuando ligeramente el comportamiento de su productividad. Es a partir de los ochenta cuando la productividad comienza a declinar notoriamente por la crisis económica que padece el país.

4.1.5. GENERACION Y DISTRIBUCION DE ENERGIA ELECTRICA

El uso de la electricidad empezó en México a fines del siglo XIX cuando varias pequeñas plantas, propiedad de mexicanos, proporcionaban energía a empresas mineras y manufactureras e iluminaban unas cuantas zonas urbanas importantes. Fue hasta la primera década del siglo actual cuando la industria comenzó a presentar avances. En 1900 su PIB reportó 22 millones de pesos, diez años después subió a 120; en ese mismo período su productividad pasó de \$2,469 a \$11,371 (precios constantes de 1970) con lo que rebasó a la media nacional.

A partir de 1910 se dieron fuertes inversiones de capitales británicos, canadienses y norteamericanos y la electrificación del país, que en 1900 se estimaba con capacidad de 18,000 kws., alcanzó 99,000 kws. En los principales centros urbanos, industriales y mineros de la República se empezaron a construir plantas generadoras y más de 10 mil personas encontraron empleo en la nueva actividad. La sustitución de la fuerza humana y animal por energía eléctrica dio nuevo impulso a la economía.

Para finales del gobierno de Porfirio Díaz las empresas extranjeras habían absorbido a las pequeñas plantas generadoras de energía eléctrica propiedad de mexicanos, y durante los siguientes 40 años serían la columna vertebral de la industria eléctrica del país. Esta industria creció como complemento de las grandes empresas ya establecidas y orientadas hacia la exportación, la minería y el petróleo.

De 1910 a 1930 el servicio eléctrico era suministrado principalmente por dos empresas de capital extranjero: La Mexicana de Luz y Fuerza y la Impulsora de Empresas Eléctricas.²⁴ El incremento de la demanda de energía para alumbrado público, transporte urbano e industrias permitió un rápido aumento de la capacidad instalada, controlada en un 80% por las dos empresas citadas. No existía una reglamentación que regularizara a la industria eléctrica y se trabajaba con el sistema de concesiones que solamente estipulaban las condiciones generales en que tenían que operar las empresas oferentes del servicios eléctrico. "El grupo de la Mexicana de Luz y Fuerza adoptó el sistema de 50 ciclos; la Impulsora de Empresas Eléctricas el de 60 ciclos; existían otras plantas de operaban a 58, 57, 50, 48, 45, 42, 40 y 25 ciclos".²⁵ El crecimiento de la demanda superaba bastante a la capacidad instalada y el servicio no ofrecía seguridad en el suministro regular de energía; cada empresa establecía sus propios sistemas que hacían inoperante la interconexión y los precios fluctuaban según su criterio.

El 19 de enero de 1934 se emitió un decreto para constituir a la Comisión Federal de Electricidad, la cual empezó a operar hasta el 14 de agosto de 1937; posteriormente, el 31 de diciembre de 1938 se expidió la Ley de la Industria Eléctrica, que reguló las tarifas y consideró a la industria eléctrica como un servicio público sujeto a concesión exclusiva, con estrecha vigilancia del Estado. A partir de entonces, la industria eléctrica reportó un debilitamiento de su PIB de 1939 a 1944, debido a la reducción de la inversión privada originada por la desconfianza causada por el incremento de las atribuciones oficiales en este renglón. En consecuencia, el Estado comienza a intervenir activamente en la electrificación del país. En 1945 su PIB logró superar los niveles registrados

24. Cf. Lara Beutell, Cristóbal, "La industria de energía eléctrica, México 50 años de revolución", Edt. F.C.E., Mex., 1970, p. 47.

25. Enciclopedia de México, Op. cit., t.3, p. 592.

en 1938; para 1950 su productividad fue de las más altas del país, superada únicamente por la industria del petróleo y el comercio, pero disminuyó en 1960 debido a que la relación del incremento de la fuerza de trabajo fue superior a la formación del PIB.

A partir de 1960 la industria eléctrica pasó a ser una actividad pública del más completo carácter nacional. El Estado adquirió los bienes de los dos grupos de empresas privadas que operaban en el país: la Impulsora de Empresas Eléctricas y la Mexicana de Luz y Fuerza. Pasaron así a poder de la nación más de 900 mil kilovatios de capacidad y un porcentaje elevado de los sistemas de distribución existentes, hasta esa fecha, en manos de las citadas empresas.²⁶

El 29 de diciembre de 1960 se modificó el párrafo sexto del artículo 27 Constitucional, adicionándolo en la siguiente forma: "Corresponde exclusivamente a la Nación generar, conducir, transformar, distribuir y abastecer energía eléctrica que tenga por objeto la prestación de servicio público. En esta materia no se otorgarán concesiones a los particulares y la Nación aprovechará los bienes y recursos naturales que se requieran para dichos fines". A partir de 1965 la Comisión Federal de Electricidad adquirió otras 19 empresas, 16 de las cuales se disolvieron y se integraron al sistema nacional el 31 de diciembre de 1967, y las otras tres en febrero de 1969.

Durante el gobierno de Díaz Ordaz tomó fuerza la industria eléctrica dentro del PIB, existiendo una relación directa con el crecimiento de la economía en su totalidad, la cual necesariamente incrementó la demanda del servicio eléctrico. En los años setenta continuó el desarrollo de la industria eléctrica; su PIB creció de 1970 a 1979 con un promedio anual de 9.7%, superado únicamente por el renglón de Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones; por lo que

26. Cf. López Gallo, *Marque.*, op. cit., pp. 537-538.

toca a la productividad, ésta se mantuvo en constante ascenso y alcanzó niveles sobresalientes en 1979, rebasada solamente por el Sector de Servicios Financieros.

Hasta 1972 el país estuvo dividido en dos grandes sistemas eléctricos, separados y diferentes, sin posibilidad alguna de auxiliarse el uno al otro. El primero, denominado Central que incluía al Distrito Federal y los estados de México, Morelos, Guerrero, Michoacán, Hidalgo y parte de Tlaxcala, Veracruz y Puebla, funcionaba con una frecuencia de 50 ciclos;²⁷ y el segundo, que cubría al resto del país, operaba a 60 ciclos. Cuando el gobierno adquirió las empresas, decidió unificar la frecuencia a 50 ciclos e interconectar los sistemas. El cambio ya se había efectuado en Acapulco en 1957 y más tarde se hizo en Caxaca en 1960, Parras y varios poblados de Tlaxcala en 1969.

El 22 de julio de 1971 se declaró de utilidad pública la unificación de todos los sistemas destinados al servicio público y el 10 de mayo de 1972 se creó el Comité de Unificación de Frecuencia (CUF). Los trabajos se iniciaron el 2 de abril de 1973 y se concluyeron a finales de 1976.

El aumento constante de la demanda de energía eléctrica en el país originó la instalación de la planta nuclear en Laguna Verde, Ver., que en su primera etapa cuenta con dos unidades con capacidad de 654 mil kw., cada una; posteriormente se generarán 39,745 Mw., para lo cual se calcula que se necesitará una reserva de 39 mil toneladas de uranio. Otra fuente alterna es la energía geotérmica; en 1973 se puso en operación una planta con 2 turbinas y una capacidad de 75 Mw. en Cerro Prieto, a 30 kms. al sur de Mexicali, B.C.; un año después se generó 437 Mw. y en 1975, 491; y a fines de este último año se emprendieron las obras para duplicar su producción en 1978. También se han explorado las zonas de Los Negritos e Ixtlán de los Hervores, en Michoacán; así como San Marcos, La Primavera y

27. 1968, p. 5-8.

Chapala en Jalisco. Los pozos de Pathe, Hgo., han decaído pero es posible su rehabilitación.

En los años 80 la industria eléctrica continuó creciendo, pero los niveles de productividad disminuyeron en relación a lo logrado en 1979, debido a que la proporción del incremento en el personal ocupado superó a la del PIB.

Si bien la industria eléctrica ha mostrado un desarrollo importante en los últimos veinte años y ha alcanzado altos niveles de productividad, la verdad es que no ha tenido una situación financiera sana, ya que el apoyo del gobierno y los subsidios le han permitido operar con relativa regularidad; sin embargo, a partir de la crisis generalizada del país y las dificultades financieras del Estado en constante aumento, la industria eléctrica ha comenzado a mostrar grandes problemas en su operación y reporta una escasez de recursos financieros para invertir tanto en el mantenimiento del equipo e instalaciones como en la ampliación del servicio.

El servicio eléctrico representa una zona neurálgica del país, razón por la cual deberá reactivarse ya que sus irregularidades acarrearán fuertes daños y pérdidas en el quehacer cotidiano. Las deficiencias en esta infraestructura son de vital trascendencia para todos los sectores de la economía, pero no sólo en el aspecto económico sino también en el ecológico, como es el caso de la planta nucleoeléctrica de Laguna Verde que representa un alto riesgo.

4.1.6. COMERCIO

El "Sistema de Cuentas Nacionales de México", integra en el rubro de Comercio a:

"los establecimientos que se dedican a la compra y venta sin transformación, de productos nuevos o usados, en el mercado interno o en el exterior, tales como alimentos, bebidas y productos del tabaco; artículos para el hogar y de uso personal; materias primas;

maquinaria, utensilios, herramientas, equipo y aparatos; equipo de transporte, refacciones y accesorios; combustibles y lubricantes y artículos diversos."

Antes de la conquista, el comercio en el valle de México se efectuaba en el tianguis, nombre que se daba para designar el mercado. "Algunos mercados anteriores a la conquista acentuaron sus propias especialidades: perros en Acolman, esclavos en Atzacapotzalco y pájaros en Otumba".²⁸ El comercio se realizaba en gran parte mediante el sistema de trueque; sólo algunas mercancías como el cacao, canutillos con polvo de oro y ciertas mantas servían de medidas de cambio. El mercado más grande fue el de Tenochtitlan-Tlaltelcoco, del cual los españoles hablaron con gran admiración, entre ellos Bernal Díaz del Castillo que lo describió en los siguientes términos: "Cuando llegamos a la gran plaza, como no habíamos visto tal cosa, quedamos admirados de la multitud de gente y mercaderías que en ella había y de gran concierto y regimiento que en todo tenían... Cada género de mercaderías estaban por sí, y tenían situados y señalados sus asientos. Comencemos por los mercaderes de oro y plata y piedras ricas, plumas y mantas y cosas labradas, y otras mercaderías de indios esclavos y esclavas".²⁹ Y continúa Díaz del Castillo haciendo la reseña de los innumerables artículos que se intercambiaban, comentando que ni siquiera en Europa se había visto un mercado de tal magnitud.

El pochteca, como se llamaba al comerciante, ocupaba un rango elevado en la sociedad mexicana por la importancia que tenía debido al intercambio intenso que el imperio azteca realizaba con todas las regiones sometidas y con los pueblos meridionales.

Una vez consumada la conquista, la población quedó dividida en dos grandes ramas: los indios y los españoles.

28. Gibson, Charles, *Op. cit.*, p. 117.

29. Díaz del Castillo, Bernal, "Historia verdadera de la conquista de la Nueva España", Edt. valle de México, Mex., 1975, p. 33-34.

En el mercado indígena no se dio una transformación inmediata; posteriormente, el pochteca empieza a perder importancia hasta llegar a desaparecer como grupo privilegiado, sustituyéndolo nuevos comerciantes indígenas. En un primer momento se decidió mantener el comercio separado: el de los indios y el de los españoles, y llegó a prohibirse que un español hiciera transacciones comerciales con los indígenas, pero dado que el abastecimiento dependía en gran medida de los indígenas, esta política de segregación tendió con el transcurso del tiempo a no acatarse más.

Los indígenas empezaron a emplear algunas medidas españolas para el intercambio de mercancías, como el pago del tributo medido en fanegas de maíz, el almud (1/2 fanega), el medio almud y el cuartillo (1/4 de almud). Igualmente, comenzaron a adoptar el sistema monetario español. "La transición a una economía monetaria suponía al principio sólo la adición de monedas españolas a tasas regulares respecto a los granos de cacao y otros medios de cambio indígena... El trueque, las monedas de cacao y las metálicas existieron al mismo tiempo en los mercados durante toda la época colonial".³⁰

El comercio que partía de la Península Ibérica hacia la Colonia fue controlado, en un principio, por la Casa de Contratación y, posteriormente, por el Consejo de Indias. El comercio marítimo se realizaba por el Pacífico con las Filipinas y por el Atlántico con España. En lo que hoy es la ciudad de Jalapa, anualmente se realizaban las ferias para exhibir todas las mercaderías que llegaban a través del puerto de Veracruz. La Colonia llegó a padecer grandes desabastos por la piratería que reinaba en los mares, lo que hacía difícil el arribo de las mercancías e incluso se llegó a la necesidad de escoltar a los barcos mercantes con flotas de guerra.

30. Gibson, Charles, *op. cit.*, p. 167.

En general, la dependencia comercial que vivió la Colonia con respecto a la Metrópoli, fue consecuencia de las medidas proteccionistas que se implantaron a favor de los peninsulares.

Por lo que se refiere al comercio interior en la época de la Colonia, éste se encontró limitado por el sistema de alcabalas implantado desde 1574, el cual llegó a representar una fuente importante de ingresos para las autoridades coloniales, y al que no estaban sometidas las transacciones hechas por los indígenas. Igualmente otro obstáculo para el comercio fueron los estancos del azogue, de la pólvora, de las pieles curtidas, de tintes y colorantes, del tabaco y otros, además de los pésimos caminos. Asimismo, en varias localidades se implantó el sistema de las alhóndigas y el pósito, como un medio para intervenir en el comercio de granos.

"De todas las ramas de la economía el comercio fue la única que realmente prosperó desde la época colonial: constituía la fuente principal de capitales, y continuó su crecimiento durante la Reforma".³¹

En 1862, con el gobierno de Benito Juárez, se emitió por vez primera el papel moneda, lo cual facilitó las transacciones comerciales al no tener que seguir utilizando las monedas metálicas que tantas molestias causaban para las operaciones diarias, sobre todo cuando se trataba de transacciones mayores. Igualmente, en esa misma época se implantó el sistema métrico decimal lo que también vino a agilizar la actividad comercial.

Como ya quedó expresado anteriormente, el comercio siempre ha prosperado y es el renglón de mayor participación en la formación del PIB desde el siglo pasado, a pesar de la serie de obstáculos internos que existían como fueron la falta de comunicaciones, la inseguridad en los caminos y las alcabalas. Este último obstáculo ya se contemplaba en la

31. Solís, Leopoldo, Op. cit., p. 39.

Constitución de 1857, que especificaba que para el 1º de julio de 1858 quedarían abolidas en toda la República; sin embargo, esto no se llevó a cabo por la intervención francesa y las luchas internas que vivía el país, ya que significaban una fuente de ingresos para el gobierno liberal que estaba necesitado de recursos para el sostenimiento del ejército. Fue hasta 1895, con el gobierno de Porfirio Díaz, cuando por fin se declaran las alcabalas inexistente para beneficio de la actividad comercial.

El auge del comercio durante el porfiriato vino aparejado con el "...desarrollo de las comunicaciones ferroviarias y marítimas iniciadas en 1873; la inversión de capital extranjero en las distintas actividades económicas; el aumento de la población; el auge de la minería, alcanzado gracias al mejoramiento de las técnicas de explotación; la creación de nuevas industrias y la contracción de los costos de producción en los países industrializados".³² El consumo interno de materias primas y de artículos elaborados se amplió y creció de manera continua. Eran pocos los productos que circulaban en escala comercial; en general, predominaban en el medio rural una serie de economías casi cerradas que apenas llegaban a operaciones de trueque con los vecinos próximos, lo que representaba otra limitación para la expansión del mercado e impedía que los inversionistas nacionales y extranjeros se aventuraran a la creación de nuevos servicios comerciales.

En los últimos 15 años del porfiriato, el 52.4% del comercio al menudeo pertenecía a la zona central del país, destacando el Distrito Federal; a la zona norte correspondía 20.2%; el Golfo de México, 15.7%; Pacífico Norte, 6.6%; y Pacífico Sur, 5.5%.³³ Con el mejoramiento de las comunicaciones, se hizo costeable el envío de productos primarios, intermedios y de consumo final entre regiones cada vez mayores, ampliándose las zonas de mercado.

32. *Ibid.*, pp. 64-65.

33. "Enciclopedia de México", Op. cit., t. 3, p. 38.

En 1895 la actividad comercial representó el 30.6% del PIB total; en 1900 subió a 32.7% y para 1910 fue de 33.7%; su productividad se mantuvo entre las más elevadas. Invariablemente, la rama del comercio se ha manifestado como la que más valor agregado genera.

Durante el porfiriato aparece el Código de Comercio, el cual fue publicado en el Diario Oficial los días del 7 al 13 de octubre de 1889, y a la fecha es el mismo que sigue rigiendo la actividad comercial del país. El comercio mediano y pequeño se dividía entre mexicanos y españoles; en tanto que otros extranjeros manejaban el comercio mayor. A partir de 1886 empezó la competencia, en contra de los nacionales, por parte de los inmigrantes chinos. En las ciudades en donde no existían comerciantes extranjeros el comercio era pobre y débil.

Antes de 1920 el país careció de una política comercial definida; en los años de la revolución lo único que se buscaba era satisfacer las necesidades más apremiantes de la población y de los ejércitos en campaña, para lo cual se importaban alimentos y armas y se exportaban los pocos artículos que se podían producir en las regiones menos afectadas por la lucha. Una vez concluida la etapa de violencia, el gobierno pudo establecer metas adecuadas a las nuevas condiciones; se trató de diversificar las exportaciones impulsando los productos agropecuarios e industriales, con objeto de reducir la salida de minerales no renovables y de empezar a sustituir paulatinamente las importaciones.

El comercio exterior había demandado grandes cantidades de petróleo durante la Primera Guerra Mundial y las importaciones del país crecieron por la necesidad de alimentos y armas, pero a partir de los años veinte al disminuir las exportaciones de petróleo creció la participación relativa de los productos vegetales, animales y manufacturados.

Para 1921 el comercio aportó el 29% del PIB, en 1930 y 1940 fue de alrededor del 31%. Por lo que toca a la productividad, en 1940 se registró un descenso con respecto a la década anterior debido al aumento substancial del personal ocupado.

Con el gobierno del General Manuel Avila Camacho se decretó la Ley de Cámaras de Comercio y de la Industria, publicada en el Diario Oficial el día 26 de agosto de 1941, como un mecanismo para representar los intereses generales del comercio, fomentar su desarrollo, participar en la defensa de los intereses particulares de los comerciantes, actuar como árbitro en los conflictos entre comerciantes, desempeñar la sindicatura en las quiebras y ser órgano de consulta del Estado para satisfacer las necesidades del comercio. Esta Ley obliga a todos los comerciantes a darse de alta en la Cámara de Comercio y cubrir sus cuotas anuales.³⁴

A partir de la Segunda Guerra Mundial las exportaciones se elevaron, pues las principales potencias destinaron su mayor capacidad productiva a satisfacer la demanda de los ejércitos. México tuvo entonces una importante coyuntura para fortalecer su industria y consolidar su mercado internacional. La política comercial se orientó hacia una diversificación geográfica del mercado exterior, sustituir importaciones y aplicar criterios selectivos en las compras al exterior.

De 1940 a 1950 el PIB del comercio creció a una tasa media anual del 6%, superior a la del total nacional; y se reflejó en el aumento significativo de la productividad, la cual para 1960 descendió debido al gran incremento del personal ocupado; en los años setenta su valor agregado y su productividad, reportaron un crecimiento sostenido, lo que coincidió con el incremento de los salarios reales. Este

34. Cf. Código de Comercio, Editores Mexicanos Unidos, S.A., Mex., 1975.

auge se prolongó hasta 1981 y para 1982 empezó a retroceder, junto con el resto de la economía.

El comercio se ha visto como un complemento pasivo y automático de la producción. Se toma muy en cuenta la forma de producir y se descuidan, en ocasiones, los mecanismos de distribución. La actividad comercial en el país se encuentra regida por un conjunto de reglamentos y disposiciones contenidas en el Código de Comercio todavía en vigor desde hace un siglo.

La actividad comercial contribuye significativamente en el crecimiento económico. Si las modificaciones cuantitativas en el capital y la mano de obra son importantes para los niveles de productividad, la actividad comercial puede ayudar a mejorarla mediante la disminución de los costos de transacción y ofreciendo mercancías oportunas a precios justos, con lo cual se activa la cadena productiva de los sectores agropecuarios e industrial.

El fenómeno del comercio informal que en los últimos años ha crecido en las principales ciudades del país, representa un severo problema, ya que además de ser una competencia desleal para el comercio establecido, significa una pérdida en la recaudación fiscal. Estos vendedores ambulantes son el símbolo de la creciente necesidad de empleo formal de una población urbana, hacinada y en aumento, que busca la sobrevivencia en esta actividad.

4.1.7. TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

El "Sistema de Cuentas Nacionales de México", incluye en el rubro de Transporte y Comunicaciones a:

"... aquellos establecimientos residentes, públicos o privados, cuya actividad principal se refiere al traslado de personas y/o movimiento de mercaderías, tanto en el interior, como hacia y desde el exterior del país, ya sea a través del ferrocarril, por carretera, por aire o por la vía marítima. Incluye,

además, aquellos que prestan servicios conexos con la actividad del transporte, agencias aduanales, agencias de turismo, almacenes generales de depósito, etc. También quedan dentro de los límites de esta rama los establecimientos públicos y privados que proporcionan servicios de comunicación por correo, telégrafo, teléfono, radio, o por cualquier otro medio acústico o visual".

El sistema de comunicaciones internas que se heredan de la Colonia básicamente permanecen iguales hasta el último cuarto del siglo XIX, adoleciendo de una red de caminos deficiente que mantuvo incomunicadas a extensas regiones del territorio nacional.

El eje de la comunicación continuó siendo la ciudad de México que seguía como el principal centro de consumo y distribución del comercio interior y exterior. De la capital partían los principales caminos que iban a Veracruz, Acapulco, al Bajío, al norte del país y a Oaxaca, de donde se desprendían ramificaciones a las costas del Pacífico y del Golfo de México.

La ruta de Veracruz continuó siendo la más importante y su significado nació desde la época de la Colonia, por ser el único puerto autorizado para el comercio con Europa. Posteriormente, con la consolidación de la independencia, se abrieron otros puertos de altura y algunas aduanas fronterizas, como los puertos de Tampico, Mazatlán, Manzanillo y Guaymas y la frontera de Matamores. Debido al poco desarrollo de la región sureste del país, en los Estados de Tabasco, Campeche y Yucatán no se abrieron rutas terrestres y sólo se crearon rutas cortas para la salida de las maderas y el henequén.

El volumen del tráfico comercial era lo que daba importancia a los caminos; por esta razón, las rutas por donde circulaban las mercancías nacionales y extranjeras fueron las mejor habilitadas para la circulación de carruajes, en tanto que los caminos vecinales eran sólo senderos por donde únicamente transitaban bestias de carga.

A partir de 1830 surgieron las líneas de carros y diligencias desplazando al tradicional sistema de arrieros, los cuales se opusieron a este cambio y en ocasiones se dedicaron a formar gavillas de asaltantes de caminos. Las primeras empresas de carros y diligencias tuvieron un carácter monopolista y a ellos se debe la construcción de mesones, posadas y hoteles a lo largo de sus rutas, fueron también los encargados de mantener en buen estado los caminos por donde circulaban sus vehículos, además, contaban con la concesión federal para el transporte del correo oficial y público, así como la recaudación de los pagos de peaje.

Los primeros gobiernos del México independiente tomaron en cuenta la necesidad de ampliar las comunicaciones por medio del ferrocarril. Dos proyectos principales surgieron, uno para tender la vía férrea a lo ancho del istmo de Tehuantepec y unir el Golfo de México con el Océano Pacífico; y el otro se refería a la construcción del ferrocarril entre el puerto de Veracruz y la ciudad de México, el cual se terminaría hasta el año de 1875, con la ruta total de 470.8 Kms.

El sistema de transporte y las vías de comunicación se transformaron virtualmente con la expansión de los ferrocarriles y la instalación de líneas telegráficas y telefónicas a finales del siglo XIX. La participación del rubro de Transporte y Comunicaciones en la formación del PIB total, de 1895 a 1910, se mantuvo alrededor del 1.3%; sin embargo, los niveles de productividad superaron no sólo a la media nacional sino también a la Industria de Transformación y a la Construcción, debido a la utilización moderada de personal.

Durante el porfiriato, la navegación como complemento de las vías terrestres fue fundamental, tanto para el tráfico comercial internacional como para el interno. Aunque la marina mercante mexicana y, en general, la navegación nacional fue casi nula en el transporte externo

de carga y de pasajeros, en el plano interno las pequeñas embarcaciones nacionales realizaron un activo comercio de cabotaje y permitieron el traslado de mercancías a través de ríos, lagos y lagunas. Igualmente, se practicaba el comercio de cabotaje con los puertos de regiones limítrofes con Belice y Estados Unidos. El movimiento marítimo creció a través del Golfo de México en los puertos de Veracruz y Tampico; y por el Pacífico en Mazatlán y Acapulco. Uno de los mayores obstáculos al transporte marítimo de las mercancías nacionales o extranjeras fueron las precarias condiciones materiales de los puertos mexicanos, además de la situación geográfica adversa de los mismos debido a las barras de los ríos, a los vientos y, en general, a las características geográficas de ambos litorales que hacían difícil el atraque de los barcos, así como el embarque y desembarco de mercancías.

Paralelamente al establecimiento de los ferrocarriles se inició la instalación de líneas telegráficas y telefónicas; para 1910 se habían logrado varios avances. Durante los años de la Revolución, gran parte de estas líneas se destruyeron y fueron sustituidas parcialmente por el sistema radiotelegráfico.

Al restablecerse la paz, el propósito de los gobiernos revolucionarios fue agilizar el transporte y las comunicaciones, elevando la participación de la rama en la formación del PIB, en la siguiente forma: 1921, 1.6%; 1930, 2.7%; 1940, 2.5%; 1950, 3.2%; 1960, 4.8%. Por lo que respecta a la productividad, ésta declinó ligeramente en los años de 1930 y 1940, pero para 1950 comenzó a elevar sus niveles y en 1960 superó a la industria de transformación.

Lo anterior se comprende por el crecimiento que tuvieron los servicios como el telefónico, que en 1930 contaba con 95,948 aparatos y para 1960 fueron 827,739. En esos mismos años los vehículos registrados fueron 63,073 y 483,101, respectivamente. Los kilómetros recorridos por la

red aérea nacional en 1940 fueron 8,661,361; para 1960 ascendieron a 76 millones.³⁵

Todo crecimiento económico necesita estar apoyado por un sistema de transporte y comunicaciones vigoroso; cuando en 1970 el PIB nacional casi duplicó lo reportado en la década anterior, similar comportamiento se registró en la rama de Transporte y Comunicaciones. Esta situación se prolongó durante los años 70 y hasta 1983 cuando desciende ligeramente el PIB de la rama, recuperándose en los años siguientes. Por lo que respecta a la productividad, ésta se ha conservado en ascenso con excepción de 1983, año en que todas las variables macroeconómicas sufrieron deterioro.

Si bien la productividad de la rama muestra un ascenso casi constante, hay que tomar en consideración que las estadísticas muestran que se trata de un sector de la economía en donde el PIB crece pero la fuerza de trabajo ocupada se mantiene relativamente rezagada, por tratarse de un sector altamente tecnificado, como es el ejemplo del transporte aéreo que en los últimos años se ha popularizado; igualmente, las comunicaciones a través de satélites hacen cada día más expedita la información y las transacciones bancarias y comerciales.

Una parte de los transportes que no ha crecido al ritmo de la economía es la navegación, ya que el país adolece de una flota mercante insuficiente que pueda cubrir los requerimientos del comercio internacional. La comunicación por ferrocarril se ha quedado rezagada; asimismo, la falta de almacenes y bodegas es otro aspecto que repercute en grandes pérdidas para la economía del país.

35. Cf. "Estadísticas Históricas de México", op. cit., p. 564 ss.

4.1.8. SERVICIOS FINANCIEROS, SEGUROS Y BIENES INMUEBLES

Esta gran división comprende, de acuerdo al "Sistema de Cuentas Nacionales de México", lo siguiente:

"... las actividades desarrolladas en torno a la intermediación financiera por el sistema bancario u otras instituciones similares de ahorro y préstamo; los servicios prestados por las instituciones de seguros y fianzas; las operaciones realizadas por sociedades de inversión, casas de cambio, corredores de bolsa y otros similares. Incluye también el arrendamiento y explotación de bienes inmuebles, así como las actividades de los agentes, comisionistas y administradores relacionados con ellos".

Durante la época colonial la vida económica del país no exigió el establecimiento de grandes instituciones bancarias, debido a un comercio poco desarrollado y el escaso impulso de la industria y la agricultura.

Pedro komero de Terreros fundó en 1775 el primer organismo de crédito denominado Monte de Piedad de Animas, hoy Nacional Monte de Piedad, cuyas operaciones consistían en "...conceder préstamos prendarios, custodiar depósitos confidenciales, recibir secuestros o depósitos judiciales y vender públicamente en subasta las prendas que no eran rescatadas ni refrendadas".³⁶ Originalmente no se aplicaba tasa alguna por tratarse de una institución de caridad y su mantenimiento se sufragaba con aportaciones de benefactores. Esta situación cambió con el tiempo y empezó a aplicarse un interés sobre los préstamos.

La segunda institución financiera aparece en 1784 con el establecimiento del Banco de Avío de Minas que financiaba inversiones para la explotación de yacimientos. Su acción crediticia en favor de los mineros necesitados no fue del todo satisfactoria; después de algún tiempo de existencia

36. Ramírez Gómez, Ramón, "La Moneda, el Crédito y la Banca a Través de la Concepción Marxista y de las Teorías Subjetivas", Edit. U.N.A.M., Mex., 1954, p. 340.

dificultosa y desarreglada fue entrando en decadencia, hasta extinguirse en los primeros años del México independiente.

En 1830 surge el Banco de Avío para Fomento de la Industria, con un capital de un millón de pesos que se integraría con el 20% de los derechos de aduanas que debían pagar los importadores de telas de algodón. Por falta de recursos y deficiencias en su organización, el banco se mantuvo funcionando con grandes dificultades durante 12 años y en 1842 se cerró por acuerdo del General Antonio López de Santa Anna.

El Banco Nacional de Amortización de la Moneda de Cobre apareció en 1837 con el propósito de retirar la circulación de la moneda de cobre y sustituirla por plata. "Para constituir el capital de operación, se destinaron al banco todas las propiedades inmuebles del Estado y algunos ingresos provenientes de determinados derechos y contribuciones, a la vez que se facultó para obtener fondos en el país y en el extranjero, mediante préstamos por los cuales pagaría el 18% anual".³⁷ En poco tiempo el banco se declaró en quiebra y fue liquidado en el año de 1841, también por decreto del General Antonio López de Santa Anna.

En 1864 apareció el primer banco comercial de tipo privado llamado London Bank of México and South América, como banco de emisión y depósito; era una sucursal de la matriz que operaba en Londres. Un año después contaba con diez agencias foráneas en las ciudades de Veracruz, Tampico, Guanajuato, Zacatecas, San Luis Potosí, Matamoros, Puebla, Colima y Durango.

Durante 1889, con la publicación del Código de Comercio, se dictaron las primeras disposiciones para reglamentar la actividad bancaria del país. En esta época existían en el país ocho instituciones financieras: cinco en la capital de la república y tres en el Estado de Chihuahua que operaban anárquicamente y sin la orientación de una

37. *Ibidem*, p. 341.

política bancaria definida. Con la aplicación del Código de Comercio se formó en la ciudad de México el Banco de Londres y México (sucesor del London Bank of México and South América), el Banco Nacional Mexicano, el Banco Mercantil, Agrícola e Hipotecario, el Banco Internacional e Hipotecario, y el Banco de Empleados; y en el Estado de Chihuahua los bancos de Santa Eulalia, Mexicano y Minero de Chihuahua. Posteriormente, de la fusión del Banco Nacional Mexicano y el Banco Mercantil, Agrícola e Hipotecario nació el Banco Nacional de México. Entre 1889 y 1891 se instalaron cuatro bancos más en los estados de Durango, Nuevo León, Yucatán y Zacatecas. Para el año de 1897 en el país habían nueve bancos de emisión

Por lo que respecta al funcionamiento de un sistema de seguros en el país, se tienen datos de que en 1789 varios comerciantes del puerto de Veracruz constituyeron la primera compañía de seguros que hubo en México, para cubrir riesgos marítimos, teniendo esta empresa una duración muy corta por la guerra que se desató entre España e Inglaterra. Posteriormente, en 1802 se creó la Compañía de Seguros Marítimos Nueva España, que tenía el mismo objetivo que la anterior y operaba en toda América. En la última década del siglo XIX dos compañías nacionales, La Mexicana y la Fraternal, y siete norteamericanas, vendían seguros sobre vida; catorce agencias de compañías extranjeras otorgaban seguros contra incendios, las cuales eran principalmente inglesas y organizaron en 1897 la Asociación de Agentes de Seguros contra Incendios; el seguro para automóviles lo otorgaba la Compañía General de Seguros Anglo-Mexicana. En 1897 se formó también la Asociación Mexicana de Representantes de Compañías de Seguros.

De 1895 a 1910 el renglón de los "servicios" contribuyó alrededor del 19% en la formación del PIB total y su productividad casi duplicó a la media nacional. Cabe señalar que desde 1907 las instituciones bancarias porfirianas ya mostraban signos de una situación financiera

difícil, que pudieron afrontar mediante el lucrativo negocio de la emisión de billetes hasta 1913, año en que sobrevino la quiebra definitiva de la banca.

Al asumir el poder Venustiano Carranza, se impuso la tarea de reestructurar al sistema bancario sobre la base de crear un banco único de emisión que fuera controlado por el Estado, para lo cual fue necesario unificar la moneda circulante formada por los billetes que habían emitido las distintas facciones revolucionarias y las diversas instituciones de crédito. La formación del banco único de emisión quedó establecida en el artículo 28 de la Constitución de 1917, siendo hasta el día 28 de agosto de 1925 cuando se promulgó la Ley Orgánica del Banco de México, el cual fue inaugurado el día 15 de septiembre de ese año.

La información estadística indica que el PIB de los "servicios", durante los años de 1921 y 1930 fue 19% y 17% del total, respectivamente, pero se registró una fuerte caída en el cómputo del personal ocupado, lo que elevó desproporcionadamente el nivel de su productividad. A partir de 1940 y hasta 1960 el comportamiento de la productividad del sector fue muy errático, debido principalmente a las fluctuaciones que se registraron en el personal ocupado. En la década de los años setenta, el PIB del sector estuvo en constante incremento, pero su productividad empezó a disminuir en 1977 a causa del aumento del personal ocupado, situación que se prolongó hasta 1985.

4.1.9 GOBIERNO

De acuerdo al "Sistema de Cuentas Nacionales de México", este rubro comprende:

"... los establecimientos dedicados a prestar servicios destinados tanto al apoyo de la actividad productiva como los servicios de educación, salud y de administración pública y defensa, otorgados por los organismos del gobierno a la población del país".

En 1895 la participación del renglón "Gobierno" en la formación del PIB fue de 6%, para 1900 disminuyó a 5% y, diez años después, en 1910 disminuyó al 4%, pero su productividad fue la más alta a nivel nacional debido a la baja utilización de fuerza de trabajo. De 1909 a 1910, "... el principal renglón de la inversión pública federal fue destinado a obras de beneficencia social, representando el 42%. Esta cifra se formó principalmente por la obra del Valle de México, pues los renglones de educación y salubridad fueron reducidos. Sólo se destinó a obras públicas de desarrollo el 26% de la inversión pública... las inversiones destinadas al fomento industrial fueron casi nulas".³⁸ Cabe señalar que durante el régimen porfirista se hicieron grandes erogaciones para mantener una burocracia fuerte y un cuerpo de represión necesario para el sostenimiento de la dictadura.

A partir de 1921 se notó una caída en la productividad del Gobierno, debido al constante aumento del personal ocupado. Es precisamente una década después cuando el Gobierno empezó a perfilarse como un importante empleador de la población económicamente activa, superado únicamente por el sector primario; pero a partir de 1979 se manifestó como el renglón que absorbía la mayor cantidad de fuerza de trabajo.

38. "Estadísticas Históricas de México", op. cit., p. 596.

Al analizar el rubro de los beneficios sociales, entendidos como los servicios públicos y rurales, hospitales y centros asistenciales, educación, investigación y vivienda, se nota que los distintos gobiernos a partir de Manuel Avila Camacho han aumentado constantemente la partida de obras para beneficio social. La mayor suma se registró durante el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz (24% del total del gasto público federal), para comenzar a declinar con Luis Echeverría (19.8%), López Portillo (14.3%) y el primer año de gobierno de Miguel de Lamadrid con un nivel tan bajo como el reportado en 1928 (7%).³⁹

Al entrar la economía en crisis, la inversión en obras de beneficio social es la primera en deteriorarse, con el consiguiente costo social al disminuir la calidad y cantidad en renglones como educación y salud. Un pueblo mal educado y enfermo nunca podrá ser productivo.

4.1.2.1. SERVICIOS COMUNALES, SOCIALES Y PERSONALES

A partir de 1970 el "Sistema de Cuentas Nacionales de México", incluye en la Gran División 9 a los servicios profesionales y de esparcimiento, además de los pertenecientes al rubro de "Gobierno", que comprende los servicios de educación, médicos, administración pública, defensa y vivienda.

Esta gran división se muestra con una productividad inferior a la media nacional, ocupando el segundo lugar más bajo en el conjunto de la economía, después de la agricultura, durante el período de 1970 a 1984. Estos niveles bajos de productividad se deben a que el sector se ha convertido abiertamente en un gran empleador de fuerza de trabajo.

39. Idem, pp. 605-606.

Por lo que toca a su participación en la formación del PIB total, el sector contribuyó con un 14% de 1970 a 1982, para 1983 y 1984 se elevó al 15%.

Es significativo el papel que juega el sector en la absorción de fuerza de trabajo; de 1970 a 1978 era el segundo empleador del país, superado únicamente por la agricultura. A partir de 1979 se convierte en la rama que emplea la mayor parte del personal ocupado. Esto se puede interpretar como un reflejo del desarrollo desigual de los sectores; tanto el sector primario como el secundario han arrojado grandes masas de fuerza de trabajo para colocarse en los servicios, pero no por haber alcanzado un nivel tal de tecnificación que les obligara a disminuir su demanda de personal; sino, más bien, se debe a la falta de crecimiento y a la incapacidad de crear fuentes de trabajo, sobre todo el sector primario que se encuentra francamente deprimido.

4.2. PRODUCTIVIDAD CUANTITATIVA, POR ENTIDAD FEDERATIVA: 1970 Y 1980

Al calcular la productividad de la fuerza de trabajo en este apartado, se tomó como base la información del PIB del Sistema de Cuentas Nacionales de México, por Entidad Federativa, para los años de 1970 y 1980, editado por la Secretaría de Programación y Presupuesto. Esta información está publicada a precios corrientes, por lo que fue necesario recurrir al dato existente para los sectores económicos a precios constantes de 1970 y aplicarle la estructura porcentual a cada Entidad Federativa. En los cuadros anexos se procesa esta información y se notará un desajuste en la columna de Servicios Bancarios Imputados; sin embargo, cada división de la economía respeta fielmente la conducta de las entidades federativas, de acuerdo a la información disponible. Por lo que respecta a la PEA se tomó

como fuente a los Censos Nacionales de Población y Vivienda de los años de 1970 y 1980.

Una vez aclarado el aspecto de las fuentes de información, se pasará a analizar la productividad cuantitativa de la fuerza de trabajo por Entidad Federativa, para los años de 1970 y 1980, presentándose las siguientes modalidades:

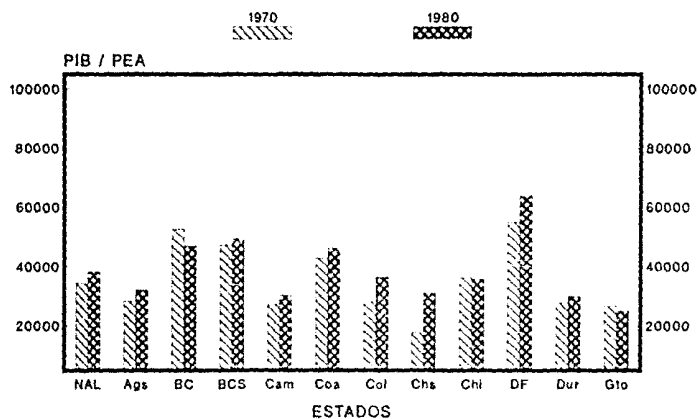
4.2.1. ENTIDADES FEDERATIVAS CON CRECIMIENTO SOSTENIDO DE LA PRODUCTIVIDAD

De las 32 entidades federativas que componen la República Mexicana, 25 mostraron un crecimiento sostenido de su productividad, en 1970 y 1980 (ver gráfica 5). De estas entidades destacaron dos grupos: uno formado por aquellos Estados, cuya productividad fue menor a la media nacional; y el otro, integrado por los que tuvieron un nivel superior a la media nacional.

Los Estados con productividad menor a la media nacional, fueron: Aguascalientes, Campeche, Colima, Chiapas, Durango, Hidalgo, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tlaxcala, Yucatán y Zacatecas. Los que reportaron productividad mayor a la media nacional fueron: Baja California Sur, Coahuila, Distrito Federal, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas, Quintana Roo, cuya productividad en 1970 fue menor a la media y para 1980 la superó; igual característica reportó Tabasco, destacando una alza muy notoria en el año de 1980, debido al fuerte crecimiento de la rama de extracción de petróleo y gas natural.

GRAFICA 5

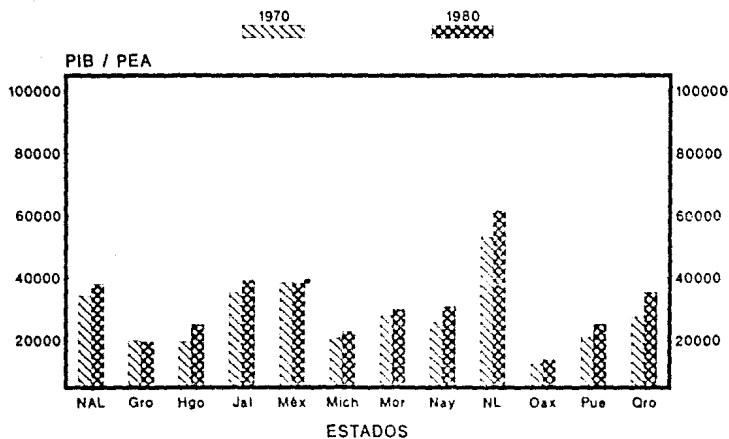
COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB / PEA Por Entidad Federativa. Años de 1970 y 1980



Elaborado en base al cuadro 12

GRAFICA

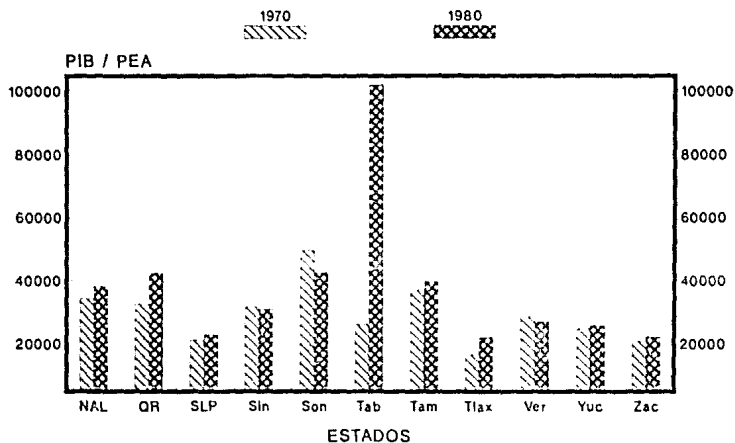
COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB / PEA, Por Entidad Federativa. Años de 1970 y 1980



Elaborado en base al cuadro 12

GRAFICA 5

COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB / PEA, Por Entidad Federativa. Años de 1970 y 1980



Elaborado en base al cuadro 12

4.2.2. ENTIDADES FEDERATIVAS CON DISMINUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD

Las entidades federativas que reportaron disminución de la productividad, en el año de 1980 con respecto a 1970, fueron: Baja California, Chihuahua, Guanajuato, Guerrero, México, Sinaloa y Veracruz. Esta disminución fue causada porque la PEA creció a un ritmo superior al del PIB.

A continuación señalamos los renglones más importantes de las entidades federativas, que reportaron en 1980 niveles de producción inferiores a los de 1970.

Baja California presentó mermas del sector primario, en los volúmenes de trigo y leche de vaca; en la minería fue la producción de cobre; y en las manufacturas fueron la producción y envase de pescados y mariscos, así como la rama de cerveza y malta; por lo que toca al sector de los servicios, el flujo de turismo cayó y las instalaciones de líneas de telex se mantuvieron en 1980 al mismo nivel de la década anterior.

En Chihuahua no se produjo ajonjolí en 1980. Disminuyeron las cosechas de cártamo, maíz, sorgo y la producción de leche de vaca; por lo que toca a la minería, cayeron las extracciones de oro, plomo, cobre, zinc, fluorita y barita.

Guanajuato reportó severos problemas en el sector primario; descendieron las cosechas de cártamo, cebada, frijol, maíz y soya. Respecto a la minería, disminuyeron las extracciones de plomo y fluorita. En las manufacturas, decreció la producción de alimentos para animales y celulosa.

En Guerrero disminuyeron las cosechas de ajonjolí, arroz y frijol; en la minería fueron las ramas de mineral de hierro, la de cobre y la de barita; y en la industria manufacturera, la producción de azúcar.

Por lo que toca al Estado de México, cayeron los cultivos de ajonjolí, arroz, frijol y trigo; en la minería

las mermas fueron en los renglones de oro, plata, plomo, cobre, zinc y barita. En la industria manufacturera la reducción fue en la rama de alimentos para animales.

En el Estado de Sinaloa, las disminuciones fueron en los cultivos de ajonjolí y sorgo; por lo que toca a la minería, cayeron las extracciones de oro, de plata, de plomo, de cobre y de zinc; y en la industria manufacturera fue la rama de preparación y envase de pescados y mariscos.

Por último, el Estado de Veracruz reportó descenso en las cosechas de ajonjolí, de arroz, de cebada y de frijol; en la minería fue la extracción de petróleo crudo; y para la manufacturas fue la rama de producción de abonos y fertilizantes.

SINTESIS

Las gráficas adjuntas 3 y 4, muestran el comportamiento cuantitativo de la productividad, según actividad económica, de 1895 a 1985, y se nota cómo el total nacional es ascendente a partir de 1960. El sector primario tiene una productividad por debajo de la media nacional y al analizarla, por entidad federativa, sale a luz el problema agropecuario, cuya producción disminuyó en aquellos Estados que reportaron caída de su productividad en el año de 1980, comparado con 1970 (ver gráfica 5); lo que nos está indicando el deterioro constante de este sector, con las inevitables consecuencias sociales y económicas, ya que sigue absorbiendo casi la mitad de la fuerza de trabajo, superado únicamente por el renglón de los "servicios comunales, sociales y personales" a partir de 1979. Estos niveles tan bajos de productividad, incrementa el número de familias campesinas cada vez más marginadas del progreso social; y los agudos rezagos en la producción han llevado al

país a un constante aumento de la dependencia alimentaria del exterior.

Por lo que toca a la minería, su productividad se mantiene en un nivel muy elevado, presentando su punto de inflexión en 1980, en que sus niveles de producción disminuyeron, sobre todo en las ramas de extracción de oro, plata y cobre.

La productividad de la industria manufacturera, presentó un ascenso constante a partir de la década de los años 60; y ha sido el sector con más pujanza, pudiéndose convertir en la palanca que permita al país resurgir de la crisis en que se encuentra.

El crecimiento de la economía se vio apoyado por la rama de la Electricidad, que reportó una productividad en constante ascenso; en tanto que la rama de la Construcción presentó, a partir de los años 60, niveles bajos e inferiores a la media nacional. Por lo que toca al Comercio, su productividad caminó paralela a la media nacional desde 1950, pero en un plano superior. Los Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones, superaron la productividad de la media nacional, a partir de la segunda mitad de los años 60. Los Servicios Financieros, Seguros y Bienes, tuvieron un fuerte incremento de su productividad después de 1960; y se colocaron en un nivel muy elevado. Por último, la productividad de los Servicios Comunales, Sociales y Personales, se comportó por debajo de la media nacional.

En el aspecto regional, existe una marcada desigualdad de la productividad. Mientras que por un lado, en la entidades federativas con mejores índices de productividad destaca la actividad manufacturera, como son los Estados de Nuevo León, México y el Distrito Federal; por el otro lado, hay Estados con niveles muy bajos, como Guerrero, Oaxaca, Tlaxcala y Zacatecas, en donde la actividad industrial no ha logrado colocarse en un plano significativo. Se nota una

relación directa entre los niveles de productividad y el desarrollo industrial.

Esta desigualdad regional ha propiciado la aparición de polos de atracción, como el Distrito Federal, Guadalajara y Monterrey, que son ciudades con grandes hacinamientos humanos, cinturones de miseria y una alarmante inseguridad social; todo lo cual hace necesario insistir en la planeación industrial regional de una forma más eficiente, para encausar el desarrollo de las zonas más deprimidas.

4.3. PRODUCTIVIDAD CUALITATIVA, POR SECTORES ECONOMICOS

Salvo por los sesgos que puedan presentarse derivados de los datos estadísticos utilizados para la medición de la productividad en los apartados anteriores, sentimos que en base a los resultados obtenidos y comparándolos con los acontecimientos que se observan en la vida económica, podemos hacer una interpretación de los elementos más sobresalientes que han influido en los niveles de productividad de los sectores económicos, en un sentido cualitativo.

4.3.1. SECTOR PRIMARIO

La importancia más evidente del sector primario radica en el hecho de ser el sector que da de comer a la población y provee de insumos a la industria. A partir de que el sector primario se torna incapaz de satisfacer la demanda creciente del país, tanto por el incremento de la población que requiere más alimentos como por el crecimiento de la demanda industrial que solicita mayores volúmenes de

insumos, es urgente buscar sus debilidades y corregir aquellos factores que están mermando su productividad.

al. Agricultura

En el caso de la agricultura notamos que invariablemente se reportan niveles de productividad inferiores a la media nacional. Esto significa que, si bien la agricultura a partir de los años cuarenta y durante tres décadas fue uno de los soportes para la industrialización del país, su crecimiento fue lento y al margen de los avances tecnológicos. La falta de investigación e implantaciones tecnológicas han sido factores decisivos en el bajo nivel de productividad. Igualmente, otro elemento importante ha sido la política de los últimos gobiernos que han disminuido la inversión en obras de infraestructura para apoyar el desarrollo agrícola. Esta situación también se refleja en aquellos Estados de la República que reportan niveles muy bajos de productividad, en donde mayoritariamente se practica una agricultura de subsistencia, con tierras de temporal y rendimientos pobres.

Los deficientes niveles de productividad en el campo mexicano han conducido a la dependencia alimentaria con el exterior, distrayendo divisas que se podrían emplear para crear infraestructura y tecnificar los cultivos nacionales.

Otro factor de importancia en la productividad de la agricultura es la actuación del Estado que no ha tenido la decisión política para dar garantías a las inversiones privadas en el campo. Las formas de tenencia de la tierra se han mantenido casi inalterables desde el triunfo de la Revolución, lo cual es necesario revisar a la luz de las nuevas necesidades del país.

La constante expulsión de miles de brazos campesinos hacia las ciudades industrializadas que vienen a formar hacinamientos humanos y verdaderos cinturones de miseria, así como el flujo de fuerza de trabajo hacia el vecino país

del norte, son manifestaciones francas de los bajísimos niveles de productividad en el campo mexicano. Es urgente la concertación de los factores "empresa y "estado" a fin de reactivar la agricultura para mejorar su productividad, lo cual vendría a beneficiar a millones de personas, ya que es en esta rama donde todavía se registra un alto porcentaje de población ocupada y, por ende, es en donde numerosas familias resienten los efectos de la falta de productividad.

b). Ganadería

Por lo que toca a la ganadería, en el pasado se pensaba que la reproducción de los pastos naturales iba a ser ilimitada, pero esta situación ha cambiado y la ganadería como empresa ha tenido que tecnificarse. En este sentido los empresarios ganaderos, al igual que los agricultores, deberán enfocar sus actos con un espíritu de productividad, evitando la utilización de químicos que desde hace mucho tiempo están prohibidos a nivel internacional por el daño que ocasionan en la cadena alimentaria y que vienen a enfermar enormemente al consumidor final, o sea a todos los mexicanos.

c). Silvicultura, caza y pesca

En relación a la silvicultura, caza y pesca estas actividades no han tenido el impulso necesario para la explotación racional de selvas y bosques, así como aprovechar los 9,219 kilómetros de litorales y una plataforma continental marina de más de 4,500 kilómetros cuadrados. La explotación de los bosques y selvas del país se ha practicado de una manera irracional desde la época de la Colonia, y se ha venido acentuando conforme avanza el crecimiento industrial.

El Estado y las empresas dedicadas a la explotación de las riquezas naturales del país deberán conducir sus

acciones hacia la productividad, usándolas racionalmente y vigilar su preservación evitando así la degradación ecológica que tanto nos amenaza.

4.3.2. SECTOR SECUNDARIO

Si bien el sector secundario en un sentido cuantitativo reporta elevados índices de productividad, también presenta aspectos obvios de improductividad por ser el que más contamina y degrada el ambiente, razón por la cual es necesario crear conciencia de la responsabilidad que debe tenerse no sólo con el país sino con el género humano. Actuar con un sentimiento de productividad significa tomar medidas para no contaminar los ríos y mares con desechos industriales que muchas veces no son degradables, emplear filtros para proteger el aire de emisiones tóxicas y evitar el uso de productos que dañan la atmósfera, adoptar sistemas de reciclaje y enfocar la investigación científica y tecnológica para una mejor optimización de los recursos.

a). Minería

La minería reporta niveles de productividad, en el sentido cuantitativo, por arriba de la media nacional y su participación en la formación del PIB es siempre importante por ser un producto de mucha exportación. Hasta el siglo pasado la mayor riqueza mineral eran los metales preciosos; a partir del siglo XX empieza la utilización industrial del petróleo y se convierte en el principal energético mundial.

Si bien, cuantitativamente el petróleo muestra niveles de productividad alentadores, las políticas de los gobiernos que les tocó vivir el malhadado "boom" petrolero distaron de ser eficiente y mucho menos productivas. Se dio una

orientación equivocada a la utilización de los recursos generados por esta industria, empleándolos en gran parte para el gasto corriente y para el pago de intereses de una deuda externa en constante aumento, quedando además las reservas petroleras como aval. La reinversión en la rama fue insuficiente, muestra de ello es que en la actualidad la industria empieza a manifestar graves signos de debilitamiento, con serios problemas en el campo de la refinación, exploración y petroquímica.

b). Industria manufacturera

Es durante el porfiriato cuando la industria manufacturera comenzó a tener cierto significado en la vida económica del país. Hasta la Segunda Guerra Mundial su crecimiento fue lento y localizado; posteriormente empezó a tomar fuerza y su nivel cuantitativo de productividad mejoró debido a la expansión del mercado y las inversiones en la rama, mismas que fueron muy apoyadas por el Estado.

Toda la protección que brindó el Estado para industrializar al país fue ampliamente aprovechado por las empresas transnacionales y el industrial nacional quedó a la zaga con una estructura débil y altamente dependiente del exterior. Al empresario le resultó más cómodo importar tecnología, utilizarla tal y como la recibía, sin tener el mínimo interés por mejorarla y mucho menos crear su propia tecnología.

La industria manufacturera ha venido operando con una balanza comercial altamente deficitaria, demandando grandes sumas de divisas para importar los bienes de capital e insumos necesarios en su proceso de producción, además de las remesas que se hacen a las casas matrices del extranjero por concepto de beneficios, regalías e intereses.

Al declinar las exportaciones del sector primario, así como la caída del precio internacional de sus productos, el

Estado recurrió a la práctica del endeudamiento exterior para allegarse las divisas que había dejado de producir el sector primario y afrontar el desajuste de la balanza de cuenta corriente del país.

Si bien, cuantitativamente la productividad de la industria manufacturera es significativa, en el aspecto cualitativo el industrial no ha sido lo suficientemente productivo, pues ha carecido de una visión de modernidad tecnológica y rara vez coopera con las instituciones de educación pública superior, para formar cuadros técnicos de vanguardia que apoyen el desarrollo industrial del país.

c). Construcción

La industria de la construcción muestran niveles bajos en la medición de su productividad, por ser una rama que ocupa proporcionalmente mucha fuerza de trabajo y que está muy ligada a las inversiones públicas. Cuando la actividad económica del país se contrae, la industria de la construcción es la primera en resentirla debido a la disminución de las obras de infraestructura, de servicios públicos, de vivienda, etc.

Aun cuando la medición cuantitativa de la productividad en la industria de la construcción reporta niveles bajos, se puede apreciar que en las épocas en que el país ha tenido un crecimiento económico favorable, como durante las décadas de los 50 y los 60, esta industria también creció. Fueron los años de las grandes obras de irrigación, urbanización, carreteras y vivienda que muestran cómo la riqueza puede distribuirse socialmente, pero esta situación ha comenzado a revertirse desde los años setenta y hasta la fecha.

d). Electricidad

La industria eléctrica surge en nuestro país a finales del siglo pasado. Con el gobierno de Porfirio Díaz se

otorgan las primeras concesiones a particulares para obras de electrificación. El índice de productividad de esta rama reporta niveles altos, sobre todo a partir de los años sesenta en que crecieron las obras de electrificación y se unificó el sistema de suministro eléctrico en toda la República mexicana.

Esta industria, que ha operado con un fuerte respaldo financiero por parte del Estado, comienza a mostrar serios síntomas de improductividad, básicamente por las inversiones que no se han renovado y por un sistema de operación obsoleto que redundo en altos costos, todo lo cual ha frenado su crecimiento con la consecuente incapacidad para responder a la demanda del país.

La industria eléctrica es un apoyo fundamental para el crecimiento económico del país; y su eficiencia y su productividad pueden llegar a todos los lugares en beneficio de la población. El Estado, como empresario que es, deberá dirigir a esta industria con un criterio de productividad ya que, junto con los trabajadores, es el responsable de proporcionar un servicio vital para la vida moderna.

4.3.3. SECTOR TERCIARIO

El sector de los "servicios" significa un gran apoyo para los otros sectores de la economía. Su importancia radica en permitir continuar con el ciclo de la reproducción a través del "comercio", para lo cual se requiere una infraestructura eficiente en "transportes", "almacenamiento", "comunicaciones" y "servicios financieros". Los "servicios comunales y sociales", nos pueden indicar la forma en que el Estado distribuye socialmente las bondades de la productividad. Una economía próspera deberá contar con un sector de servicios eficiente que responda al crecimiento del país, de otra forma puede

llegar a convertirse en un obstáculo para el desenvolvimiento de los otros sectores.

a). Comercio

Por lo que se refiere al "comercio", esta rama siempre ha mostrado niveles cuantitativos de productividad superiores a la media nacional; sin embargo, la población ha estado luchando en contra de la improductividad que se refleja en el abuso hacia los consumidores y la falta de eficiencia con el trato al público. Las personas que practican el comercio deberán buscar la productividad a través del trato honesto con los consumidores; entendido esto, por ejemplo, evitando el engaño en el producto que se ofrece y cobrando precios justos para no caer en los abusos con los que se castiga indebidamente a la población. La productividad cualitativa del comercio trata de mejorarse a través de la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO), que fue creada para ser un protector de los intereses de la población. Cabría también preguntarse: ¿Qué tan eficiente es esta procuraduría y si los principios que la inspiraron no han sido desvirtuados?

b). Transporte, almacenamiento y comunicaciones

La rama de "transporte, almacenamiento y comunicaciones" es otro pilar en la vida moderna del país. Cuantitativamente esta rama comienza a mejorar sus niveles de productividad en los años sesenta, cuando las obras del gobierno fueron significativas. Ahora bien, no basta solamente inaugurar obras públicas para que queden registradas en las estadísticas, sino que es muy importante el mantenimiento y conservación de las mismas y así ofrecer un servicio eficiente a la población.

Desafortunadamente, en el aspecto cualitativo esta rama es poco productiva. En los transportes públicos la falta de productividad es evidente, como en el caso de los ferrocarriles nacionales que tecnológicamente no han evolucionado; las rutas que se utilizan son casi las mismas que se hicieron durante el porfiriato; los sistemas de tracción siguen siendo de motores "diesel", sin haberse cambiado por eléctricos que son más rápidos y menos contaminantes.

Los sectores primario y secundario de la economía se quejan por la falta de sitios de almacenamiento, sobre todo en las aduanas que presentan patios llenos de mercancías, sin ningún género de protección, expuestas a la intemperie, por lo que llegan a su destinatario muy dañadas.

Por lo que se refiere a las comunicaciones este renglón está plagado de ineficiencias que toda la población ha sufrido en una u otra forma, como son los ejemplos de los teléfonos, telégrafos y correo. Esta falta de productividad representa un costo que toda la sociedad paga.

c). Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles

Los servicios financieros, seguros y bienes inmuebles arrojan altos niveles de productividad en un sentido cuantitativo; sin embargo, en el aspecto cualitativo podemos encontrar muchas fallas.

Los sectores económicos y la población en general demandan que los servicios financieros sean más productivos en el aspecto cualitativo. El ejemplo más claro se ha vivido desde la nacionalización de la banca en el año de 1982; a partir de entonces este servicio no ha progresado al ritmo de las necesidades del país. Otro ejemplo de la falta de productividad fue la caída de la Bolsa de Valores en octubre de 1987, con la complicidad del gobierno de Miguel de la Madrid al permitir la especulación desmedida de una

actividad que supuestamente estaba vigilada por la Comisión Nacional de Valores. Las empresas requieren de una vida bursátil sana que les permita tener acceso al mercado accionario como una forma de financiamiento y, a su vez, los ahorradores necesitan recuperar la confianza para invertir en una bolsa que verdaderamente refleje las condiciones reales del mercado y de las empresas que cotizan

Por lo que se refiere al arrendamiento de bienes inmuebles, este renglón tiene un gran déficit de oferta, sobre todo en aquellos destinados a casa habitación, debido a la reglamentación vigente que no hace atractiva la inversión de los particulares; esto, aunado a la escasa inversión del Estado en obras de vivienda popular, ha venido a desembocar en incrementos desmedidos de los alquileres que significan un serio problema para millones de familias.

d). Servicios comunales, sociales y personales

Dentro del sector de los servicios se encuentra también el importante rubro del "Gobierno", mismo que a partir de 1970 el "Sistema de Cuentas Nacionales de México" lo incluye en el renglón de "servicios comunales, sociales y personales".

La importancia del "Gobierno" en la productividad radica en el hecho de que si vemos a la estructura económica del país como una pirámide, al gobierno le toca estar en la cima, y a él llega una parte de la riqueza creada por la sociedad, teniendo el poder para distribuirla en obras de educación, salud, vivienda, infraestructura, etc.

Al entrar el país en la recesión económica que se empezó a vivir desde hace casi dos décadas, se ha contraído enérgicamente la inversión en los servicios sociales, como es el caso de la educación, vital para la productividad, que se ha deteriorado a pasos agigantados en detrimento de toda la sociedad. No es posible pretender alcanzar mayores

niveles de productividad con una población que en promedio apenas logró cursar el cuarto año de instrucción elemental.

Igualmente, los servicios de salud social cada día son más precarios, deficientes e improductivos. Por un lado, las inversiones en este renglón están estancadas; y por el otro, la población no detiene su crecimiento. La improductividad en el campo de la salud es de todos los días; los enfermos son vistos como cosas y no como seres humanos necesitados de ayuda profesional. Muchas veces la medicina privada ve en cada enfermo sólo una fuente de ingresos pecuniarios, olvidando los principios éticos de la profesión.

SINTEISIS

Podemos ver que en todos los sectores económicos se detectan grandes deficiencias de productividad. La productividad de un sector no sólo le afecta en forma intrínseca, sino que invariablemente repercute en el resto de la economía.

Mientras se cuente con una fuerza de trabajo explotada al máximo como lo está hoy más que nunca; mientras existan empresarios que pugnen por mantener salarios infrahumanos; mientras se mantenga una política gubernamental tendiente a justificar la súper explotación de la clase trabajadora; mientras los niveles de educación sean tan bajos; mientras el discurso político y las acciones se contradigan creando crisis de credibilidad, será difícil lograr niveles satisfactorios de productividad.

Un pueblo que no tiene cubiertas sus mínimas necesidades de alimentación, salud, educación y vivienda, jamás se le podrá exigir productividad.

Lo anterior no significa derrota. Por lo contrario, hay que buscar las deficiencias y ventilar los problemas para

encontrarles solución. México es generoso y la población debe tomar conciencia de las ventajas de la productividad y lograrla todos unidos, gobierno y pueblo, realizando con entusiasmo y responsabilidad nuestro quehacer diario para tener un futuro mejor.

CAPITULO CINCO5. LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA

Dentro del proceso de industrialización del país, han aparecido grandes inversiones, estatales y privadas, enfocadas a la instalación y modernización de la planta productiva. Esta situación se observó, sobre todo, a partir de los años cuarenta con la aparición de grandes empresas, introductoras de nuevas técnicas, métodos administrativos de vanguardia y con capacidad para emprender proyectos de envergadura en las ramas más dinámicas de la economía.

A pesar de la penetración de la gran empresa, en nuestro país se ha desarrollado paralelamente una gran gama de empresas medianas y pequeñas que transmiten mucho dinamismo a la economía, pero de las cuales se tiene una información escasa de sus dimensiones reales.

La industria manufacturera está constituida por un conjunto muy estratificado y polarizado de empresas; se estima que a excepción del 2% de los establecimientos considerados como gran industria, el 98% restante se compone de un conjunto heterogéneo de empresas medianas, pequeñas y micros que participan activamente en el proceso productivo y que incluyen desde los viejos talleres artesanales tipo familiar, muchas veces difíciles de ubicar por lo reducido de su tamaño y la carencia de registros oficiales, hasta aquellas empresas que si bien son consideradas como medianas de hecho actúan como filiales de grandes empresas dado su tipo de tecnología, inversión y relaciones comerciales. Como resultado, se tiene una amplia gama de empresas cuya capacidad y recursos financieros, técnicos y humanos es de los mas variado.

Los programas económicos de los últimos gobiernos han contemplado la necesidad de fomentar los empleos productivos y permanentes, mejorar la Balanza de Pagos, impulsar el desarrollo regional equilibrado y, en general, integrar favorablemente a toda la economía nacional, dando especial

prioridad a la pequeña y mediana industria, la cual desempeña un papel social y económico fundamental.

Las políticas de fomento a la pequeña y mediana industria, han pretendido orientar su desarrollo y mejorar la eficiencia de la producción, para garantizar su acceso al mercado. A pesar de la importancia que se le ha asignado a este subsector, los programas y recursos destinados durante los últimos años han ido debilitándose en sus alcances, por la ausencia de una concepción estratégica que precise el papel que le corresponde desempeñar en la economía nacional, a diferencia de lo acontece en otros países, en donde este grupo de empresas se revela como un elemento muy dinámico, bien organizado y con altos niveles de productividad. No obstante los esfuerzos realizados, se reconoce que no ha funcionado una política integral para el desarrollo de la pequeña y mediana industria.

Dentro de las limitaciones a las que se enfrenta la pequeña y mediana industria, se encuentran las acciones e instrumentos utilizados, los cuales han sido fundamentalmente del orden financiero y fiscal, y sólo marginalmente han incidido en el área de la asistencia técnica, la formación de empresarios, la organización interempresarial y las compras del sector público. Igualmente, los organismos involucrados en el fomento de la pequeña y mediana industria presentan escasa coordinación y una ausencia de mecanismos efectivos y permanentes de evaluación, todo lo cual ha restringido los esfuerzos realizados. Por último, los pequeños y medianos empresarios señalan la complejidad de los trámites en la obtención de los incentivos oficiales, así como la excesiva centralización y concentración de las decisiones.

5.1. IMPORTANCIA DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA

En las condiciones de crisis por las que atraviesa el país, la pequeña y mediana industria ha podido hacer frente a la situación difícil por su flexibilidad operativa, su estructura menos elaborada y por necesitar pocos recursos de importación para su proceso productivo. Además, requiere menos tiempo para madurar sus proyectos, canaliza ahorro familiar hacia actividades productivas, contribuye a la formación de empresarios, es elemento importante para la capacitación de mano de obra y presenta un campo propicio para el desarrollo del sector social.

En relación al sector manufacturero, la pequeña y mediana industria tiene una participación importante, puesto que representa el 98% de los establecimientos y ocupa más de la mitad de la fuerza de trabajo (ver cuadro 14).

Este subsector aprovecha fácilmente los recursos regionales, pudiéndose convertir en un medio de ayuda para la Balanza de Pagos al ahorrar divisas; igualmente, absorbe mayor cantidad de fuerza de trabajo por unidad de inversión¹ y puede convertirse en un instrumento para resolver los problemas de desempleo y contracción de la demanda.

Un país en vías de desarrollo como el nuestro, necesita impulsar su sector industrial y si, como vemos, la planta manufacturera está compuesta en un 98% por empresas medianas, pequeñas y micro, es impostergable fortalecer su desarrollo, ya que el debilitamiento de este subsector trae consigo un notorio incremento del desempleo, disminución en la captación tributaria, deterioro del producto interno bruto y crea una situación proclive al aumento de la economía subterránea con todas sus consecuencias negativas en lo económico y social.

1. En 1955 la relación de Activo fijo/trabajador para la industria grande fue de \$2,048 (a precios de 1924), en tanto la micro industria reportó \$919, y para la pequeña y mediana fue de \$1,075 y \$1,512, respectivamente.

Fuente: "La Economía Mexicana en Cifras", Op. Cit., p. 122.

La pequeña y mediana industria presenta una marcada participación en la producción de bienes duraderos y no duraderos, especialmente en las ramas de alimentos, prendas de vestir, calzado y cuero, editorial e imprenta, hule y plástico, minerales no metálicos, productos metálicos; y maquinaria y equipo no eléctrico (ver cuadro 15).

En otras ramas económicas, como la producción de bienes intermedios, finales y de capital, la pequeña y mediana industria presenta menor participación. Es notoria la fuerza superior de la gran industria en ramas como la producción de papel, química, bebidas, productos de tabaco, elaboración de maquinaria, equipo, aparatos y accesorios eléctricos y electrónicos; petroquímica, equipo de transporte; y metal básica.

Por lo que se refiere a la regionalización, la pequeña y mediana industria es un elemento importante en la estructura industrial en la mayor parte de las entidades federativas, por su contribución al empleo, la utilización de insumos regionales, el valor agregado generado y su significado social, puesto que da ocupación a más de la mitad de la fuerza de trabajo del sector manufacturero (ver cuadro 17). La presencia de este subsector es predominante en las zonas de mayor concentración industrial como el Distrito Federal, Jalisco, México y Nuevo León. De 1982 a 1987, las entidades federativas que han reportado un buen ritmo de crecimiento de la pequeña y mediana industria, son Baja California, Durango, Chihuahua, Michoacán, Morelos, Puebla, Querétaro, Sinaloa y Yucatán (ver cuadro 16). También se aprecia un buen repunte en los Estados fronterizos de Coahuila, Chihuahua, Sinaloa y Tamaulipas, por el auge de la industria maquiladora que, en un momento dado, se convierte en demandante de algunos insumos locales.

Por otro lado, en Estados como Campeche, Guerrero, Hidalgo, Nayarit y Oaxaca la pequeña y mediana industria tiene poca penetración, dado que son entidades en donde en

general la industria manufacturera no tiene una presencia muy sobresaliente.

Hay que destacar el efecto multiplicador de la pequeña y mediana industria en las economías regionales donde opera, tanto por la demanda como por la oferta que genera, y su contribución al proceso de integración y fortalecimiento de los eslabones interindustriales.

5.2. MECANISMOS DE APOYO A LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA²

En nuestro país la pequeña y mediana industria ha sido objeto de atención, de mucho tiempo atrás, por parte de las diversas instituciones y dependencias gubernamentales, pues desde hace décadas existe una casi absoluta unificación de opiniones sobre las ventajas que este subsector tiene o puede tener, en la medida en que se instrumenten políticas de superación de sus métodos de trabajo y alcance niveles de mayor eficiencia.

A continuación citaremos los principales mecanismos de apoyo oficiales que se han establecido para la pequeña y mediana industria:

5.2.1. FONDO DE GARANTIA Y FOMENTO A LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA (FOGAIN)

El FOGAIN es la primera institución de apoyo a la industria mediana y pequeña, creado por el gobierno federal (fideicomitente) el 28 de diciembre de 1953, empezando sus operaciones a partir del 7 de abril de 1954, con un patrimonio inicial de 50 millones de pesos.

El objetivo del FOGAIN como fideicomiso del gobierno federal, administrado por Nacional Financiera (fiduciario), es proporcionar apoyo financiero con tasas de interés

2. Antes de 1985, para efectos de concesión de créditos, se venía utilizando como base el capital contable de las empresas, para clasificarlas en los estratos de "mediana, pequeña o micro".

preferenciales para impulsar a la pequeña y mediana industria, y lograr mejores niveles de eficiencia y productividad, incrementar el empleo y el ingreso, así como ayudar al desarrollo regional.

Sus fuentes de recursos provienen de:

- i) Aportaciones del gobierno federal, de los gobiernos estatales y de las operaciones que realiza el fiduciario.
- ii) Emisión de certificados de participación (series pequeña y mediana industria), colocados por conducto del Banco de México, así como préstamos directos de esta misma institución.
- iii) Incrementos originados de los intereses, primas y otras sumas que se perciben por diversas operaciones.
- iv) Préstamos nacionales e internacionales contratados por el fiduciario (Nacional Financiera).

Las acciones del FOGAIN se dirigen principalmente a efectuar operaciones de descuento a través de instituciones financieras o uniones de crédito, efectuadas con base en tres tipos de operaciones:

- a). HABILITACION O AVIO.- Destinado a la adquisición de materias primas, pago de salarios del personal y, en general, para proporcionar capital de trabajo.
- b). REPACCIONARIO.- Se utiliza para la compra e instalación de maquinaria y equipo para la construcción, ampliación o modificación de las naves y locales industriales que requieren las empresas.
- c). HIPOTECARIO INDUSTRIAL.- Se destina exclusivamente al pago y consolidación de pasivos en moneda nacional y a corto plazo, siempre que sean onerosos y/o afecten su liquidez.

Igualmente, con el propósito de mejorar la capacitación gerencial y administrativa de los directores de empresas

micro, pequeñas y medianas, se proporciona asistencia de diversa índole por parte de los intermediarios financieros, con lo cual se puede ayudar a la productividad y a la calidad de los bienes ofrecidos. A fin de promover esta asistencia, denominada "extensionismo industrial", el FOGAIN otorgará un punto por arriba al margen de intermediación financiera, a todas las sociedades de crédito que demuestren contar con personal especializado para otorgar esta asistencia a su acreditado.

A través del crédito, la promoción de la asistencia técnica de programas especiales y de investigación, el FOGAIN contribuye al fortalecimiento y modernización de la pequeña y mediana industria. Además, su base normativa lo orienta a participar de la administración en el desarrollo regional y en el aumento de la productividad, derivando todo ello en efectos positivos sobre el empleo, el incremento de los ingresos de la población y el fortalecimiento de la demanda interna.

5.2.2. FONDO PARA LA INDUSTRIA ASOCIADA (FIA)

El Fondo para la Industria Asociada (FIA) nace del propósito de la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) de celebrar convenios de asociación de industriales para el desarrollo de un programa de productos básicos, el cual es llevado a cabo por la propia CONASUPO y el Banco Mexicano Somex, con el fin de agilizar e impulsar el proceso de producción, distribución y comercialización de este tipo de bienes, contribuyendo así a satisfacer las demandas de grandes segmentos populares.

El fideicomiso de inversión y mandato (FIA), en el que CONASUPO es fideicomitente y fideicomisario, y el Banco Somex es fiduciario, asegura a la industria asociada el acceso al mercado, con todos los beneficios que esto implica, contribuyendo así al establecimiento eficiente de la red de distribución y comercialización de CONASUPO.

El FIA constituye el mecanismo financiero necesario para completar el ciclo de producción-distribución-comercialización-financiamiento, mediante el pago oportuno de contado, para así reiniciar, con solvencia, el proceso productivo. De esta manera, el FIA favorece la consolidación y desarrollo de las empresas medianas y pequeñas proveedoras de la Distribuidora Conasupo, S.A. (DICONSA) y de la Impulsora del Pequeño Comercio, S.A. (IMPECSA); además, otorga a las industrias asociadas garantía y aval para la obtención de crédito y de respaldo en el abasto de materias primas.

El FIA tiene los siguientes objetivos:

- i) Promover el desarrollo de la pequeña y mediana industria productora de básicos, asegurando su acceso al mercado, fomentando la utilización óptima de la capacidad instalada y orientar su producción hacia los bienes que las clases populares requieren.
- ii) Constituirse en instrumento catalizador de los apoyos y subsidios del gobierno federal a la pequeña y mediana industria, de la que se abastecen los sistemas de distribución CONASUPO.
- iii) Garantizar a la red de distribución y comercialización de CONASUPO su abastecimiento oportuno en óptimas condiciones.
- iv) Fomentar la producción y el abastecimiento del paquete básico de consumo popular, utilizando el poder de compra de las distribuidoras y las comercializadoras de CONASUPO.

El convenio de Asociación Operativa es el documento mediante el cual se establece la asociación en participación operativa, que celebran CONASUPO y la Distribuidora en su carácter de asociante; y la empresa proveedora, como sujeto de asociación. La suscripción de este convenio marca el acceso de la empresa a los apoyos que a continuación se mencionan.

- i) Pago inmediato y al contado del importe de las mercancías entregadas a las distintas distribuidoras de CONASUPO.
- ii) Servicio de otorgamiento de garantía para la obtención de crédito.
- iii) Compromiso de operación a largo plazo.
- iv) Prestación gratuita de asesoría técnica y administrativa.
- v) Facilidades y respaldo al abasto de materias primas.

Para que una empresa tenga acceso a los beneficios de los programas del FIA, se requiere presentar la solicitud de suscripción del Convenio de Asociación Operativa, acompañada de la siguiente documentación:

- i) Carta de presentación de la empresa por parte de DICONSA y/o IMPECSA.
- ii) Registro en el Padrón de Proveedores de la Administración Pública Federal de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
- iii) Registro de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en los casos que se indiquen en el Código Sanitario.
- iv) Copia certificada de la escritura constitutiva de la sociedad, así como las actas que consignen modificaciones y poderes que se hayan otorgado.

Se dará prioridad a las empresas establecidas productoras de básicos, de acuerdo a los siguiente criterios:

- i) Pequeña y mediana industria con capital nacional.
- ii) Productos con mayor demanda popular.
- iii) Empresas ubicadas en zonas prioritarias.
- iv) Empresas que satisfagan necesidades específicas de las distribuidoras y comercializadoras de CONASUPO.

Las solicitudes de asociación al programa están disponibles y pueden ser recibidas en las oficinas de FIA, de CONASUPO, de DICONSA y de IMPECSA en toda la República.

5.2.3. PROGRAMA DE APOYO INTEGRAL A LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA (PAI)

El PAI fue creado en junio de 1978 por el Gobierno Federal para promover, bajo la vigilancia de Nacional Financiera, el incremento a la productividad de la pequeña y mediana industria. Las funciones que realiza son las siguientes:

- a). Proporciona oportunidades de inversión para fomentar el incremento de la productividad, así como la ejecución de nuevos proyectos de acuerdo a las características regionales y de las empresas en particular.
- b). Presta gran atención a las industrias medianas y pequeñas que realizan actividades de alta incidencia económica.
- c). Cuenta con un plan estratégico de desarrollo, operando principalmente cinco subprogramas, los cuales son:
De asistencia técnica, de capacitación gerencial, de promoción integral, de riesgo compartido con el CONACYT y de redescuento de recursos con los fondos de fomento económico.

El PAI no concede créditos directos a pequeña y mediana industria, solamente coordina y promueve los fondos de fomento constituidos en Nacional Financiera, para satisfacer las necesidades crediticias de las empresas y apoyando todas las etapas en el establecimiento y funcionamiento de una industria, desde la concepción misma de la idea de inversión, los estudios de viabilidad, los relativos a tecnología, la formación de capital de riesgo y capital de trabajo, hasta la infraestructura en parques y naves

industriales para su asentamiento, de acuerdo con los siguientes lineamientos:

- a). CAPITAL DE RIESGO.- El Fondo Nacional de Fomento Industrial (FOMIN) realiza aportaciones temporales de capital y otorga créditos subordinados convertibles, proporcionando la capitalización de las empresas.
- b). CREDITOS Y GARANTIA.- Por conducto del Fondo de Garantía y Fomento a la industria mediana y pequeña (FOGAIN), se conceden créditos destinados a mantener el capital de trabajo y, también, se garantizan los préstamos que otorga la banca a los pequeños industriales.
- c). INSTALACIONES FISICAS.- El Fideicomiso de Conjuntos, Parques, Ciudades Industriales y Centros Comerciales (FIDEIN) otorga facilidades financieras para la instalación o reubicación de plantas industriales.
- d). INFORMACION CIENTIFICA Y TECNOLOGICA.- A través del Fondo de Información y Documentación para la Industria (INFOTEC) el pequeño y mediana empresario recibe información científica y tecnológica.

5.2.4. PROGRAMA PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA INDUSTRIA MEDIANA Y PEQUEÑA

Con el propósito de que la pequeña y mediana industria tenga una participación mayor dentro del desarrollo económico del país, el día 25 de abril de 1985 se decretó el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, publicado en el Diario Oficial de la Federación el día 30 de abril de 1985, tendiente a ayudar a este subsector en la superación de los problemas que afectan su eficiencia operativa y limitan su acceso a los mercados, así como para aprovechar sus características de crear empleos,

producir bienes primarios, promover el desarrollo regional y la utilización de su capacidad productiva instalada. El grupo formado por industrias medianas y pequeñas es elemento importante en la conformación de un aparato productivo más integrado en todos sus niveles, menos dependiente del exterior y que permite una distribución más equitativa del ingreso, así como el abastecimiento de productos básicos para la población.

Este programa considera como industria mediana y pequeña a las empresas del sector manufacturero, de capital mayoritariamente mexicano, que ocupen hasta 250 personas, entre obreros, técnicos y empleados administrativos; y el valor de sus ventas netas no rebase la cantidad de 1,100 millones de pesos al año, considerando estas cifras al cierre del último ejercicio fiscal de la empresa que se trate. En caso de empresas de nueva creación, la ventas anuales se estimarán. Se tomarán en cuenta los siguientes estratos:

- a). MICROINDUSTRIA al cual pertenecen las empresas que ocupan hasta 15 personas y el valor de sus ventas netas sea hasta de 30 millones al año.
- b). INDUSTRIA PEQUEÑA formada por las empresas no comprendidas en el estrato anterior, que ocupen hasta 100 personas y el valor de sus ventas netas no rebase la cantidad de 400 millones de pesos al año.
- c). INDUSTRIA MEDIANA integrada por las empresas no comprendidas en los estratos anteriores, que ocupen hasta 250 personas y el valor de sus ventas netas no exceda de 1,100 millones de pesos al año.

Las empresas deberán cumplir simultáneamente con los requisitos de personal ocupado y el valor de ventas para clasificarse en un determinado estrato; en caso de rebasar cualquiera de ellos, se considerarán en el siguiente estrato. Por lo que se refiere al estrato de industria mediana, el límite fijado en cuanto al número de

trabajadores podrá excederse cuando se justifique con fines de generación de empleo.

Tendrán preferencia para el otorgamiento de apoyo, las empresas pertenecientes a la categoría de microindustria e industrias pequeñas.

La Secretaría de Comercio y Fomento Industrial ajustará periódicamente el valor de las ventas anuales y el número de trabajadores, con base en los indicadores económicos que reflejen los cambios en la estructura del aparato productivo.³

El propósito del programa es fomentar el desarrollo integral de la pequeña y mediana industria, mediante la unión de acciones de los sectores público, privado y social, para apoyar y promover la instalación, operación eficiente, maduración y desarrollo de las empresas medianas y pequeñas. Igualmente, se pretende aprovechar la capacidad de este subsector industrial para contribuir a la recuperación económica y al cambio estructural del aparato productivo, a través de la generación de empleos, la producción de bienes prioritarios, el desarrollo regional y la ampliación y consolidación de una base empresarial nacionalista e innovadora.

Lo anterior requiere superar los obstáculos que han impedido a la pequeña y mediana industria concurrir apropiadamente a la producción y comercialización de sus productos. Por lo tanto, los objetivos específicos de este programa pretenden lo siguiente:

-
3. El día 11 de enero de 1987 se publicó en el Diario Oficial de la Federación el Acuerdo del Titular de la SECOFI, por medio del cual se adecúan los indicadores que definen los tres estratos de la industria mediana y pequeña, para quedar como sigue:
- Microindustria.- Las empresas que ocupen hasta 15 personas y el valor de sus ventas netas anuales sea hasta 200 millones de pesos.
- Industria pequeña.- Las empresas no comprendidas en el estrato anterior, que ocupen hasta 100 personas y el valor de sus ventas netas anuales no rebasen 2,500 millones de pesos.
- Industria mediana.- Las empresas no contenidas en los estratos anteriores, que ocupen hasta 250 personas y el valor de sus ventas netas anuales no exceda 4,500 millones de pesos.

Este es la tercera modificación a las definiciones originalmente establecidas.

- i). Elevar la eficiencia promedio de la pequeña y mediana industria, a través del mejor uso de los factores productivos, con base en las prioridades nacionales, mediante una mejora cualitativa de sus estructuras y sistemas operativos.
- ii). Contrarrestar las desventajas para obtener, en condiciones apropiadas, insumos, maquinaria, equipo, recursos financieros, así como para integrarse eficientemente al mercado interno y al de exportación.

5.2.5. LEY FEDERAL PARA EL FOMENTO DE LA MICROINDUSTRIA

El día 26 de enero de 1988 se publicó en el Diario Oficial de la Federación, la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria, que tiene como antecedentes los lineamientos establecidos por el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 y el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, cuyos propósitos han sido promover el desarrollo integral de la pequeña y mediana industria, que representa la mayoría de las empresas manufactureras y contribuye de manera significativa a la generación de empleo, producción y al desarrollo regional.

Para efectos de esta Ley se considera como microindustria a "las unidades económicas que, a través de la organización del trabajo y bienes materiales o incorpóreos de que se sirvan, se dediquen a la transformación de bienes, ocupen directamente hasta 15 trabajadores y cuyas ventas anuales estimadas o reales no excedan de los montos que determine la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, los cuales se publicarán en el Diario Oficial de la Federación".

La microindustria se desenvuelve principalmente en actividades tradicionales, en las que conviven empresas familiares con negocios que cuentan con personal remunerado. Su distribución geográfica abarca todo el país; en numerosas

localidades rurales, frecuentemente constituye el único tipo de actividad industrial.

Algunas características propias de la microindustria se pueden resumir como sigue:

- i) Comúnmente se trata de empresas familiares, con sistemas administrativos y operativos rudimentarios. La gestión suele concentrarse en una persona.
- ii) Aprovecha materias primas y fuerza de trabajo locales.
- iii) Requiere de períodos cortos para la maduración de sus proyectos de inversión.
- iv) Canaliza el ahorro familiar hacia actividades productivas.
- v) Registra altas tasas de natalidad y mortalidad.
- vi) Genera mayor cantidad de empleos por unidad de inversión.

La Ley Federal para el Fomento de la Microindustria propone dos líneas estratégicas básicas:

- i). Una radical modernización administrativa, para simplificar y desconcentrar los trámites que inciden en la microindustria.
- ii). Un paquete de apoyos especializados que favorezca las inversiones en este rango de empresas, el desarrollo de las que se encuentran en operación y la formalización de aquellas que presentan irregularidades.

Respecto a la modernización administrativa se contempla la formación de un Padrón Nacional de la Microindustria, que se hará a través de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, a fin de que estas empresas puedan iniciar las gestiones para su constitución formal, de manera ágil y sencilla. El Padrón contará, en una primera etapa, con ventanillas de atención en las 60 delegaciones foráneas de la SECOFI en una primera etapa. Posteriormente, los gobiernos estatales se harán cargo de su operación. El

Padrón registrará a las microindustrias y les expedirá una cédula con vigencia de tres años, la que, además de acreditar su inscripción, indicará los trámites oficiales que se encuentran satisfechos, les otorgará prioridad en sus gestiones pendientes ante otras dependencias y les brindará acceso a los apoyos oficiales que se instrumenten. La Ley establece que las nuevas microindustrias que acudan al Padrón pueden optar por constituir una "Sociedad de Responsabilidad Limitada Microindustrial" (S.R.L.M.I.). Para tal fin, únicamente deberán solicitar, en el mismo Padrón, formato de contrato social tipo y presentarlo ante el registro público del comercio local, con lo cual quedarán legalmente constituidas.

Por lo que toca a los apoyos que brinda esta Ley, todas las personas físicas o morales que se encuentran inscritas en el Padrón Nacional de la Microindustria, podrán recibir estímulos fiscales para promover su desarrollo en los primeros años de operación y se les otorgarán créditos preferenciales de habilitación o avío y refaccionarios con descuento a los fondos de fomento federales. Igualmente, estas microindustrias gozarán de facilidades para iniciar, consolidar y ampliar sus ventas al sector público, así como para sus adquisiciones.

Las microindustrias podrán beneficiarse con el trato preferencial que se les dará en el trámite de la licencia de establecimiento, licencia sanitaria, contratación de los servicios de energía eléctrica y gas, registros patronales ante el Instituto Mexicano del Seguro Social y el INFONAVIT; asimismo, se les brindará asistencia técnica y apoyo tecnológico, a través de la SEP, SECOFI, CANACINTRA y el PAI.

La Ley Federal para el fomento de la microindustria beneficiará a:

- i) Todas aquellas personas de nacionalidad mexicana interesadas en formar una microindustria, bien sea

persona física o bajo cualquier modalidad de sociedad mercantil.

- ii) Las empresas que califiquen como microindustrias y deseen regularizar algún trámite pendiente en cuanto a su constitución formal. En este caso, la Ley previene que las dependencias y entidades paraestatales darán a las microindustrias las facilidades necesarias que requieran para su incorporación al régimen especial.
- iii) Las microindustrias ya constituidas y en operación que deseen acogerse al régimen y ser beneficiarias de los apoyos previstos en la Ley.

SINTESIS

La presencia de la pequeña y mediana industria es de suma importancia en la país. El sector industrial está compuesto mayoritariamente por este tipo de industrias que representan un 98% del total y absorben más de la mitad de la fuerza de trabajo del sector, por lo que son un campo propicio para germinar la semilla de la productividad.

Los empresarios medianos y pequeños tienen la gran oportunidad de iniciar cambios positivos para el país; puesto que, al tener bajo su mando a más del 50% de la fuerza de trabajo, podrán inculcarles una cultura de productividad, convencerlos de sus ventajas y motivarlos a la superación cotidiana. La pequeña y mediana industria es también un detonador del desarrollo regional, por que consume insumos locales y por que su producción se dirige, mayoritariamente, al mercado interno.

La pequeña y mediana industria ha sido objeto de continua preocupación por parte del Estado. Con el propósito de apoyar su crecimiento, principalmente se han tomado medidas en los aspectos financiero y fiscal, pero ha faltado una coordinación clara de sus acciones y la simplificación

de los trámites, así como una mayor difusión entre los empresarios.

CAPITULO SEIS
6. ESTUDIO DE CAMPO

En este capítulo se presenta la investigación realizada a 7 empresas industriales, medianas y pequeñas, para lo cual se tomó en cuenta el factor empleo, a fin de escuchar sus opiniones sobre productividad y acercarnos a sus principales problemas

Se decidió elaborar la investigación en base a un cuestionario abierto (ver anexo), sometido a la consideración de los directores y/o propietarios de las empresas, con lo que tuvimos la oportunidad de recabar una información de primera mano y precisa. De esta manera pudimos captar en forma directa las valiosas opiniones de aquellas personas más íntimamente relacionadas con el funcionamiento de las empresas.

Los resultados que obtuvimos los hemos clasificado, considerando el perfil de las empresas, en los siguientes grupos:

- i) Empresas transnacionales con buena productividad.
- ii) Empresas mexicanas con buena productividad.
- iii) Empresas mexicanas con problemas de productividad.

6.1. EMPRESAS TRANSNACIONALES CON BUENA PRODUCTIVIDAD

La característica de este tipo de empresa es que, al tener el apoyo de la casa matriz, opera con altos niveles de productividad y mantiene una política de modernidad tanto en el aspecto administrativo como en el proceso industrial. Se visitaron dos empresas con estas particularidades y a continuación comentamos sus experiencias:

EMPRESA 1

Dedicada al proceso de plásticos. Proporciona insumos para otras industrias en forma de envases para el manejo de líquidos. Cuenta con un personal de 160 elementos.

Para esta empresa el concepto de productividad consiste en completar un proceso productivo dentro de las especificaciones que el usuario requiere, en el menor tiempo y costo posible, o sea: la utilización máxima de los recursos. A fin de conocer los niveles de productividad se realizan periódicamente estudios y análisis para ubicarlos, con un margen de error de $\pm 15\%$. Se fijan metas de productividad que en ocasiones se cumplen en exceso y raras veces no se logran; es importante el análisis y seguimiento de los niveles de productividad para mejorarla constantemente. La productividad es responsabilidad, en primer instancia, del Director General y de ahí hacia abajo se comparte con los jefes y trabajadores, involucrando a todo el personal. Las técnicas que utiliza la empresa para mejorar la productividad son las de ingeniería industrial, análisis de tiempos y movimientos, prácticas de motivación. Las decisiones más importantes de la empresa, como las de tipo gerencial de la planta y comercialización, se toman con la participación de los siete ejecutivos principales; en forma general, las decisiones implican que se involucre a los miembros clave de la empresa. Se aplica la técnica de análisis en la toma de decisiones.

La empresa proporciona capacitación y adiestramiento al personal, el presupuesto para este renglón es rebasado y siempre se atienden estas necesidades, por considerarlas una prioridad. Por ser filial de una transnacional, no se tienen programas de investigación tecnológica, la cual se desarrolla en la casa matriz. Los problemas tecnológicos se resuelven, en parte, siguiendo recomendaciones de los técnicos de la casa matriz que hacen viajes periódicos de supervisión. También, dado el propio crecimiento interno de capacitación, se tiende a resolver al máximo las contingencias diarias del proceso productivo. Se han formado cuadros técnicos para atender las necesidades cotidianas; ocasionalmente se han hecho cambios que han ayudado a mejorar el producto en México y, en algún modo,

estos cambios se han adoptado en la casa matriz de Estados Unidos y Canadá.

La empresa sigue la norma de calidad americana. La casa matriz señala el "standard" de calidad y se sigue. Cada tres meses se envían lotes de muestras a la oficina matriz para su revisión, aprobación o rechazo.

Esta compañía se muestra decidida a encarar con entereza los retos que la crisis económica impone. "Estamos conscientes que la crisis obliga a mejorar la productividad y sólo así podremos ser competitivos para lograr sobrevivir. Creemos que el ingreso de México al libre comercio es positivo, ya que fomentará la responsabilidad de alcanzar mejores niveles de productividad."

La empresa recibe apoyo de algunos asesores externos como de tipo fiscal, laboral, técnicos, etc., a fin de operar con mayor eficiencia.

Esta empresa está registrada como proveedor de la administración pública, lo cual no le ha reportado ventaja alguna. "Petróleos Mexicanos, S.A., es a la vez nuestro proveedor en un 70% y nuestro comprador. Les compramos polietileno y les vendemos envases. Los precios de los productos que les compramos son variables y en aumento, mientras que los precios de nuestras ventas se mantienen fijos; además, PEMEX retrasa el pago de nuestras facturas, afectándonos fuertemente."

En el aspecto financiero, la empresa no tiene problemas y es autosuficiente; en ocasiones, en que se ha presentado la necesidad de financiamiento, se ha recurrido a la casa matriz. Nunca se han solicitado préstamos al FOGAIN y se ignoran cuales son las ventajas.

El Director de esta empresa considera que cualquier tipo de apoyo oficial que se otorgue a la industria mediana y pequeña es beneficioso. "El Programa de Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, así como la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria pueden favorecer a

nuestra empresa en forma indirecta, por el reflejo de los beneficios que se otorgan a nuestros compradores."

La empresa resume sus problemas de productividad, de la siguiente forma: "Para nosotros, los principales obstáculos de la productividad son de tipo cultural y educacional; existe la necesidad de infundir la idea de ser productivos."

EMPRESA 2

Dedicada a la fabricación de adhesivos a base de resinas que se utilizan en la industria de pañales desechables, toallas femeninas, etiquetas, ramas automotriz y alimenticia, etc. Estos adhesivos se emplean en sustitución de grapas, clavos y costuras que anteriormente se acostumbraban. La empresa es filial de una norteamericana que tiene presencia en 32 países. El personal ocupado en la planta de la ciudad de México es de 60 elementos.

Para esta empresa la productividad consiste en obtener el máximo beneficio de los recursos disponibles: humanos, materiales, equipo, financieros, etc. Se está trabajando para tener más clara la medición de la productividad; hay varios procesos productivos y en algunos sí se sabe exactamente cuál es el máximo rendimiento que se puede tener de ciertos equipos. En otros casos se están determinando nuevos objetivos de productividad, dependiendo del área. La responsabilidad de la productividad es de su Gerente General, quien involucra a todas las áreas para elaborar objetivos y fijar metas. Se trata de lograr una buena productividad con los representantes técnicos de ventas, a través de hacer más visitas a los clientes y tener una calidad apropiada en el servicio, lo que repercute en mejores niveles de ventas. "En la productividad debemos tomar en cuenta no sólo la cantidad de los productos obtenidos, sino también su calidad."

La empresa marca objetivos claros de productividad, cuantitativos, para tener una medida que permita hacer

comparaciones. Se revisan los parámetros y se vigilan las necesidades actuales. Se pretende buscar nuevas formas de hacer mejor las cosas. "Involucramos al personal en la búsqueda de la productividad y se hace por áreas a fin de integrar de esta forma a toda la empresa. Recurrimos a técnicas de calidad total, juntas de trabajo y evaluaciones para medir el progreso o involución de los niveles de productividad."

La empresa ofrece capacitación en todas sus áreas. Existe un programa de capacitación para todo empleado de nuevo ingreso y, dependiendo del área, se da capacitación en alguna otra filial. "Consideramos muy importante el adiestramiento en el trabajo."

En esta Compañía, existe un departamento de investigación y desarrollo en el área técnica para estar adaptando tecnología. Se utilizan los recursos internos y, en ocasiones, se combinan adelantos tecnológicos de alguna de las filiales. La empresa no compra tecnología y la que utiliza proviene de las filiales del extranjero, realizándose un intercambio casi mundial. "En México estamos logrando algunos avances en el desarrollo de nuevos productos."

La empresa aplica normas internacionales de calidad en sus productos. Sus principales proveedores son Celanese Mexicana y empresas extranjeras de Estados Unidos y Alemania, de donde se importan algunos insumos químicos muy especializados.

El Director de la empresa está consciente de los retos actuales de la vida económica del país; y lo expresó en la siguiente forma: "Nuestra Compañía considera imprescindible el ser competitivos; pensamos que el Tratado de Libre Comercio es favorable porque de esa forma nos permitirá combinar mejor los recursos a nivel regional. El industrial nacional debe cambiar de actitud y tomar en cuenta que ya no es posible seguir contando con un Estado paternalista; si bien, en un principio fue necesaria la protección a la

industria para fincar la planta productiva del país, el proteccionismo se prolongó demasiado y no permitió que se fortaleciera el industrial a través de la competencia y las condiciones actuales requieren encarar al comercio mundial, lo cual será posible sólo por medio de la productividad."

La empresa pertenece a la Asociación Nacional de la Industria Química (ANIQ), así como a la Asociación de Industriales de Vallejo, de quienes recibe información que sirve de cierta ayuda en la orientación de los problemas. También se recurre al apoyo de asesoría externa para hacer más expedito el manejo administrativo.

La experiencia de la empresa, como proveedor del gobierno no ha sido muy satisfactoria. "Nuestra compañía está registrada como proveedor de la administración pública y vende a PEMEX y a CONASUPO, pero tiene serios problemas en la liquidación de las facturas, ya que frecuentemente los pagos se retrasan."

La empresa no tiene problemas financieros y, en ocasiones, recibe apoyo de la casa matriz. Nunca ha recurrido a los créditos del FOGAIN.

Esta compañía carece de información sobre las medidas de apoyo que existen para la industria mediana y pequeña. "Desconocemos el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña y tampoco tenemos información sobre la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria."

La empresa resume los obstáculos de productividad, como sigue: "Consideramos que entre los obstáculos para la productividad está la falta de mayor apertura entre la gente, a fin de buscar constantemente formas de mejorar los hábitos de trabajo. Hay una marcada resistencia al cambio; el trabajador tiende a pensar que la forma en que hace las cosas es la mejor y la única; cuando se sugiere un cambio surge la inevitable resistencia al mismo; por lo tanto, es necesario motivar a la gente hacia el cambio. La productividad es una cuestión de actitudes y conocimientos y

la industria que se desarrolla en México debe buscar la excelencia."

6.2. EMPRESAS MEXICANAS CON BUENA PRODUCTIVIDAD

A este grupo pertenecen aquellas empresas que empezaron con una actividad notamente familiar y han sabido crecer y encarar las necesidades del cambio, en beneficio de la productividad. Se visitaron tres empresas con estas características y a continuación relatamos la información que nos proporcionaron:

EMPRESA 1

Empresa mexicana 100% dedicada a la fabricación de galletas. Empezó a operar a nivel familiar hace 31 años. Cuenta con 250 empleados.

"Para nosotros la productividad consiste en hacer eficientes todos los recursos con que cuenta la empresa. No tenemos mediciones exactas de productividad; fijamos metas de producción y ventas y no tenemos establecido un sistema especial para ser más eficiente; los problemas se resuelven en base a la experiencia y sobre la marcha."

A partir de los últimos cuatro años la empresa ha tenido un fuerte crecimiento desde que empezaron a importarse galletas, por lo que fue necesaria su reestructuración a fin de incrementar la productividad. Comenzaron a atender con más cuidado el mercado detallista, haciendo presentaciones pequeñas que fueran fáciles de comprar en forma rápida y para consumo individual, además de las ya existentes en caja para uso familiar. Este tipo de galletas para el mercado detallista son, mayoritariamente, ventas de contado lo que permite un flujo constante de efectivo muy favorecedor para la empresa.

La política de la empresa es tomar en cuenta a todo su personal, para mejorar la productividad. "Nuestra compañía trata de involucrar al personal en la búsqueda de la productividad y para tal propósito se da capacitación en

diferentes formas. Se contratan empresas de capacitación, hay pláticas con el personal para estudiar la manera de hacer más eficientes sus áreas de trabajo y se practica un sistema de comunicación y discusión a fin de resolver los problemas con la cooperación de los jefes y obreros. A todo el personal le tomamos en cuenta su experiencia y opiniones. En ocasiones, recurrimos al método de poner a prueba a un trabajador, para así conocer su habilidad en la solución de un problema determinado."

Además de los recursos de capacitación, se cuenta con la asistencia de un médico para primeros auxilios y para orientar al personal sobre asuntos familiares, como el control natal. "Tratamos de apoyar a nuestro personal cuando tienen problemas de su vida diaria."

La empresa practica investigación de mercado y cuenta con 40 demostradoras en las distintas tiendas de autoservicio del Área Metropolitana, para ofrecer sus productos y obtener información acerca de los gustos y sugerencias de los consumidores. También se hace investigación sobre nuevos ingredientes y tipos de empaque.

Los insumos principales de las galletas son harina de trigo, margarina, azúcar y huevo fresco. No se utilizan aditivos como conservadores, colorantes, saborizantes, antioxidantes, etc. Siempre se ha observado la política de mantenerse fiel a un sólo proveedor de los insumos principales; esta actitud les ha dado buenos resultados, ya que los proveedores los tratan con preferencia en aquellos momentos de escasez, como han sido los casos de la harina y el azúcar; de esta forma el proveedor se vuelve más eficiente en calidad y se da una relación comercial más estrecha.

La regulación por parte de las autoridades ha hecho mucho daño al público consumidor, ya que en múltiples ocasiones no hay veracidad en cuanto a la forma de anunciar correctamente el contenido de las galletas, falseándose la composición de las mismas. Por ejemplo: al indicar el

contenido de un producto se debe comenzar por aquél que mayoritariamente lo integra, como es el harina, la mantquilla, el azúcar, el huevo, etc., y terminar con el que tenga menor porcentaje de los ingredientes. Esta regla no siempre se respeta, amén de que el consumidor no está muy acostumbrado a leer el contenido de un producto. "En el caso de nuestros productos podemos decir que, por el momento, somos la única empresa que no utiliza aditivos y siempre emplea huevo fresco en vez de huevo deshidratado, como generalmente se acostumbra."

La empresa acepta la apertura comercial y la competencia como acciones beneficiosas. "Nosotros consideramos que la apertura comercial es positiva, porque crea más competitividad en el mercado nacional, lo que nos favorece. En el momento de entrar al mercado materias primas de importación, estaremos en posibilidad de escoger aquellos insumos de la mejor calidad, que nos permitan elaborar productos excelentes. Como un ejemplo es el caso de la nuez, insumo que se emplea mucho en algunas de nuestras galletas, que está controlada por los acaparadores nacionales y no hay forma de escoger una mejor calidad, ya que toda la nuez que se ofrece en el mercado tiene las mismas imperfecciones, impurezas y alteraciones. Los comerciantes mojan la nuez para aumentar su peso y los compradores tenemos que pagar agua a precio de nuez. Al abrirse la importación de nuez se tendrá la oportunidad de seleccionar la mejor. Estados Unidos ofrece nuez al alto vacío y con la presentación que se solicite. Cuando no hay competencia, los proveedores nos limitan la calidad del producto final."

"Estamos convencidos que en México se puede lograr la eficiencia, porque se tiene la capacidad para ofrecer productos bien hechos; la apertura comercial es un buen motivo para esforzarse y favorecerá tanto al mercado de insumos como al del producto final. Para sostenerse en el mercado hay que tener en cuenta los aspectos de calidad, de

servicio y de precio, así como un gran respeto por el consumidor."

Las galletas que fabrica esta empresa no contienen conservadores. La conservación natural se logra a través de la calidad de las materias primas que se utilizan y el tipo de empaque, además de la vigilancia en la rotación del mercado. Las galletas se hornean entre 180 y 250 grados centígrados, aniquilando organismos; y al desnaturalizarse el producto se cambian las características de las materias primas. No se escatiman gastos para usar los mejores materiales de empaque. La caja para las galletas es una charola de "pett" (poliester), la cual se mete en una bolsa de polipropileno y se sella, después se cubre con cartón "couche" con reverso blanco y un barniz especial; por último, se envuelve en papel PVC. La duración del producto puede ser de 3 a 4 meses, sin embargo cambian las características sensoriales pero el nivel de nutrición se mantiene inalterado. La rotación del producto no es mayor a 8 días en el área metropolitana y en el mercado foráneo llega hasta 15 días. La empresa cuenta con dos bodegas, una en Guadalajara y otra en Monterrey, además de una distribuidora en Cancún que surte la zona del sureste.

El mercado se cubre un 30%, se tiene mucho margen de expansión y se requieren nuevas inversiones. En el presente año se tiene proyectado sacar 10 nuevas líneas de galletas, entre ellas una de mantequilla. La calidad de las galletas que produce esta empresa, está avalada por un reconocimiento internacional. "El año pasado (1990) Alemania otorgó a nuestros productos el PREMIO INTERNACIONAL DE CALIDAD, que nos fue entregado en la ciudad de Dusseldorf, con la participación de 119 países."

Constantemente se está comprando nueva maquinaria de empaque y se hacen adaptaciones en lo que ya se tiene ayudándose con bandas, carritos, bases, etc., a fin de lograr un proceso productivo más eficiente. Se practica un mantenimiento preventivo de toda la maquinaria y equipo; los

problemas tecnológicos cotidianos los resuelven internamente y en la actualidad cuentan con 5 tipos de hornos; últimamente se incorporaron dos líneas automáticas.

La empresa se encuentra registrada como proveedor de la administración pública (DIF, ISSSTE), pero no se tienen grandes ventajas: sin embargo, siguen operando con las instituciones oficiales por el interés de abarcar más mercado. "Nuestra experiencia con las tiendas del ISSSTE demuestra que hay una absoluta falta de interés en el manejo de nuestros productos. Además, ser proveedor de la administración pública conlleva dificultades en el cobro de las facturas."

Hace algunos años, la empresa acudió al FOGAIN para solicitar financiamiento en la compra de maquinaria; la experiencia fue positiva ya que les permitió resolver las necesidades de ese momento. Recientemente recurrieron al arrendamiento financiero, para instalar dos líneas nuevas de producción.

Esta compañía tiene escaso conocimiento del Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña y desconoce la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.

La empresa resume sus problemas de productividad, en los siguientes términos: "Nosotros, como industria mediana, tenemos la experiencia de que el principal obstáculo para la productividad es la mano de obra, por dos razones: su calidad y su cantidad. El nivel de preparación de los trabajadores es muy bajo y hay una marcada escasez de mano de obra. Para ilustrar este último aspecto tenemos los datos de nuestro departamento de personal durante el año de 1990, cuando se atendieron cerca de 2,000 solicitudes para el área de producción y sólo quisieron trabajar 803 personas, de las cuales únicamente 20 están laborando hoy en día. Tenemos una rotación muy grande de obreros y el mercado ambulante se ha vuelto una fuerte competencia para la obtención de mano de obra. En nuestra empresa un obrero

ingresa con un salario superior al mínimo y después del primer mes se eleva hasta el 65%; además, el destajo se paga por arriba del 300%. Un obrero puede ganar, libre de descuentos, entre \$800,000 y \$900,000 mensuales, aparte de la despensa mensual en dinero, premios por asistencia, puntualidad y limpieza tanto en lo personal como en el área de trabajo. También se estimula y se premia una conducta de moralidad, respeto y consideración hacia los compañeros; todo lo cual está enfocado a mantener un acercamiento, lo más cordial posible, con nuestros trabajadores."

EMPRESA 2

Empresa mexicana 100%, dedicada a la fabricación de agua purificada y destilada. Esta industria tiene una antigüedad de 50 años y en la actualidad es la tercera generación en su dirección, conservando el control familiar. Cuenta con 60 empleados.

"Para nuestra empresa la productividad se refiere a la efectividad y la eficiencia en la producción, tanto por lo que respecta al volumen como a la calidad. Nuestro nivel de productividad ha ido mejorando, por ejemplo: hace 15 años se llenaba un garrafón, de 20 litros, cada 15 segundos, actualmente se hace en un segundo. El agua ya purificada se almacena en una cisterna, después se procede a bombearla a un tinaco instalado a una altura de 5 metros y se aprovecha la presión por gravedad para llenar un garrafón por segundo. Ya se opera automáticamente la línea de llenado."

Los principales insumos son agua, garrafón de vidrio, tapa de plástico y productos químicos para la purificación. Se está operando con una capacidad ociosa de 30% y para abatirla se trata de incursionar más en el mercado a través del incremento de las unidades de reparto.

La responsabilidad de la productividad es de los Directores de las distintas áreas compuestas de: un Licenciado en Derecho encargado de los aspectos

administrativo, económico y ventas; un Ingeniero Mecánico Electricista responsable de la producción, mantenimiento y desarrollo de nuevos equipos; y un Ingeniero Químico que atiende el proceso de purificación y destilado. Para cubrir el aspecto contable, se contratan los servicios de una asesoría externa y se recurre a estudios de mercado para mejorar su participación.

Se busca que el personal sea más productivo a través de estímulos monetarios; se premia el buen cuidado y mantenimiento de las unidades de reparto; la empresa paga un salario base que puede mejorarse cuando se rebasa una cuota de ventas preestablecida, se dan premios por asistencia y puntualidad tanto al personal de la planta como al de ventas.

La capacitación y el adiestramiento se hacen de acuerdo a los programas de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, también se da adiestramiento sobre técnicas de reparto y manejo del producto. Se cumple con la obligación laboral y el adiestramiento se enfoca a los objetivos de la empresa. Los Directores de la empresa toman cursos de actualización, tales como manejo de recursos humanos, orientación fiscal y laboral, mercadotecnia y técnicas de financiamiento.

Internamente se crea la tecnología necesaria para desarrollar nuevos equipos de la producción. Anteriormente el lavado y llenado de los garrafones se hacía en forma manual; un camión con capacidad de 250 garrafones se cargaba en un tiempo de 1 1/2 a 2 horas; posteriormente, se hicieron estudios para la aplicación de sistemas neumáticos, contadores automáticos y se montó una línea de producción, de tal manera que el trabajador pueda poner el garrafón vacío en la línea de lavado y allí mismo tener acceso al garrafón lleno, con lo cual se ha reducido el esfuerzo. El proceso de lavado se hace en forma semiautomática, en tanto que el de llenado es completamente automático. Hoy en día el camión se carga en 15 minutos y este tiempo podrá

disminuirse a la mitad cuando se instale otra línea de producción. Actualmente el camión se alimenta de una sola línea cargando por un costado, al terminar da la vuelta y carga el otro. Cuando se tengan instaladas la dos líneas de producción el camión podrá cargar simultáneamente ambos costados, disminuyendo el tiempo total de la carga en un 50%

"Tratamos siempre de resolver los problemas tecnológicos cotidianos, por ejemplo: fabricamos e instalamos los paneles necesarios para estibar los garrafones en las unidades de reparto; igualmente, desde hace 10 años venimos haciendo la conversión de los motores de gasolina a gas LP en los camiones de reparto, con la ventaja de proteger el medio ambiente y cuidar la vida de los motores; damos un mantenimiento preventivo y no correctivo a todo nuestro equipo."

La empresa no es contaminante en un 97%, ya que para la purificación de agua no se usa tipo alguno de combustible; en cambio en el proceso de agua destilada, que significa sólo un 3% del total de la producción, sí interviene el uso de calderas y las instalaciones para este proceso se encuentran ubicadas en un predio separado, en donde se usa combustible de gas LP, a fin de que las emisiones sean menos contaminantes.

Las normas de calidad que se observan en la empresa son aquellas que marca la Secretaría de Salud. "Hacemos un muestreo diario de la producción para verificar la calidad y estar seguros de cubrir las especificaciones oficiales y ser los mejores en el mercado."

La compañía ha encarado la crisis económica a través de la productividad, aumentando el volumen de la producción para disminuir costos; la automatización ha permitido la reducción del personal en la producción pero, por otro lado, se han incrementado las plazas de trabajo en el área de ventas y reparto.

Esta empresa pertenece a la Asociación Nacional de Productores y Distribuidores de Agua Purificada y son los

delegados para el Distrito Federal. "La Asociación nos representa ante las autoridades de la SECOFI para negociar el precio oficial de venta y nos orienta sobre el manejo de las cargas fiscales. Esta Asociación es un canal de comunicación entre los fabricantes; en las convenciones nacionales se discuten proyectos, problemas afines, nuevas formas de presentación del producto, etc.; y es muy beneficiosa para nosotros, a diferencia de la CANACINTRA que no cumple su función de ser un representante eficiente de sus agremiados."

La compañía no está registrada como proveedor de la administración pública, porque no puede conceder el crédito que se exige.

La empresa nunca ha solicitado los servicios del FOGAIN, cuando tienen necesidad de mayores recursos acuden al financiamiento bancario, porque cuenta con una línea de crédito abierta. "Tenemos la idea de que los bancos prefieren otorgar directamente el crédito a sus clientes, en vez de gestionar solicitudes de préstamos con el FOGAIN donde su margen de intermediación es inferior, siendo ésta una de las causas que demoran las tramitaciones en perjuicio de los empresarios."

Esta compañía desconoce el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, al igual que la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.

La empresa resume sus problemas de productividad, de la siguiente manera: "Por lo general, hemos encontrado que el principal problema de la productividad es la fuerza de trabajo. Hay mucha irresponsabilidad de la gente; la oferta de trabajo existe, pero no hay personas dispuestas a trabajar. En nuestro caso, un trabajador de nuevo ingreso gana el doble del salario mínimo oficial, aparte de los vales de despensa y premios. Hay casos de personas que acuden para hacer solicitud de trabajo, se les acepta, firman contrato, se les registra en el Seguro Social, pero no se presentan a trabajar, en ocasiones ni siquiera el

primer día. El industrial trata de disminuir estos obstáculos automatizando el proceso productivo hasta donde sea posible."

EMPRESA 3

Empresa de reciente formación, constituida hace seis años en base a recursos de ahorro familiar. Se dedica a la fabricación de bolsas de polietileno y cuenta con un personal de 25 elementos.

"Para nuestra empresa, productividad significa producir más con los mismos recursos disponibles, o sea obtener mayor cantidad de producto conservando los mismos recursos. Se ha demostrado que se puede ser más productivo sin aumentar la inversión, aprovechando al máximo los medios existentes."

El nivel de productividad de la empresa se calcula dividiendo el producto total entre los sueldos del operador y del supervisor de cada turno. Este cálculo se hace todos los meses y se da el seguimiento para comparar.

"Nosotros hemos visto que es muy difícil involucrar a la gente en la productividad, la cual es una cuestión de conciencia. Tradicionalmente el obrero se vuelve productivo si a cambio recibe una compensación; si no recibe nada a cambio continuará con el mismo ritmo de trabajo. También se da el caso cuando un trabajador de nuevo ingreso demuestra producir más que los demás, entonces entra en conflicto con los compañeros."

"Involucrar en la productividad al obrero implica conscientizarlo de que puede progresar y crecer junto con la empresa. Por su parte, el empresario piensa que primero hay que generar los ingresos y luego distribuirlos; en tanto para el obrero es al revés: 'primero dame o prométeme y luego rindo...'"

La empresa nació hace seis años rentando maquinaria y equipo. No tenía problema de ventas porque se conocía el mercado gracias a los 40 años de experiencia de su fundador.

Las ventas se realizaban al contado y las materias primas se pagaban a crédito. Esta situación duró dos años permitiendo generar los recursos suficientes para comprar la maquinaria y equipo consistente en una "extrusora" que es la que elabora el rollo de polietileno, y una "bolseadora" que corta y sella. Cinco personas eran suficientes para operar y vender; la empresa estaba considerada como causante menor con cuota fija de impuestos. Posteriormente, después de estar trabajando cuatro años, con las utilidades se pudieron comprar dos máquinas más.

La operación de estas cuatro máquinas, que cabe señalar se compraron de segunda mano, generaron las suficientes utilidades para invertir en la compra de un terreno, donde se construyó una nave industrial, se obtuvo también el medio de transporte necesario, sistema de computación y se adquirieron dos máquinas más; de éstas, una fue fabricada totalmente dentro de la empresa en base a la experiencia diaria y la ayuda de un maestro tornero.

Para entonces, a la empresa le resultaba cada día más difícil obtener capital de trabajo, puesto que todas las utilidades se encontraban invertidas en activos fijos. Se tenía que utilizar el crédito de los proveedores, pero no era suficiente. Aunado a esto, surge la quiebra de la Cangrejera que era el principal proveedor de resina del país, razón por la cual se abrió la frontera para su importación, pero el precio resultaba muy elevado. "Paradójicamente, la crisis se convirtió en el detonador de nuestro desarrollo, lo que parecía una amenaza se volvió el elemento coyuntural que nos permitió crecer al utilizar la imaginación y la creatividad. Se decidió resolver el problema recurriendo al reciclaje del desperdicio y, consecuentemente, logramos operar con costos menores."

Para echar andar la estrategia del reciclaje fue necesaria la compra de dos máquinas. Los pasos del reciclaje son los siguientes:

Conseguir el desperdicio de dos fuentes:

- a). Polietileno de desperdicio interno de la industria que hace bolsas, así como el propio de la empresa.
- b). Polietileno recolectado de la basura.

El polietileno de desperdicio industrial está limpio, no así el de la basura, el cual es necesario lavar previo a su transformación.

Ambos insumos se muelen y con la fricción se genera un cambio que los plastifica a una temperatura que oscila entre 130 y 150 grados centígrados, donde se logra el punto llamado de "plastificación". Se le aplica agua, lo que hace que la molécula se rompa para formar un material como si fueran canicas de distintos tamaños, o sea una especie de granulado, que posteriormente se procesa a través de una máquina para homogeneizarlo; esta máquina se llama "peletizadora" y el producto que se obtiene se conoce con el nombre de "pelett". El "pelett" es homogéneo y está entonces en condiciones de entrar a la máquina "extrusora". El último proceso es el del "estruder" y la selladora.

Actualmente se trabajan distintos anchos de bolsas en forma automática, pero para obtener medidas mayores se ha fabricado internamente un sistema de máquinas manuales, lo cual hace necesario mandar maquilar el "pelett" para obtener el rollo de polietileno del ancho deseado; posteriormente, dentro de la fábrica se corta en forma manual y se sella. En este proceso se emplea personal femenino, por ser las mujeres más cuidadosas y meticulosas para efectuar este tipo de trabajo.

Dado que el mercado del plástico es un bien de consumo generalizado y de mucha competencia, para que la empresa tenga éxito debe contar con una fuerza de ventas; es entonces cuando se recurre a la mercadotecnia. A fin de vender más rápido era necesario ofrecer un precio más bajo y se tuvo que competir en este renglón por tratarse de un producto homogéneo. Al bajar el precio de venta, el punto

de equilibrio llegaba al 60% y en caso de descompostura de alguna máquina no se obtenían utilidades en ese mes.

La alternativa que se presentó fue: incrementar el precio de venta del producto o ser más productivo. Se optó por ser más productivo y se abrió una tienda de venta directa al público, con lo cual se obtuvieron los recursos inmediatos para el capital de trabajo y, al mismo tiempo, se pudo invertir para tener en óptimas condiciones la maquinaria y el equipo, empleando una estrategia de mantenimiento eficiente. Se procedió a incrementar el salario de los obreros. El operador de menos ingresos recibe actualmente \$800,000 mensuales libres de impuestos. Se aumentaron los estímulos e incentivos al personal y se incrementó el monto de premios al mejor turno en base a la medición de su productividad. También se decidió otorgar incentivos económicos por puntualidad y asistencia.

Respecto a la capacitación y adiestramiento, el personal de confianza asiste a los cursos que proporciona el Instituto de Plástico Industrial. Las decisiones de brindar capacitación dependen de las oportunidades que surjan. Por otra parte, se proporciona ayuda económica a todo el personal que desee incrementar su nivel de estudios.

En el aspecto financiero, por el momento, la empresa es autosuficiente; únicamente recibe financiamiento de los proveedores que admiten el pago a 30 días de todo el material de desperdicio que se compra. Las ventas al por mayor se realizan a un plazo de 15 días, lo que permite contar con el flujo de dos quincenas de ventas para cubrir las cuentas por pagar de los proveedores. "Para el empresario pequeño, por ser causante menor, nos resulta difícil tener acceso a los créditos oficiales, debido a los múltiples requisitos que se piden, como es el caso del FOGAIN."

Algo importante es que en esta empresa se acepta como clave el tener seguro el flujo de efectivo, para así afrontar las necesidades de capital de trabajo. Esta

situación tiene un aspecto psicológico, ya que no es posible contar con buen ánimo y disposición para el trato diario con el personal, cuando se tiene la angustia de la falta de dinero.

Por lo que se refiere al control de calidad, la empresa realiza un muestreo de cada lote que se produce para verificar la resistencia y sellado de las bolsas.

Esta empresa desconoce el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña; tampoco tiene información sobre la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.

El Director de esta empresa, analiza su problemas de productividad, como sigue: "En resumen, nosotros como empresarios consideramos que la productividad es un problema de cultura. Existe una absoluta falta de identidad entre el empresario y el obrero; es necesario lograr la identidad para tener un objetivo común, recurriendo a la comunicación. Si se cierran las puertas de la comunicación se generan grandes problemas. El obrero por si sólo no puede ser productivo, necesita de los medios tecnológicos y de estímulos. Hay que tener una filosofía de productividad. La empresa que sólo quiere lograr ganancias, irremediamente tendrá que desaparecer y únicamente perdurará si asume su responsabilidad social; esto es, siendo productiva."

6.3. EMPRESAS MEXICANAS CON PROBLEMAS DE PRODUCTIVIDAD

A este grupo pertenecen las empresas familiares que muestran una estructura económica muy débil, reportando grandes dificultades en sus operaciones, que redundan en serios problemas de productividad. Se visitaron dos empresas con estas características y la información que nos proporcionaron fue la siguiente:

EMPRESA 1

Sociedad anónima dedicada a la confección y diseño de ropa para dama, que opera desde hace 26 años. Personal ocupado: 35 elementos.

"Nosotros consideramos como productividad el poder llevar a cabo la actividad industrial con la mayor efectividad y el menor uso de esfuerzo y recursos. Es hacer las cosas lo mejor posible, ahorrando tiempo y recursos. No contamos con un conocimiento muy preciso del nivel de nuestra productividad; elaboramos estadísticas trimestrales que se comparan con años anteriores. No hacemos un seguimiento muy exacto de nuestra productividad debido al cambio constante de los diseños de la ropa que fabricamos y por la influencia de la moda."

Nos informaron que la productividad de la empresa ha mejorado en términos generales, midiéndola en base al índice de Producto Final/Costos Totales, con excepción del año pasado (1990) cuando las ventas fueron bajas y se produjo poco, aumentando la capacidad instalada ociosa e influyendo los costos fijos en menores niveles de productividad.

La responsabilidad de la productividad es de la persona encargada del taller, dedicada a tomar los tiempos y movimientos y a buscar la forma de ahorrar pasos. Se trata de involucrar al personal en la productividad por medio de pláticas, dando estímulos económicos y premiando el destajo. La organización es empírica y no se recurre a ninguna técnica especial.

La empresa proporciona capacitación tanto a nivel obrero como de empleados. La persona encargada del taller está entrenada desde hace bastante tiempo; al resto de los obreros se les capacita durante el proceso productivo. El personal de oficina asiste a cursos de actualización; además, se contratan asesores externos para capacitarlos.

Por lo que se refiere al aspecto tecnológico, internamente se ha diseñado y fabricado una máquina que

sustituye un proceso manual. Por lo que toca al mantenimiento del equipo, el mismo se hace a través de un servicio externo.

Para incrementar las ventas se hace investigación de mercado. Se buscan productos afines y novedosos que se puedan reproducir y mejorar. La norma de calidad es sencilla en base a pruebas de textiles, lavado y resistencia de tintes; también se practica un control de calidad sobre prendas terminadas.

La empresa manda maquilar telas con diseños propios y exclusivos. Hasta hace poco tiempo se contaba con un tipo de maquila artesanal, pero el impuesto con que se grava la encarece mucho y ya resulta un producto de poca competencia frente a las artesanías asiáticas, que actualmente se encuentran en el mercado.

En el aspecto financiero se trata de ser autosuficiente y a través de la comercialización directa de los productos se logra tener un mayor flujo de efectivo. "En cierta ocasión, cuando tratamos de conseguir un crédito hipotecario, el tiempo de otorgamiento era mayor a seis meses, a pesar de haber cumplido con todos los requisitos que el banco pedía, y debido a esta demora no fue posible realizar la compra del inmueble que se tenía planeado. Nunca hemos recurrido a los créditos del FOGAIN y desconocemos su procedimiento."

La empresa no está registrada como proveedor de la administración pública; desconoce tanto el Programa para el Desarrollo Integral de la IME, como la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.

Para esta empresa, sus principales problemas de productividad se concretan como siguen: "Consideramos que el principal problema para mejorar la productividad de nuestra empresa es que la toma de decisiones recae en una sola persona. Con 26 años de antigüedad y una rotación pequeña de personal, no se ha podido encontrar a la persona idónea para delegar funciones. El manejo de la gente es muy difícil

y por esta razón, en un futuro próximo, nos vamos a desligar de la manufactura, la cual daremos a maquillar, para dedicarnos únicamente al diseño y la comercialización."

EMPRESA 2

Fábrica de reciente creación, comenzó a operar apenas hace 4 años, dedicada a la elaboración de marcos de madera para galería y se encuentra registrada como persona física. Cuenta con 12 empleados y cae en el categoría de "microindustria".

"Nosotros entendemos como productividad lo que se tiene en el taller para producir.¹ Desconocemos el nivel de la productividad. Tenemos una persona responsable de la producción y de él parten las órdenes hacia los obreros. Producimos sobre pedido y contamos con otra persona encargada de ventas, que consigue los pedidos para iniciar la fabricación. Nuestra organización es directa y no recurrimos a ninguna técnica especial."

La empresa no proporciona ninguna forma de capacitación y adiestramiento, porque considera que cuenta con el personal especializado y de experiencia sobre este tipo de trabajo; tampoco cree necesario recurrir al entrenamiento.

No se practica tipo alguno de investigación y los problemas tecnológicos se resuelven sobre la marcha, conforme se van presentando. "La calidad de nuestros productos depende de los insumos; sin embargo, tratamos que el acabado sea bueno, porque ésta es la única forma de apoyar nuestras ventas y enfrentar la competencia."

Por el momento, la empresa puede cubrir sus costos y gastos; considera que no tiene mayor necesidad de inversión, debido a que la demanda del mercado no lo requiere. No acude al financiamiento externo y no tiene información sobre los créditos del FOGAIN.

1. El propietario de esta empresa, no tiene una idea clara del concepto de productividad.

Esta empresa, como muchas otras, desconoce la existencia del Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña; y tampoco tiene información sobre la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria.

"Para nuestra empresa el principal problema es la falta de mercado, porque nuestro producto no es de primera necesidad. Al tratarse de un producto de uso secundario somos más sensibles a la crisis."

QUESTIONARIO

1. ¿Qué entiende usted por productividad?
2. ¿Conoce usted el nivel de productividad de su empresa?
3. ¿De quién es la responsabilidad por la productividad de su empresa?
4. ¿Involucra usted a su personal en la búsqueda de la productividad?
5. ¿Recurre usted a alguna técnica organizacional que la Administración moderna proporciona, a fin de operar lo más eficientemente posible, para disminuir costos, mejorar calidad y lograr mayores niveles de productividad?
6. ¿Proporciona usted capacitación y adiestramiento en el trabajo?
SI ___ Favor de enunciarlas
NO ___ ¿Por qué?
7. ¿Practica en su empresa alguna forma de investigación?
SI ___ ¿En qué áreas?
NO ___ ¿Por qué?
8. ¿Cómo resuelve sus problemas tecnológicos cotidianos? (mantenimiento y/o mejoramiento de sus activos fijos, mayor aprovechamiento de insumos, etc.)
9. ¿Aplica usted alguna norma de calidad?
10. ¿Ha pensado usted que la crisis obliga al empresario a mejorar su productividad?, ya que sólo sobrevivirán aquellas industrias que implanten métodos para reducir costos, mejorar calidad y, en consecuencia, ser más competitivas?
11. ¿Practica usted alguna forma de subcontratación o asociación de empresas para fomentar la cooperación y organización de grupos con problemas afines?
12. ¿Está usted registrado como proveedor de la administración pública?

13. ¿Se ha visto favorecida la empresa con los créditos del FOGAIN?
14. ¿Cuáles son sus principales problemas en la obtención de financiamiento?
15. ¿En que medida le ha beneficiado el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña?
16. ¿Considera usted positiva la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria?
17. ¿Cómo resumiría usted los principales obstáculos para la productividad de su empresa?

6.4. FACTORES QUE LIMITAN LA PRODUCTIVIDAD

Las visitas realizadas a las siete empresas mencionadas en el apartado anterior, nos permiten ver que los principales factores que limitan la productividad de la pequeña y mediana industria no se dan en el campo financiero ni tampoco en el tecnológico. Las empresas filiales de transnacionales cuentan con el apoyo de su casa matriz, tanto en el renglón financiero como en el tecnológico. Las empresas nacionales demuestran tener una capacidad, mayor o menor, para encarar sus requerimientos financieros; por lo que toca al aspecto tecnológico existe el talento natural para adaptar y, en ocasiones, crear el equipo que responda a las necesidades de su proceso productivo.

Las empresas coinciden en que el principal factor que limita su productividad es la actitud de las personas frente al trabajo. Este es un punto que invariablemente reclama la atención de los empresarios, en el cual está involucrado el aspecto cultural de nuestro pueblo.

Es sólo a través de la educación como se podrá cambiar la idiosincrasia de las personas. En este orden de ideas, surge el reclamo por una atención mejor en la educación. La carencia de un sentimiento de productividad aparece desde el seno familiar, pero es en las instituciones educativas en donde se pueden corregir las desviaciones familiares, ya que ante el evidente incremento de las necesidades del país debemos transformar nuestras estructuras mentales.

La falta de preparación y la irresponsabilidad de los trabajadores se convierten en costos muy elevados para las empresas, mismos que repercuten a toda la sociedad.

Hacemos una exhortación a todas las instituciones de educación del país a fin de impartir el sentimiento de la productividad y acabar con el tan difundido término mexicano del "ahí se va", que no sólo se enuncia sino también se lleva a la práctica en todos los niveles sociales y económicos, como una clara manifestación de la falta de

interés y responsabilidad para con nosotros mismos y para los demás. Sin la base educativa es difícil germinar la semilla de la productividad, es por ello que en el reclamo social de una educación diferente debemos unir nuestra voluntad para cooperar, educadores y educandos, a fin de que el país logre contar con una mejor calidad de instrucción, no sólo básica sino también a niveles medio y superior. Por otra parte, el trabajador gasta un tercio de su vida en la jornada diaria de trabajo; en consecuencia, cada fábrica, taller y empresa deben convertirse en una extensión educativa que difunda el espíritu de la productividad, no solamente a todos sus miembros, sino también a la sociedad en general.

Otro factor que limita la productividad de la pequeña y mediana industria es la comunicación. Hay que estar conscientes que la productividad no se da por generación espontánea. Es en la cúpula empresarial donde se gesta la productividad con la participación de los directores que toman las decisiones y fijan el rumbo de la empresa, y son ellos los que deben mantener abierta la comunicación para que el sentimiento de la productividad se transmita a todos los miembros de la organización. La comunicación no solamente debe darse en el interior de la empresa, sino también con el mundo exterior, teniendo una información a fondo sobre el mercado y la realidad económica y social del país. Otra forma de comunicación importante, es aquella que el empresario debe proporcionar al consumidor, siendo honesto sobre el producto que ofrece y manteniendo el respeto y consideración que el público merece.

El ambiente de la empresa nace en la cima y la revolución cultural hacia la eficiencia y la calidad debe hacerse de arriba hacia abajo, convirtiéndose la comunicación en el canal a través del cual fluye el espíritu de productividad, el cual se realimenta de la experiencia de todos y cada uno de los subalternos, para subir nuevamente hacia la cima y así mantener un constante flujo de

información. Uno de los errores rotundos de la empresa es cuando se adopta la idea de que la productividad debe surgir de abajo hacia arriba; el trabajador por sí sólo no será productivo, a menos que a cambio reciba un estímulo que emane de sus superiores y se le haga llegar a través de la comunicación diaria.

En las visitas realizadas a las empresas nos encontramos que solamente una de ellas tiene información sobre el Programa para el Desarrollo Integral de la Industria Mediana y Pequeña, y otra lo conoce escasamente. Seis de estas empresas nunca han oído hablar sobre la Ley Federal para el Fomento de la Microindustria; tampoco tienen información amplia sobre el FOGAIN razón por la cual, salvo una excepción, no han recurrido a esta institución.

Lo anterior nos pone en alerta acerca de la falta de comunicación que los empresarios tienen del exterior, en relación a las medidas oficiales que se implantan como apoyo a este sector industrial. Es en este sentido cuando se debe hacer presente la intervención de las asociaciones, institutos y cámaras para convertirse en un canal de comunicación, que proporcionen a sus agremiados el flujo oportuno de toda aquella información que, en una u otra forma, les permita operar con más eficiencia. La falta de comunicación trae como consecuencia que el empresario cometa muchos errores por omisión, en detrimento de la productividad.

Todos los empresarios entrevistados coinciden en las dificultades que surgen cuando se es proveedor del sector público. La política estatal ha venido considerando que las compras del sector público pueden significar un beneficio para la pequeña y mediana industria, sin embargo, los empresarios prefieren colocar sus ofertas en otras plazas, debido al cúmulo de ineficiencias que se reciben del complejo burocrático. Esto es un claro ejemplo del divorcio entre los propósitos oficiales y la capacidad de llevarlos a cabo, con el imperdonable derroche de recursos.

Un elemento que se repite entre las empresas entrevistadas, es el hecho de mantener en los puestos clave a personas muy preparadas y con una clara idea de la productividad. Este es el caso no sólo de las empresas transnacionales, sino también de las mexicanas como son la "fábrica de galletas", la de "purificado y destilado de agua" y la dedicada a la fabricación de "bolsas de polietileno", que conservan su estructura familiar y en los puestos de dirección se encuentran miembros muy cercanos a su fundador, siendo casi siempre los hijos, que son generaciones nuevas, con una preparación superior y vanguardista, lo que les permite desempeñarse como profesionales de alto nivel en beneficio de la productividad de sus empresas.

Por otro lado, vemos que en las empresas con problemas de productividad, hay una evidente falta de gestión empresarial, como es el caso de la fábrica dedicada a la "confacción y diseño de ropa para dama" en donde, después de 26 años de antigüedad, no se han podido delegar responsabilidades para formar una estructura de trabajo fuerte y eficiente, ya que todas las decisiones y gestiones principales las sigue efectuando únicamente su fundador, cayendo en el modelo de "hombre orquesta", lo que ha redundado en la imposibilidad de atender adecuadamente las distintas facetas de su empresa, con el consecuente deterioro en la productividad.

Igualmente, es el caso del taller dedicado a la elaboración de "marcos de madera para galería", en donde se aprecia una ausencia total de gestión empresarial por parte de su propietario, así como una absoluta falta de visión de productividad en todo sentido, ya que no le interesa intentar ninguna forma de motivación o estímulo para sus trabajadores. Son estos talleres los que irremediablemente tenderán a desaparecer del mercado; su falta de imaginación y de creatividad harán que sucumban más tarde o más

temprano, a menos que se les inyecten ideas renovadoras que les hagan salir de su indiferencia.

Para ser productivo no necesariamente se requiere ser una empresa con grandes volúmenes de producción y ventas. Una microempresa puede operar con un alto sentido de productividad, aún cuando su mercado sea restringido a un producto de consumo secundario.

SINTESIS

Una empresa es un sistema muy complicado en donde diariamente se presentan situaciones difíciles, que es necesario resolverlas con eficiencia. Los factores que hemos señalado como limitantes de la productividad en la pequeña y mediana industria no son los únicos; por el contrario, estamos conscientes que sólo permaneciendo inmersos todos los días en el funcionamiento de una empresa, se podrán captar sus múltiples restricciones de productividad. Sin embargo, sólo hemos señalado aquellos que cada empresario considera más sobresalientes en su quehacer diario y que se reducen al aspecto de la fuerza de trabajo y sus raíces culturales; a la deficiencia o ausencia de comunicación, tanto vertical como horizontal; a la falta de gestión empresarial; y a la incongruencia entre los propósitos oficiales y sus acciones diarias.

Es necesario difundir el ánimo de la productividad en todos los ámbitos de la vida nacional. Dentro de la empresa hay que hacer conciencia de la importancia de la fuerza de trabajo para su funcionamiento, es vital lograr la identidad entre empresa y trabajador. La empresa tiene la capacidad para aprovechar racionalmente todos los recursos: humanos, técnicos, financieros, etc.; y, sobre todo, tiene la oportunidad de estimular el florecimiento de un potencial humano ilimitado, alrededor del cual giran los demás factores de la productividad, en beneficio no sólo propio sino de la sociedad.

Cuando la semilla de la productividad germine en la empresa, se manifestará en una utilización efectiva de todos sus recursos, con la consecuente disminución de costos y el incremento de los márgenes de utilidad; el consumidor, por su parte, se beneficiará con productos de mejor calidad y a precios justos; para el trabajador significará un incremento de sus ingresos como reconocimiento de su efectividad, lo que le permitirá alcanzar mejores niveles de vida; por último, para el Estado representará una mayor captación tributaria que redundará en mayores y mejores servicios sociales como salud, educación, etc. Por lo tanto, cuando seamos un pueblo sano y con la oportunidad de recibir una educación congruente con el progreso y el bienestar humano, entonces podremos decir que estamos en el camino de la PRODUCTIVIDAD.

Este modelo ideal sólo será realidad con la voluntad y el esfuerzo de todos los mexicanos. Es en el seno de la Empresa, al asumir su responsabilidad social, en donde pueden darse los primeros pasos para alcanzar mejores niveles de bienestar, a través del trabajo impulsado por la cultura de la PRODUCTIVIDAD.

CONCLUSIONES

La planta productiva del país está integrada en su mayoría por industrias medianas y pequeñas. Nuestro desarrollo industrial secularmente ha sido débil y carente de un grupo empresarial pujante y dinámico.

Los primeros esfuerzos significativos para el desarrollo industrial aparecen a principios de este siglo; la lucha armada vendría a provocar el reacondo de las fuerzas económicas y la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias obligarían al crecimiento industrial, basado en el modelo de sustitución de importaciones.

En los años cincuenta y parte de los sesenta el país experimentó un significativo crecimiento económico. Posteriormente, durante la década de los setenta México no fue insensible a las transformaciones mundiales originadas por el mercado del petróleo, desencadenándose el problema de la inflación. El exceso de flujo de capitales en los mercados internacionales, causado principalmente por los petrodólares, y una política económica interna mal orientada, harían que el país se endeudara en forma vertiginosa, convirtiéndose el cumplimiento de las obligaciones de la deuda, en una carga que todavía pesa en toda las sociedad.

La caída de los salarios reales y el deterioro de las finanzas del Estado, han hecho que la miseria del país alcance proporciones alarmantes, calculándose que hoy en día más del 40% de la población padece pobreza.

Ante este panorama, es urgente buscar nuevos caminos que permitan aliviar las privaciones de las masas marginadas y disminuir la desigualdad social, manifestada claramente en las ciudades industriales, con sus cinturones de miseria, a las cuales acuden diariamente cientos de familias que huyen del campo, atraídos por la ilusión de mayores oportunidades de trabajo. En este orden de ideas, la pequeña y mediana industria, que absorbe más de la mitad de la fuerza de

trabajo del sector y tiene una presencia importante en las principales ciudades del país, se convierte en un elemento potencial para el desarrollo.

Todos los países desarrollados cuentan con un sector industrial de empresas medianas y pequeñas, que forman un soporte sólido sobre el cual se asientan las industrias grandes. Actualmente, existe la tendencia mundial de la desaparición vertical de las empresas muy grandes, dedicadas a producir desde la materia prima y otros insumos intermedios, hasta el producto terminado y su venta; para empezar a distribuir sus funciones entre empresas menores, lo que significa mayores oportunidades para la pequeña y mediana industria.

El fortalecimiento de la pequeña y mediana industria se logrará solamente a través de la productividad. Hay que vencer los obstáculos impuestos por el entorno económico y social, aplicando cambios profundos en las relaciones empresa-obrero-Estado.

La época en que el empresario producía y vendía sin importarle la calidad, impulsado únicamente por el interés de la ganancia, ha quedado atrás. Hoy en día el empresario deberá encarar con orgullo su papel social y adoptar la productividad como un modo de actuar. La mayoría de las empresas mexicanas deberán cambiar sus hábitos de ahorrar a costa de la calidad de los insumos, no desconfiar más de las ventajas de la capacitación a los trabajadores, así como terminar con la idea de que a base de salarios infrahumanos se pueden asegurar mayores utilidades.

Los trabajadores también tendrán que vencer la resistencia al cambio, capacitarse y abrirse a los nuevos procesos, denunciar los obstáculos que impiden su desempeño y aceptar que de la efectividad de su trabajo depende el futuro de ellos y sus familias.

Igualmente, el Estado debe responder a su compromiso social, administrando con honestidad y racionalidad los beneficios de la productividad. Es necesaria la aparición de

una sociedad civil fuerte que sirva de vigilante a las desviaciones de todas las instituciones públicas y que demande el respeto que el pueblo merece.

Los mexicanos debemos estar conscientes de la necesidad de producir más y con mayor eficiencia, para poder enfrentar los cambios que se viven, no sólo a nivel nacional sino también los que se gestan fuera de nuestras fronteras y que invariablemente nos repercuten; sobre todo, en una época en que la actividad económica del país claramente se inclina a un modelo de desarrollo hacia afuera y a una política neoliberal a ultranza. Hay que tomar en cuenta, cómo en el pasado el liberalismo económico fue proclive a incrementar la pobreza; hoy en día, la productividad puede convertirse en un freno a estas contradicciones.

El ideal de la productividad deberá permear en la conciencia de los pueblos. Ya no es posible continuar con la práctica de explotación que siempre ha estado presente en la historia del hombre. Aún los países más industrializados, como Japón y Alemania, presentan hoy en día serios problemas de productividad; si bien, por un lado la acumulación de la riqueza ha permitido grandes avances científicos y tecnológicos, por el otro no se ha logrado la justicia social entre miles de hombres que viven en grandes zonas marginadas del progreso y el bienestar.

Entre los países industrializados, modelo de progreso, hay un fuerte rechazo para tomar medidas serias que detengan el ecocidio. La degradación de la naturaleza ya no es un problema regional, por el contrario, afecta a toda la humanidad. Para alcanzar plenamente los beneficios de la productividad, el hombre moderno no sólo requiere de mercancías y servicios, sino también un ecosistema en equilibrio. La productividad pretende el bienestar y el progreso humano y éste se logra no sólo consumiendo, sino también conservando nuestro medio ambiente. Es urgente detener las acciones depredadoras de los hombres, poner un

alto al ecocidio y frenar la explotación que se hace de la naturaleza con el único propósito de incrementar utilidades.

MDAG.

Acatlán, Edo. de México, abril de 1991.

APENDICE ESTADISTICO

1. Importaciones por Origen, Valor Agregado de la Producción e Índice de Sustitución de Importaciones. (Millones de Pesos de 1960). 1939-1969
2. Importaciones por Origen, Valor Agregado de la Producción e Índice de Sustitución de Importaciones. (Millones de Pesos de 1970). 1970-1983
3. Relación del PIB/PO, Según Actividad Económica. 1895-1960
4. Relación del PIB/PO, Según Actividad Económica. 1970-1985
5. Comportamiento de la Productividad, PIB/PO, Según Actividad Económica. (Pesos de 1970). 1895-1960
6. Comportamiento de la Productividad, PIB/PO, Según Actividad Económica. (Pesos de 1970). 1970-1985
7. Producto Interno Bruto, por Entidad Federativa, Según Actividad Económica. (Millones de Pesos de 1970). Año de 1970.
8. Producto Interno Bruto, por Entidad Federativa, Según Actividad Económica. (Millones de Pesos de 1970). Año de 1980.
9. Población Económicamente Activa, por Entidad Federativa, Según Actividad Económica. Año de 1970.
10. Población Económicamente Activa, por Entidad Federativa, Según Actividad Económica. Año de 1980.
11. Relación del PIB/PEA, por Entidad Federativa. Años de 1970 y 1980.
12. Comportamiento de la Productividad, PIB/PEA, por Entidad Federativa (Pesos de 1970). Años de 1970 y 1980.
13. México. Importación Anual por Fracciones Controladas. 1973-1981.
14. Participación de la Pequeña y Mediana Industria en el Sector Manufacturero. 1975-1987 (Establecimientos).
15. Participación de la Pequeña y Mediana Industria, Según Actividad Económica. 1922-1987 (Establecimientos).

16. Participación de la Pequeña y Mediana Industria, por Entidad Federativa. 1982-1987 (Establecimientos).
17. Personal Ocupado por la Pequeña y Mediana Industria, Según Actividad Económica. 1982-1987.

IMPORTACIONES POR ORIGEN, VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCION
E INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

(Millones de pesos de 1960)

1939 - 1969

PRODUCTOS

	1939			1950			1951			1952		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)
Bienes de consumo	852.8	2,964.9	0.2272	841.8	11,580.0	0.0590	863.1	11,912.0	0.0679	971.8	12,578.0	0.0771
Bienes intermedios	641.0	742.1	0.5591	2,271.2	3,195.0	0.4155	3,315.0	3,248.0	0.5050	3,030.0	3,481.0	0.4629
Bienes de capital	1,919.8	206.5	0.0129	4,144.5	1,489.0	0.7347	5,765.7	1,870.0	0.7561	5,487.3	1,920.0	0.7408
Total manufacturas	3,713.4	3,913.5	0.4854	7,257.5	16,264.0	0.3122	9,943.8	16,930.0	0.3701	9,458.9	17,979.0	0.3447

	1953			1954			1955			1956		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)
Bienes de consumo	1,093.8	12,556.0	0.0861	932.1	13,858.0	0.0819	957.7	14,690.0	0.0815	1,185.1	14,879.0	0.0728
Bienes intermedios	2,554.8	3,476.0	0.4217	2,480.1	3,833.0	0.3928	3,298.4	4,449.0	0.4129	3,440.5	4,571.0	0.4284
Bienes de capital	5,260.1	2,075.0	0.7222	4,503.5	2,074.0	0.8845	5,183.5	2,573.0	0.7017	6,904.5	2,730.0	0.7079
Total manufacturas	8,918.7	18,057.0	0.3299	7,915.7	19,567.0	0.2980	9,439.6	21,412.0	0.3102	11,510.1	22,180.0	0.3357

	1957			1958			1959			1960		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)
Bienes de consumo	1,087.2	16,030.0	0.0623	997.0	16,443.0	0.0572	1,232.4	17,719.0	0.0618	1,119.4	18,286.0	0.0572
Bienes intermedios	3,556.2	3,248.0	0.6139	3,646.1	3,387.0	0.6735	3,252.4	4,211.0	0.3661	3,421.1	4,301.0	0.3118
Bienes de capital	4,618.6	3,067.0	0.6639	6,599.5	3,010.0	0.8866	6,063.8	3,432.0	0.6378	7,357.8	3,554.0	0.6654
Total manufacturas	11,262.0	24,315.0	0.3162	11,242.6	24,840.0	0.3114	10,548.6	25,423.0	0.2774	12,908.3	26,931.0	0.2967

	1961			1962			1963			1964		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi (VAN)
Bienes de consumo	1,091.5	18,910.0	0.0566	1,172.9	19,721.0	0.0561	1,226.8	21,041.0	0.0532	1,453.2	24,179.0	0.0467
Bienes intermedios	3,572.2	7,371.0	0.3264	3,697.3	8,132.0	0.3129	3,973.7	8,890.0	0.3097	4,430.2	9,971.0	0.3180
Bienes de capital	7,130.0	3,278.0	0.6832	7,061.8	4,198.0	0.6253	7,306.3	3,147.0	0.5867	9,707.7	4,752.0	0.5947
Total manufacturas	11,793.7	29,559.0	0.2812	11,932.0	32,051.0	0.2710	12,506.8	33,078.0	0.2832	15,441.1	40,902.0	0.2741

IMPORTACIONES POR ORIGEN, VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCION E INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

(Millones de pesos de 1960)

1939 - 1969

PRODUCTOS	1965			1966			1967			1968		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi* (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi* (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi* (VAN)	Mi	(VAN)	Mi/Mi* (VAN)
Bienes de consumo	1.344.1	25.491.0	0.0571	1.644.0	27.015.0	0.0587	1.703.2	28.842.0	0.0558	1.853.0	30.971.0	0.0508
Bienes intermedios	4.909.0	11.791.0	0.2422	4.824.0	13.350.0	0.2653	4.733.3	14.744.0	0.2431	5.238.2	16.630.0	0.2390
Bienes de capital	0.731.1	7.002.0	0.5340	0.752.7	9.252.0	0.5133	10.039.5	4.497.0	0.3330	11.971.5	11.095.0	0.5193
Total manufacturas	16.144.6	44.244.0	0.2630	14.220.5	49.621.0	0.2870	17.278.0	53.081.0	0.2456	18.864.6	58.644.0	0.2434

PRODUCTOS	1969		
	Mi	(VAN)	Mi/Mi* (VAN)
Bienes de consumo	1.005.4	33.017.0	0.0480
Bienes intermedios	5.400.2	18.306.0	0.2331
Bienes de capital	11.442.8	11.421.0	0.4961
Total manufacturas	18.548.4	63.444.0	0.2358

Mi = Importaciones por origen del bien
 (VAN) = Valor agregado (interno por la industria)
 IS = Índice de sustitución de importaciones

El índice está dado por la siguiente relación: $IS = Mi/Mi* (VAN)$

Elaborado en base a Villarreal, Rzed, Op. cit., cuadros 36 y 51

**IMPORTACIONES POR ORIGEN, VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCION
E INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES**
(Millones de pesos de 1970)
1970 - 1983

PRODUCTOS	1970			1971			1972			1973		
	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)
Bienes de consumo	3.821.3	50.310.3	0.0708	3.582.3	52.060.8	0.0668	4.128.7	35.658.0	0.0692	4.765.4	59.488.9	0.0742
Bienes intermedios	7.942.4	36.060.2	0.1805	7.786.3	37.974.8	0.1701	8.546.0	42.949.1	0.1859	12.012.4	47.690.0	0.2016
Bienes de capital	16.570.1	18.832.3	0.6670	15.312.8	19.229.3	0.6431	16.393.8	21.549.8	0.6120	17.992.4	25.432.8	0.6143
Total manufacturas	28.294.0	105.203.0	0.2118	26.681.4	109.264.3	0.1963	29.068.5	118.967.0	0.1990	34.770.2	132.551.5	0.2078
	1974			1975			1976			1977		
	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)
Bienes de consumo	4.897.2	61.731.8	0.0749	4.156.7	64.936.8	0.0621	4.563.7	47.064.8	0.0611	3.874.8	70.394.4	0.0522
Bienes intermedios	15.196.8	50.868.8	0.2297	11.993.3	53.865.0	0.1827	10.362.1	58.119.8	0.1513	10.864.8	60.335.8	0.1449
Bienes de capital	22.192.4	18.264.3	0.6490	24.786.0	28.435.9	0.4569	22.223.8	30.802.8	0.4251	17.817.7	32.107.3	0.3796
Total manufacturas	42.186.4	140.863.0	0.2312	40.936.0	147.237.7	0.2166	37.149.7	135.987.2	0.1990	32.477.1	162.837.3	0.1978
	1978			1979			1980			1981		
	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)	Mi.	(VAN)	Mi. Mi. (VAN)
Bienes de consumo	4.468.2	74.964.8	0.0662	6.095.0	81.830.0	0.0748	10.473.4	33.825.3	0.1002	12.583.2	89.920.4	0.1217
Bienes intermedios	14.780.5	60.776.7	0.1812	17.767.6	73.477.0	0.1948	21.013.2	79.873.9	0.2262	24.775.4	85.244.0	0.2899
Bienes de capital	19.689.1	15.075.0	0.3345	33.126.2	40.966.7	0.6491	41.954.8	44.455.7	0.6955	30.833.1	49.161.8	0.3074
Total manufacturas	38.937.8	170.816.5	0.1805	57.037.9	195.813.7	0.2274	73.441.4	259.651.9	0.2666	67.991.7	224.326.2	0.2801

**IMPORTACIONES POR ORIGEN, VALOR AGREGADO DE LA PRODUCCION
E INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES**
(Millones de pesos de 1970)
1970 - 1983

PRODUCTOS	1982			1983		
	Mi	(VA)h	IS	Mi	(VA)h	IS
Bienes de consumo	9,245.7	90,342.2	0.0928	3,312.9	46,934.6	0.0576
Bienes intermedios	15,263.5	84,539.9	0.1529	8,741.3	81,919.4	0.0914
Bienes de capital	30,540.4	42,970.1	0.4155	12,013.3	33,184.3	0.2659
Total manufacturas	55,049.6	217,852.2	0.2617	25,567.5	202,028.3	0.1123

NOTA: Continuando el análisis de René Villarreal, op. cit. para elaborar el INDICE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES (IS) de los años 1970-1983, se usó la siguiente clasificación por ramas:

BIENES DE CONSUMO

Productos alimenticios, bebidas y tabaco
Textiles, prendas de vestir e hid. de cuero
Hid. de la madera y productos de madera
Otros subproductos manufacturados

BIENES INTERMEDIOS

Papel, productos de papel, imprenta y edit.
Sust. químicas, derivados del petróleo y productos de caucho
Productos minerales no met., excep. derivados del petróleo
Industrias metálicas básicas

BIENES DE CAPITAL

Productos metálicos, maquinaria y equipo

Elaborado con datos del Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI, S.P.P.

RELACION DEL PIB/PO, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA: 1895 - 1960

CONCEPTO

CONCEPTO	1895			1900			1901		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	30.837	4.761.914	6.475	34.414	5.131.051	6.707	47.054	5.331.889	8.815
1 Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	8.965	2.976.128	3.012	8.894	3.177.840	2.799	11.376	3.584.191	3.174
2 Ind. del petróleo y extractivos	913	88.548	10.350	1.174	107.548	10.936	2.314	104.093	22.230
3 Industria de transformación	2.434	334.535	8.199	3.722	624.039	5.994	5.024	813.913	8.185
4 Construcción	321	49.594	6.472	345	62.997	5.476	651	74.303	8.788
5 Comercio y distribución de energía eléctrica	10	n.d.	---	22	8.910	2.499	120	10.553	11.371
6 Comercio	9.453	249.603	37.872	11.252	261.455	43.036	15.864	293.753	54.034
7 Transporte y comunicaciones	401	55.678	7.212	496	39.690	7.810	581	55.091	10.546
8 Servicios	6.399	441.453	14.495	6.580	491.781	13.380	8.184	609.084	17.485
9 Gobierno	1.919	29.311	72.933	1.959	25.189	77.772	2.236	27.801	80.836
10 Inactivamente especificado	---	320.042	---	---	311.876	---	---	61.847	---

CONCEPTO

CONCEPTO	1921			1930			1940		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	50.638	4.483.561	10.375	51.473	5.165.803	9.964	69.941	5.878.116	11.939
1 Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	11.319	3.488.102	3.245	9.661	3.626.278	2.664	13.567	3.830.871	3.541
2 Industria del petróleo y extractivos	6.510	26.840	242.067	4.766	51.246	93.012	4.475	106.796	41.950
3 Industria de transformación (*)	5.581	334.478	16.443	8.301	692.181	11.993	13.055	639.607	20.411
4 Construcción	---	---	---	---	---	---	---	---	---
5 Comercio y distribución de energía eléctrica	---	---	---	---	---	---	---	---	---
6 Comercio	14.743	273.902	53.867	16.218	273.841	59.224	21.618	552.467	39.148
7 Transporte y comunicaciones	629	58.974	10.718	1.399	107.052	11.039	1.778	149.420	11.895
8 Servicios	9.219	38.343	158.014	8.542	32.664	183.055	10.421	223.749	46.374
9 Gobierno	2.467	63.074	39.113	2.537	153.343	16.545	5.015	191.588	26.176
10 Inactivamente especificado	---	379.841	---	---	329.188	---	---	163.658	---

RELACION DEL PIB/PO, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA: 1895 - 1960

CONCEPTO

CONCEPTO	1950			1960		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO) ^a	PIB/PO PENOS DE 1970 POR PERSONA	PIB en MILLONES DE PESOS DE 1970	PERSONAS OCUPADAS (PO) ^b	PIB/PO PENOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	124 779	8 272 093	15 084	237 216	11 932 816	20 931
1 Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	23 818	4 823 961	4 938	40 432	8 141 340	8 384
2 Industria del petróleo y extractivos	8 840	47 143	18 743	7 862	141 530	52 017
3 Industria de transformación	21 340	872 842	24 458	48 250	1 554 091	31 017
4 Construcción	4 956	224 512	22 076	10 541	408 279	25 816
5 Comercio y distribución de mercancías	927	24 964	37 130	1 480	41 443	54 944
A. Comercio	34 344	444 092	17 546	57 552	1 073 174	53 526
7 Transporte y comunicaciones	4 584	211 512	19 802	11 447	356 918	32 210
8 Servicios	17 019	433 130	28 438	30 181	1 210 827	24 926
9 Gobierno **	7 229	249 229	29 347	32 173	316 403	101 444
10 Demás, no especificado	---	164 368	---	---	81 791	---

^a Incluye transformación, construcción y generación de energía eléctrica, debido a que la cifra para la Población Ocupada se está basando en la fuente censal.

^b Para los años de 1950 y 1960 se hizo la proyección, por falta de información de la Población Ocupada en el renglón correspondiente a "Gobierno", ya que originalmente está incluido en los "Servicios" en la fuente censal.

^c Para obtener el total del PIB hay que sumar el renglón de "Servicios Bancarios Intermedios", de acuerdo al Sistema de Cuentas Nacionales de México, por la suma de \$1,298 millones de pesos.

Elaborado en base a:

"Estadísticas Históricas de México" para el caso de Personas Ocupadas (PO): "La realidad económica de México", datos para el PIB de los renglones 1 a 9 de los años de 1960 y transformados a pesos de 1970 a excepción del año de 1960 que se tomó el dato del PIB del "Sistema de cuentas nacionales de México".

RELACION DEL PIB/PO, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA:

1970 - 1985

CONCEPTO

CONCEPTO	1970			1971			1972		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	444,271	12,863	34,539	462,803	13,123	34,760	502,085	13,703	36,645
1 Agricultura, silvicultura y pesca	54,123	4,466	12,119	57,224	4,924	12,373	57,613	4,550	12,664
2 Minería	11,190	155	72,193	11,149	155	71,928	21,663	162	71,996
3 Industria manufacturera	105,203	1,724	60,951	109,263	1,772	61,662	119,967	1,813	65,520
4 Construcción	23,530	810	29,050	22,454	792	28,360	23,310	890	28,444
5 Electricidad	5,147	58	155,459	5,422	62	151,938	6,187	62	146,833
6 Comercio, restaurantes y hoteles	115,163	2,011	57,290	119,663	2,033	58,837	131,373	2,104	62,354
7 Transportes, almacenamiento y comunicaciones	21,357	443	48,211	23,011	475	48,413	26,353	507	51,976
8 Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	50,210	229	219,250	52,443	238	220,518	56,320	249	228,193
9 Servicios comunitarios, sociales y personales	63,744	2,943	21,355	67,812	3,173	21,372	71,175	3,367	21,713
Servicios financieros apartados (1)	(5,381)	---	---	(5,691)	---	---	(6,070)	---	---

CONCEPTO

CONCEPTO	1973			1974			1975		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PISOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	469,935	13,296	39,878	577,568	16,643	39,453	609,975	15,296	39,878
1 Agricultura, silvicultura y pesca	62,726	4,654	13,475	61,486	4,923	12,494	62,726	4,653	13,475
2 Minería	14,672	184	81,371	14,354	186	76,158	14,672	184	81,371
3 Industria manufacturera	143,038	2,002	71,955	143,963	1,996	72,023	148,058	2,002	73,955
4 Construcción	51,792	1,131	28,490	50,970	1,070	28,944	51,792	1,131	28,490
5 Electricidad	8,215	89	168,063	7,815	87	169,837	8,215	89	168,061
6 Comercio, restaurantes y hoteles	157,978	2,267	69,684	150,126	2,202	68,177	157,974	2,267	69,684
7 Transportes, almacenamiento y comunicaciones	37,904	402	62,803	34,417	399	60,556	37,904	402	62,803
8 Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	66,196	282	234,758	61,127	270	227,805	66,196	282	234,758
9 Servicios comunitarios, sociales y personales	44,209	4,104	21,493	41,518	3,865	21,371	44,209	4,104	21,493
Servicios financieros apartados (1)	(7,093)	---	---	(6,847)	---	---	(7,093)	---	---

RELACION DEL PIB/PO, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA: 1970 - 1985

CONCEPTO

CONCEPTO	1976			1977			1978		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	635.831	15.550	40.889	657.721	16.338	40.265	711.982	16.844	42.269
1 Agricultura, ganadería y pesca	63.539	4.472	14.188	68.125	4.897	13.911	72.200	4.891	14.762
2 Minería	15.881	193	82.286	17.094	187	86.730	19.525	206	94.781
3 Industria manufacturera	155.517	2.044	76.010	161.037	2.051	78.516	176.817	2.153	82.096
4 Construcción	34.510	1.200	28.741	32.456	1.163	27.940	36.552	1.321	27.651
5 Electricidad	9.242	52	177.731	9.941	55	182.751	10.774	55	194.979
6 Comercio, restaurantes y hoteles	163.071	2.300	70.900	165.943	2.343	70.764	179.045	2.568	78.610
7 Transportes, comunicaciones y servicios sociales	32.848	642	51.308	42.479	668	63.675	47.780	712	67.107
8 Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	68.877	293	233.482	71.452	309	231.237	74.623	327	228.205
9 Servicios sociales, culturales y recreativos	93.242	4.150	22.455	96.766	4.557	21.235	103.257	4.831	21.374
Servicios sociales no remunerados (1)	(7.514)	---	---	(7.327)	---	---	(6.530)	---	---

CONCEPTO

CONCEPTO	1979			1980			1981		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	777.162	17.876	43.507	841.836	20.380	41.312	908.764	21.548	42.174
1 Agricultura, ganadería y pesca	70.692	4.757	14.823	75.536	5.670	13.352	82.290	5.829	14.126
2 Minería	21.297	226	101.805	27.391	209	131.096	31.593	224	141.041
3 Industria manufacturera	195.614	2.293	85.364	209.682	2.441	85.910	226.328	2.557	87.730
4 Construcción	41.297	1.497	27.586	46.579	1.930	24.111	51.852	2.252	23.025
5 Electricidad	11.830	58	203.957	12.798	61	209.801	13.647	66	198.183
6 Comercio, restaurantes y hoteles	200.006	2.554	78.299	218.174	2.940	73.529	236.491	3.129	74.961
7 Transportes, comunicaciones y servicios sociales	35.199	780	45.128	42.970	904	49.857	49.710	972	51.219
8 Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	78.570	351	223.843	82.148	352	233.433	86.113	380	226.691
9 Servicios sociales, culturales y recreativos	111.172	5.208	21.345	119.778	5.753	20.820	128.949	6.113	21.094
Servicios sociales no remunerados (1)	(9.814)	---	---	(10.953)	---	---	(12.253)	---	---

Cuadro 4

RELACION DEL PIB/PO, SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA:
1970 - 1985

CONCEPTO

CONCEPTO	1982			1983			1984		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	905,838	21,482	42,074	856,175	20,995	40,780	887,647	21,482	41,321
1. Agricultura, silvicultura y pesca	79,821	5,637	14,160	82,151	5,874	13,982	68,153	5,941	11,465
2. Minería	54,498	237	231,559	51,558	238	218,998	54,369	248	221,779
3. Industria manufacturera	217,852	2,505	86,967	202,026	2,326	86,856	211,684	2,374	90,167
4. Construcción	49,259	2,193	22,462	40,593	1,771	22,908	41,766	1,889	22,110
5. Electricidad	14,554	89	163,529	14,655	91	161,044	15,745	94	167,501
6. Comercio, restaurantes y hoteles	230,032	3,157	72,864	207,034	3,072	67,704	213,218	3,127	68,186
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones	67,056	1,072	64,683	65,629	960	68,525	67,841	1,050	67,335
8. Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	88,625	476	204,039	90,481	457	202,051	93,097	465	200,208
9. Servicios comerciales, sociales y personales	154,644	6,201	24,773	135,095	6,189	21,864	138,483	6,538	21,037
Servicios bancarios automatizados (-)	(12,533)	---	---	(13,050)	---	---	(13,608)	---	---

CONCEPTO

CONCEPTO	1985		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	MILES DE PERSONAS OCUPADAS (PO)	PIB/PO PESOS DE 1970 POR PERSONA
TOTAL NACIONAL	917,354	21,967	41,512
1. Agricultura, silvicultura y pesca	87,380	6,096	14,354
2. Minería	53,940	260	207,593
3. Industria manufacturera	223,846	2,431	91,345
4. Construcción	43,019	1,959	21,960
5. Electricidad	17,652	99	172,241
6. Comercio, restaurantes y hoteles	216,855	3,147	68,908
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones	69,533	1,079	67,574
8. Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	95,433	470	203,053
9. Servicios comerciales, sociales y personales	158,413	6,450	24,460
Servicios bancarios automatizados (-)	(13,181)	---	---

Elaborado en datos del "Sistema de cuentas nacionales de México",
INEGI, SPP y en "La economía mexicana en cifras", NAEFINSA, 10a. edición,
Méx., 1988.

Cuadro 5

COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB/PO,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(Pesos de 1970)
1895 - 1960

CONCEPTO	1895	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960
TOTAL NACIONAL	6,475	6,707	8,815	10,373	9,964	11,939	15,084	20,933
1. Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	3,012	2,799	3,174	3,245	2,964	3,541	4,958	6,584
2. Industria del petróleo y extractivos	10,559	10,916	22,230	242,097	93,002	41,956	64,851	52,017
3. Industria de transformación	4,389	5,964	8,193	10,443	11,993	20,411	21,938	31,017
4. Construcción	6,472	5,476	8,768	---	---	---	20,204	25,916
5. Generación y distribución de energía eléctrica	n.d.	2,459	11,371	---	---	---	37,130	34,988
6. Comercio	17,872	43,076	54,064	53,352	59,224	39,148	57,546	53,528
7. Transporte y comunicaciones	7,202	7,810	10,546	13,718	13,059	11,895	19,402	32,210
8. Servicios	14,495	13,380	17,485	158,014	163,053	46,574	26,938	24,926
9. Gobierno	72,935	77,772	80,836	39,113	16,545	26,176	29,347	101,684

Elaborado en base al Cuadro J

Cuadro 6

COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB/PO,
SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA
(Pesos de 1970)
1970 - 1985

CONCEPTO	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977
TOTAL NACIONAL	34,539	34,740	36,643	37,692	39,432	39,878	40,889	40,505
1. <i>Agricultura, silvicultura y pesca</i>	12,118	12,375	12,664	12,600	13,654	13,475	14,168	13,911
2. <i>Mineria</i>	72,195	71,923	71,994	71,454	76,105	81,371	82,286	86,720
3. <i>Industria manufacturera</i>	60,952	61,662	65,520	68,858	70,623	73,955	76,010	78,516
4. <i>Construcción</i>	29,050	28,369	28,444	28,720	28,944	28,490	28,591	27,940
5. <i>Electricidad</i>	135,439	135,537	146,855	157,443	169,837	168,063	177,731	180,751
6. <i>Comercio, restaurantes y hoteles</i>	57,206	58,287	62,534	66,279	68,177	69,586	70,900	70,764
7. <i>Transporte, almacenamiento y comunicaciones</i>	48,211	48,453	51,979	56,563	60,556	62,963	62,068	63,974
8. <i>Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles</i>	219,256	220,515	229,185	234,246	233,805	234,739	233,482	231,237
9. <i>Servicios sociales, hoteles y recreativos</i>	21,355	21,372	21,733	21,352	21,371	21,493	21,435	21,235
CONCEPTO	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TOTAL NACIONAL	42,269	43,967	41,511	42,174	42,074	40,780	41,320	41,532
1. <i>Agricultura</i>	14,762	14,923	13,352	13,776	14,160	13,982	14,165	14,318
2. <i>Mineria</i>	94,780	101,806	131,056	141,041	145,559	143,999	137,779	127,593
3. <i>Industria manufacturera</i>	82,896	85,383	85,900	87,730	86,967	86,856	89,167	91,345
4. <i>Construcción</i>	27,655	27,586	24,031	23,025	22,462	22,808	22,110	21,959
5. <i>Electricidad</i>	194,976	203,957	155,480	158,682	163,529	161,044	167,501	172,241
6. <i>Comercio, restaurantes y hoteles</i>	75,610	78,929	73,528	74,941	72,854	67,394	68,186	68,908
7. <i>Transporte, almacenamiento y comunicaciones</i>	67,107	70,768	69,657	71,718	64,662	64,504	67,535	67,574
8. <i>Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles</i>	228,205	223,845	233,433	223,091	208,039	207,051	200,267	203,053
9. <i>Servicios sociales, hoteles y recreativos</i>	21,374	21,185	20,820	21,094	21,713	21,803	22,007	21,459

Elaborado en base al Cuadro 4

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA
SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA
(Millones de pesos de 1970)
AÑO DE 1970

ENTIDAD FED.	TOTAL NACIONAL	AGRICULTURA SILVICULTURA CAZAFOROS	MINERIA	IND MANU- FACTURA	CONSTRUCCION	ELECTRICIDAD	COMERCIO REST Y HOTELERIAS	TRANSP. ALMACENA COMUNIC.	SERV FIN SERV Y R	SERV COM SOC Y PERS.	SERV SAN- CARRIBA- PUTADOS (-)
EE UU MEX	444,271	54,123	11,190	105,203	23,530	5,147	115,163	21,357	50,210	63,744	(5,396)
Aguascalientes	2,468	475	20	297	139	18	815	118	287	324	(25)
Baja California	11,686	964	23	2,155	857	223	4,108	586	986	1,936	(152)
Baja Calif. Sur	1,648	353	127	184	92	10	428	84	129	257	(16)
Campeche	1,953	554	6	298	80	11	447	80	199	263	(15)
Coahuila	12,373	1,199	669	3,075	633	100	3,418	657	1,140	1,542	(80)
Colima	1,915	505	17	181	111	9	516	62	245	286	(17)
Chiapas	7,175	2,225	537	784	195	475	1,225	251	963	570	(50)
Chihuahua	15,095	2,226	1,480	1,846	929	172	4,284	611	1,633	2,035	(121)
Distrito Federal	122,453	332	403	33,880	5,810	942	38,324	7,025	12,653	25,742	(2,658)
Durango	6,234	1,587	298	1,097	243	277	1,171	277	803	697	(32)
Guatemala	14,963	3,166	203	2,948	711	135	4,120	528	1,882	1,380	(110)
Guerrero	7,629	1,491	87	517	346	491	2,317	434	1,026	962	(42)
Hidalgo	5,934	956	274	1,574	313	50	959	247	951	636	(26)
Jalisco	31,683	5,434	269	7,249	1,925	233	8,648	1,372	3,160	3,565	(172)
México	38,292	2,359	151	18,425	2,478	379	6,234	1,694	3,439	3,251	(118)
Michoacán	11,274	2,790	151	1,104	672	205	2,796	325	2,036	1,365	(100)
Moravia	4,301	989	18	857	348	24	1,107	235	569	663	(29)
Nayarit	3,807	1,193	8	607	118	21	786	133	522	447	(28)
Nuevo León	26,140	1,373	227	10,023	1,442	292	6,141	1,237	2,579	3,446	(820)
Oaxaca	6,567	1,703	56	807	212	128	1,137	265	1,489	803	(33)
Puebla	14,415	2,110	47	3,308	781	260	3,115	571	2,433	1,907	(117)
Querétaro	3,533	634	84	964	235	19	672	128	408	414	(25)
Quintana Roo	815	273	1	65	52	4	186	26	80	132	(4)
San Luis Potosí	6,925	1,160	338	1,033	393	32	1,800	231	1,089	899	(50)

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ENTIDAD FEDERATIVA
SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA
(Millones de pesos de 1970)
AÑO DE 1970

ENTIDAD FED.	TOTAL	AGRICULTURA Y SERVICIOS	MINERIA	IND. MANU- FACTURA	CONSTRUCCION	ELECTRICIDAD	COMERCIO REST. Y HOTELERIA	TRANSP. ALMACEN COMUNIC.	SERV. FIN. SERV. Y B. ENMUEBLES	SERV. COM. SERV. Y PERF.	SERV. BAN- CAARIOS (1)
	NACIONAL	CAZA-PES		RA	CON	TRACIDAD	HOTELERIA	COMUNIC.	ENMUEBLES	PERF.	PUTADOS (1)
Sinaloa	10,968	3,176	98	1,307	548	104	2,714	494	1,133	1,510	(116)
Sonora	14,093	4,157	661	1,362	701	199	3,834	536	1,228	1,639	(224)
Tehuacan	5,152	1,007	1,362	374	259	22	899	166	590	522	(49)
Tlaxcala	14,144	2,001	183	1,810	1,042	175	4,440	1,025	1,409	2,191	(180)
Tlaxcala	1,772	296	5	434	115	10	339	64	399	259	(9)
Veracruz	28,700	5,553	2,768	5,315	1,490	238	5,843	1,511	3,267	2,970	(134)
Yucatan	5,030	591	24	1,101	212	55	1,498	225	679	713	(69)
Zacatecas	4,533	1,351	534	232	202	17	822	158	804	438	(25)
Agua Terrel	101	---	101	---	---	---	---	---	---	---	---

Elaborado en base al "Anuario de estadísticas estatales", INEGI, S.P.A., Mex., 1985

PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR ENTIDAD FEDERATIVA,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(Millones de pesos de 1970)
AÑO DE 1980

ENTIDAD FED.	TOTAL NACIONAL	AGR.GAND. SILV CAZA Y PESCA	MINERIA	INDUST. MANUFAC- TURERA	CONS- TRUCCION	ELEC- TRICIDAD	COMERCIO REST. Y HOTELES	TRANSP. ALMAC. Y COMUNIC.	SERV.FIN. SEQ./BIE- NES INM.	SERV.COM. SOCIALES Y PERSON.	SERVICIOS BANCARIOS IMP. (-)
EE.UU. MEX	841,854	75,704	27,391	209,682	46,379	12,594	216,174	62,970	82,168	119,778	(10,986)
Aguascalientes	5,135	727	25	839	366	48	1,665	479	567	671	(59)
Baja California	18,942	1,832	19	3,669	1,354	543	6,075	1,089	1,915	3,366	(370)
Baja Calif. Sur	3,452	469	153	294	186	34	1,038	296	279	623	(44)
Campeche	4,041	1,128	3	440	269	83	1,081	233	394	551	(32)
Coahuila	22,393	1,476	619	6,521	1,229	305	6,377	1,688	1,627	2,863	(122)
Colima	3,957	696	203	335	269	63	1,102	302	353	551	(29)
Chiapas	22,814	3,808	4,903	2,621	529	720	2,313	655	1,348	1,473	(77)
Chihuahua	23,740	3,089	852	3,879	1,461	159	7,133	1,530	2,177	3,434	(179)
Distrito Federal	211,726	560	704	61,772	9,920	1,874	59,729	19,313	21,972	44,222	(4,882)
Durango	10,692	2,476	263	1,971	575	66	2,464	598	1,101	1,389	(53)
Guanajuato	24,498	3,270	304	4,990	1,322	545	7,869	1,417	3,205	2,899	(353)
Guerrero	14,059	2,158	208	839	714	480	5,318	1,285	1,668	1,976	(112)
Hidalgo	12,712	1,817	288	4,592	608	911	1,621	976	1,274	1,258	(51)
Jalisco	55,310	7,230	318	13,965	3,270	531	15,737	4,987	4,971	6,839	(458)
México	92,099	4,732	194	37,890	6,535	1,438	23,974	5,944	7,461	8,540	(472)
Michoacán	19,952	4,487	192	2,705	1,099	382	5,361	1,190	2,777	2,663	(198)
Morelos	9,092	1,105	33	2,202	904	76	2,140	674	961	1,282	(78)
Nayarit	6,482	1,688	11	1,321	390	45	1,384	397	731	803	(40)
Nuevo León	49,669	1,234	159	19,192	2,486	732	12,819	4,402	4,996	6,983	(1,261)
Oaxaca	11,870	2,998	68	1,992	487	113	2,140	932	1,882	1,773	(67)
Puebla	27,276	3,626	47	7,926	1,540	414	6,356	2,040	3,426	3,486	(284)
Querétaro	7,998	977	71	2,957	519	94	1,492	548	789	898	(100)
Quintana Roo	3,367	250	5	126	190	44	1,946	309	205	491	(15)
San Luis Potosí	12,207	1,499	170	2,873	955	132	3,199	623	1,586	1,629	(140)

PRODUCTO INTERNO BRUTO, POR ENTIDAD FEDERATIVA,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
(Millones de pesos de 1970)
AÑO DE 1980

ENTIDAD FED.	TOTAL NACIONAL	AGR GAND SILV CAZA Y PESCA	MINERIA	INDUST. MANUFAC. TURERA	CONS- TRUCCION	ELEC- TRICIDAD	COMERCIO REST. Y HOTELES	TRANSP. ALAIAC. Y COMUNIC.	SERV.FIN. SEG./BIE- NES INM	SERV.COM SOCIALES Y PERSON	SERVICIOS BANCARIOS IMP. (-)
Sonora	17,595	4,171	52	2,150	1,206	422	5,015	1,259	1,701	2,455	(233)
Sinaloa	20,625	3,823	712	2,534	1,280	538	5,491	1,435	1,972	2,946	(354)
Tlaxcala	33,422	1,370	12,441	1,132	638	78	1,902	661	822	1,138	(103)
Tampulapa	24,835	3,346	205	3,774	1,994	735	7,177	2,556	2,391	3,581	(232)
Tlaxcala	3,472	628	5	1,006	260	33	735	290	567	515	(17)
Veracruz	48,912	6,503	2,418	11,050	2,528	769	11,025	3,879	4,700	5,809	(338)
Yucatán	9,513	853	19	1,761	751	110	3,091	711	1,257	1,461	(160)
Zacatecas	6,735	1,658	362	294	575	77	1,405	252	1,093	886	(63)
Agres no censada	2,562	---	1,367	---	---	---	---	---	---	---	---

Elaborado en base al "Sistema de cuentas nacionales de México, estructura económica regional, PIB por entidad federativa", INEGI, SPP

NB: La suma de las líneas arroja una pequeña diferencia con el "TOTAL NACIONAL" debido a la transformación de los valores a precios constantes de 1970, para lo cual se utilizó la estructura porcentual.

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR ENTIDAD FEDERATIVA,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
AÑO DE 1970

ENTIDAD FED.	TOTAL NACIONAL	AGRI. GAN. Y PISCIC.	EXTRAC. PETROLIO Y GAS NATURAL	EXPLORA- CION DE MINAS Y CANTERAS	IND DE TRANS- PORTACION	CONS TRUCCION	GENIA Y DISTRIB. ENERGIA ELCTRICA	COMERCI	TRANS- PORTIS	SERVI- CIOS	GOBIERNO	INSUFI- CIENTE- MENTE ESPECIF
EE.UU. MEX.	12 953 057	3 103 518	85 108	84 399	2 199 074	371 008	33 285	1 199 978	368 813	1 152 175	639 807	547 525
Aguascalientes	86 961	32 795	118	417	13 572	6 285	243	8 868	6 088	12 528	2 478	6 871
Baja California	222 241	49 640	304	806	40 432	12 936	1 136	12 037	6 830	33 692	8 767	16 667
Baja Calif. Sur	34 836	12 075	64	1 201	2 729	1 254	217	5 641	1 303	6 458	3 287	1 848
Campeche	71 637	31 785	149	132	6 785	2 496	214	5 573	2 327	9 503	5 643	6 973
Coahuila	289 389	83 760	330	11 543	52 077	19 298	1 158	31 413	12 103	53 770	6 895	18 138
Colima	68 277	29 925	149	493	6 151	2 918	222	5 186	3 081	11 477	3 192	5 628
Chiapas	622 840	291 152	392	664	21 608	7 109	894	19 233	5 006	29 211	6 024	20 953
Chihuahua	410 028	151 488	834	11 333	52 100	30 362	1 749	45 665	14 747	79 984	15 843	25 373
Dist. Federal	2 230 936	49 186	12 344	4 347	665 456	122 248	15 411	310 560	96 064	71 563	140 829	81 210
Durango	224 745	123 664	132	3 184	30 869	7 318	811	14 035	5 644	25 292	5 424	15 300
Guadalupe	562 297	275 664	5 304	2 734	97 334	20 574	1 018	43 451	12 131	58 133	6 451	34 791
Guanajuato	343 227	214 314	154	1 826	30 525	10 934	811	19 372	5 411	41 310	7 793	26 378
Hidalgo	301 832	134 961	304	6 193	30 966	9 487	366	17 104	4 953	25 561	4 821	17 034
Jalisco	898 134	330 299	622	3 713	187 368	80 663	2 644	94 739	27 874	152 395	17 644	51 829
Jalisco	891 773	302 299	2 642	3 798	248 693	82 698	2 083	91 726	27 864	144 367	31 692	50 380
Michoacán	543 578	330 670	248	2 038	56 563	16 580	1 192	37 220	8 914	49 635	6 754	41 068
Morelos	170 877	73 543	138	675	21 678	6 380	684	13 962	3 954	28 597	5 391	14 472
Nayarit	147 133	67 645	65	317	11 658	3 470	357	10 889	5 404	18 537	3 427	9 184
Nuevo L6n	441 829	81 189	812	2 441	145 525	33 493	1 744	97 542	20 200	110 235	10 872	29 936
Oaxaca	321 385	172 950	594	1 898	45 583	7 829	1 048	18 936	5 641	30 898	6 108	24 041
Puebla	679 704	330 396	1 333	2 314	92 244	30 249	2 123	50 547	12 996	72 612	11 272	51 628
Queretaro	128 784	61 649	123	3 262	16 316	7 740	368	8 709	2 231	15 147	3 643	8 966
Quintana Roo	25 018	13 574	6	24	1 626	1 32	117	1 532	496	3 130	2 480	1 080
San Luis P.	328 341	175 113	1 897	6 702	36 318	11 472	775	24 137	6 579	36 274	6 131	20 099
Sinaloa	344 344	177 691	435	1 222	50 803	12 827	932	29 478	6 733	49 668	11 039	22 540
Sonora	294 199	109 377	473	4 266	28 393	15 238	1 321	32 838	11 069	54 403	10 520	16 131
Tamaulipas	136 678	114 147	5 777	258	11 472	6 154	305	13 066	3 626	19 727	5 451	13 561
Tamaulipas	381 773	129 346	14 533	1 433	44 437	22 414	1 480	43 577	12 598	77 933	13 614	20 796
Tlaxcala	176 433	78 023	31	133	18 146	3 832	212	5 888	2 636	8 120	2 175	6 177

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR ENTIDAD FEDERATIVA,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
AÑO DE 1970

ENTIDAD FED.	TOTAL	AGRICOND	EXTRAC-	EXPLOTA-	IND DE	CONS-	QUINRY		TRANS-	SERV-		INSUFF-
	NACIONAL	SE Y CALA	Y GAS	CON DE	TRANS-	TRACCION	ELECTRICA	COMERCI	PORTES	CIOS	CONSERVO	ICIENTE- MENTE ESPECIF
Venezuela	1.000.000	500.000	32.000	4.000	90.000	33.000	3.000	70.000	24.000	110.000	22.000	37.000
Paraguay	200.000	110.000	100	500	21.000	6.000	600	10.000	4.000	25.000	4.000	12.000
Zacatecas	210.000	270.000	120	8.000	10.000	8.000	400	11.000	2.000	10.000	1.000	11.000

Fuente: IX Censo General de Población y Vivienda 1970

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR ENTIDAD FEDERATIVA
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
AÑO DE 1980

ENTIDAD FED.	TOTAL NACIONAL	AOR GAND SILV CAZA Y PERCA	EXPLOTA- CION DE MINAS Y CANTERAS	INDS MA- NUFACTU- RERA	ELECTRI- CIDAD GAS Y AGUA	CONS- TRUCCION	COMERCO RESTA Y HOTELER	TRANSP ALMC. Y COMUNIC.	SERV.FIN SHOUBROS Y BIENES DOMUER	SERV.COM SOCIALES Y PERSONA LIS	ACTIVIDAD INSUFIC. ESPECI- FICADAS	DESOCU- PADOS QUE NO HAN TRABAJADO
EE.UU. MEX.	22,000,734	5,099,971	477,017	2,575,124	115,932	1,296,537	1,729,290	472,111	405,754	2,419,114	6,552,037	124,941
Aguascalientes	159,943	28,823	573	23,323	274	10,623	16,566	7,954	2,080	20,314	48,468	1,071
Baja California	403,279	18,190	522	54,899	1,459	25,010	55,454	16,027	9,256	67,323	132,619	2,442
Baja Calif. Sur	69,954	13,531	592	5,226	292	4,876	8,299	3,362	1,264	12,163	20,015	357
Campeche	134,423	42,836	292	9,923	235	8,681	10,821	4,980	1,215	18,266	36,426	728
Coahuila	453,898	76,543	7,532	69,841	1,956	31,698	49,163	22,067	7,830	69,510	144,241	3,737
Colima	168,754	30,291	922	8,155	470	7,310	11,381	5,332	1,320	18,413	26,707	453
Chiapas	734,967	421,562	504	25,576	1,001	18,979	34,139	10,837	3,183	48,196	168,566	1,573
Chihuahua	664,707	137,969	6,403	82,266	1,594	41,285	67,457	30,294	11,331	85,323	194,952	5,851
Distrito Fed.	3,712,581	202,336	333,859	407,001	72,810	321,827	334,858	37,103	162,970	222,806	1,348,444	18,966
Durango	337,193	110,111	3,802	27,151	491	16,763	25,920	12,474	3,476	39,126	114,958	2,940
Guadalupe	974,213	187,495	68,866	80,527	2,833	62,693	49,494	28,202	11,882	31,065	428,657	6,431
Guerrero	719,154	318,424	963	35,850	674	27,552	49,978	15,711	3,568	97,606	169,401	4,127
Hidalgo	505,091	187,043	3,947	42,482	663	17,639	27,197	12,307	2,428	51,565	136,527	2,603
Jalisco	1,413,854	267,824	1,938	229,277	2,580	80,092	157,843	53,741	23,725	180,655	407,841	7,038
México	2,410,234	367,888	4,115	505,855	8,718	138,731	243,000	104,705	45,736	332,344	642,424	14,720
Morelos	872,773	344,325	1,478	69,743	1,163	38,135	70,661	25,603	6,722	77,071	234,062	5,806
Nayarit	303,438	76,303	510	29,078	543	22,131	29,154	10,561	3,375	43,879	86,042	2,105
Nuevo Leon	210,188	84,818	351	16,241	467	11,263	19,169	7,671	1,870	24,844	47,484	1,027
Oaxaca	823,764	67,309	2,246	187,791	3,073	58,712	89,980	38,634	23,861	131,093	154,460	6,364
Oaxaca	838,283	474,793	1,663	40,283	583	18,330	34,343	11,663	2,369	67,961	203,762	3,043
Puebla	1,081,579	447,436	2,237	120,039	1,756	39,961	82,621	27,806	9,473	104,276	234,649	4,144
Queretaro	224,433	63,031	1,326	39,381	377	16,796	18,171	7,962	3,014	26,589	45,681	1,203
Quintana Roo	76,341	23,136	110	4,454	223	4,362	9,934	5,278	1,082	12,828	19,321	311
San Luis P.	532,113	111,346	4,415	47,484	830	26,191	39,957	15,530	5,182	61,032	147,372	2,947
Sonora	568,427	136,542	1,225	60,187	1,239	30,213	31,912	24,474	9,848	65,999	182,530	4,391
Tampico	484,277	100,765	4,581	29,493	1,560	29,266	51,284	24,544	9,761	64,843	148,134	3,583
Tehuacan	327,502	127,459	4,478	22,296	415	19,565	20,608	9,311	2,663	30,681	91,584	1,252
Tehuacan	824,497	112,362	3,835	74,481	2,113	45,234	70,013	27,807	10,342	98,428	175,040	4,192
Tlaxcala	174,963	83,806	145	25,575	181	7,399	9,740	4,919	751	17,293	41,881	939
Veracruz	1,796,218	678,029	7,832	144,494	3,785	82,113	134,702	51,985	14,555	194,176	477,707	7,641
Yucatán	367,825	113,336	606	33,671	929	22,433	33,621	10,765	3,038	51,499	90,539	1,730
Zacatecas	300,963	148,474	5,911	14,427	421	18,744	19,229	7,241	2,190	27,829	34,321	1,986

Fuente: X Censo General de Población y Vivienda 1980

RELACION DEL PIB/PEA, POR ENTIDAD FEDERATIVA AÑOS DE 1970 Y 1980

ENTIDAD FED.	1970			1980		
	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	P. E. A.	PIB/PEA PESOS DE 1970	PIB MILLONES DE PESOS DE 1970	P. E. A.	PIB/PEA PESOS DE 1970
TOTAL NACIONAL	444,271	12,955,057	34,293	841,354	22,066,084	38,131
Aguascalientes	2,664	56,961	28,332	5,115	159,641	32,103
Baja California	11,566	222,241	52,583	28,962	603,279	66,970
Baja Cal. Sur	1,648	34,830	47,288	3,852	66,654	69,347
Campeche	1,453	71,457	27,255	4,041	154,423	30,062
Coahuila	12,373	289,339	42,736	22,393	483,624	66,276
Colima	1,915	63,277	28,648	3,457	126,754	36,335
Chiapas	1,175	602,540	17,811	22,814	734,047	31,083
Chihuahua	13,054	418,228	36,244	23,760	664,707	55,713
Coahuila Fed.	122,453	2,230,936	54,887	211,729	3,512,331	63,419
Durango	6,234	224,745	27,716	12,792	357,143	29,436
Guanajuato	14,963	467,297	26,910	24,448	978,313	25,469
Guerrero	1,629	383,227	19,918	14,059	719,154	19,649
Hidalgo	5,913	303,430	19,640	12,712	903,091	25,184
Jalisco	31,683	848,184	35,275	53,310	1,413,854	39,120
México	18,272	691,773	38,412	62,099	2,410,234	38,212
Michoacán	11,274	543,578	20,740	16,432	1,727,775	27,460
Morelos	4,801	170,877	28,696	4,362	303,838	29,924
Nayarit	3,827	147,133	25,675	6,442	210,188	30,619
Nuevo León	26,140	491,829	53,149	49,666	835,764	41,796
Oaxaca	6,567	323,385	12,545	11,870	418,293	15,820
Puebla	14,413	679,704	21,208	27,276	1,041,373	25,219
Querétaro	3,533	128,264	27,443	7,998	224,433	35,636
Quintana Roo	813	25,019	32,575	1,367	79,341	42,437
San Luis P.	6,924	328,541	21,078	12,207	532,113	27,941
Sinaloa	10,968	346,348	31,663	17,593	368,427	30,654
Sonora	14,093	284,199	49,588	20,823	484,277	42,399
Tamaulipas	3,132	196,678	26,193	33,422	327,322	102,051
Tlaxcala	14,144	381,771	37,068	24,835	624,497	39,758
Tlaxcala	1,372	1,06,433	16,647	3,972	174,953	22,130
Veracruz	24,700	1,087,094	28,698	44,912	1,796,219	27,231
Yucatán	9,032	201,830	24,947	9,313	367,823	25,463
Zacatecas	4,533	214,611	30,928	6,733	300,863	22,378
Agua termomineral	101	n. d.	---	2,862	n. d.	---

a. Proyección de los Censos Nacionales de Población y Vivienda, 1970-1980

a. d. No disponible

Elaborado en base a los cuadros 7, 8, 9, 10 y 11

Cuadro 12

COMPORTAMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD, PIB/PEA,
 POR ENTIDAD FEDERATIVA
 (Pesos de 1970)
 Años de 1970 y 1980

ENTIDAD FEDERATIVA	1970	1975	1980
TOTAL NACIONAL	34,293	36,163	38,151
Aguascalientes	28,392	31,034	32,105
Baja California	52,583	49,917	46,970
Baja California Sur	47,289	49,417	49,347
Campeche	27,255	29,212	30,062
Coahuila	42,756	47,107	46,276
Colima	28,048	36,103	35,385
Chiapas	17,811	18,732	31,080
Chihuahua	36,264	37,814	35,715
Distrito Federal	54,887	58,653	63,916
Durango	27,738	28,205	29,936
Guanajuato	26,610	26,979	25,049
Guerrero	19,918	20,921	19,549
Hidalgo	19,650	21,088	25,168
Jalisco	35,275	37,944	39,120
México	38,610	40,439	38,212
Michoacán	20,740	23,113	22,660
Morelos	28,096	29,716	29,924
Nayarit	25,875	28,097	30,839
Nuevo León	53,143	56,852	61,796
Oaxaca	12,595	13,769	13,830
Puebla	21,208	22,907	25,219
Querétaro	27,583	34,179	35,636
Quintana Roo	32,575	46,550	42,437
San Luis Potosí	21,078	21,446	22,941
Sinaloa	31,668	34,093	30,954
Sonora	49,588	45,672	42,589
Tabasco	26,195	40,615	102,051
Tamaulipas	37,048	37,727	39,768
Tlaxcala	16,649	21,903	22,130
Veracruz	28,698	27,306	27,231
Yucatán	24,947	30,687	25,863
Zacatecas	20,928	21,025	22,378

Elaborado en base al cuadro 12

MEXICO
IMPORTACION ANUAL POR FRACCIONES CONTROLADAS *
1973-1981

Tabla 1

Año	(1) Número de fracciones totales	(2) Número de fracciones sujetas a permiso previo de importación	(2/1) %
1973	11,818	1,336	11.3
1974	11,854	5,573	47.0
1975	7,298	4,641	63.7
1976	7,315	6,225	85.1
1977	7,340	5,859	79.8
1978	7,453	3,291	44.0
1979	7,527	2,552	33.6
1980	7,776	1,866	24.0
1981	7,677	2,083	26.4

* Esto es, sujetas a permiso previo.

Tomado de Martínez del Campo, Manuel, "Industrialización en México hacia un análisis crítico", Edit., El Colegio de México, Mex., 1985, p.303

**PARTICIPACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA
EN EL SECTOR MANUFACTURERO
1975 - 1987
(Establecimientos)**

ESTABLECIMIENTOS

Tamaño a/	1975	1982	1983	1984	1985	1986	1987 b/
	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL NACIONAL	100	100	100	100	100	100	100
Micro industria	90	78	78	77	76	77	77
Industria pequeña	8	17	17	18	19	18	18
Industria mediana	1	3	3	3	3	3	3
SUB SECTOR IMP	99	98	98	98	99	99	98
Industria grande	1	2	2	2	2	2	2

PERSONAL OCUPADO

Tamaño a/	1975	1982	1983	1984	1985	1986	1987 b/
	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL NACIONAL	100	100	100	100	100	100	100
Micro industria	17	12	12	11	11	12	11
Industria pequeña	21	24	24	24	24	24	24
Industria mediana	17	16	16	16	16	16	16
SUB SECTOR IMP	55	52	52	51	51	52	51
Industria grande	45	48	48	49	49	48	49

a/ Basado en el factor empleo

b/ A mes de agosto

Elaborado en base a: X Censo Industrial para el año de 1975
y "La Economía Mexicana en Cifras", NAFINSA, Mex., 1988, para los demás años.

**PARTICIPACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA,
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
1982 - 1987
(Establecimientos)**

ACTIVIDAD ECONOMICA	1982	1983	1984	1985	1986	1987*
	%	%	%	%	%	%
TOTAL NACIONAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
TOTAL DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA	98.00	98.00	98.00	98.00	98.00	98.00
Alimentos	19.50	19.64	19.92	20.22	20.51	20.92
Bebidas	1.05	1.05	1.05	1.00	0.98	1.00
Tabaco	0.04	0.04	0.04	0.04	0.3	0.03
Textil	3.38	3.30	3.20	3.00	2.86	2.78
Prendas de vestir	9.61	9.59	9.49	9.40	9.48	9.33
Calzado y Cuero	5.69	5.67	5.53	5.51	5.42	5.35
Productos de madera y corcho	1.54	1.69	2.01	2.20	2.27	2.40
Muebles y accesorios de madera	3.00	3.25	3.47	3.73	3.95	4.13
Papel	0.67	0.68	0.68	0.72	0.70	0.74
Editorial e imprenta	6.37	6.32	6.33	6.30	6.38	6.47
Química	3.21	3.25	3.40	3.36	3.38	3.40
Petroquímica	0.10	0.11	0.15	0.16	0.17	0.18
Hule y plástico	4.32	4.33	4.32	4.30	4.16	4.10
Minerales no metálicos	5.84	5.79	5.60	5.52	5.44	5.40
Metálica básica	1.19	1.22	1.22	1.22	1.19	1.18
Productos metálicos	20.23	19.71	18.85	18.54	18.13	17.70
Maquinaria y equipo no eléctrico	4.50	4.50	4.79	4.87	4.95	4.92
Maquinaria y aparatos eléctricos	2.29	2.34	2.43	2.50	2.57	2.56
Equipo de transporte	1.02	1.08	1.15	1.21	1.26	1.27
Otras manufacturas	4.5	4.44	4.37	4.20	4.17	4.14

* Al mes de agosto, para los otros años, al mes de diciembre

Elaborado en base a: "La Economía Mexicana en Cifras", Ed. NAFINSA, 10ª edición, Mex., 1988, p. 167

Cuadro 16
**PARTICIPACION DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA,
 POR ENTIDAD FEDERATIVA
 1982 - 1987**
 (Establecimientos)

Tabla 4

ENTIDAD FED.	1982	1983	1984	1985	1986	1987 a/
TOTAL NACIONAL	77.002	77.366	79.250	83.074	87.315	89.237
Aguascalientes	1.170	1.189	1.193	1.192	1.267	1.296
Baja California	1.957	2.092	2.308	2.644	2.982	3.122
Baja Calif. Sur	265	261	265	288	310	343
Campeche	492	487	505	514	538	556
Coahuila	2.213	2.215	2.293	2.457	2.583	2.633
Colima	378	372	393	413	480	464
Chiapas	774	770	811	834	838	945
Chihuahua	2.025	2.073	2.311	2.439	2.631	2.785
D.F.	17.863	17.988	17.748	18.576	19.024	19.108
Durango	1.187	1.214	1.243	1.304	1.362	1.410
Guanajuato	5.267	5.178	5.123	5.393	5.555	5.747
Guerrero	1.118	1.053	1.003	959	1.167	1.179
Hidalgo	1.092	1.088	1.122	1.161	1.117	1.148
Jalisco	7.376	7.487	8.077	8.489	9.410	9.784
México	8.020	7.922	8.092	8.178	8.597	8.734
Michoacan	1.877	1.979	2.019	2.192	2.242	2.318
Morelos	872	917	942	1.017	1.115	1.109
Nayarit	589	585	570	585	562	561
Nuevo León	5.935	5.954	5.931	6.283	6.454	6.656
Oaxaca	765	704	707	770	789	835
Puebla	2.616	2.629	2.716	2.863	3.004	3.034
Querétaro	763	795	859	901	970	995
Quintana Roo	174	195	217	245	310	341
San Luis Potosí	1.519	1.483	1.514	1.596	1.611	1.614
Sinaloa	1.793	1.825	1.900	2.024	2.102	2.149
Sonora	1.768	1.891	1.998	2.085	2.131	2.129
Tabasco	591	556	607	619	640	652
Tamaulipas	1.964	2.002	2.059	2.143	2.251	2.319
Tlaxcala	374	414	398	432	476	499
Veracruz	2.551	2.462	2.504	2.588	2.822	2.814
Yucatán	1.152	1.179	1.257	1.266	1.322	1.405
Zacatecas	502	507	556	624	603	553

a/ Al mes de agosto, para los otros años, al mes de diciembre.

Tomado de "La Economía Mexicana en Cifras", NAFINSA, Mex. 1988 p 168
 Basado en el factor empleo

Cuadro 17

PERSONAL OCUPADO POR LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA.
SEGUN ACTIVIDAD ECONOMICA
1982-1987

ACTIVIDAD ECONOMICA	1982	1983	1984	1985	1986	1987*
TOTAL NACIONAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
TOTAL DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA INDUSTRIA	52.00	52.00	51.00	51.00	52.00	51.00
Alimentos	7.47	7.49	7.33	7.40	7.54	7.70
Bebidas	1.30	1.30	1.15	1.12	1.11	1.12
Tabaco	0.05	0.05	0.05	0.04	0.06	0.06
Textil	3.40	3.40	3.10	3.00	3.05	2.92
Prendas de vestir	5.43	5.40	5.53	5.35	5.44	5.32
Calzado y cuero	3.30	3.32	3.14	3.08	3.16	3.01
Productos de madera y carbón	0.94	1.02	1.06	1.13	1.17	1.30
Muebles y accesorios de madera	1.75	1.60	1.64	1.72	1.74	1.78
Papel	0.69	0.70	0.74	0.79	0.83	0.79
Edición e imprenta	2.41	2.34	2.26	2.26	2.39	2.41
Química	3.36	3.45	3.46	3.28	3.35	3.33
Petroquímica	0.28	0.68	0.11	0.13	0.14	0.13
Hule y plástico	3.36	3.35	3.30	3.42	3.37	3.34
Materiales no metálicos	2.57	2.64	2.61	2.55	2.58	2.54
Metalurgia básica	0.91	0.91	0.89	0.91	0.85	0.86
Productos metálicos	8.96	8.41	8.15	8.16	7.97	7.70
Máquinaria y equipo no eléctrico	1.83	1.80	1.85	1.98	2.03	1.96
Máquinaria y aparatos eléctricos	2.04	2.24	2.29	2.30	2.45	2.25
Equipo de transporte	0.70	0.66	0.73	0.80	0.91	0.91
Otros manufacturas	1.41	1.65	1.61	1.60	1.55	1.55

* Al mes de agosto, para los otros años, al mes de diciembre

Elaborado en base a "La Economía Mexicana en Cifras", Ed. NAFINSA, 10ª Edic., Mex., 1988, p. 169

BIBLIOGRAFIA

1. CABRERA GUERRERO, Héctor, Estructura Económica y Política de la Historia de México, Edit. Guajardo, Mex., 1979.
2. Código de Comercio, Editores Mexicanos Unidos, Mex. 1975
3. CONRAD, J., Historia de la Economía, Librería Victoriano Suárez, Madrid, Esp., 1928
4. DERNBURG Y DUNCAN, Macroeconomía, Edit. Diana, Mex., 1985
5. DOBB, MAURICE. Teorías del Valor y de la Distribución desde Adam Smith, Edit. Siglo XXI, México, 1980.
6. Derechos del Pueblo Mexicano, México a Través de sus Constituciones, Edit. XLVI Legislatura de la Cámara de Diputados, Mex., 1967.
7. DIAZ DEL CASTILLO, BERNAL, Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España, Edit. Valle de México, Mex., 1975.
8. Diccionario Porrúa, Historia, Biografía y Geografía de México, Edit. Porrúa, S.A., Mex., 1970.
9. FERGUSON Y GOULD, Teoría Microeconómica, Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex., 1982.
10. Enciclopedia Barsa, Edit., William Benton, Mex., 1963.
11. Enciclopedia de México, Edit. Enciclopedia de México, S.A., Mex., 1978.
12. FINKELSTEIN, J. Y THIMM, A., Economistas y Sociedad, El Desarrollo del Pensamiento Económico desde Thomas de Aquino a Keynes, Edit. Logos Consorcio, Mex., 1976.
13. FLORESCANO, ENRIQUE, et al, Historia General de México, Editorial El Colegio de México, Mex., 1981.
14. Fundamentos de Filosofía Marxista-Leninista, Edit. Progreso, Moscú, Rusia, s/f.

15. GARZA VILLARREAL, GUSTAVO, El Proceso de Industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970, Edit. El Colegio de México, Mex., 1985.
16. GIBSON, CHARLES, Los Aztecas Bajo el Dominio Español, 1519-1810, Edit., Siglo XXI, Mex., 1982.
17. GONZALEZ ANGULO, JORGE Y SANDOVAL ZARAUZ, ROBERTO, La Clase Obrera en la Historia de México. De la Colonia al Imperio, Edit. Siglo XXI, Mex., 1981.
18. GONZALEZ, LUIS, et al, Historia General de México, Edit., El Colegio de México, Mex., 1981.
19. GÖRLICH, ERNEST J., Historia de Mundo. Ediciones Martínez Roca, Barcelona, Esp., 1977.
20. KANDEL, JONATHAN, La Capital. La Historia de la Ciudad de México, Edit. Javier Vergara, Buenos Aires, Arg., 1990.
21. LARA BEAUTELL, CRISTOBAL, La Industria de la Energía Eléctrica México 50 años de revolución, Edit., FCE., Mex., 1970
22. LOPEZ GALLO, MANUEL, Economía y Política en la Historia de México, Edit. El Caballito, Mex., 1982.
23. LOPEZ ROSADO, DIEGO, Historia y Pensamiento Económico de México, T. II, Edit. UNAM, Mex., 1968.
24. MARTINEZ DEL CAMPO, MANUEL, Industrialización en México Hacia un Análisis Crítico, Edit. El Colegio de México, Mex., 1985.
25. MARX, CARL, Contribución a la Crítica de la Economía Política, Edit. Siglo XXI, Mex., 1980.
26. MARX, CARL, El Capital, Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex., 1980.
27. MUN, THOMAS, La Riqueza de Inglaterra por el Comercio Exterior. Discurso Acerca del Comercio de Inglaterra con las Indias Orientales, Edit., Fondo de Cultura Económica, Mex., 1954.
28. Programa Nacional de Capacitación y Productividad, Edit. Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Mex., 1984.

29. RAMIREZ DE LA O, ROGELIO, Industrialización y Sustitución de Importaciones, Revista de Comercio Exterior, Vol. 30, Num. 1, México, enero de 1980.
30. RAMIREZ GOMEZ, RAMON, La Moneda, el Crédito y la Banca a Través de la Concepción Marxista y de las Teorías Subjetivas, Edit. UNAM, Mex., 1984.
31. RIVA PALACIO, VICENTE, México a Través de los Siglos, Edit. Cumbre, 17ª edición, México s/f.
32. ROLL, ERIC, Historia de las Doctrinas Económicas, Editorial Fondo de Cultura Económica, Mex., 1980.
33. SEPULVEDA, BERNARDO Y CHUMACERO, ANTONIO, La Inversión Extranjera en México, Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex., 1977.
34. SOLIS, LEOPOLDO, La Realidad Económica de México: Retrovisión y Perspectivas, Edit. Siglo XXI, Mex., 1981.
35. VERA BLANCO, E. La Industria de Transformación, México: 50 Años de Revolución, Edit. Fondo de Cultura Económica, Mex., 1960.
36. VILLARREAL, RENE, El Desequilibrio Externo de la Industrialización de México (1929-1975). Un Enfoque Estructuralista, Edit. Siglo XXI, Mex., 1981.
37. ZAMORA, FRANCISCO, Elementos de Economía Teórica, Edit. América, Mex., 1943.

PUNTE ESTADISTICA

1. Estadísticas Históricas de México, INEGI, Secretaría de Programación y Presupuesto, Mex., 1986.
2. La Población de México, su Ocupación y sus Niveles de Bienestar. Serie Manuales de Información Básica de la Nación. S.P.P.
3. La Economía Mexicana en Cifras, Edit. Nacional Financiera, 10ª Edición, Mex., 1988.
4. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1960-1985, INEGI, Secretaría de Programación y Presupuesto, Mex., 1986.